



C H

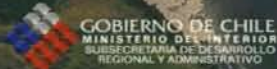
Archipiélago de Chiloé



guía de arquitectura

O É

an architectural guide






Asociación de
Municipalidades
de Chiloé



Instrucciones de navegación

Se encuentra ante la versión digital de una guía editada en formato tradicional en papel. Este archivo PDF se ha hecho a partir del documento para impresión y, salvo leves diferencias en la disposición de algunas páginas, recoge de manera fiel la publicación original. La guía se compone de dos partes: una introducción y una sección con los edificios más interesantes de la ciudad agrupados en una serie de recorridos. Se han incluido algunas herramientas de hipertexto para que la navegación a través del PDF sea cómoda y facilite al máximo su consulta.

A pie de cada página encontrará tres iconos que representan la navegación más simple: el situado a la izquierda, , le lleva al índice general y los de la derecha,  , avanzan y retroceden una página.

Desde la portada del libro tiene dos accesos directos: al índice general y a los mapas sectoriales de los recorridos. Cada epígrafe del índice es un enlace que lo llevará a la parte correspondiente de la guía o a otro índice más detallado. Desde el listado de mapas podrá acceder a cada uno de ellos. Cada mapa recoge los edificios incluidos en ese recorrido, a los que se accede pulsando sobre los números.

Una vez se encuentre dentro de la sección del libro dedicada a la introducción, si pulsa sobre los títulos de cada uno de los capítulos, volverá al índice de la introducción.

En cuanto a los recorridos, el topónimo del edificio lleva a la ficha del mismo y el número lleva al mapa del itinerario correspondiente.

Índice general

Presentación
Créditos

INTRODUCCIÓN

Chiloé entre mareas	13
Chiloé, Historia y arquitectura	51
Síntesis	137
Resumen histórico	142

ITINERARIOS

Recorrido 1 CASTRO

150

Castro

1 Iglesia de Castro	154
2 Casa, calle O'Higgins	158
3 Casa, pasaje Díaz	158
4 Casa Los Carrera	158
5 Palafitos de Gamboa	158
6 Palafitos de Pedro Montt	158
7 Calles Blanco y Lillo	160
8 Hotel Luxor	161
9 Bar La Gotera	161
10 Casa Bauhaus	161
11 Hostería de Castro	163
12 Casa Wright	164
13 Instituto de Educación Rural	165
14 Hogar Filipense	165
15 Hospedería del Hogar de Cristo	165
16 Hogar de Ancianos San Francisco	165
17 Hotel Unicornio Azul	166
18 Internado Campesino	168
19 Museo de Arte Moderno (M.A.M.)	169
20 Museo y Archivo de Chiloé	170
21 Caserío de Llau Llao	172
22 Poblado de Nercón	173

Subrecorrido 1 A CASTRO-RILÁN

178

23 Iglesia de Rilán	180
24 Capilla de Astilleros, antigua Iglesia de Tey	182
25 Palafito de Tongoy	184
26 Casa Barco	185

Recorrido 2 CHONCHI

188

Chonchi

27 Iglesia Nuestra Señora del Rosario	193
28 Casa Parroquial	194
29 Calle Centenario	194
30 El Antiguo Chalet	198
31 Oficina Salmonera Tecmar	198

32 Iglesia y cementerio de Teupa	199
33 Iglesia de Vilupulli	201
34 Poblado de Rauco	202
35 Fortín de Tauco	202
36 Casa Fernández	203

Subrecorrido 2 A QUEILEN

204

37 Centro Cultural de Queilen	206
38 Iglesia de Terao	207
39 Iglesia de Aytuy	208

Subrecorrido 2 B HUILLINCO CUCAO

209

40 Muelle de Huillinco	211
41 Parque Nacional Chiloé	212
42 Comunidad Cahuala	215
43 Hostería y cabañas en el lago Tepuhueico	215

Subrecorrido 2 C CHONCHI QUELLÓN

217

44 Iglesia de Compu	219
45 Ciudad de Quellón	220
46 Iglesia de Yaldad	222

Recorrido 3 ISLA DE LEMUY

226

47 Poblado de Puqueldón	229
48 Iglesia de Ichuac	231
49 Iglesia de Aldachildo	234
50 Iglesia de Detif	237
51 Iglesia de Puchilco	238

Recorrido 4 DALCAHUE QUEMCHI

242

Dalcahue

52 Iglesia de Dalcahue	245
53 Casa Bahamonde	247
54 Casa Navarro	247
55 Techo de Dalcahue	248
56 Caserío de Quiquel	250
57 Iglesia de Quetalco	251
58 Iglesia de San Juan	252
59 Iglesia de Calen	255

Tenaún

60 Iglesia de Tenaún	257
61 Casona Bahamonde-Werner	259
62 Iglesia San Antonio de Colo	260
63 Iglesia de Quicaví	263
64 Pasarela de la Isla Aucar	264
65 Centro Cultural Aucar	265
66 Casa Radio Quemchi	267

Recorrido 5 ISLA DE QUINCHAO

270

67 Iglesia de San Javier	272
68 Iglesia de Huyar Alto	273
69 Iglesia de Huyar Bajo	273
Curaco de Vélez	
70 Calle Federico Errázuriz	277
71 Museo de Curaco de Vélez	280
72 Casona de Chullec	281
73 Iglesia de Palqui	281

Achao

74 Iglesia de Achao	283
75 Museo de Achao	286
76 Calle las Delicias	286
77 Casona del Bordemar	288
78 Iglesia Nuestra Señora de Gracia de Quinchao	289
79 Iglesia de Matao	290

Recorrido 6 ANCUD PENÍNSULA DE LACUY

294

Ancud

80 Fuerte Real o San Carlos de Ancud	298
81 Fuerte o Castillo San Miguel de Agüi	298
82 Fuerte San Antonio	300
83 Iglesia y convento Inmaculada Concepción	302
84 Iglesia San Francisco	303
85 Casa Pedersen	303
86 Conjunto de Hormigón Plaza de Ancud	304
87 Museo Regional de Ancud	305
88 Hostería de Ancud	306
89 Casa del Obispo	307
90 Casa Puga	307
91 Instituto de Educación Rural	308
92 Escuela de Palomar	308
93 Casa del Pescador	309
94 Casa de la Serpiente	309
95 Capilla San Vicente de Paul	310
96 Casa Müller	312
97 Mercado de Ancud	314

Subrecorrido 6 A CAULIN CHACAO MANAO

315

Chacao

98 Casa Larga	319
99 Casa Correo	319
100 Casa Corredor	319
101 Iglesia de Caulín	321

102 Casa Galpón	322
103 Casa de los Arrayanes	323

Recorrido 7 MAULLÍN ANGELMÓ

327

104 Sitio Arqueológico de Monte Verde	327
---	-----

Mauilín

105 Iglesia Nuestra Señora del Rosario	329
106 Casa Montealegre	331
107 Casa Almacén	331
108 Hogar de Ancianos	332
109 Iglesia de Carelmapu	335

Calbuco

110 Iglesia San Miguel Arcángel	337
111 Casona de Calbuco	339

Puerto Montt

112 Caleta y Mercado de Angelmó	341
113 Barrio Chorrillos y Miraflores	342

LOS ARCHIPIÉLAGOS

347

Islas Quehui y Chelín

348

114 Iglesia de Chelín	350
115 Iglesia de Quehui	352

Archipiélago de Quinchao

354

116 Iglesia de Llingua	356
117 Iglesia de Lin Lin	358

118 Poblado de Quenac

359

119 Iglesia de Caguach	362
120 Iglesia de Apiao	364

Archipiélago de las Chauques

366

121 Isla y poblado de Mechuque	368
--------------------------------------	-----

LOS CONFINES DE CHILOÉ

374

Archipiélago de Calbuco

372

Islas de Tranqui y Archipiélago de Quellón

376

OTROS EDIFICIOS DE INTERÉS

385

Bibliografía

398

Índice onomástico

400

Índice toponímico

402



C H
I L
O É

Mapas de recorridos

Recorrido 1 CASTRO

Recorrido 2 CHONCHI

Recorrido 3 ISLA DE LEMUY

Recorrido 4 DALCAHUE QUEMCHI

Recorrido 5 ISLA DE QUINCHAO

Recorrido 6 ANCUD PENÍNSULA DE LACUY

Recorrido 7 MAULLÍN ANGELMÓ

CHILOÉ ENTRE MAREAS / CHILOÉ BETWEEN THE TIDES

La luz, el clima y el paisaje / The light, the climate and the landscape

El bordemar / The seashore

El bosque y la madera / Forests and wood

Bosques Siempre Verde / Evergreen forests

Pueblos originarios / Early settlements

Chiloé: la Nueva Galicia de España / Chiloé: Spain's New Galicia

La Misión Circular / The Circular Mission

La cosmovisión insular / The insular view of the world

El sentido de la vida y la muerte / The meaning of life and death

La minga solidaria / La minga or work in exchange for food

Chiloé en el ojo del volcán / Chiloé in the eye of the volcano

Chiloé: centro y periferia / Chiloé: centre and periphery

El espíritu de la madera / The spirit of wood

Chiloé un mundo diverso / Chiloé: a diverse world

CHILOÉ, HISTORIA Y ARQUITECTURA / CHILOÉ. HISTORY AND ARCHITECTURE

Etapa Prehistórica / The Prehistoric Period

Etapa Prehispánica o Indiana / The Prehispanic or Indian Period

Etapa Colonial I. Siglos XVI–XVII / The First Colonial Period. 16th–17th centuries

Etapa Colonial II. Siglo XVII–1820 / The Second Colonial Period. 17th century to 1820

Etapa Republicana. 1820–1920 / The Republican Period. 1820–1920

Etapa Premoderna. Años 1920–1960 / The Premodern Period. 1920–1960

Etapa Moderna. 1960–1975 / The Modern Period. 1960–1975

Etapa Posmoderna. 1975–1995 / The Postmodern Period. 1975–1995

Etapa Actual. 1995–2005 / The Present. 1995–2005

SÍNTESIS / SUMMARY

Chiloé: desde la arquitectura colectiva a la estatal / Chiloé: from collective to state architecture

Chiloé en el punto de inflexión / Chiloé at the point of inflection

Transformación del paisaje / Transformation of the landscape

El patrimonio como valor / Heritage as a value

RESUMEN HISTÓRICO / HISTORICAL SUMMARY

Imagen de Chiloé desde el satélite.
Satellite picture of Chiloé.

Chiloé entre mareas

UN ARCHIPIÉLAGO DE COLOR VERDE

*e*l hombre de Chiloé es como su paisaje, con los mismos altibajos, las mismas zarzas y rincones, tempestuosas horas y plácidos días. Recorriendo los senderos de nuestro paisaje, encontraremos la piedra que enmudeció nuestro corazón, la fuente clara que dejó la huella de luz en nuestros ojos¹. De *Un viaje moderno a una tierra antigua*, de Francisco Coloane, uno de los hijos que Chiloé regaló al mundo. Nacido en Huite, cercano a Quemchi, miraba la isla Caucahué.

En cambio para José Donoso, escritor santiaguino, Chiloé es la tierra incógnita. Llegó a Castro, en el verano de 1987, a escribir la novela *La desesperanza*. Tenía clara conciencia de que estaba pisando un territorio desconocido e inspirador, un universo pequeño y complejo, situado al norte de la Patagonia chilena y al sur del mundo. Allí donde el continente americano se desgrana en islas, fiordos y canales existe un archipiélago de color verde llamado Chiloé, el que visto desde el cielo se asemeja a un estanque de flores de loto flotando en el golfo Corcovado.

Es un territorio esculpido por heladas masas glaciares que, al retirarse en el pleistoceno, fue ocupado por aguas oceánicas, dando origen a un «mar interior» que contiene más de cincuenta islas, que son las cumbres más elevadas de un antiguo valle inundado, cautivo entre dos cordilleras; la de la costa, que a la altura de los 42° de latitud sur se sumerge en el mar para luego aflorar convertida en lo que se denomina la Isla Grande, y la cordillera de los Andes, que cae al mar con toda la dimensión telúrica de sus volcanes de nieves eternas y nombres melodiosos, como el Michimahuida, el Corcovado y el Melimollu, visibles desde la Isla Grande.

Chiloé between the tides. A green archipelago

*t*he people (of Chiloé) are like the Chiloé landscape, the same ups and downs, the same brambles and beauty spots, the same turbulent times and peaceful days. By travelling along Chiloé's paths and roads, we will discover the stone that silenced our heart, the bright fountain that left traces of light in our eyes¹. From *Un viaje moderno a una tierra antigua* [A Modern Journey to an Ancient Land] by Francisco Coloane. One of the children produced by Chiloé for the world, the author was born in Huite, near Quemchi, and gazed at the Isle of Caucahué.

For the Santiago writer José Donoso, Chiloé is the *unexplored land*. He arrived in Castro in the summer of 1987 to write his novel "*La desesperanza*" [Despair] and was fully aware that this was an unknown, inspiring land, a small, complex universe situated north of the Chilean Patagonia at the southern tip of the world. Precisely at the point where the American continent breaks up into a constellation of islands, fjords and channels, lies a green archipelago called Chiloé, which, seen from the sky, looks like a pond of lotus flowers floating in the Gulf of Corcovado.



Iglesia e Isla de Chelín.
Church and Isle of Chelín.

Imagen que cautiva al viajero cuando cruza por primera vez el canal de Chacao, en el sur profundo de Chile, a bordo del transbordador² que, en treinta minutos, le llevará desde Parga, en el continente, hasta el poblado de Chacao, primer punto de la geografía isleña. El visitante se sumergirá en un paisaje y en una cultura secular, donde la tierra y el mar viven en permanente contrapunto.

Un mundo insular mágico y misterioso en el que, según cuenta la leyenda, *los hombres que antiguamente vivían en el mar conocieron un día a Ten Ten, la culebra buena de la tierra, y se fueron a vivir con ella. Cai Cai Vilú, el caballo culebra del mar, despertó de un largo sueño y al ver a los hombres viviendo en la tierra decidió ahogarlos elevando el nivel de las aguas. Ten Ten, a su vez, elevó la cima de los cerros para salvar a los hombres. Al final*

It is a land sculpted by frozen glacier masses, occupied by oceanic waters in the wake of the Pleistocene Epoch to give rise to an interior sea containing over fifty islands. These form the highest peaks of an ancient flooded valley trapped between two mountain ranges: the coastal range, which at 42° south latitude plunges into the sea and re-emerges as *Isla Grande* or *Main Island*, and the Andes, which descend steeply to the sea with all the tellurian weight of their volcanoes of eternal snows and melodious names, such as mounts Michimahuida, Corcovado and Melimollu, all visible from Main Island.

This image captivates travellers crossing the Chacao Channel in Chile's deep south, aboard the ferry² that takes just twenty minutes to cover the distance between Parga on the mainland and the closest point of the archipelago, the town of Chacao. Visitors are plunged into a landscape and age-old culture, where land and sea live in permanent contrast.

This is a magical and mysterious world where, according to legend, the men who long ago lived in the sea came one day upon Ten Ten, the good snake of the land, and went to live with her. Cai Cai Vilú, the snake horse of the sea, awoke from a long sleep and on seeing the men living on land decided to drown them, raising the level of the water. In return, Ten Ten raised the height of the hills to save the men. After a thousand-year duel, the snakes looked on a flooded land inhabited by men, animals and plants: the Archipelago of Chiloé³.

Main Island, the second largest after Tierra del Fuego, measures over two thousand square kilometres and serves as a protective screen for the interior sea against the strong winds and rains that blow in from the Pacific. It also conditions the ebb and flow of the tides between the exterior and interior seas, creating a unique rhythm that regulates the life of the Chiloé people and, by extension, the life of visitors.



Vista de la Isla de Llingua.
Isle of Llingua.

de un duelo milenario, las culebras contemplaron un territorio inundado habitado por hombres, animales y plantas: el Archipiélago de Chiloé ③.

La Isla Grande, la segunda en tamaño después de Tierra del Fuego, con más de 2.000 km², actúa como un biombo que protege el mar interior de los fuertes vientos y lluvias provenientes del océano Pacífico; también condiciona el flujo y reflujo de las aguas que van y vienen desde el mar exterior al interior, entregándole al lugar un ritmo propio, el de las mareas que regula la vida de los chilotes y, por ende, la de los viajeros.



A la derecha,
laguna de Ichuach,
Chonchi.
Right, Ichuach
Lake, Chonchi.



A la izquierda, Isla
de Lemuy desde
Delf.
Left, Isle of Lemuy
from Delf.

La luz, el clima y el paisaje. La luz de este lugar cambia permanentemente a lo largo de cada día y, aún más, a través de las cuatro estaciones del año, siendo la duración del día y la noche lo que marca realmente el calendario estacional. Tal es así que en diciembre el día tiene más de dieciséis horas de luz, mientras que en julio, este mismo día no llega a ocho horas.

En Chiloé el clima es marítimo lluvioso, con temperaturas superiores a 20° C durante la época estival y en pleno invierno con temperaturas bajo 0°; por lo tanto, el visitante tiene que llegar vestido para la ocasión, como canta Serrat, y preparado para vivir las cuatro estaciones del año en un día y aprender a sentir la lluvia como la compañera de todas las horas del mundo, ya que se descargan hasta 2.000 mm³ promedio por año.

El cielo muta a cada instante por el paso de las nubes arreadas por los vientos; como el travesía, que trae grandes chubascos; en cambio, el norte forma un grueso vellón gris y el frío viento sur limpia el cielo para que el sol encienda los colores de un paisaje donde no faltan nítidos los arco iris.

En este escenario la tierra está cubierta de una frondosa vegetación, siempre entrecortada por el agua de sus múltiples ríos, lagos y canales, que muchas veces se transforman en verdaderos espejos naturales, tan solo rotos por el salto de las toninas, pequeños delfines chilenos que acompañan a los navegantes y viajeros a través del mar interior.

A la derecha, canal de Dalcahue desde la Isla de Quinchao. *Right, Dalcahue Channel from the Isle of Quinchao.*

Abajo, iglesia y caserío de Puchilco en la Isla de Lemuy. *Below, church and village of Puchilco on the Isle of Lemuy.*



The light, the climate and the landscape. The light in this part of the world changes constantly throughout the day, more so throughout the seasons. In fact, the real seasonal markers are the duration of the day and night. Hence, in December it stays light for over sixteen hours, while in July daylight lasts for just eight hours.

Chiloé has a rainy maritime climate, with average temperatures above 20° Celsius during the summer and below 0° Celsius in winter. Visitors are therefore advised to take appropriate clothing and to be prepared to experience all four seasons of the year in one day. They should also be prepared to experience



Iglesia del Tránsito en la Isla de Meulín.
Church of the Transition on the Isle of Meulín.

rain as an inseparable companion, as the region's yearly rainfall average is around 2,000 mm³.

The sky changes all the time due to the clouds being herded along by winds such as the travesía, which brings heavy downpours, the north wind that forms a thick grey fleece, and the cold south wind that clears the sky to make way for the sun to set alight all the colours of a landscape prone to sharply defined rainbows. Against this backdrop, the land is covered by leafy vegetation, criss-crossed by numerous rivers, lakes and channels that often resemble natural mirrors, broken only by the leaping Chilean dolphins that accompany sailors and travellers on their route through the interior sea.

La luz cristalina de Chiloé, parece estar siempre cargada de agua. Por las nubes antes de una tormenta, o por la marea en bajada. The crystalline light of Chiloé always seem to be filled with water. The clouds before a storm, or low tide.



El bordemar. Es un espacio dinámico comprendido entre las más altas y las más bajas mareas producidas por el mar interior, que fluye y refluye, por verdaderos vasos comunicantes que forman los fiordos y canales, para devolvernos recreado cada seis horas el mito de *Ten Ten* y *Cai Cai Vilú*. Porque el mar cuando se desplaza llega a retirarse a más de 700 m, dejando al descubierto grandes extensiones de fondo marino llenas de riqueza animal y vegetal; como los moluscos resbalosos, cuyos nombres heredamos de los primitivos habitantes, quienes, al igual que hoy, mariscaron y recogieron las algas, luga y pelillo, sabores del secreto de un mar que baja y sube cuatro veces en el día, alcanzando, a veces, más de 7 m de altura. De este modo reconstruye los bordes de innumerables escenarios naturales, habitados por numerosas aves, como los cisnes de cuello negro, los zarapitos y los cormoranes.

Entonces, el bordemar será un factor determinante para albergar la conformación de una cultura insular que a través del tiempo se expresará como obra real y concreta por medio de la madera, donde la arquitectura se transforma en su expresión mayor.



Arriba, puente a la Isla Aucar, comuna de Quemchi, una de las mejores fusiones entre edificación y paisaje.

Abajo, playa y caleta de Llingua.

A la derecha, lanchón chilote en el bordemar. Top, bridge to the Isle of Aucar, Municipality of Quemchi. One of the finest examples of the integration of building and landscape.

Below, Llingua beach and cove.

Right, a Chiloé barge by the sea.



The seashore. This is a dynamic space located between the highest and lowest tides produced by the interior sea that flows through the communicating vessels formed by the fjords and channels, recreating every six hours the legend of *Ten Ten* and *Cai Cai Vilú*. For the sea retreats over 700 metres, exposing large expanses of marine bed and a rich variety of fauna and flora: slippy crustaceans with names inherited from the early inhabitants who, just like their descendants today, caught shellfish and algae species such as *Iridae* spp. and *Gracilaria* spp., wise to the secrets of a sea that rises, sometimes as much as 7 metres, and falls four times a day. This phenomenon has created multiple natural seashore environments, populated by dozens of birds, such as *black-necked swans*, *curlews* and *comorants*.

It is only natural, therefore, that the seashore has played a decisive role in forging an island culture, which, over the years, has gradually taken on a specific physical appearance through the use of wood, with architecture therefore serving as its prime vehicle of expression.

El bosque y la madera. Antiguamente, la Isla Grande de Chiloé estaba cubierta de bosques milenarios, muchos de los cuales ocupaban de borde a borde la isla⁴. Cuando Darwin la visita, en 1834, escribe: *Está entrecortada de colinas, mas no de montañas, y recubierta por completo de una inmensa selva, excepto allí donde se han roturado algunos campos alrededor de chozas cubiertas de rastrojo. A cierta distancia, se creería ver de nuevo a Tierra del Fuego; pero, vistos de mi, cerca, los bosques son incomparablemente más bellos*⁵.



En ambas páginas, árboles nativos de Chiloé.
Double-page spread, Chiloé native tree species.



Alerce (*fitzroya cupressoides*), usado como recubrimiento exterior de paredes y techumbres.
Alerce (*fitzroya cupressoides*), a larch tree species used as exterior cladding for walls and roofs.



Ulmo (*eucryphia cordifolia*), usado para estructura.
Ulmo (*eucryphia cordifolia*), a shrub used for structures.



Coigüe (*nothofagus nitida*), usado para estructura.
Coigüe (*eucryphia cordifolia*), the Chilean cherry species used for structures.



Mañío (*podocarpus nubigena*), usado para ventanas y revestimientos interiores.
Mañío (*podocarpus nubigena*), the Chilean podocarp used for windows and interior cladding.



Canelo (*drimys winteri*), usado en galpones, pues su madera picante no es mordida por roedores.
Cinnamon (*drimys winteri*), used for barns. Due to the spicy taste of the wood, rodents stay clear of it.



Ciprés de las Guaitecas (*cupressus*), usado para ventanas y revestimientos.
Guaitecas cypress (*cupressus*), which produces an aromatic wood used for windows and cladding.

Forests and wood. In the remote past, Chiloé's Main Island was covered by ancient forests, many of which extended from one edge of the island to the other⁴. When Darwin visited the archipelago in 1834, he wrote: "It is populated intermittently by hills rather than mountains, and is entirely covered by a vast jungle, except for where a few fields have been ploughed around thatched huts. From these distance, it almost looks like Tierra del Fuego again, but closer up I would say that the forests are incomparably more beautiful"⁵.

Bosques Siempre Verde⁶, selva fría de enormes y frondosos árboles los que durante miles de años se fueron entrelazando para crear una vegetación cerrada, sobre la cual crecieron lianas, hongos, helechos, líquenes y flores, como el coicopihue, la estrellita y la botellita, que viven en la profunda, sonora y olorosa humedad del mudo corazón del bosque⁷. Conviven con el monito del monte, el pájaro carpintero, el ciervo volante, entre otros cientos de especies animales y vegetales.

Espacio biodiverso donde los poderosos árboles del bosque, como el alerce y el ciprés de las Guaitecas, que han demorado más de tres mil años en crecer y alcanzar alturas superiores a 40 m, junto a otras especies como el coigüe, la tepa, la luma y el mañío, guardan al interior de su corteza, su tesoro más preciado: la madera.

Madera del bosque nativo, que los hombres toman para transformarla, para construir un mundo abrigado en torno al fuego y bajo el frío y la lluvia; la misma que en cualquier instante comienza a caer intensamente sobre los techos de las casas. Entonces, la madera roja del alerce se convertirá en tejuela, en techo,



Arriba, vista aérea de bosque siempre verde. Sobre estas líneas, construcción en madera. Izquierda, arrayán, árbol de color anaranjado. Top, aerial view of the evergreen forest. Above, wood construction. Left, Myrtle, an orange-coloured tree.

pared, o iglesia. La aromática madera del ciprés de las Guaitecas tomará la forma de quillas y cuadernas de embarcaciones presurosas, que serán piezas fundamentales para conectar, a través del mar interior, los bordes de una tierra disgregada. El bosque permite una cultura de la madera, de artesanos y carpinteros que construyen con ella ingeniosos artilugios, violines, rabeles, bicicletas e imágenes religiosas poderosas, como la devoción de su gente.

Evergreen forests⁶, a cold jungle of huge, leafy trees that over thousands of years gradually entwined to form a dense vegetation, on which grew lianas, fungi, ferns, lichens and flowers, such as *Philesia magellanica*, *Asteranthera ovata* and *Mitraria coccoloba*, which live in the deep, sonorous and aromatic depths of the silent heart of the forest⁷. These share their habitat with scrub monkeys, woodpeckers, stag beetles and hundreds of other animal and plant species.

This is a biodiverse space, where powerful trees such as the larch and Guaiteca cypress that have taken over three thousand years to reach maturity and a height of 40 metres, plus other species such Chilean cherry

trees, turf, glanleam gold and Chilean podocarp, hide beneath their bark a precious treasure: wood. Native forest wood, which men take and transform to build a sheltered world around the fire, safe from the cold and the rain always just about to pound on the roofs of the houses. The red larch wood is transformed into shingles, roofs, walls and churches. The aromatic wood of the Guaiteca cypress is used for the keels and ribs of the hastily constructed vessels that cross the interior sea to the shores of a separate land. The forest has given rise to a *wood or timber culture*, a culture of craftsmen and carpenters who use it to make ingenious devices, violins, rebecs, bicycles and powerful religious images for a devout population.

Pueblos originarios. A 40 km al norte del canal de Chacao se encuentra Monte Verde, uno de los hallazgos arqueológicos más relevantes de América, ya que es el asentamiento humano más antiguo de nuestro continente, o el más temprano como le llaman los científicos. En él se determinó la presencia de un grupo de personas, exploradores primeros, que tuvieron una estadía prolongada de más de un año en un lugar a orillas de un estero. Ese lugar está en las cercanías de Chiloé. En él comienza Chile y nace América.

Miles de años después, serán los pueblos chonos o waitecas quienes ocuparán en forma permanente el Archipiélago. Estos nómades del mar, diestros cazadores y pescadores, recorren los canales de la Patagonia insular persiguiendo manadas de lobos marinos y cardúmenes de peces; viajan con sus familias, sus perros, y portan el fuego, conservado en el fondo de sus dalcas o embarcaciones de madera, construidas con tres tablones de alerce arrancados del bosque por los chonos con precarias, pero eficientes, técnicas y herramientas de piedra. Al llegar a tierra levantan sus chozas con ramas, cueros y ponen el fuego en el centro del cobijo.

Más tarde y desde el norte llegaron los huilliches o williches, hombres de la tierra, pueblo sedentario, conocedor del pastoreo, de los cultivos de las más de ciento cincuenta variedades de semilla de la papa y del arte de los corrales



Dalka de origen chono. Fuente, Archivo de Chiloé. A Chono sailing vessel. Source, Chiloé Archive.

de pesca, hechos con troncos enterrados en la arena, que juegan con el ritmo de las mareas⁹. Reunidos en pequeños grupos familiares, construyeron sus rucas con rama y paja. Ellos le dieron un sentido religioso a la naturaleza, al bosque y al canelo, árbol que como dice la gente del lugar, se blanquea cuando dan vuelta sus hojas para anunciarnos que viene el mal tiempo.

El encuentro de ambos pueblos da origen a una mixtura étnica y cultural de dispersos habitantes, «los naturales de Chiloé». Llamen a este lugar *Chilhué*, palabra huilliche compuesta por *hue*, lugar, y por *chil* o *chille*, gaviota de cabeza negra; tierra de gaviotas, donde viven asentados en el punto más álgido de esta geografía de archipiélago, el bordemar.

Chiloé: la Nueva Galicia de España. En la medianía del siglo XVI, la isla de Chiloé se iba a convertir en un lugar estratégico, necesario de conquistar y colonizar por parte de la Corona de España, para así consolidar su presencia y predominio sobre el extremo más austral de América del Sur.



Detalle de un grabado de la plaza San Carlos de Chiloé. Autor, Claudio Gay. 1835. Detail of an engraving of San Carlos de Chiloé Square. Author, Claudio Gay. 1835.

Los españoles construyen sus fuertes con *cancagua*, que es piedra de arena fosilizada muy maleable con la que se fabrican ladrillos, chimeneas y actualmente artesanía. Fundan sus ciudades sobre «pueblos de indios», ligados al bordemar. Llamen a este lugar Nueva Galicia porque, quizás, el amable paisaje de suaves lomajes les recordaba la tierra abandonada en la península, la que yacía congelada en sus memorias.

Early settlements. Situated 40 km north of the Chacao Channel lies Monte Verde, the earliest human settlement in America and, therefore, one of the most important archaeological sites. It contains traces of the presence of a group of people, the first explorers, who are believed to have spent over a year in a place on the banks of an estuary. This place is very close to Chiloé, at precisely the point where Chile commences and the American continent is born.

Thousands of years later, the Chono and Guaiteca peoples would occupy the archipelago permanently. *These nomads of the sea, expert hunters and fishermen, toured the channels of Insular Patagonia in pursuit of sea dogs and shoals of fish. They travelled with their families and dogs and carried fire, kept alive in their wooden dalcas or vessels, which were made with three planks of larch wood robbed from the forest by the Chonos with rudimentary but efficient techniques and stone tools.* On reaching land they built huts with branches and animal hides, placing the fire at the centre of the shelter.

Later on the Huilliches or Williches arrived from the north. These were men and women of the land, a sedentary people with knowledge of sheep rearing, of over a hundred and fifty potato seed crops, and of the art of fishing

enclosures, made from tree trunks driven into the sand, for playing with the rhythm of the tides⁹. Forming small family groups, they built their huts with branches and straw. It was these people who gave a religious meaning to nature, to the forest and to the cinnamon tree, the leaves of which, according to the locals, turn white to announce imminent bad weather.

The combination of both peoples gave rise to an ethnic and cultural mixture of scattered inhabitants, *the native people of Chiloé*. They christened the place *Chilhué*, derived from the Huilliche words *Hue*, meaning “place” and *chil* or *chille*, meaning “black-headed seagull”: hence, land of seagulls, where the people settled on the very edges of the archipelago, on the *seashore*.

Chiloé: Spain's New Galicia. By the mid-16th century Chiloé was to become a strategic place, requiring conquest and colonisation by the Spanish Crown in order to consolidate the latter's presence and rule in the southernmost part of South America.

The Spaniards built their forts with *cancagua*, highly malleable fossilised sandstone, which they used to make



Habitantes de las islas
del mar interior de
Chiloé.
Islanders of Chiloé's
interior sea.



Los españoles aplicaron las mismas políticas de la conquista y colonización del resto de América, tales como el régimen de mercedes y encomiendas, pero subordinándolas a los condicionantes del archipiélago chilote. Es por ello que las ciudades y el hecho urbano no serán el crisol en donde se gestó el desarrollo de la cultura chilota, sino más bien ésta se establecerá en el ámbito rural, donde los encomenderos españoles van asumiendo las formas de vida de los pueblos aborígenes y reproduciendo su propia tradición rural originaria.

De esta manera, las ciudades permanecen abandonadas durante siglos y se pueblan sólo para las grandes fiestas religiosas, para las actividades ofrecidas por la Corona o para presenciar el paso de las naves que conectan el Viejo Continente con el Nuevo Mundo. Por entonces, la vida se dará preferentemente en los extramuros de estas ciudades fantasmas, expuestas a los asaltos permanentes de corsarios ingleses y holandeses.

Iglesia y poblado de Caguach, Isla de Caguach, comuna de Quinchao, donde se ve la gran explanada ceremonial.
Church and village of Caguach, Isle of Caguach, municipality of Quinchao, the large ceremonial esplanade.



La Misión Circular. Junto a los colonos llegan los misioneros jesuitas, quienes diseñan un proyecto evangelizador para el Archipiélago llamado la misión circular, que unida a la institución de los «fiscales» les permitirá fundar un centro de misión y sembrar la fe cristiana en casi todas las islas. Los jesuitas echan las bases de una fuerte religiosidad popular que se expresa hasta hoy en la gran cantidad de fiestas con que los chilotes veneran sus milagrosos santos de madera. A pesar de que los jesuitas son expulsados de

bricks and chimneys. Craftsmen and women still use it today. They founded their cities on “Indian villages” close to the seashore and called this place *New Galicia*, perhaps because of the gently rolling hills that reminded them of the land they had left behind, of the land that lay frozen in their memories.

The Spaniards applied the same policies they had used to conquer and colonise the rest of Latin America, namely, the so-called *mercedes y encomiendas* system (control over land and Indians granted to colonists), but adapted to the specific conditions of the Chiloé Archipelago. This explains why the cities and urban development in general never served as a crucible for the germination of Chiloé culture; rather, this occurred in rural environments, where the Spanish colonists gradually adopted the lifestyle of the native peoples, reproducing the local rural traditions.

As such, the cities remained empty for centuries, being visited only for major religious festivals, for activities organised by the Spanish Crown, and to watch the ships departing or arriving from the Old Continent. In those days life was mainly lived beyond the walls of these ghostly cities, which in any case were permanently exposed to attacks from English and Dutch corsairs.

The Circular Mission. The arrival of the colonists was accompanied by that of the Jesuit missionaries, who designed an evangelisation plan for the archipelago called the *Circular Mission*. Used in conjunction with the *fiscales*, or church officials, this enabled them to create a missionary centre and sow the Christian faith in almost every island of the archipelago. The Jesuits laid the foundations for a popular religiosity whose strength is still expressed today in the vast quantity of religious festivities celebrated by the Chiloé people in honour of their miracle-working wooden saints. Following the expulsion of the Jesuits from the American continent due to their open defence of the native peoples, their legacy lived on in the Franciscan Order, which was able to continue the task of evangelisation through the numerous chapels and churches dotted around the entire archipelago. These edifices were erected by the sea, by the jetty, in a ceremonial square around which the towns developed on the edge of the water. The church tower became the landmark, both for sailors and travellers, while a sacred space was reserved for burying the dead.

There are currently over a hundred and fifty wooden churches. Eighty of them, of varying proportions and sizes, belong to the typology known as the *Chiloé School of Wooden Churches*, which culminated in 1912



Imaginería religiosa vernacular en madera, hecha por artesanos chilotes entre los siglos XVIII y XIX reinterpretando modelos europeos: 1 Santo de vestir en la Iglesia de Detif. 2 Cristo Crucificado de la Iglesia de Dalcahue, con brazos articulados que permiten bajarlo del crucifijo. 3 Cristo de la Iglesia de Chelín. 4 Virgen en el altar lateral de la Iglesia de Achao. 5 San Miguel de la Iglesia de Nercón. 6 Santo de vestir, Iglesia de Vilupulli. 7 Retablo lateral de Vilupulli. 8 Santo junto al altar de Aldachildo. 9 Tres santos de vestir de la Iglesia de Aldachildo.

Vernacular religious statuary in wood, made by Chiloe craftsmen between the 18th and 19th centuries, based on European models: 1 The clothed figure of a saint in the church at Detif. 2 Crucifix in the Church of Dalcahue. The figure has articulated arms and can be removed from the cross. 3 Figure of Christ in the Church of Chelín. 4 Statue of the Virgin Mary on the side altar, Church of Achao. 5 St Michael in the Church of Nercón. 6 The clothed figure of a saint in the Church of Vilupulli. 7 Lateral altarpiece in Vilupulli. 8 Saint by the altar in the Church of Aldachildo. 9 Three clothed figures of saints in the Church of Aldachildo.





Isla e Iglesia de Apiao.
Isle and Church of Apiao.

toda América por su abierta defensa de los pueblos aborígenes, su legado lo continúa la orden Franciscana, que logra hacer obra la evangelización en una infinidad de capillas e iglesias diseminadas por todo el Archipiélago. Se levantaron frente al mar, al embarcadero y a la plaza ceremonial y en torno a ellas se desarrollaron los poblados con un urbanismo a ras de agua, donde la torre de la iglesia se transforma en el hito referencial tanto para el navegante como para el caminante; también se destina en ellas un espacio sacro para enterrar a los muertos.

Existen actualmente más de ciento cincuenta iglesias de madera; ochenta de ellas, de distintas proporciones y tamaños, pertenecen a una misma

tipología, conocida como Escuela de las Iglesias de Madera de Chiloé, que culmina en 1912 con la construcción de la iglesia San Francisco de Castro. Este templo fue capaz de reinterpretar en madera los espacios de la mampostería neogótica⁹. Porque la reinterpretación en madera de los objetos y las formas que vienen de ultramar está en la genética de los chilotes. Pueblo gestado por el cruce racial y cultural, de los naturales con los colonos españoles, al amparo de una ruralidad y un aislamiento que dan forma a una cosmovisión, la cultura chilota. En el año 2000, la UNESCO declaró Patrimonio de la Humanidad dieciséis de estos templos, los más bellos del Archipiélago.

sizes, belong to the typology known as the *Chiloé School of Wooden Churches*, which culminated in 1912 with the construction of St Francis's in Castro. This particular church demonstrates the reinterpretation in wood of neo-gothic masonry features⁹. It seems that this vocation, namely the reinterpretation in wood of objects and forms from external cultures, is in the genes of the people of Chiloé. These people, the products of the racial and cultural mingling of the native inhabitants and the Spanish colonists, living in a sheltered and isolated rural environment, fashioned a unique view of the world, the Chiloé culture. In the year 2000, UNESCO awarded World Heritage status to the most beautiful of these wooden churches in the archipelago, sixteen in total.

Paisaje de álamos en Compu, característico de la zona central de la Isla Grande de Chiloé.
Poplar trees in Compu, typical of the central area of the Main Island of Chiloé.



La cosmovisión insular. Presente en la memoria oral de Chiloé siguen vivos mitos como los de Ten Ten y Cai Cai, que se refieren a una interpretación mágica y maravillosa de los fenómenos naturales y de la creación del Archipiélago. Otros explican actos de la vida diaria; el Trauco es la disculpa que usa la mujer embarazada a la que no se le conoce pareja. La mitología insular está poblada de seres que habitan la tierra y el mar, como la Pincoya, que personifica la fertilidad de las especies marinas; el Camahueto, que es una especie de unicornio parecido a un ternero, –con la raspadura de su cuerno se adquieren fortaleza y salud–. En cambio, el Invunche es un ser humano convertido en monstruo por la acción de los brujos y condenado a ser custodio de la cueva donde ellos se reúnen. Están organizados en consejos o logias, una de estas poderosas organizaciones se estableció en el poblado de Quicaví. Los brujos pueden volar y producir toda clase de males y enfermedades a sus víctimas.

Todos estos mitos dan cuenta de un hombre amalgamado con su entorno natural y con las fuerzas sobrenaturales que rigen el mundo y que se expresan a través de seres je-

Seres mitológicos. Grabados de Badtke.
Mythological creatures. Engraving by Badtke.



Invunche.



Pincolla.

rárquicos, con poderes y conciencia, que conocen y dominan fenómenos que a los propios isleños les cuesta percibir, explicar o controlar.

La vida está fuertemente relacionada con la dinámica de la naturaleza o con las estaciones del año. En primavera, cuando el verde paisaje se pone amarillo por el florecimiento del espinillo y la maleza transforma los campos en un cuadro de Van Gogh, los chilotes se aprestan a sembrar el ajo, siempre y cuando la luna esté en creciente. Mientras, en el bosque el carpintero espera el invierno para cortar el mañío, sólo así no se rajará al usarlo en la construcción.

Este sistema de creencias ancestrales de Chiloé, ya no tan visibles pero latentes, nos da luces de por qué la arquitectura no sólo es de madera, sino que también es simple y efímera; ya que interesa más que sirva de refugio a que sea duradera. Los aborígenes, a pesar de disponer de madera de muy buena calidad, no construyeron grandes asentamientos ni edificios, lo que tiene que ver con la actitud de estos pueblos. El poeta Lionel Lienlaf lo expresa claramente: *El pueblo mapuche no construyó ciudades porque levantar una ciudad es siempre matar un río.*



Camahueto.



Trauco.

The insular view of the world. Several legends live on in the oral memory of Chiloé, one such being that of *Ten Ten* and *Cai Cai*, a wonderful, magical interpretation of natural phenomena and the creation of the archipelago. Others refer to acts of daily life, such as the legend of *Trauco*, which is the excuse used by a pregnant women when she does not know or want to reveal the father of the child. The island mythology is populated with beings that live on land and in the sea, such as *Pincoya*, who personifies the fertility of marine species, and *Camahueto*, a unicorn resembling a calf, whose horn, or shavings of which, are said to provide health and strength. Meanwhile, *Invunche* is a human being who has been turned into a monster by wizards and condemned to guard the cave where they meet. The wizards form councils or lodges, and one of these powerful organisations was established in the town of *Quicaví*. Wizards can fly and produce all kinds of evils and diseases in their victims.

All these legends essentially demonstrate man in perfect unison with his natural environment and with the

supernatural forces that govern the world, expressed through hierarchical beings with powers and a conscience, who understand and rule the phenomena that the islanders find difficult to perceive, explain or control. Life is closely entwined with the dynamics of nature and the seasons of the year. In spring, when the green landscape turns yellow with the flowering of the local mimosa species and the weeds transform the fields into a painting by Van Gogh, the locals get ready for sowing garlic, as long as the moon is in its waxing phase. Meanwhile, in the forest, the carpenter awaits winter to cut his podocarp wood, supposedly in order to prevent it from cracking when used for construction.

This system of ancient beliefs in Chiloé, now not so visible but certainly latent, sheds some light on why the architecture is not only constructed from wood but is also simple and ephemeral, its main purpose being to provide shelter rather than last forever. Despite the availability of quality wood, the early inhabitants did not create large settlements and buildings. This says much about the attitude of these peoples. As the poet Lionel Lienlaf put it, “The Mapuche people did not build cities because creating a city always means killing a river”.



El sentido de la vida y la muerte. En Chiloé la noción del ciclo de la vida está dimensionada en lo que dura una vida humana. En ese sentido son notables los cementerios de madera donde el nicho funerario imita una casa tradicional, la que se va deshaciendo junto con el cuerpo, muriendo como lo hizo quien la ocupa. Esta condición es dada también a los objetos cotidianos, cuya existencia es temporal y breve; no existe el mito de la mantención física. Sí es permanente la tradición de actos sociales, religiosos y familiares, ideas que se van transmitiendo de generación en generación. En este sentido, un canasto hecho de boqui o un sabanilla tejida con lana de oveja en un viejo telar de madera de luma tiene el mismo valor cultural que una casa o una iglesia.

La madera, como es un material efímero, imprime esta característica de finitud. Los edificios tienen una vida incluso más breve que la humana. Su vejez está en relación directa con los vientos, las lluvias y los insectos, coleópteros y termitas, que a veces los atacan mortalmente para convertirlos en polvo de arquitectura. Porque en la cultura chilota la idea de mantención y reparación permanente no existe; a los edificios se les permite que mueran naturalmente.

The meaning of life and death. In Chiloé the notion of the life cycle is measured by the duration of a human life. In this respect, there are extraordinary wooden cemeteries where the funerary niche imitates a traditional house that gradually disintegrates along with the body, dying like its occupant. This condition is also given to everyday objects, whose existence is temporal and brief. There are no legends about physical maintenance. Permanence is reserved for the social, religious and family traditions, which are passed on from one generation to another. Hence, a basket made from *boqui* (a Chilean species of the vine family) or a sheet woven with sheep's wool on an old loom made from glanleam gold wood have the same cultural value as a house or a church.

As an ephemeral material, wood lends a finite quality. Buildings have an even shorter life than human beings. Their age is directly related to the winds, rains, insects, coleopterans and termites, which occasionally launch mortal attacks, turning buildings into architectural dust. For in the Chiloé culture the idea of

La fragilidad de la madera genera construcciones vulnerables a los incendios, lo que extiende la idea de la vida efímera a la ciudad, que ha perdido barrios completos por la acción del fuego. Por esta razón, la institución de los bomberos es una de las más respetadas en Chiloé. En cada pueblo tienen su sede en la plaza principal.

A la izquierda, cementerio tradicional tras la iglesia de Nercón
Abajo, cementerio en Isla de Chelín.
Left, traditional cemetery behind the church of Nercón
Below, cemetery on the Isle of Chelín.



Arriba, cementerio de Teupa, característico por sus decoraciones en la cumbrera de las construcciones funerarias.
Above, Teupa cemetery, famous for the decorations on the ridge board of the funerary buildings.



maintenance and repair does not exist; buildings are allowed to die naturally. The fragility of wood generates buildings that are vulnerable to fire, extending the idea of ephemeral life to cities, which can lose entire districts as a result of fire. This is why the fire department is one of the most respected institutions in Chiloé and is usually located in the main square.

Cementerio de Cucao.
Cucao cemetery.



La minga solidaria. La imagen de una casa avanzando por los campos o navegando por los canales es tal vez la que mejor refleja el espíritu de esta cultura y de los propios chilotos, ya que cuando una familia se traslada de un lugar a otro a veces lo hace con su casa. Para ello suplican una minga y vendrá el entendido a «amarrar la casa» y llegarán los vecinos con sus yuntas de bueyes y sus herramientas y entonces la casa montada sobre pilotes de madera será levantada con gatas para colocar bajo ella dos yugueras, a las que amarrarán los bueyes, que tirarán de la casa haciéndola rodar por una alfombra de troncos y varas.

La llevarán al bordemar, donde la llenarán de barriles para que flote, y una lancha la remontará hasta su nuevo sitio, donde los vecinos la esperarán con sus bueyes para dejarla en su lugar definitivo y después dar rienda suelta a la fiesta; bailar sirillas y periconas y disfrutar de un delicioso cordero asado al palo, con abundante chicha de manzana que aporta el suplicante. Tanto la minga como el medán son trabajos colectivos y solidarios, puestos en práctica para cosechar la papa, levantar una casa o techar una iglesia. Están en el



Minga de tiradura de casa en Tenaún. Faenas de preparación; se desata la casa de sus fundaciones, se hace un camino de rollizos de madera, se traslada la casa con la fuerza de los bueyes.

Collective dragging of a house in Tenaún in exchange for food. Preparatory tasks: the house is separated from its foundations, a path of tree trunks is laid, the house is pulled by the oxen.



La minga or work in exchange for food. A house advancing along a field or sailing up the channels is perhaps the image that best reflects the spirit of this culture of the Chiloé people themselves, as when a family moves from one location to another it often takes its house. In order to this a *minga* or exchange is requested and an “expert” comes to “tie up the house”. Next the neighbours arrive with their yokes of oxen and tools, and the house placed on wooden posts is jacked up and two yokes placed beneath it. The oxen are then tied to these in order to pull the house, which rolls along a rug of tree trunks and sticks.



La casa se traslada 1.000 m por mar dentro de la bahía de Tenaún, para instalarla a 50 m de la costa en su nueva ubicación. En esta faena se arriestra el interior y la casa navega sin que se le quiebre ningún vidrio.

The house is transported 1,000 metres by sea in the bay of Tenaún to a new location 50 metres from the coast. The interior is secured with supports and the house is transported over the sea without the breakage of a single window.

alma de la cultura chilota, así como también el comer es parte esencial de su razón de existir. De ahí que el Archipiélago nos ofrecerá, a parte de un territorio y una arquitectura de la madera singular, una variada gastronomía, cuyo plato más apetecido es el curanto que mezcla los alimentos del mar y la tierra.

Esto es propio de una cultura rotundamente sincrética, como el paisaje que nos lleva de la tierra al mar; como sus caminos, que nos conducen a poblados y pequeñas ciudades que son un híbrido entre lo urbano y lo rural, donde se entrelaza el límite del campo y la ciudad, ya que no son lo uno ni lo otro sino ambas cosas a la vez.



The house is dragged down to the seashore, where it is filled with barrels to make it float. A vessel then tows it to the new place, where the neighbours await it with their oxen to continue the journey to the final destination and celebrate with a party: dancing the traditional *sirillas* y *periconas* and enjoying a delicious spit-roasted lamb washed down by apple *chicha* provided by the *minga* requester. Both the *minga* and the *medán* are collective tasks set in motion to pick potatoes, build a house or roof a church. They are the very essence of Chilote culture, just as eating is an essential part of their *raison d'être*. Hence, in addition to a unique land and wooden architecture, the archipelago also offers varied cuisine, the greatest delicacy being *curanto*, which combines ingredients from the sea and the land.

This is typical of a distinctly syncretic culture, like the landscape that takes us from land to sea; like the roads that take us to towns and villages that are hybrids of the urban and the rural, where the boundaries of countryside and city merge, for they are neither one nor the other, but both things at the same time.





Isla, caserío e iglesia de Chelín.
Isle, village and Church of Chelín.

Chiloé en el ojo del volcán. Esta expresión se refiere a estar en el centro de la acción, en la boca del fuego. En los albores del siglo XXI, Chiloé sigue enfrentando el desafío de alcanzar nuevas síntesis, entre lo propio y lo ajeno, en una realidad regional cruzada por el mundo moderno, donde la red Internet ha roto las distancias y el teléfono móvil o celular ha resuelto parte del aislamiento rural, mientras que en los mercados todavía se usa el trueque como forma de intercambio y el almud como unidad de medida. El auge del turismo, la llegada de las empresas salmoneras, de miticultores, la sobreexplotación del mar y del bosque, están modificando las ancestrales relaciones del hombre con su entorno, la ocupación del espacio y la expresión de la arquitectura. Chiloé aún no resuelve ese dilema, pero está en la mira de todos.

Chiloé in the eye of the volcano. This expression refers to being at the centre of the action, at the mouth of the fire. At the beginning of the 21st century, Chiloé continues to meet the challenge of achieving new syntheses between its own unique traditions and alien traditions, in a regional reality influenced by the modern world, where Internet has done away with distance and mobile or cellular telephones have largely eradicated rural isolation, but where people continue to use the exchange system at the market and the *almud* still serves as a unit of measurement. The tourism boom, the arrival of salmon companies and fish farming industries, and the over-exploitation of the sea and forest are modifying the ancient relationship between man and his environment, as well as land occupation and architecture. Chiloé has not resolved this dilemma but all eyes are trained on the region.

Chiloé: centre and periphery. The Chiloé Archipelago has traditionally been centre and a periphery due to its capacity to absorb, process and modify external tendencies. As such it has influenced the culture and architecture of the whole of Southern Chile, from Araucanía to both Patagonias. Its prehispanic indigenous communities ruled the channels, then its sailors conquered for Chile all the land up to the Magellan

Chiloé: centro y periferia. El Archipiélago de Chiloé ha sido tradicionalmente centro y periferia; porque es capaz de absorber tendencias externas, procesarlas y devolverlas modificadas. Así, ha influenciado la cultura y la arquitectura de todo el sur de Chile, desde la Araucanía a la Patagonia, tanto chilena como argentina. Sus comunidades indígenas prehispánicas dominaron los canales, luego sus marinos conquistaron para Chile todas las tierras hasta el estrecho de Magallanes¹⁰ y en los últimos decenios han sido parte importante de la colonización de la Patagonia, donde los chilotos migran año tras año a la esquila de la oveja en las estancias y a la construcción de las ciudades. Aunque desde la llegada de las empresas salmoneras, que contrata a los jóvenes chilotos como mano de obra, ha disminuido ostensiblemente la migración a la Patagonia. Sus maestros mayores, constructores

Straits¹⁰, and in recent decades Chiloé has played an important role in the colonisation of Patagonia, where year after year its people are employed on ranches to shear sheep and in the construction industry. However, since the arrival of the salmon companies, which hire young Chiloé people, the annual migration to Patagonia has substantially diminished. Its master builders and, more recently, its architects have established a continual network of influence with these regions, providing inspiration for the architecture developed in these territories. Hence, when the church of Castro was painted orange and lilac, these colours suddenly became fashionable in the whole of Southern Chile.

The spirit of wood. In Chiloé it is still possible to construct a building entirely from wood, from foundations to roof, because the carpentry tradition, passed down from father to son, enables the selection of the best wood for the best possible structural and aesthetic purposes. Due to the versatility of the material used, wooden architecture is like a living organism in constant mutation: buildings are extended, repaired and recycled in keeping with the rhythm and spirit of their dwellers or the whim of the carpenters. Hence, this type of architec-

y más recientemente arquitectos, han establecido una red de influencia continua con estas regiones, transformándose en agentes inspiradores para las arquitecturas de estos territorios. Así, cuando se pinta la iglesia de Castro de color naranja y lila, todo el sur comienza a usar colores sin pudor.

El espíritu de la madera. En Chiloé todavía es posible construir un edificio íntegramente en madera, desde las fundaciones al techo, porque la tradición carpintera, transmitida de padre a hijo, sabe determinar qué maderas son las apropiadas para lograr los mejores propósitos estructurales y estéticos. Arquitectura de la madera que, por lo versátil del material, parece un organismo vivo en constante mutación; las construcciones se amplían, se reparan, se reciclan, al ritmo y al espíritu de sus moradores o a la voluntad de los carpinteros. Entonces, esta arquitectura puede tomar cualquier forma, acoger cualquier espacio, sufrir cualquier transformación, durante y después de su construcción. Está siempre cambiando como las mareas.

No se debe extrañar el viajero si alguna de las obras señaladas en esta Guía no existe cuando visiten Chiloé en el futuro, o que en su reemplazo se encuentren con una nueva obra distinta a la original, será el natural proceso cultural de este Chiloé continuamente cambiante y asombroso.

Chiloé un mundo diverso. Cada sector de la Isla Grande, y de las islas menores, tiene su propia particularidad; porque Chiloé es un conjunto de autonomías que expresa sus clanes y relaciones familiares en cada rincón de los territorios, por consiguiente, esta Guía se ha dividido en recorridos terrestres y marítimos, los que nos van a permitir conocer cada una de estas particularidades culturales, que se expresan en su arquitectura y territorio.

Y recuerde que en este lugar de la tierra, en algunas noches, la luna llena luminosa y redonda se confabula con la lluvia, para que en el cielo estrellado el pálido arco iris de la noche haga su mágica aparición.

ture can take on any form, accommodate any space, and undergo any type of transformation, both during and after construction. It is constantly changing, like the tides.

Readers should not be surprised if some of the works contained in this guide no longer exist when they visit Chiloé in the future, or if they have been replaced by a new work totally different from the original one. This is a natural cultural process in constantly changing Chiloé, a place that never ceases to amaze.

Chiloé: a diverse world. Each part of Main Island and the smaller islands has its own unique identity because Chiloé is a group of autonomous regions. There are clans and family relations in every single area of the archipelago, which is why the guide has been broken down into terrestrial and maritime itineraries. It is hoped that these will provide an insight into each and every one of these cultural identities, as expressed through the architecture and territory.

And remember, in this part of the world, on certain nights when a full bright moon conspires with the rain, the starry sky is magically lit up by a pale rainbow.

Notas

- 1 COLOANE, Francisco. «Un viaje moderno a una tierra antigua», del libro de relatos *Velero Anclado*. Editorial LOM, colección Entre Mares.
- 2 Por estos días el Gobierno de Chile impulsa la construcción del puente colgante «Bicentenario», que uniría el continente con la Isla Grande. La incógnita es el impacto ambiental, cultural y económico que tendría en Chiloé y en sus habitantes este megaproyecto.
- 3 BOLDRINI, Gustavo, en; ROJAS, Edward. *El Reciclaje Insular*. Bogotá, Colección Somosur.
- 4 La Isla Grande conserva todavía un bosque nativo, del tipo austral, el que alcanza alrededor de 1.000.000 de hectáreas, de las cuales el 60% corresponde a bosque nativo y el 40% a renovación.
- 5 DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Edición completa, seleccionada y ordenada por Joaquín Gil. Buenos Aires, Librería Atelo.
- 6 El bosque nativo chilote está compuesto, según la clasificación de la Norma Chilena, por los tipos Siempre Verde (alerce y ciprés de las Guaitecas). Este bosque, a su vez, posee subtipos, como el olivillo

costero o tike, que crece principalmente en la costa oeste que da al Pacífico; el mañín, que se da en las zonas más planas y anegadas. El Siempre Verde de Tolerante, con sus especies tepa, luma arrayán, y el Siempre Verde de Intolerantes Emergentes, con sus especies principales que son el coigüe y el tenio, los que se ubican en la zona de la cordillera de San Pedro, mezclados de bosque de alerce y ciprés de las Guaitecas.

- 7 TEILLIER, Jorge. *El mudo corazón del bosque*. México/Santiago: Fondo de Cultura Económica, 1997, pág. 56.
- 8 ÁLVAREZ, Ricardo. «Acerca de los corrales de pesca en Chiloé Insular», en; *Revista Cultura, de y desde Chiloé*, n° 18. 2005.
- 9 En 1906, el arquitecto italiano Eduardo Provasoli diseña un edificio neogótico para ser construido en hormigón, sin embargo, los curas y carpinteros deciden construirlo con maderas nativas, utilizando toda la experiencia acumulada a lo largo de los años.
- 10 El 22 de mayo de 1843, desde la ciudad de Ancud, en una goleta a vela de dos palos, sale la expedición de toma de posesión del estrecho de Magallanes que construye el Fuerte Bulnes.

Footnotes

- 1 COLOANE, Francisco. *Un viaje moderno a una tierra antigua* [A Modern Journey to an Ancient Land] in the book of short stories *Velero Anclado* [Boat at Anchor], published by Editorial LOM, Entre Mares series.
- 2 The Chilean Government is currently promoting the construction of the “Bicentenario” suspension bridge that will link the mainland to Main Island. The environmental, cultural and economic impact that this massive project will have on Chiloé and the islanders is as yet an unknown quantity.
- 3 BOLDRINI, Gustavo. In: ROJAS, Edward. *El Reciclaje Insular* (Insular Recycling). Bogotá, Somosur Collection.
- 4 Main Island still boasts a native forest of the southern variety, which occupies 60% of the island's 1,000,000 hectares of woodlands. The remaining 40% is occupied by new shoots.
- 5 DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo* (Journey of a Naturalist Around the World). Complete edition selected and sorted by Joaquín Gil. Buenos Aires: Librería Atelo.
- 6 According to the Chilean classification system, the Chiloé native forest is made up of evergreen species

(larch and the Guaitecas cypress). In turn, this forest has sub-types, such as the coastal tike, mainly found along the west coast washed by the Pacific, and the Chilean podocarp, which grows on the flood plains. Tolerant evergreens, such as the turf, glanleam gold and myrtle species, and emerging non-tolerant evergreens, mainly made up of Chilean cherry and *tenio*, which grow in the St Peter's Mountains area, combined with larch and Guaitecas cypress forests.

- 7 TEILLIER, Jorge. *El mudo corazón del bosque* (The Silent Heart of the Forest). México/Santiago: Fondo de Cultura Económica, 1997. 56 p.
- 8 ÁLVAREZ, Ricardo. *Acerca de los corrales de pesca en Chiloé Insular* (On the fishing enclosures in Insular Chiloé). In: *Revista Cultura de y desde Chiloé*, N°18, 2005.
- 9 In 1906, the Italian architect Eduardo Provasoli designed a neo-gothic building to be constructed in concrete but the local priests and carpenters decided instead to use a variety of native wood, plus the expertise accumulated over the years.
- 10 On 22 May 1843, a two-mast schooner set sail from the city of Ancud on an expedition to take possession of the Magellan Straits and build Fort Bulnes.

Chiloé. Historia y arquitectura

ETAPA PREHISTÓRICA

América nace en Monte Verde. Hace 12.500 años, una estructura parecida a una carpa de veinte metros de largo fue construida por un grupo de veinte a treinta personas. El marco soportante era de troncos y tablones fijos con estacas, los muros eran de varas cubiertas con cueros de animales. Varios trozos de cordeles y pita, confeccionados de junquillo y amarrados a postes de madera y estacas, se encontraron entre los restos de las construcciones, indicando una estadía prolongada de los habitantes. En el piso de tierra de la carpa se encontraron adheridos cientos de pedazos microscópicos de cuero insinuando la posibilidad de que se hubiera «alfombrado» con pieles de animales. En el interior los espacios individuales de residencia se separaron entre sí con tabiques hechos de palos y tablones. En el piso de cada espacio individual había un pequeño hoyo recubierto con arcilla para contener un brasero, y a su alrededor había herramientas de piedra y restos de semillas, nueces y frutas comestibles. Afuera de la carpa se ubicaron dos grandes fogatas comunitarias, una cantidad de leña, un mortero de piedra con piedras para moler, y las marcas de tres pisadas humanas en el lugar donde alguien caminó por la húmeda arcilla blanda, traída al sitio para mantener las paredes de los hoyos donde se hicieron las fogatas. Los especialistas que examinaron las huellas creen que pertenecen a un adulto pequeño o un adolescente grande.

En una segunda estructura, con forma de U, que tiene un conjunto de postes de madera enterrados en un cimiento de arena y grava endurecido con grasa animal, se faenó carne de mastodontes, se prepararon sus cueros

Chiloé. History and Architecture

THE PREHISTORIC PERIOD

America was born at Monte Verde. Approximately 12,500 years ago a structure resembling a twenty-metre long tent was erected by a group of between twenty and thirty people. The supporting framework was made up of tree trunks and boards secured with posts, while the walls were covered with animal hides. Several pieces of string and twine, made from reeds and tied to wooden posts and stakes, were found amidst the ruins, suggesting lengthy occupation by the inhabitants. The earth floor of the tent revealed hundreds of microscopic pieces of animal hide, possible indications of a “rug”. The various interior spaces were separated by partitions made from sticks and boards. On the floor of each individual space was a small clay-covered hole to hold a brazier, and around it stone tools and debris from edible seeds, nuts and fruit. Outside the tent were two large communal fire stoves, a pile of wood, a stone mortar with stones for grinding, and three human footprints on the spot where someone had walked on the moist white clay brought for daubing on the walls of the holes where the fires were made. The specialists who examined the footprints believe that they belong to a small adult or large adolescent. A second structure, shaped like the letter U and displaying a group of wooden posts embedded into sand and gravel foundations hardened with animal fat, was used for roasting mastodon meat, treating

y se confeccionaron herramientas. Dichas actividades identifican un espacio público que no era una vivienda¹.

Monte Verde es el asentamiento humano más antiguo hallado en América, ubicado a orillas del arroyo Chinchihuapi, al norte del canal de Chacao. Fue descubierto accidentalmente a mediados de 1970. Lugareños limpiaban una huella para sus carretas de bueyes y recortaban las orillas del arroyo para el ensanche cuando, literalmente, tropezaron con una serie de artefactos de madera, de piedra y, con lo que más tarde se identificó como huesos de mastodonte. Posteriormente, en 1977, investigadores chilenos y extranjeros iniciaron las excavaciones. Desde esa fecha se han descubierto cosas notables e inesperadas. Por ejemplo, lascas de piedra trabajadas en una cara, huesos de animales, largos proyectiles con doble punta, además de una variedad de restos vegetales y numerosos artefactos de madera; todo esto permite una vista espectacular de herramientas y equipos, muchos de ellos usados en la construcción y pocas veces observados en el registro temprano de la arqueología.

En el lugar se descubrió, en los espacios determinados para los hogares, en los pisos de ocupación y en pequeñas excavaciones, comestibles y restos de una amplia variedad de plantas y papas silvestres; también vestigios de mastodontes, paleo-llamas, animales pequeños y moluscos de agua dulce. En síntesis, se pudo concluir que los habitantes de aquel sitio viajaron periódicamente a lugares lejanos, o bien, formaron parte de una red de asociaciones sociales y de intercambio, necesarios para obtener los alimentos de rigor.



Estero Chinchihuapi, lugar en que se encontraron las excavaciones arqueológicas de Monte Verde.
Chinchihuapi Estuary, site where the archaeological excavations were found at Monte Verde.

hide and making tools. These activities are indicative of a public space rather than a dwelling¹. Monte Verde is the oldest human settlement discovered in America. It is located on the banks of the Chinchihuapi Stream, north of the Chacao Channel. It was discovered by accident in the mid-1970s when locals, chopping down the growth along the banks of the stream to widen a track for their oxen-pulled carts, literally almost fell over a series of artefacts, some wooden, some stone, and what were subsequently identified as mastodon bones. Excavations by Chilean and foreign researchers commenced in 1977, producing spectacular and often unexpected findings. For example, stone chips with carvings on one face, animal bones, long double-pointed projectiles, plus plant remains and numerous wooden artefacts, all provide a wonderful insight into a rich variety of tools and equipment, many of them used for construction purposes and rarely found at early archaeological sites. On the same spot, spaces marked out as dwellings, surrounding areas occupied and small excavations revealed the remains of a wide variety of edible plants and wild potatoes, as well as traces of mastodons, prehistoric llamas, small animals and freshwater crustaceans. In sum, it was possible to conclude that the inhabitants of that site travelled regularly to distant places, or belonged to a social exchange network from which they obtained essential food.

El uso de una amplia gama de recursos económicos requiere, inevitablemente, de un conocimiento sofisticado de los procesos involucrados y de una lógica división del trabajo. Con esto se explica la separación de las viviendas en zonas, demostrándose la amplia variedad de quehaceres realizados en el asentamiento de Monte Verde. También se evidencia la especialización de actividades efectuadas por miembros de una familia o unidad social. Quizás esto sea el inicio de la especialización laboral, con espacios dedicados a actividades domésticas y no domésticas. Cabe señalar que en un espacio-vivienda se encontraron restos de moradores que podían haberse especializado en recoger recursos de la costa; en otra parte, había una zona donde se trabajaba el cuero. Estas evidencias manifiestan un grado de organización socio-económica mucho más compleja que la esperada en las culturas del Nuevo Mundo.

Como no se han encontrado otros sitios contemporáneos, es probable que los habitantes de Monte Verde representaran un grupo colonizador, conformado por una población poco densa, adaptada al clima fresco y templado. Debió haber vivido durante gran parte del año en torno de los humedales y bosques propios de la época del retroceso de los glaciares, cerca de la cuenca del río Maullín. La evidencia indica un lugar caracterizado por bosques de coigüe y pantanos. Entonces, si existían habitantes humanos, deben haber sido exploradores pasajeros.

Puente Quilo, 7.000 años después. El sitio arqueológico Puente Quilo, ubicado en Quetalmahue, comuna de Ancud, fue descubierto por un campesino en el patio de su casa, producto de una excavación para levantar una bodega. Allí encontró diversos objetos líticos y tres osamentas humanas. A diferencia de Monte Verde —a 50 km de Puente Quilo—, que arrojó evidencias acerca de grupos cazadores recolectores que se desplazaban por el territorio, este sitio indica que hace 6.000 años los habitantes estaban plenamente adaptados a la vida del bordemar. Esto permitió a los investigadores establecer la hipótesis que fecha este traspaso de la vida terrestre a la marítima entre 12.000 y 7.000 años antes del presente, justo en la época en que el último periodo glacial de esta zona tocaba su fin y se conformaba el paisaje actual del Archipiélago.

The use of a wide range of economic sources inevitably requires a sophisticated knowledge of the processes involved and a logical division of labour. Hence, the zonal separation of the dwellings not only demonstrates the wide variety of tasks performed at the Monte Verde settlement but also the specialist activities undertaken by the members of a family or social unit. This may have been the beginning of labour specialisation, with specific spaces used for domestic and non-domestic activities. In particular, it would appear that the inhabitants of one of the spaces-dwellings specialised in collecting resources from the coast, while another area was used for treating hide. These findings are clear indications of a degree of socio-economic organisation much more complex than previously expected of civilisations in the New World. As no other contemporary sites have been found, the inhabitants of Monte Verde probably represented a small colonising group adapted to the cool, temperate climate. They must have spent most of the year in the wetlands and forests generated by the withdrawal of the glaciers, not far from the basin of the Maullín River. The evidence suggests a place characterised by forests of Chilean cherry trees and swamps, so any human inhabitants must have been passing explorers.

Los pueblos originarios. Chiloé, un área de irradiación para la Patagonia.

La presencia de poblaciones que habitaban Chiloé ha comenzado a develarse lentamente; el mar interior fue tierra fértil para el crecimiento de formas de vida que han ido conformando la cultura chilota. Así, el canoero, el chono, viviría entre los más meridionales mapuches del sur de Chiloé y los más septentrionales chonos de la región de las Islas Guaitecas; era el golfo de Corcovado; por lo menos como se señala en las fuentes originales del siglo XVI, XVII y comienzos del XVIII².

De los chonos sabemos muy poco; sólo algunos relatos de cronistas nos entregan luces acerca de su modo de vida. Por ejemplo, de sus habitaciones se señala: *Las de los indios chonos son más fáciles de hazer y más humildes, porque las hazen de unas cortezas de árboles grandes que sirven por un lado de pared y (...) de cubierta. De estas cortezas hacen tinajas para guardar la comida y ollas para cocer el pescado y marisco, de que de ordinario se sustentan por habitar en islas del mar, mudándose de unas en otras con sus casas conforme se acaba el marisco o se huye el pescado. Y porque no parezca novedad dezir que cuecen el pescado en ollas de cortezas, digo que*



Cacique Pedro Huenteo, líder de la comunidad Huilliche con uniforme de la Guerra del Pacífico. Chief Pedro Huenteo, leader of the Huilliche community in his Pacific War uniform.

*como estos indios no hallan en las islas del mar barro para hazer olla, la necesidad, que es ingeniosa, les enseña a hazerlas de cortezas de árboles y a cocer en ellas quanto quieren. Y el modo es calentando muchas piedras al fuego y echándolas en la olla hasta que yerbe el agua y se cuece el pescado.*³

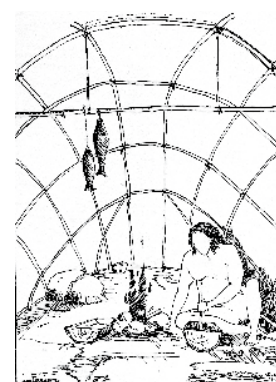
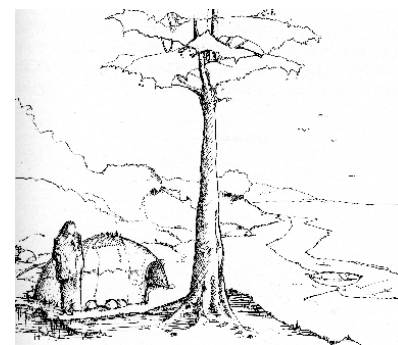
Mejor documentada está la presencia de los huilliches, de tradición horticultora inscrita en el estilo de vida mapuche; sólo ingresaron a la zona, procedentes del continente, alrededor de 900 años atrás, ocupando parte de la Isla Grande y del archipiélago oriental, penetrando hasta los canales e islas de la Patagonia septentrional meridional. Estas dos comunidades fueron las que encontraron los españoles a su llegada a Chiloé, pero su historia en el archipiélago ya tenía milenios; 5.000 años antes del presente, en el caso de los canoeros.

A la derecha, arriba, choza de origen chono, hecha de ramas y cueros. Righth, above, chono hut made from tree branches and animal hides.

Orígenes del fogón: interior de choza chona. Ilustraciones, *Seminario Casas de Chiloé*, 1980. Origins of the stove house: inside a Chono hut. Illustrations from *Seminario Casas de Chiloé*, 1980.



Herramientas líticas de la cultura de chonos. Stone tools used by the Chono Indians.



Puente Quilo, 7,000 years later. The archaeological site of Puente Quilo situated in Quetalmahue, in the municipality of Ancud, was discovered by a peasant in his backyard while laying the foundations for a cellar. He uncovered several stone objects and three human bones. Unlike Monte Verde fifty kilometres away, which contains evidence of a group of hunter-gatherers on the move, this site indicates that 6,000 years ago the inhabitants were perfectly adapted to the seashore life. Researchers have therefore established the hypothesis that the transfer from terrestrial to maritime life occurred between 12,000 and 7,000 years ago, just as the final glacial period in this area was coming to an end and the present-day landscape of the archipelago was being formed.

THE PREHISPANIC OR INDIAN PERIOD

The early villages. Chiloé, an area of influence for Patagonia. It has gradually been revealed that various populations were present in Chiloé: the interior sea was a fertile area for the emergence of lifestyles that little by little forged the Chiloé culture. Hence, the canoe-er, the Chono, is thought to have lived "amidst the southernmost Mapuche Indians of Southern Chiloé and the northernmost Chono Indians of the Guaiteca Isles; this was the Gulf of Corcovado; at least as indicated in original sources from the 16th, 17th and early 18th centuries².

Very little is known of the Chonos; just a few chronicles shed some light on their way of life. For example, of their dwellings the following has been recorded: "Those [dwellings] of the Chono Indians are easier to make and more modest, because they are made from the bark of large trees, which is used for walls and (...) for the roof. This bark is also used for making large jugs in which to store food and pots for cooking fish and seafood, the traditional form of subsistence for the inhabitants of these islands, who move from one island to another with their houses when all the seafood has finished or the fish has fled. And though it may seem strange to say that they cook fish in pots made from bark, this is because since the Indians cannot find clay on the islands with which to make their pots, necessity, which is ingenious, teaches them to use the bark from trees and cook in them whatever they want. The way they do this is by heating lots of stones on a fire and putting them into the pot until the water boils and the fish is cooked."³ Better documented in this respect is the presence of the Huilliche Indians and their horticultural traditions along the lines of the Mapuche lifestyle. They arrived in the area from the mainland some nine hundred years earlier, occupying part of Main Island and the eastern archipelago, and penetrating up to the channels and islands of North and South Patagonia. These were the two communities found by the Spaniards on their arrival in Chiloé, but they had been present in the archipelago for thousands of years; 5,000 years in the case of the canoe-ers.

ETAPA COLONIAL I Siglos XVI-XVII

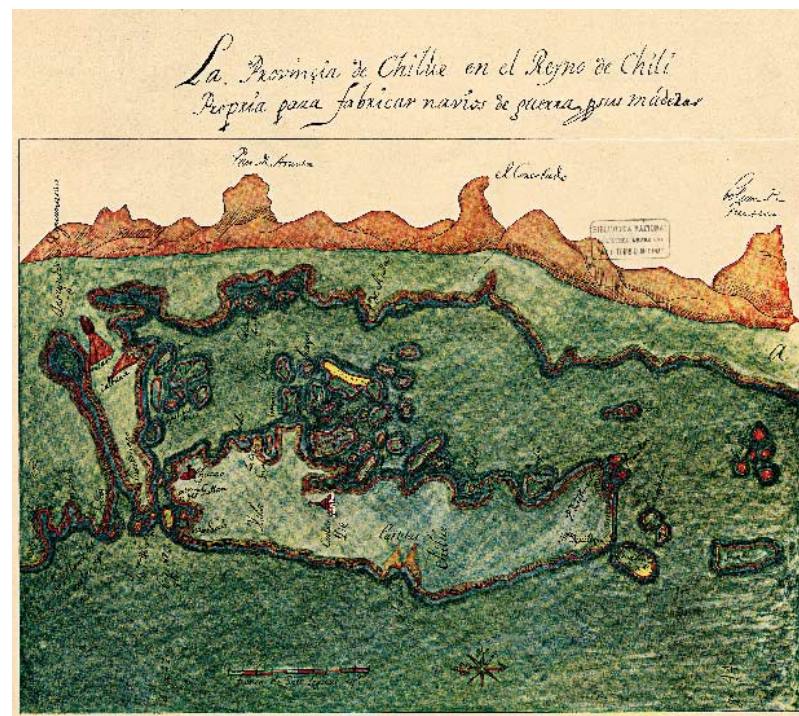
Recién en el siglo XVI, el primer español divisa el Archipiélago, Alonso de Camargo en 1540, aunque nada dice sobre las islas que conforman dicho archipiélago. Más tarde, en 1553, Francisco de Ulloa Ladrilleros, enviado por Pedro de Valdivia a ocupar el estrecho de Magallanes, pasa por Chiloé y entrega una primera descripción: *Costa limpia, sin bajas, tierra muy poblada hasta la costa, y tierra de muchas ovejas, hay tantas gentes como Arauco...*⁴ Esta imagen que vio Ulloa Ladrilleros no cambiaría mucho en 300 años, como se puede apreciar en la visita de Darwin en 1834: *Toda esta parte oriental de Chiloé presenta el mismo aspecto: una llanura cortada por valles y dividida en pequeñas islas; en conjunto cubierta por una impenetrable fronda verde-negrizca. Sobre la costa algunos campos desbrozados rodeando chozas muy altas*⁵.

El proceso de vida en el mar interior no debió ser afectado decisivamente por la llegada de los españoles, en relación a los ámbitos cotidianos, por el contrario, el indio debió ser quien influyera más decisivamente en el quehacer del extranjero. Los españoles se instalaron en los lugares de valor para los indios, en los cuales sus antepasados vivieron llevando un modo de vida anfibio; entre la agricultura y la pesca de frutos del mar, peces y moluscos.

La Encomienda fue el sistema a través del cual los españoles realizaban la repartición de las tierras, incluyendo a los aborígenes que vivían en ellas. Durante el siglo XVII y parte del XVIII la producción –agricultura, ganadería, pesca y bosque– estaba en manos de los encomenderos que usufructuaban del trabajo de los indios a su custodia. Junto a ellos vivían los españoles que, no habiendo recibido encomiendas, explotaban un trozo de tierra en un claro del bosque, adaptándose al género de vida de los indígenas, aunque, a diferencia de estos españoles, los indios eran unos perfectos esclavos. Las crónicas de la época así lo demuestran. En 1724 un indio declaraba que sólo cuando el encomendero dormía no lo maltrataba. Cuando hubo intento de sublevación se pasaron por las armas a 800 indios como escarmiento, 300 de ellos de la Isla de Quinchao. En estas condiciones los indígenas perdían

cualquier iniciativa a tal punto que unos indios de Calbuco al ser liberados en 1767, según el gobernador Castelblanco, *llenos de presunción se andan por las islas y pueblos haciendo alarde de su ociosidad y holgazanería*⁶.

La reinención española de Chilhué. La llegada de los españoles a América marcó una transformación completa tanto en el paisaje natural como en el cultural del continente, como es el caso de los pueblos mesoamericanos (aztecas y mayas) y andinos (incas). Sin embargo, otros pueblos sufrieron un proceso de asimilación más lento, como sucedió en Chiloé.



«La provincia de Chilúe en el Reyno de Chili propia para fabricar navios de guerra y sus maderas», en *Cartografía Hispano Colonial*, Sala Medina, Biblioteca Nacional. Autor, José Toribio Medina. Siglo XVII.

“The province of Chiloé in the Kingdom of Chile, ideal for building war ships and for its wood”, in *Spanish Colonial Cartography*, Medina Hall, National Library. Author, José Toribio Medina. 17th century.

THE FIRST COLONIAL PERIOD. 16TH-17TH CENTURIES

The first Spaniard to see the archipelago was Alonso de Camargo in 1540, although he left no record of the islands. The first description dates to 1553 when Francisco de Ulloa Ladrilleros, sent by Pedro de Valdivia to occupy the Magellan Straits, passed through Chiloé and wrote the following: “A clean coast, with no depressions, a land densely populated up to the coast, and a land of many sheep with as many people as in Arauco ...”⁴ This image seen by Ulloa Ladrilleros was to remain largely unchanged for 300 years, as indicated in Darwin’s record of his visit in 1834: “All the eastern half of Chiloé looks the same: a plain intersected by valleys and divided into small islands; all covered by an impenetrable dark green forest. Along the coast a few cleared fields around tall huts”⁵.

The process of daily life around the interior sea must not have been radically affected by the arrival of the Spaniards; indeed, it was probably the Indians who exercised the strongest influence on the activities of the foreigners. The Spaniards established themselves in places valued by the Indians, where the latter’s ancestors had conducted an amphibious type of life based on farming and fishing.

The *encomienda* was a system through which the Spaniards allocated the territory and the native peoples who lived there. During the 17th and part of the 18th century all production – farming, cattle rearing, fishing and timber – was in the hands of the encomenderos, who exploited the Indians in their custody. Next to the Indians lived the Spaniards who had not received encomiendas and therefore worked a piece of land in a forest clearing, adapting to the lifestyle of the natives who, unlike these Spaniards, were nevertheless nothing but slaves. This is clearly demonstrated in accounts dating to the period. In 1724 one Indian said that the only time he was not badly treated was when the encomendero was asleep. Following an attempted uprising, 800 Indians were executed as a lesson, 300 of them from the Isle of Quinchao. In these conditions the native peoples lost all initiative, so much so that, according to Governor Castellblanco, when a group of Indians from Calbuco were liberated in 1767 they wandered around the islands and towns flaunting their leisure and idleness⁶.

The **Spanish re-invention of Chilhué.** The arrival of the Spaniards in America brought about a complete transformation in both the natural and cultural landscape of the continent, as in the case of the Mesoameri-



«Plano de una parte de la Ysla Grande de Chiloé». Autor mapa, Francisco Hurtado. En *Cartografía Hispano Colonial*. Autor, José Toribio Medina. "Map of part of the Main Island of Chiloé". Author of map, Francisco Hurtado. In *Spanish Colonial Cartography*. Author, José Toribio Medina.

Los principales instrumentos de conquista fueron el control político, el lenguaje, la religión y la arquitectura. América no es sólo vista con un afán de conquista territorial y económica, sino que también como la oportunidad de abrir un nuevo horizonte de vida basado en los principios más profundos y auténticos del cristianismo. Bajo esta mirada, la utopía de un paraíso en la tierra era más posible sobre un vasto paisaje de naturaleza virgen, humanizado por naturales. Chiloé es un ejemplo de esta realidad de conquista más pacífica, idealista y sincrética, distinta a la confrontacional y de superposición cultural total de otros escenarios americanos.

El territorio: el non plus ultra de América⁷. La ocupación del llamado Reino de Chile, a partir de 1535, se desarrolló siguiendo las características geomorfológicas de un territorio extremadamente largo y angosto. De esta manera, la fundación de asentamientos urbanos se fue distribuyendo en el eje norte sur. Las primeras ciudades, en muchos casos, se ubican sobre asentamientos indígenas de reducida población, denominados por los españoles con el nombre de «pueblos de indios». Este proceso fundacional originó la columna vertebral de ocupación territorial y urbana en Chile, el que partió con pocas y pequeñas villas: La Serena, Santiago, Concepción, Los Confines de Angol, La Imperial, Villa Rica, Valdivia, Osorno y Castro.

Los asentamientos más australes del continente americano se ubicaron en Chiloé, donde el clima lluvioso es templado, ofreciendo un medio ambiente de habitabilidad permisible. Más hacia el sur la geografía y el clima se hacen tremendamente rigurosos, un paisaje de eterno invierno. Por estas razones Chiloé es el último confín habitado del Reino y desde el inicio de la colonización se vislumbra la importancia política y estratégica de su ocupación. Es la puerta de acceso a América para todo el movimiento marítimo de Europa por el riesgoso cabo de Hornos, el único paso comunicante durante cuatro siglos de los océanos Atlántico y Pacífico.

Se puede decir que la empresa española de ocupación hace su máximo esfuerzo colonizador llegando al límite del espacio habitable y posible de controlar; el archipiélago de Chiloé. De este modo, a través de las exploraciones marítimas y terrestres de la segunda mitad del siglo XVI se va

can peoples (Aztecs and Mayas) and the Andean peoples (Incas). However, other peoples underwent a slower process of assimilation, as in the case of Chiloé.

The main conquering instruments were political control, language, religion and architecture. America was not only viewed in terms of territorial and economic conquest but also as an opportunity to create new horizons based on profound Christian principles. Viewed in this way, a Utopia or paradise on earth was more feasible in a vast natural landscape humanised by natives. Chiloé is an example of this more peaceful, idealistic and syncretic conquest, in contrast to the confrontational variety and total cultural superimposition carried out in other parts of America.

The land: the Non Plus Ultra of America⁷. The occupation of the so-called Kingdom of Chile commenced in 1535 and was conditioned by the geomorphological characteristics of an extremely long and narrow stretch of land. For example, urban settlements were founded along the north-south axis. In many cases, the first cities were built on sparsely populated indigenous settlements that the Spaniards called

“Indian villages”. This style of foundation generated a backbone of land and urban occupation in Chile, commencing with just a few small towns: La Serena, Santiago, Concepción, Los Confines de Angol, La Imperial, Villa Rica, Valdivia, Osorno and Castro.

The southernmost settlements of the American continent were situated in Chiloé, where the mild rainy climate provided permissible living conditions. Further south both the geography and the climate are much harsher, generating a landscape of eternal winter. As a result, Chiloé represented the last inhabited outpost in the kingdom, and its political and strategic importance were recognised from the early days of the colonial period. It served as the gateway to America as for four centuries the treacherous Cape Horn provided the only route between the Atlantic and Pacific Oceans for all European vessels.

Indeed, the Spanish occupation of the Chiloé Archipelago represents the ultimate colonisation of the very boundaries of inhabitable and controllable territory. As such, maritime and terrestrial expeditions conducted during the second half of the 16th century clearly revealed the archipelago and interior sea as the best place to settle, just as the indigenous peoples had done before them.



Detalle de un grabado de la plaza San Carlos de Chiloé. Autor, Claudio Gay, 1835.
Detail of an engraving of San Carlos de Chiloé Square. Author, Claudio Gay, 1835.

reconociendo claramente el territorio del Archipiélago y del mar interior como el más apto para asentarse, tal como lo hicieron los nativos.

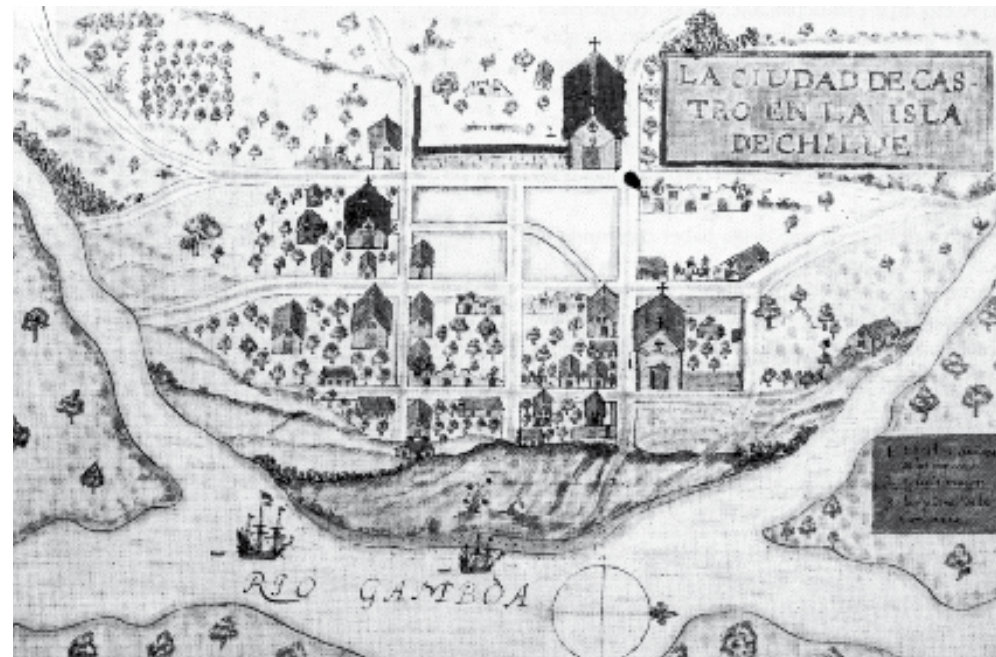
Para establecer lazos con el continente se fundan villas en ambos bordes del canal de Chacao; Carelmapu al norte y Chacao al sur, se constituyen en la cabecera de la Isla Grande. Con Castro en el centro de la isla toman posesión del total. De esta manera el sistema de ocupación territorial en Chile es coherente, se despliega 1.500 km en 30 años.

La llegada de lo urbano: la geometría y el orden. Las directrices básicas de las ciudades en Chiloé siguen la misma lógica que en el resto de las colonias americanas, un modelo urbano ideal ya conocido que es sancionado legalmente por el Reino de España como «las Leyes de Indias»: el trazado en damero, una retícula ortogonal de calles con manzanas de igual tamaño y una plaza idealmente en el centro donde se ubicaban los edificios emblemáticos del poder civil y religioso. Además se contemplaba situarlas en lugares protegidos y con abastecimiento de agua para la población.

En este período se fundan tres ciudades de Chile que conservan hasta hoy su emplazamiento y traza original: Santiago del Nuevo Extremo, actual capital del país, La Serena y Santiago de Castro de la Nueva Galicia.

Siendo Castro una pequeña villa para nuestros ojos actuales fue una de las ciudades principales de la colonización y por largo tiempo la más

austral de América: Al centro la gran Plaza de Armas con la forma de un damero cuadrado sin construcción como eje urbano y puesta la horca como símbolo de justicia, junto a la columna de piedra o tronco de árbol con el rollo de la públicas entre ellas, al poniente la iglesia, las casas reales que mantenían el estandarte y las cajas de tesorería, el costado Norte se reserva para la casa del Gobernador o Corregidor y el Cabildo con su edificio construido al fundarse la ciudad. Al costado de esta plaza vacía, en medio de la traza fueron construidas las casas principales de mayor calidad y poseían especie de portales eran propiedades de aquellos vecinos más connotados pudientes o influyentes por el cargo ostentado o por ser hidalgos era el principal foco de actividad: el lugar del mercado de las fiestas del ejercicio con las armas, de las procesiones y, a veces, de los ajusticiamientos.



Plano holandés anónimo. Ciudad de Castro, 1643. Biblioteca Nacional.

Anonymous Dutch map. City of Castro, 1643. National Library.

In order to establish links with the continent, towns were founded on both sides of the Chacao Channel, with Carelmapu in the north and the Chacao in the south constituting the administrative centres of Main Island. With Castro at the centre of the island, total possession by the Spaniards was complete. Land occupation in Chile was therefore coherent, advancing 1,500 kilometres in thirty years.

The arrival of urban development: geometry and order. The basic guidelines on which the cities of Chiloé were founded were identical to those used in the remaining American colonies – a tested urban model legally sanctioned by the Kingdom of the Spain as the so-called *Leyes de Indias*. This model was the chessboard layout, an orthogonal grid of streets with equal-sized blocks and a square ideally at the centre, where the emblematic buildings of civic and religious power were located. The model also contemplated the location of cities in sheltered places with water supplies for the population.

During this period three cities were founded in Chile, all of them still located in the same place and displaying the original layout: Santiago del Nuevo Extremo [Santiago of the New Frontier], now the country's capital, La Serena and Santiago de Castro de la Nueva Galicia [Santiago de Castro of New Galicia].

Although to our eyes Castro is a small town, it was one of the major cities during the colonial period and for a long time the southernmost city in America: “At the centre, the Parade Ground in the shape of a square chessboard with no buildings, serving as the urban axis and with the gallows as the symbol of justice, next to a stone column or tree trunk with the scroll of public proceedings between them. To the west, the church, the royal houses with the standard and the treasury. The north side is reserved for the governor’s house and the council, which occupies a building dating to the foundation of the city. Next to this empty square, at the centre of the town, the main houses were built with a type of portal, owned by the wealthy or people with influential posts or noblemen, the main centre of activity: the market, jousts, processions and, occasionally, executions.” “Surrounding the centre, in addition to the respective plots into which the regular blocks of the grid were divided, lived other Spanish families in their respective houses, while the jetty was located at the end of Lillo Street, in the lower part of the town, at the bottom of the hill leading to the square further south.” “As a military post it had a fort called “Santiaguillo”, which due to its location in the middle of the fjord provided defence along the eastern coast, restraining, and supplying protection from, uprisings by the native or “domestic” enemy and sometimes from Europeans. It stood south-east of the square, forming its west face”⁶

Rodeando el centro además de los respectivos solares en que se dividían las manzanas regulares del cuadrículado, vivían en sus respectivas residencias las otras familias españolas y, el muelle en el fondeadero que se localizaba entre los sectores del final de calle Lillo, en la parte baja del poblado, previo al acceso de la cuesta para llegar a la Plaza más hacia el sur.

Como plaza militar al fundarse contó con su fuerte denominado «Santiago» que por su ubicación interna en el fiordo cumplía una defensa en la costa oriental para sujetar y resguardarse de sublevaciones del enemigo nativo o «doméstico» y, en forma relativa el extranjero europeo, localizándose al costado sur-este de la Plaza, formando su cara occidental».

Arquitectura de madera y tierra. Hay escaso registro documental escrito o gráfico del tipo o formas arquitectónicas utilizadas en la época, tampoco quedan huellas construidas ni relevamientos arqueológicos, pero las descripciones generales que se encuentran en crónicas y según lo citado en el caso de Castro, narran la arquitectura pública como volúmenes sencillos, ya sea cuadrados o rectangulares y con cubiertas a dos aguas, como lo demuestra el plano holandés anónimo. Las edificaciones levantadas por los españoles utilizaron el sistema de tapial, estructura de madera relleno con material arcilloso, dando la apariencia de muro de adobe, pero de bastante menor espesor y cubierta con teja de arcilla.

El sueño se derrumba: aislamiento y dispersión. El gran esfuerzo de fundar asentamientos urbanos en Chiloé se desdibuja por acontecimientos naturales y políticos. El terremoto del año 1575 destruye las edificaciones y técnicas constructivas españolas, a lo que se suman las invasiones de los corsarios holandeses en el 1600, dirigidos por Simón de Cordes, que serán una permanente amenaza. En este panorama se agregará la destrucción de las siete ciudades dirigida por el cacique mapuche Curalaba, quien asalta y arrasa entre 1598-1604 los principales enclaves españoles echando por tierra el esquema trazado de disponer el control de un territorio continuo en Chile.

Los mapuches, pueblo de gran personalidad y estrategias temibles, hacen valer el amor a sus tierras y ocupan y controlan el vasto territorio entre el río Biobío y el canal de Chacao. Esta situación se mantendrá por tres siglos, escenario donde Chiloé pasa a ocupar un rol importante como refugio para habitantes de Osorno y Valdivia y se conecta directamente al virreinato del Perú. Pasa a formar parte de él, hasta que Chile lo reconquista entrado el siglo XIX.

Para asegurar el extremo norte de Chiloé a inicios del 1600, son fundadas las villas de Calbuco y Maullín, en carácter más de fuertes que de verdaderas ciudades. Chiloé fue un buen refugio para los españoles al no haber enemigos internos organizados, aunque estuviera latente la amenaza de los mapuches y de los corsarios holandeses e ingleses. Optan por una vida no urbana y su principal ciudad Castro no tiene arraigo; es un espacio cívico de carácter esporádico, la ciudad fantasma. Los españoles se establecen siguiendo el patrón huilliche, hoy llamado «ruralidad» y en «unión residencial», se desarrollará una vida bastante pacífica entre foráneos y huilliches. Aislados del resto del país, intercambiarán tradiciones, costumbres, modos de vida, que lentamente irán formando un particular modo de ser mestizo: el chilote.

Wooden and earth architecture. There are very few written or graphic records of the type or architectural forms used during the period. Neither does any built or archaeological evidence remain. However, the general descriptions found in chronicles, such as in the above-cited case of Castro, mention public architecture as simple volumes, either square or rectangular, with pitched roofs, as shown in an anonymous Dutch map. The buildings constructed by the Spaniards were based on the tapia system, a wooden structure filled with clay to create the appearance of a very thin adobe wall. Clay tiles were used for the roof.

The dream fades: isolation and dispersion. The vast efforts invested in founding urban settlements in Chiloé began to diminish as a result of natural and political events. The earthquake of 1575 destroyed the Spanish buildings and construction techniques, while in 1600 invasions from Dutch corsairs, led by Simón de Cordes, became a constant threat. A further addition to this general panorama was the destruction of the seven cities led by the Mapuche chief Curalaba, who between 1598 and 1604 attacked and burned the main Spanish enclaves, ruining the colonists' plans to exercise control over a seamless territory in Chile.

The Mapuches, a people of great personality and much feared strategies, reinforced their love of their land by occupying and controlling the vast territory between the Biobío River and the Chacao Channel. This situation lasted for three centuries, with Chiloé taking on the important role of a refuge for inhabitants of Osorno and Valdivia and enjoying direct links with the Viceroyalty of Peru. Indeed, it actually belonged to the latter until its reconquest by Chile in the early 19th century.

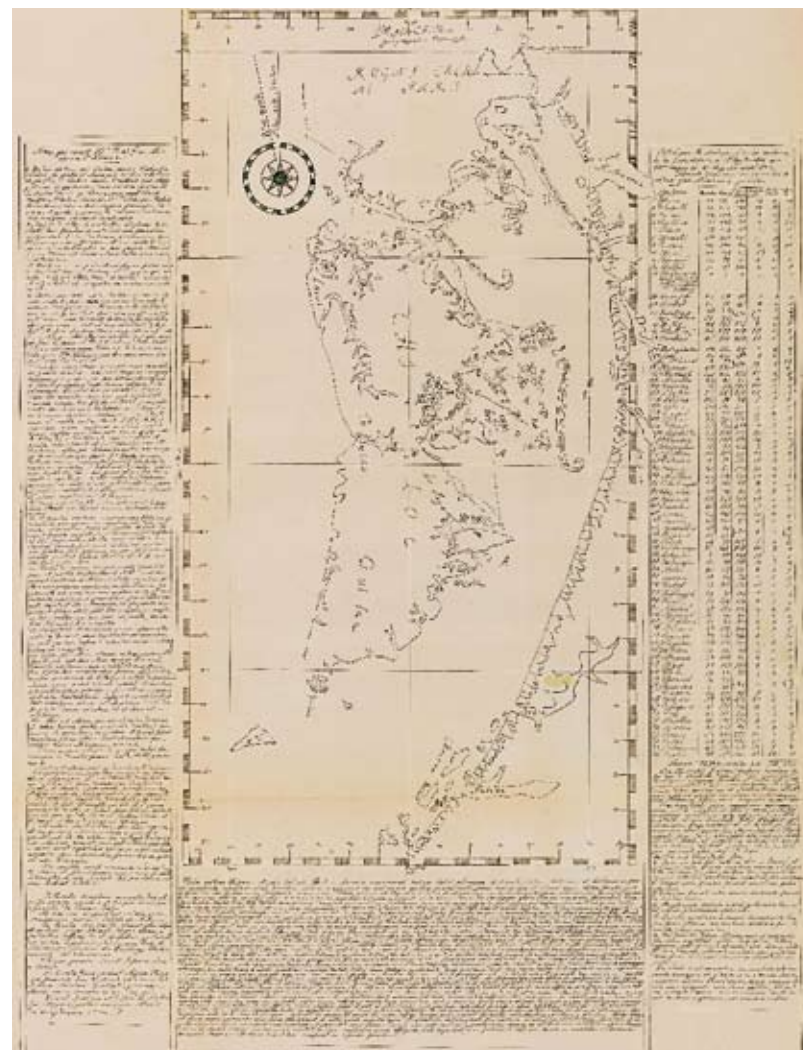
In 1600 the towns of Calbuco and Maullín were founded, more as forts than urban centres, to protect the north end of Chiloé. The archipelago served as an excellent refuge for the Spaniards as, despite latent threats from the Mapuches and the Dutch and English corsairs, it lacked internal organised enemies. The colonists opted for a non-urban life and their main city, Castro, is somewhat lacking in prestige – a sporadic civic space, a ghost city. The Spaniards adopted the Huilliche pattern of settlement, nowadays known as “rurality” and “in residential union”, and a fairly pacific life between the foreigners and the Huilliches developed. Isolated from the rest of the country, they exchanged traditions, customs and lifestyles that gradually evolved into a unique concept of miscegenation, the Chilote or Chiloé way.

ETAPA COLONIAL II Siglo XVII-1820

La evangelización, una nueva colonización. La llegada de los misioneros jesuitas a América (1608–1767) y, en particular, al archipiélago, será el hito de la nueva etapa. Influirán en el sistema de creencias, de asentamiento e incluso de subsistencia. Los jesuitas son un movimiento de consolidación de la fe, ante el surgimiento del protestantismo en Europa, como tales, los misioneros enviados a América, provenientes de países germánicos, más que de España, vienen con una renovada y sólida vocación. Empeñados en los estudios, la enseñanza y preparados en diversas actividades «mundanas», fueron capaces de adaptar su doctrina y visión civilizatoria a la realidad que descubrieron en Chiloé. Entretajeron sutilmente su evangelización con las diversas expresiones nativas, incluso con aquellas denominadas paganas, es el caso de la figura de la machi o curandero, que será el «fiscal» de la iglesia y cuyo rol consistió en asumir las funciones necesarias en ausencia del misionero; igualmente el ritual del machitún, ceremonia de sanación colectiva a cargo de la machi, se adapta a la celebración cristiana.

Con el propósito de convertir el archipiélago en el «Jardín de la Iglesia», crean la Misión Circular, circuito marítimo para impartir los sacramentos y ritos cristianos a la población durante un viaje que se repetía cada año.

El territorio: los hue, las cuentas del rosario insular. Los jesuitas reconocen el valor del *hue*, lugar en lengua veliche, como sitio privilegiado en el cual se asentaba la población nativa. Por sus características geográficas de bahías o playas costeras del mar interior, reunían las condiciones ideales para fundar; así fortalecieron sin quererlo la estructura nativa, la memoria cultural y natural del archipiélago. A partir de estos *hue* se refunda simbólicamente lo nativo, como un espacio concreto, construido ahora para el ritual y la capilla; el lugar de encuentro entre los hombres y de los hombres con Dios. Es en esta acción donde la Misión Circular se echa a andar creando lugares organizados y activados en la visita permanente. Estos lugares son el centro de convergencia de los habitantes y hasta el



Plano de la Misión Circular «Missio Chiloensis Geographice Descripta». En *Cartografía Hispano Colonial*. Autor, José Toribio Medina. Sala Medina, Biblioteca Nacional.

Map of the Circular Mission “Missio Chiloensis Geographice Descripta”. In *Spanish Colonial Cartography*. Author, José Toribio Medina. Medina Hall, National Library.

THE SECOND COLONIAL PERIOD. 17th century to 1820

Evangelisation, a new form of colonisation. The arrival of the Jesuit missionaries in America (1608–1767), and on the archipelago in particular, ushered in a new period for they were to influence the systems of beliefs, settlement and even subsistence. As a movement, the Jesuits at this time were attempting to consolidate the Catholic faith in an increasingly Protestant Europe, with the result that the missionaries sent to America from northern countries, rather than from Spain, went with a renewed sense of their vocation. Committed to study and teaching, as well as being trained in a range of “mundane” activities, they were capable of adapting their doctrine and vision of civilisation to the situation they found in Chiloé. With great subtlety, they managed to interweave their evangelisation with the various indigenous expressions, even the so-called pagan ones, as in the case of the machi or healer, who was the church “official” and therefore responsible for any necessary functions in the absence of the missionary. Similarly, the ritual of the machitún, a collective healing ceremony conducted by the machi, also took on the form of a Christian celebration. As part of their commitment to turn the archipelago into the “Garden of the Church”, the Jesuits created

the Circular Mission, an annual maritime tour of the islands to impart the Christian sacraments and rites to the local population.

The land: the hues, the beads in the island rosary. The Jesuits recognised the value of the hues, “place” in the Veliche language, or the privileged sites on which the native population settled. Due to their geographical characteristics, such as bays or beaches along the interior sea, these provided ideal conditions for the colonists, who unwittingly reinforced the native structure, the cultural and natural memory of the archipelago. Hence, the hues were symbolically re-founded as specific spaces constructed as small churches for conducting rituals, as spaces for people to gather and meet with God. This action provided the basis for the Circular Mission, creating organised places for people to visit at will, the focal meeting point for the inhabitants. To this day they serve to articulate the group of towns and villages that characterise the urban development of the archipelago.

The “Missio Chiloensis Geographice Descripta” map drawn up in the mid-18th century indicates 76 towns

día de hoy conforman el conjunto de poblados que caracteriza el urbanismo insular.

El Mapa *Missio Chilensis Geographice Descripta*, de mediados del siglo XVIII, señala 76 pueblos con 2.295 casas y 11.047 almas. Esta información no sólo señala datos geográficos sino también reconoce a todos como almas, seres espirituales, nativos y españoles; da cuenta de los sacramentos y resalta los matrimonios, por lo tanto se ha dejado la poligamia. La carta de navegación de la Misión Circular comienza en Ichuac, Isla de Lemuy, antes del inicio de la primavera, por su condición estratégica de caleta abrigada, con población numerosa y relevante cantidad de encomenderos⁹. Se viaja de noche, incluso en otoño e invierno, porque las condiciones de navegación, al contrario de lo comúnmente pensado, son más calmas.



Iglesia y cementerio de Apiao, Isla de Apiao.
Church and cemetery of Apiao, Isle of Apiao.

with 2,295 houses and 11,047 inhabitants. The map refers not only to geographical data but recognises all the inhabitants as souls, indigenous and Spanish spiritual beings. It also provides information about sacraments and marriages, indicating that polygamy has been abandoned. The navigation chart used by the Circular Mission commenced in Ichuac on the Isle of Lemuy, before spring, due to its strategic condition as a sheltered cove with a large population and a sizeable quantity of encomenderos⁹. Travel was by night, even in the autumn and winter, because contrary to popular belief the sea is calmer at this time.

Urban development: between land, sea and sky. The system of spatial organisation in each place visited by the mission was based on a common conceptual pattern. An axis served to link a series of spaces: at one end the jetty provided the connection between land and sea; at the other end lay the square and church, a ceremonial and social space, the union of land and sky.

The church was the only architectural object and the symbol of the new Christendom, while the altar constituted the final point where all maritime and terrestrial paths met. Behind the church lay the cemetery.

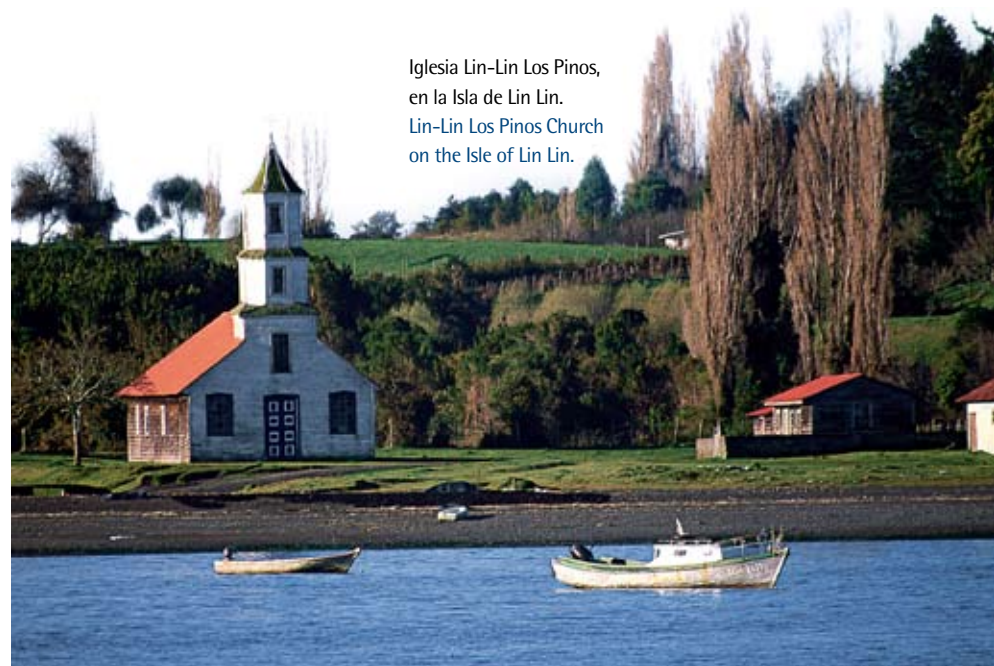


Iglesia de Compu, en el corazón de la zona huilliche.
Church of Compu, at the heart of the Huilliche area.

Lo urbano: entre tierra, mar y cielo. El sistema de organización espacial de cada lugar de la Misión tenía un patrón conceptual común; un eje vinculaba una secuencia de espacios: en un extremo el embarcadero, como conector entre mar y tierra; por otra parte la plaza e iglesia, un vacío ceremonial y social, la reunión entre la tierra y el cielo.

La capilla era el único objeto arquitectónico y símbolo de la nueva cristiandad. El altar era el punto final al que llegaban todos los caminos del mar y de la tierra. Detrás de la capilla, el cementerio. Esta configuración es rigurosa en casos como Quehui, Vilupulli, Dalcahue o Rilán; en otros casos se va modelando según las situaciones geográficas de cada lugar. En Chonchi, una larga calle sinuosa une la plaza y el embarcadero; en Tenaún, la plaza se alarga paralela al mar y la iglesia, al extremo en escorzo, ofrece una perspectiva casi barroca. Cada poblado tiene los mismos elementos espaciales, pero únicos, de acuerdo a las particulares condiciones del territorio, del *hue*.

La visión que nos entregan las ciudades chilotas se distancia del modelo homogéneo del damero hispanoamericano. Ofrece una rica y original varie-



Iglesia Lin-Lin Los Pinos,
en la Isla de Lin Lin.
Lin-Lin Los Pinos Church
on the Isle of Lin Lin.



«Mapa del Archipiélago y la Provincia de Chiloé», en *Descripción de la provincia y Archipiélago de Chiloé en el Reyno de Chile y Obispado de la Concepción*. Por el padre Fray Pedro Gonzalez de Agueros, siglo XVIII.

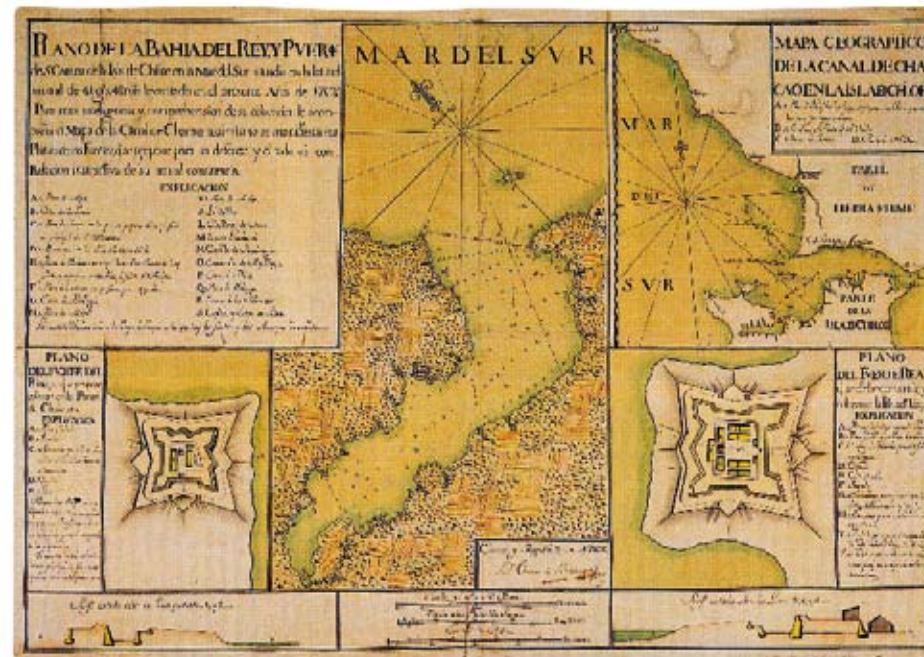
"Map of the Archipelago and Province of Chiloé", in *Description of the province and archipelago of Chiloé in the Kingdom of Chile and Diocese of the Immaculate Conception*. By Father Pedro Gonzalez de Agueros, 18th century.

dad de poblados, de esta manera la forma urbana de todos estos asentamientos fue más lineal y abierta que reticular y cerrada. Este esquema urbanístico de cara al mar y a ras del agua, concomitante con un sistema de comunicaciones marítimas, consolidó una cultura de bordemar¹⁰

Las fortificaciones y el surgimiento de Ancud. La preocupación por parte del reino español de controlar todo el territorio americano y disponer un sistema defensivo desde Cuba a Chiloé hace que a mediados de 1750 se establezca un conjunto fortificado en la península de Lacuy, un amplio golfo abierto al canal de Chacao, donde hoy se encuentra Ancud.

En 1764 se funda San Carlos de Ancud, en una pequeña bahía del golfo, junto a un arroyo y cercana al río Pudeto. Es la primera ciudad fuerte,

formada por dos unidades, el Real y el San Antonio. Son estas defensas, la cercanía con el continente y el mayor vínculo con mar abierto, los factores que permiten a Ancud el desarrollo de una vocación portuaria y comercial. Esto facilita un proceso de ocupación residencial más intenso y permanente que el resto de los asentamientos en Chiloé. Castro con doscientos años de existencia, es tan sólo una pequeña villa que mantiene su traza, pero con pocas y sencillas edificaciones. Conserva un rol urbano simbólico, por ser centro religioso, político y social; no obstante estas funciones son más bien administrativas y su ocupación como espacio público es eventual.



«Plano de la Bahía del Rey y Puerto de S. Carlos de la Isla de Chiloé en la Mar del Sur situado en la latitud austral de 41 grados 48 mts. levantado en el presente año 1768». Aparece también la planta del Fuerte Real de Ancud, en *Flandes Indiano*. Autor, Gabriel Guarda. Biblioteca Nacional.

"Map of the King's Bay and Port of San Carlos on the Island of Chiloé in the South Sea, situated at 41° south latitude, 48 metres above sea level, in this year of 1768". Also shown is the plan of the Royal Fort of Ancud, in *Indian Flanders*. Author, Gabriel Guarda. National Library.

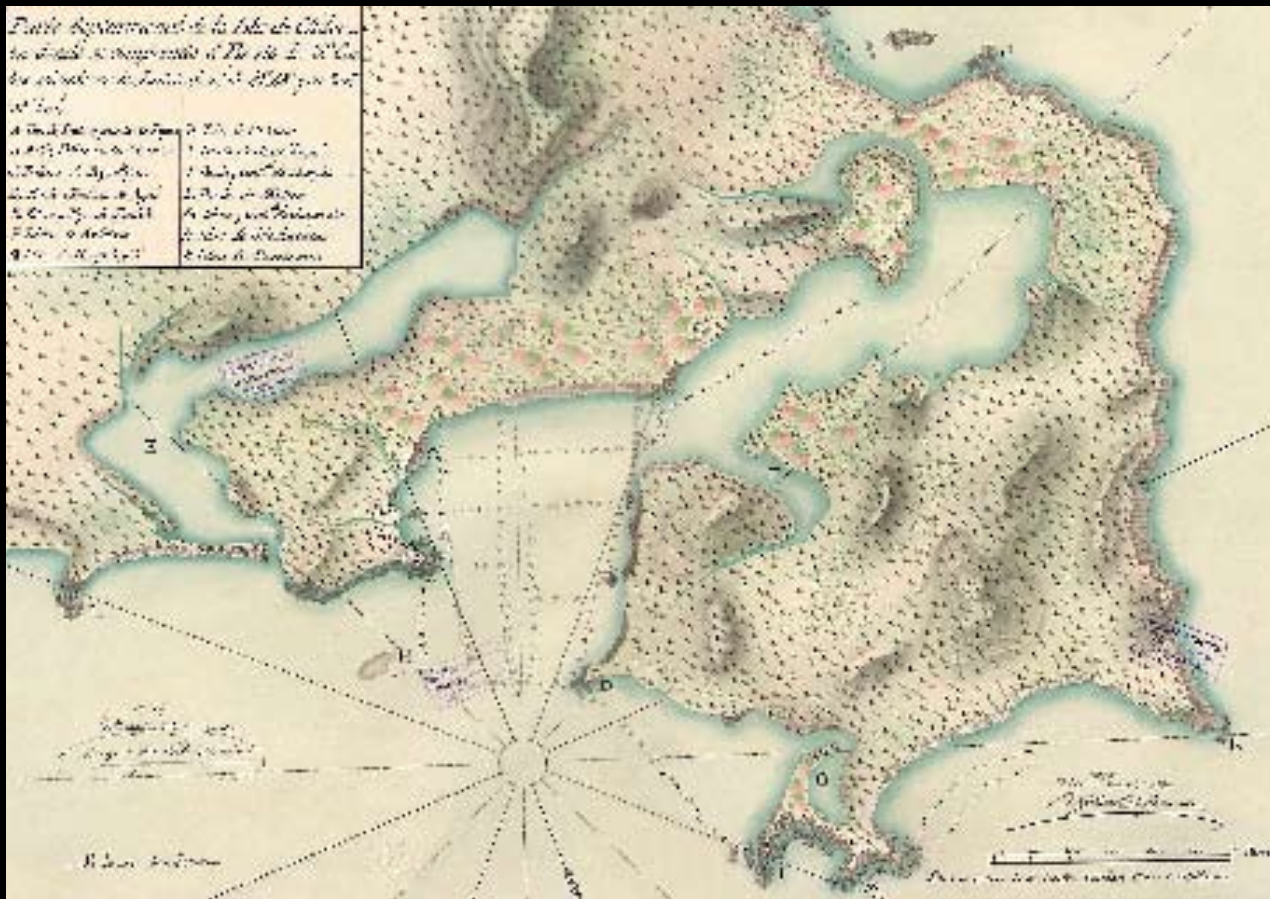
This configuration was strictly repeated in places such as Quehui, Vilupulli, Dalcahue and Rilán; in other places it was adopted with modifications in keeping with the local geographical conditions. In Chonchi a long winding street joins the square and the jetty, while in Tenaún the square runs parallel to the sea, with the foreshortened church at the end presenting a quasi-baroque perspective. Each town has the same spatial and yet unique features in accordance with the particular conditions of the hue.

The appearance of the Chiloé cities varies considerably from the homogeneous chessboard model commonly found in Latin America, offering a rich and original variety of urban centres. "Hence, the urban development of all these settlements was linear and open as opposed to a closed grid. This urbanistic layout by the sea and at sea level, accompanied by a network of maritime connections, gave rise to a seashore culture"¹⁰.

Fortifications and the emergence of Ancud. Spain was determined to control its entire American territory via a defence network running from Cuba to Chiloé, and in the mid 1750s a fortified complex was constructed on the Lacuy Peninsula, a wide gulf into which the Chacao Channel spills, where Ancud now stands.

San Carlos de Ancud was founded in 1764 on a small bay in the gulf, on the banks of a stream near the Pudeto River. It was the first fortified city and comprised Fort Royal and Fort St Anthony. These defence systems, together with the proximity of the mainland and the open sea, enabled Ancud to develop both its harbour and trade. This in turn produced a residential population that was both larger and more permanent than in other settlements in the archipelago. Founded two hundred years earlier, Castro remained a small town with its original layout and just a few simple buildings, and although as the religious, political and social centre it played an important symbolic role, these functions were mainly administrative and the occupation of its public place was a rather casual affair.

In addition to the city of Ancud, the Lacuy Peninsula also contains a series of batteries around the west perimeter of the gulf, now reduced to the remains of moats and stones amidst the vegetation, plus Fort St Michael of Agüi. The most important of the fortifications, this is situated on the opposite end to Fort St Anthony and is currently undergoing restoration. The other defence systems for protecting Castro were the city's fort, which has not survived, and a second emplacement, the so-called Fort Tauco, at the entry to the channel.



Atlas con cartas geográficas de Chiloé y Valdivia en colores copiadas del archivo del Ministerio de Guerra en Madrid. Autor, Lázaro de Rivera. Biblioteca Nacional.
Atlas with coloured geographical charts of Chiloé and Valdivia copied from the archive of the Ministry of War in Madrid. Author, Lázaro de Rivera. National Library.



1 «Parte septentrional de la Isla de Chiloé, en la que se comprende el puerto de San Carlos», hacia 1770.

1 "Northern part of the Island of Chiloé, showing the Port of San Carlos", c. 1770.

2 «Isla de Chiloé hasta Valdivia», hacia 1770.

2 "Island of Chiloé as far as Valdivia", c. 1770.

3 «Mapa o carta geográfica de la Isla de Chiloé», hacia 1772, Carlos de Berenguer.

3 "Map or geographical chart of the Island of Chiloé", c. 1772, Carlos de Berenguer.

4 «Parte oriental de la Isla de Chiloé, en la que se comprende el puerto de Castro situado a 42°45' de latitud austral», hacia 1770.

4 "Eastern part of the Island of Chiloé, showing the Port of Castro, situated at 42°45' south latitude", c. 1770.

5 «Plano que comprende los puertos de Valdivia y Chiloé con la costa intermedia según la Carta de la Mar del Sur...». Por Mariano de Puslerla, 1791.

5 "Map showing the ports of Valdivia and Chiloé and interim coastline, according to the Chart of the South Sea...". By Mariano de Puslerla, 1791.

En la península de Lacuy acompaña a la ciudad de Ancud una serie de baterías que se emplazan en el perímetro occidental del golfo. Hoy restos de fosos y piedras entre la vegetación, el fuerte San Miguel de Agüi, el más importante, emplazado en la puntilla opuesta del San Antonio, se encuentra en proceso de restauración. La otra defensa para proteger Castro era el fuerte de la ciudad, hoy inexistente, y un segundo emplazado en la garganta de entrada del canal, el denominado fortín o batería de Tauco.

Arquitectura de la madera. En este período la arquitectura se consolida. En el aspecto tecnológico se deja el sistema de tapial por la fragilidad del barro en un ambiente lluvioso y sísmico, recurriéndose a la madera de fácil acceso y que los nativos sabían trabajar. Las técnicas utilizadas se fueron perfeccionando con el tiempo, los nativos siguieron con su habitual sistema de amarre con fibras vegetales y las maderas son apenas labradas. La gran diferencia son sus viviendas, que dejan las formas orgánicas para reemplazarlas por formas geométricas simples.

Más que el aspecto exterior de la vivienda india, la novedad radicaba en el interior. Los jesuitas enseñaron a los naturales a tener habitaciones separadas de padres e hijos. Esto se consiguió al conciliar la ruca con la casa europea. De la primera se respetó la concepción del hogar huilliche, con la disposición central de la cocina; la casa-fogón, el fuego, lugar de reunión, abrigo, comida, secado de carnes, mariscos y pescados, base de la gastronomía chilota. La cocina era casi toda la casa y allí estaban también los animales. Los dormitorios eran sólo pequeños cuartos donde había un rústico catre y pellejos para cubrirse. Las viviendas de los españoles siguen la misma organización del fogón central, pero construidas con mejores maderas y técnicas más amplias.

Se instaura una tipología que perdurará. Las viviendas son un refugio, tienden a ser concentradas para mantener el calor, con pocas aperturas al exterior; se impone la cubierta inclinada y de madera, material que es un gran cobertor térmico, pero, al mismo tiempo, combustible y presa de incendios.

La herencia del mestizaje. Nativos y españoles conviven no exentos de conflictos; en el «Jardín de la Iglesia» se casan entre ellos, paganos y cristianos;

las familias se mezclan, los Chiguay con los Bahamondes; se habla veliche y castellano; la moneda y el trueque sirven de intercambio; encomenderos y encomendados trabajan juntos; el *hue* y el santo conviven en la capilla; se unen en los pueblos, el fogón huilliche y la residencia europea. En algunos casos persistirán expresiones culturales nativas, en otras, las españolas; no obstante con el tiempo solo será una, la mestiza.



«Mapa de la isla y archipiélago de Chiloé, diseñado en 1787 por Juan José de Moraleda», en *Atlas con cartas geográficas de Chiloé y Valdivia en colores copiadas del archivo del Ministerio de Guerra en Madrid*. Autor, Lázaro de Rivera.

“Map of the island and archipelago of Chiloé, drawn up in 1787 by Juan José de Moraleda” in *Atlas with coloured geographical charts of Chiloé and Valdivia copied from the archive of the Ministry of War in Madrid*. Author, Lázaro de Rivera.

Wooden architecture. During this period the architecture was consolidated. Due to the fragility of clay in a rainy, seismic climate, the tapia system was abandoned in favour of wood, which was readily available and easily worked by the natives. Although the techniques used evolved as time went by, the natives continued to employ plant fibre for joints and carving was minimal. The greatest architectural difference occurred in the houses, whose organic forms were replaced by simple geometric forms.

The main novelty, however, was the interior rather than the exterior. The Jesuits taught the indigenous people to create separate rooms for parents and children. This was achieved by reconciling the ruca or primitive hut with the European style of house. Of the former the traditional concept of a Huilliche home was maintained, with the kitchen at the centre; the stove-house, fire, a place for gathering, shelter, food, and for drying the meat, seafood and fish that provided the staple Chiloé diet. The kitchen was virtually the entire house, which nevertheless also provided shelter for the animals. The bedrooms were tiny spaces with primitive bedsteads and animal hide for sheets. Spanish homes adopted the

central-stove layout but were built from better wood and with a wider range of techniques, introducing a new typology that was to last. Houses were conceived as shelters with few external apertures and in general were fairly concentrated volumes as a means of preserving heat. Wooden sloping roofs were adopted, the excellent thermal properties of timber being valued above its combustible and ignitable characteristics.

The legacy of miscegenation. Although the co-existence of natives and Spaniards was not entirely conflict-free, in the “Garden of the Church” pagans and Christians married, families mixed (Chiguays with Bahamondes), Veliche and Spanish were spoken, money and bartering served jointly as currencies, encomenderos worked alongside their encomendados, hue and saint shared the church, and the Huilliche stove-house and European residence merged as one. In certain cases indigenous cultural manifestations lived on, in other cases they were replaced by Spanish customs. Eventually, however, the result was miscegenation.



Estructuras de madera. En naves de iglesias y en embarcaciones, las maderas se trabajan con el mismo sentido y lógica estructural.

Wooden structures. In church naves and vessels, different woods were worked in the same direction with structural logic.

«Mapa o carta geográfica de la Isla de Chiloé y Archipiélago de las Gauitecas», 1772. Autor, Carlos de Berenguer.
"Map or geographical chart of the Island of Chiloé and Archipelago of Las Gauitecas", 1772. Author, Carlos de Berenguer.

ETAPA REPUBLICANA

1820-1920

La quimera del Pacífico. La independencia de las colonias españolas y su transformación en estado y nación recibe la influencia de otros países, como Inglaterra, Alemania, Francia e Italia; son los nuevos referentes y aportes de población. Conjuntamente se producirá el auge comercial marítimo del Pacífico, siendo el estrecho de Magallanes el acceso y Chiloé su primera recalada. Los puertos son los grandes centros de intercambio, y la arquitectura un producto más de estos permanentes fenómenos de globalización. Esta vez los europeos exportarán la Ilustración y el Neoclásico, los habitantes de la isla se encargaron de adaptarlos a su medida.

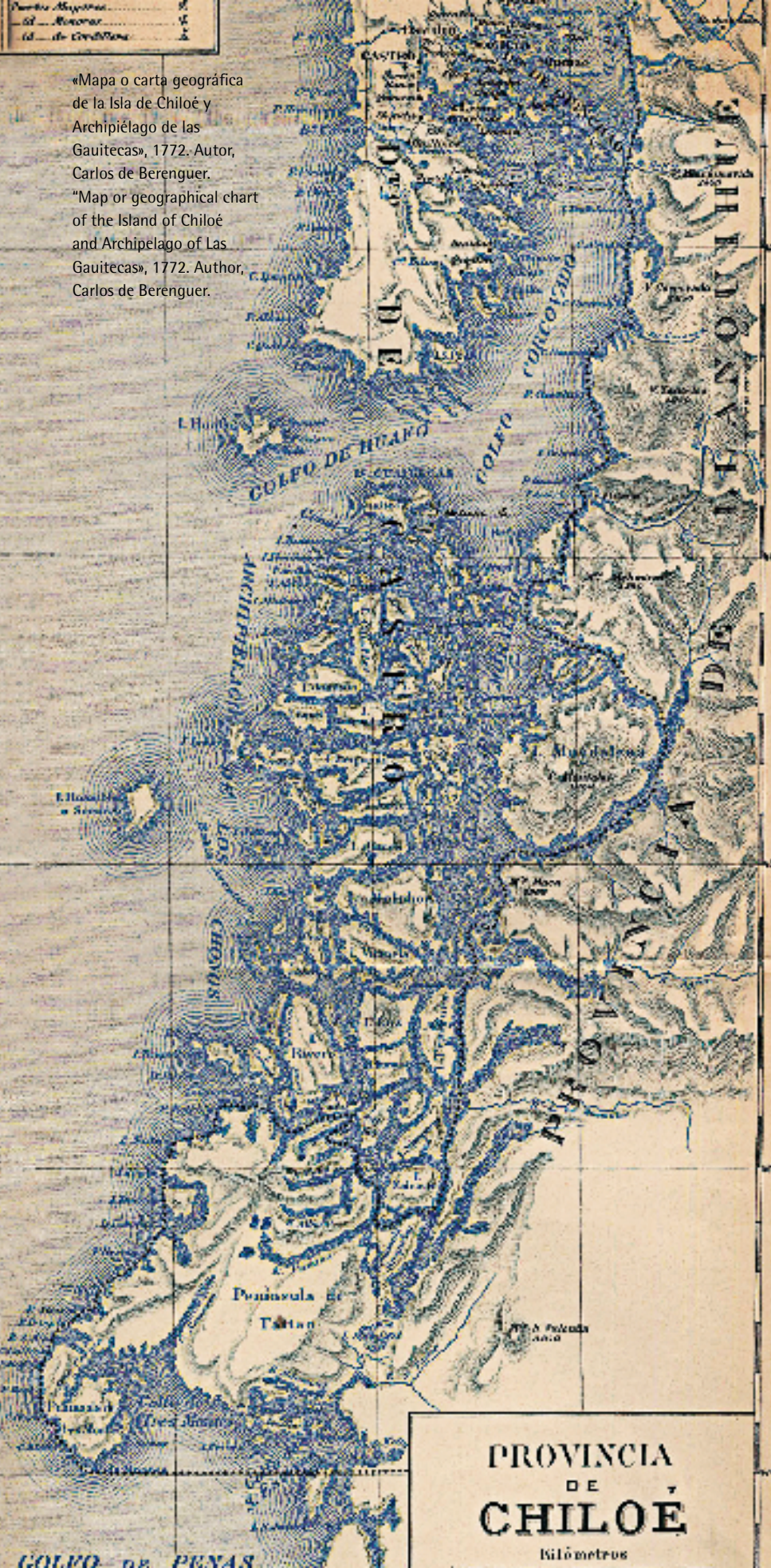
Pasaron tres siglos de un Chiloé colonial, con un grado de mestizaje y asimilación tan profundo que los chilotes no tuvieron el ímpetu independentista del resto del país, siendo indistinto para ellos pertenecer a España o a la nueva República. En definitiva Chiloé es de los últimos territorios de la colonia española en América y sólo pasa a ser parte de Chile en 1826 con el Tratado de Tantauco. Es necesario señalar, además, que el grueso del ejército realista que peleó en las campañas de la guerra de independencia de Chile era chilote.

El auge mercantil tendrá un impacto importante en los sistemas productivos. Chiloé, abastecedor a pequeña escala de productos agrícolas al continente, comenzará una explotación mayor de recursos naturales, particularmente de la madera, que incidirá en los roles y crecimiento de ciudades y en la transformación del territorio. Se produce un enriquecimiento económico de grupos sociales que sacarán provecho del proceso; como es habitual en estos fenómenos; se marcarán brechas y condiciones de vida dispares. Es época de migraciones llegan nuevos colonos desde Europa, comerciantes, profesionales y artesanos, los chilotes vislumbran la quimera urbana y aprovechando sus oficios se asientan en las ciudades o se van a las estancias ganaderas de la Patagonia.

THE REPUBLICAN PERIOD. 1820-1920

The chimera of the Pacific Ocean. The independence of the Spanish colonies and their transformation into state and nation was influenced by other countries such as England, Germany, France and Italy, which became the new points of reference for the population. This situation was accompanied by the boom in commercial maritime trade in the Pacific Ocean, with the Magellan Straits providing access and Chiloé the first port of call. The ports became the major centres of exchange, while architecture was yet another product of external influences, this time the Enlightenment and neoclassical style in Europe, adapted by the islanders for their own purposes.

After three centuries of colonialism, the degree of miscegenation and assimilation was so deeply ingrained in Chiloé that the islanders never developed the same pro-independence vigour as in the rest of Chile, being equally happy to belong to Spain or to the new republic. Indeed, one of the last-remaining Spanish territories in Latin America, Chiloé only became part of Chile in 1826, following signature of the Treaty of Tantauco. Moreover, most of the soldiers in the Royalist Army who fought in the Chilean War of Independence came from Chiloé.



Las ciudades puertos. Los antiguos pueblos se han activado y comienza a engranarse un desarrollo semi industrial. Ancud, puerto y capital de la provincia desde 1826, tiene cervcerías, curtiembre y almacenamientos; Castro centro de servicios y de abastecimiento, Achao articula las islas interiores, Dalcahue un descanso a medio camino; Chonchi centro de explotación del ciprés, Quellón Viejo posee una destilería; Quemchi, explotará madera y astilleros. La conectividad mejora con la implementación a partir de 1893, de la línea férrea de trocha angosta entre Ancud y Castro, realizada sobre el antiguo camino de Caicumeo, ruta de tierra que unía ambas ciudades. Con esta acción del poder central, la utopía del desarrollo llega a Chiloé.



Ciudad de Castro, embarcadero y costanera. Principios del siglo XX. Foto, Provoste.

City of Castro, wharf and coastal road. Early 20th century. Photo by Provoste.



Lanchas chilotas y embarcaciones a vela. Foto, Provoste.
Chiloé vessels and sailing boats. Photo by Provoste.



Croquis de la ciudad de Ancud. Fuente, Seminario Casas de Chiloé.

Sketch of the city of Ancud. Source, Seminario Casas de Chiloé.

Booming trade had a major impact on the production systems. From being a small-scale provider of farming produce for the mainland, Chiloé now embarked on the massive exploitation of its natural resources, and timber in particular, with a direct impact on the role and expansion of its cities and the transformation of the land. The social sectors involved in the process grew rich and, as habitually occurs in phenomena of this type, rifts and inequalities in living standards emerged. This was the age of migration: new settlers – traders, liberal professionals and craftsmen – flocked in from Europe, while the skilled workers of Chiloé, glimpsing the urban chimera, moved to the cities or ranches in Patagonia.

The ports. The old towns were activated and the wheels of semi-industrial development were set in motion. Ancud, a port and the provincial capital since 1826, gained bars, tanneries and warehouses; Castro became a services and supply centre; Achao a hub at the heart of the interior islands; Dalcahue a resting place en route; Chonchi developed a timber trade based on cypress wood; Quellón Viejo boasted a distillery; Quemchi exploited timber and had a shipyard. Transport connections improved with the arrival in 1893 of a narrow-

gauge railway track between Ancud and Castro, constructed on the old Caicumeo Road that previously linked the two cities. Thanks to this investment by the central government, progress finally reached Chiloé.

Embarcadero de la ciudad de Castro en la primera mitad del siglo XX. Foto, Provoste.
Wharf of the city of Castro in the first half of the 20th century. Photo by Provoste.

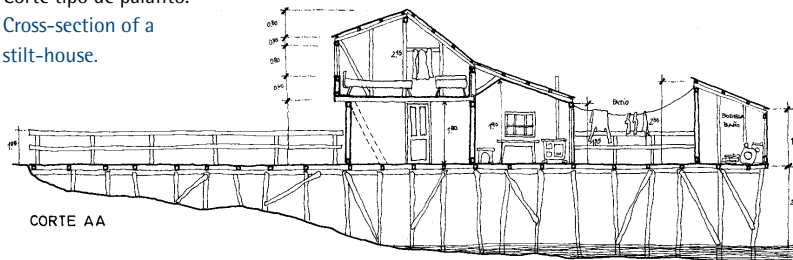




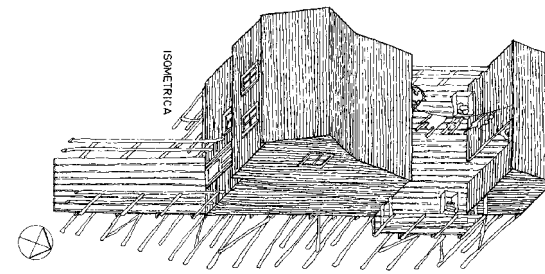
Grabado de la plaza San Carlos de Chiloé. Autor, Claudio Gay, 1835.
Engraving of San Carlos de Chiloé Square. Author, Claudio Gay, 1835.

Espacio urbano: centro y periferia. La estructura funcional de las ciudades es similar; el sector costero y puerto es el área de trabajo; la plaza, iglesia y edificios administrativos, el sector cívico; entre ambos están las viviendas principales, el comercio y los hospedajes. En la periferia los palafitos, viviendas populares, conjuntos continuos en el bordemar. Ocupan los sitios fiscales, playas urbanas, tierra de nadie, ofrecen la oportunidad a los más pobres de acercarse a los beneficios de la ciudad. Tienen directo dominio y usufructo de la playa, el abastecimiento de mariscos y pescados, estos terrenos alcanzarán hasta para tener pequeños huertos. Los palafitos son casas y muelles, construcciones entre rurales y urbanas, donde el patio se

Corte tipo de palafito.
Cross-section of a stilt-house.



Arriba, palafitos de Castro.
Above, stilt-houses in Castro.



Isométrica tipo de palafitos. Fuente, *Seminario Casas de Chiloé*.
Isometric plan of a stilt-house. Source, *Seminario Casas de Chiloé*.

Urban space: centre and periphery. The cities all had a similar functional structure: the coastal area and port formed the work area; the square, church and administrative buildings, the civic area; between them lay the main houses, shops and hotels. The periphery or outskirts were occupied by the traditional stilt-houses arranged in continuous complexes by the sea. Situated in non-productive areas, urban beaches in no man's land, these provided the poor with a chance to enjoy the benefits of the city. In addition to direct exploitation of the beach in the form of seafood and fish supplies, these areas also boasted small vegetable gardens. The stilt-houses combined the function of dwelling and jetty, half-rural half-urban structures in which the yard was replaced by balcony and the fence by balcony rail. They mainly emerged in Castro as a result of migration from the country, and indeed were the first examples of peripheral social housing complexes. A similar phenomenon occurred in Ancud and Chonchi, and with a much greater impact in Mechuque, where an entire town on stilts was erected in the channel providing access to the Butachauque Isles. In addition to expansion in the form of stilt-house districts, the cities gained greater internal density, giving rise to a more continuous urban landscape and, for the first time in insular history, to a palpable difference between country and city.

Palafitos de Castro.
Stilt-houses in Castro.





Arriba, típico conjunto rural de Chiloé, agrupación de casa, fogón y granero. Centro, detalle de puerta de acceso. Abajo, detalle de mirador, con cubierta ondulada.

Top, typical rural scene in Chiloé: house, stove-house and barn. Middle, detail of entrance door. Below, detail of bay window with corrugated roof.

La arquitectura: clásica y vernacular.

El auge mercantil impulsó la actividad edilicia en cantidad y en calidad, la arquitectura de ciudades y pueblos adquieren otra estilística. Surgen nuevas expresiones formales, técnicas y materiales, recogidos de ilustraciones de catálogos o de la memoria de los viajeros o inmigrantes europeos, muchos con oficios vinculados a la construcción. Estas nuevas formas son captadas por los carpinteros locales y en el quehacer conjunto de lo propio y lo externo se elabora el estilo neoclásico chilote o vernacular. *En Chiloé, la reinterpretación es un fenómeno fecundo y singular; distorsiona y, por esto, hace propio algunos preceptos formales del estilo: es nuevo y nunca ortodoxo. Las plantas no sufren variaciones de importancia, siendo el estilo fundamentalmente un asunto de fachadas. En estas, tampoco algunas constantes estilísticas de primer orden, como la simetría, son realmente respetadas. Siempre existe en el conjunto un tono general de cierta ingenuidad característica, suma de desproporciones y desobediencias a una arquitectura de origen y pretensión oficial* ①.

Architecture: classical and vernacular. The trade boom impacted on building activity in terms of both quantity and quality, resulting in a new style of architecture in the cities and towns. New forms, techniques and materials emerged, either taken straight from journal illustrations or reproduced from memory by European travellers and immigrants engaged in the construction industry. These new forms were assimilated by the local carpenters, who, integrating old with new, produced the so-called Chiloé or vernacular neoclassical style. "In Chiloé, reinterpretation is rich and unique; it distorts, and in so doing assimilates certain formal precepts of the style: it is new and never orthodox. The ground plans are not substantially altered, style being mainly a matter for the façades. Here, important stylistic factors such as symmetry are not really respected. There is always a general air of characteristic ingenuity, the sum of disproportions and departures from an architecture with official pretensions". ①

Certain models predominated; the concentrated volume was maintained, the entrances were enhanced by porticoes, the walls had larger and always vertical windows, glazed balconies began to emerge along



Palafito en sector de Tongoy, península de Rilán. Stilt-house in Tongoy, Rilán Peninsula.

Se imponen ciertos patrones; se mantiene el volumen concentrado, se jerarquizan los accesos con pórticos, los muros presentan mayores ventanas siempre en proporción vertical, aparecen las galerías vidriadas, corredores, balcones y torreones, que constituyen elementos de referencia en el orden urbano. Marcan las esquinas, remates, calles principales y aíslan las habitaciones del frío y la lluvia.

El desarrollo de la carpintería en madera es otra contribución fundamental de este período. El uso del sistema de tabiquería de madera, en base a pilares muy seguidos con piezas horizontales o soleras, constituye



Sobre estas líneas, casa en calle Centenario, Chonchi.

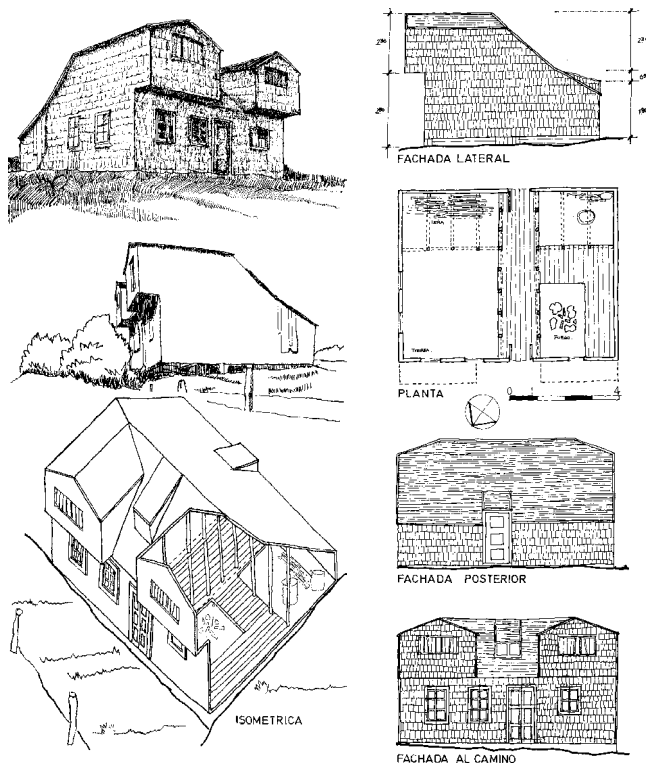
Abajo, calle las Delicias, Achao
Above, house on Centenary Street, Chonchi.
Below, Las Delicias Street, Achao.



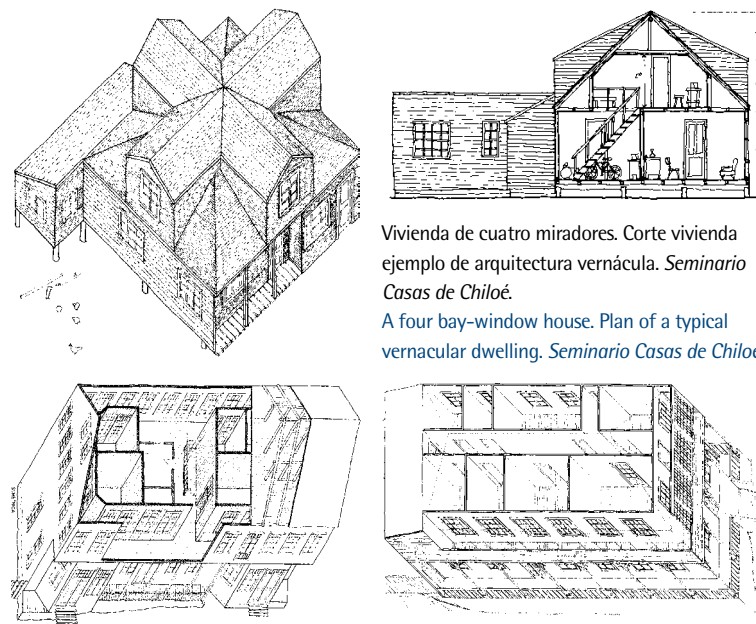


Tejuelas de alerce en cubiertas y paredes. A partir del siglo XIX, las cubiertas de madera comenzaron a experimentar en la búsqueda de nuevos cortes y formas para las tejuelas. La imagen central es una construcción funeraria.

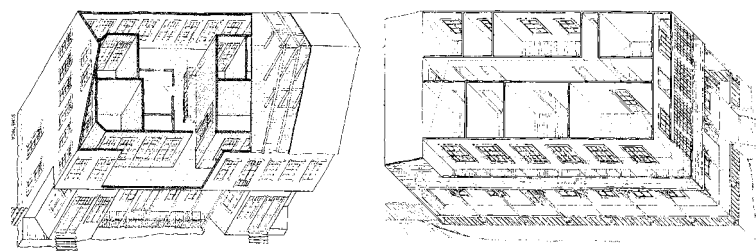
Larchwood shingles on roofs and walls. 19th century. Wooden roofs began to experiment with new types of cuts and shapes for the shingles. The central image is a funerary building.



Levantamiento de vivienda de dos miradores. Seminario Casas de Chiloé.
Building a double bay-window house. Seminario Casas de Chiloé.



Vivienda de cuatro miradores. Corte vivienda ejemplo de arquitectura vernácula. Seminario Casas de Chiloé.
A four bay-window house. Plan of a typical vernacular dwelling. Seminario Casas de Chiloé.



Isométricas de viviendas con influencia neoclásica, de mayor elaboración y complejidad espacial. Seminario Casas de Chiloé.
Isometric plans of dwellings influenced by the Neoclassical style. They are more elaborate and the spatial distribution is more complex. Seminario Casas de Chiloé.

una retícula con piezas de generosas escuadrías y unidas sin clavos, sólo por ensambles y tarugos. Este mecano de madera ofrece múltiples posibilidades a las construcciones y se asienta sobre grandes piedras o pilotes de luma o ciprés. Los revestimientos, ya sea en tablazón o tejuela larga, se disponen horizontalmente, se incorporan forros exteriores de tejuelas cortas de alerce y ciprés, que como escamas de pescado adornan las fachadas en gran diversidad de diseños. También se introducen como revestimientos exteriores, las planchas de fierro estampadas, pero su uso es reducido por el mayor costo en relación con las maderas. Por otra parte, aparecen las pinturas, los papeles murales y las telas en revestimientos interiores. Todo este repertorio se propaga por la arquitectura civil urbana y rural, pública y religiosa, donde se alcanzarán los máximos ejemplos con las iglesias de madera.

La Escuela de Iglesias de Madera de Chiloé. La obra de los jesuitas, luego de su expulsión en 1767, quedó estampada en el interior de las naves y altar de la capilla de Achao, así como en el piso de piedras bajo el altar de la capilla de Chonchi. Posteriormente, las nuevas órdenes religiosas desarrollan diversos modelos; templos de grandes dimensiones y con una diversidad de estructuras espaciales y elementos arquitectónicos tales como torres, lucernarios, cúpulas y corredores. Se construyen en madera trabajada con herramientas de mano y bastante rústicas.

La etapa clásica detona en esta época a raíz de la apertura cultural y comercial de Chiloé, lo que gatilla el imaginario insular y logra dar con la síntesis de la iglesia tradicional chilota, que se inaugura alrededor de 1860 con la capilla de Quinchao. Edificio con un gran volumen horizontal, techo a dos

with verandas and towers that constituted elements of reference in the urban order, serving to mark corners, crests and main streets as well as providing insulation from the cold and rain.

The development of woodwork was another significant factor of this period. The use of wooden partitions based on pillars placed close together and horizontal pieces or props constituted a grid of generous proportions secured without nails, simply by joints and pegs. This wooden mecano offered numerous construction possibilities and was set on foundations of either large stones or piles of glanleam gold or cypress wood. The claddings, either boards or long shingles, were arranged horizontally and incorporated an exterior lining of shorter shingles, made from larch or cypress wood. Resembling fish scales in numerous designs, these served to adorn the façades. Patterned sheets of iron were also introduced as exterior linings during this period but, more expensive than wood, their widespread use was limited. With regard to interior claddings, the new fashion was paint, wall paper and cloth. All of this repertoire was widely used in civilian urban and rural architecture, as well as in public and religious buildings, the wooden churches providing the most outstanding examples.

The Chiloé School of Wooden Churches. Following their expulsion in 1767, the legacy of the Jesuits remained visible in the nave, aisles and altar of the church in Achao, as well as in the stone floor beneath the altar of the church in Chonchi. The new religious orders subsequently developed a range of models, including much larger churches and the introduction of a wide range of spatial structures and architectural features such as towers, skylights, domes and balconies. The churches were built in wood, worked with fairly crude hand tools. Classicism burst on to the scene during this period as a result of Chiloé's cultural and commercial exposure, which inspired the islanders' imagination to produce a synthesis of the Chiloé traditional church. The first such was the church in Quinchao, completed in 1860. A large horizontal volume, the building has a pitched roof, a nave and two aisles, plus a tower situated at the centre of the façade. Its vast dimensions and exquisite finishes are a testimony both of the islanders' faith and the economic boom. This typology permitted numerous variations, with each community constructing its own unique church to serve as a mark of identity and differentiation.

aguas, tres naves y una torre central en la fachada. Sus grandes dimensiones y finas terminaciones demuestran la fe y el auge económico. Esta tipología, al igual que una familia, permitió infinitas variedades de modelos, dando como resultado que cada comunidad construya una capilla singular, la que ofrece una imagen de identidad y de diferenciación de un pueblo a otro.

Iglesia y poblado de Quinchao, comuna de Quinchao.
Church and town of Quinchao, municipality of Quinchao.



Un Chiloé ilustrado, de madera. El paisaje urbano y territorial de Chiloé cambió. Emergieron las iglesias, los rascacielos de madera más australes de la época; algunas de ellas con torres que bordean los 40 m como, Castro, Rilán y Dalcahue. Señalan la magnitud del esfuerzo y la voluntad de sus constructores; son el máximo hito religioso, la expresión física de conquistar la naturaleza y hacer visible el sueño de progreso social y económico. Este afán civilizatorio queda plasmado en pequeños escenarios urbanos, probablemente con Chonchi y Achao como los mejores ejemplos.

Desde los bosques se extrajeron las mejores especies para exportar, pero también para vestir de maderas nobles a pueblos y villorrios, dándole la identidad que hoy conocemos de Chiloé, es decir, su poderosa imagen de gran variedad y unidad al mismo tiempo. Esta pregnancia expresiva, que a pesar del posterior decaimiento insular, sigue vigente y en la memoria de las generaciones. Los palafitos, las iglesias, las casas de simples ornamentos, emplazados en la costanera y el puerto, en síntesis de la cultura de la madera y del bordemar en todo su esplendor.

Chiloé enlightened, with wood. The urban and rural landscape of Chiloé changed with the emergence of these churches, the southernmost wooden skyscrapers of the period. Some of them, such as those built in Castro, Rilán and Dalcahue, had towers standing almost forty metres tall. All of them served to demonstrate the impressive efforts and determination of their builders, constituting the greatest religious landmarks, the physical expression of the conquest of nature and the materialisation of social and economic ambitions. This thirst for civilisation was evident in small urban settings, the best examples of which are probably to be found in Chonchi and Achao.

The best wood was extracted from the forests for export but also to adorn towns and villages, providing the mark of identity by which Chiloé is known today, namely a powerful simultaneous image of both rich variety and unity. Despite the subsequent decline of the archipelago, this expressive presence remains valid today and lives on in the memory of generations, stilt-houses, churches and simply adorned houses lined along the coasts and harbours providing a glorious synthesis of the wood and seashore cultures.

Iglesias de Chiloé:

- 1 Iglesia de Apiao. 2 Iglesia de Compu.
- 3 Iglesia de Nercón. 4 Iglesia de Quinchao.
- 5 Iglesia de San José de Quinchao.
- 6 Iglesia de Puchilco. 7 Iglesia de Achao.
- 8 Iglesia de Tenaún.

Churches of Chiloé:

- 1 Church of Apiao. 2 Church of Compu.
- 3 Church of Nercón. 4 Church of Quinchao.
- 5 Church of San José de Quinchao.
- 6 Church of Puchileo. 7 Church of Achao.
- 8 Church of Tenaún.





Interior de iglesias pertenecientes a la Escuela de Chiloé:

1 Cielo, Iglesia de Chonchi. 2 Cielo, Iglesia de Achao. 3 Encuentro de columnatas Iglesia de Rilán. 4 Encuentro de columnatas Iglesia de Nercón. 5 Detalle de friso, Iglesia de Chonchi. 6 Púlpito, Iglesia de Achao. 7 Base de las columnas del pórtico de acceso, Iglesia de Nercón. 8 Cielo de la Iglesia de Llingua. 9 Interior del campanario, Iglesia de Detif. 10 Nave principal, Iglesia de Castro. 11 Apoyo de la columna, Iglesia de Achao. 12 Reclinatorios, Iglesia de Llingua. 13 Base de columna, Iglesia de Castro.

Interior of churches belonging to the School of Chiloé:

1 Sky of the Church of Chonchi. 2 Sky of the Church of Achao. 3 Meeting of colonnades, Church of Rilán. 4 Meeting of colonnades in the Church of Nercón. 5 Detail of the frieze, Church of Chonchi. 6 Pulpit in the Church of Achao. 7 Base of the columns in the entrance porch of the Church of Nercón. 8 Sky of the Church of Llingua. 9 Interior of the bell-tower, Church of Detif. 10 Large dome of the Church of Castro. 11 Column support in the Church of Achao. 12 Kneelers in the Church of Llingua. 13 Base of a column in the Church of Castro.



ETAPA PREMODERNA

Años 1920-1960

La transición de lo rural a lo semi industrial. En la segunda década del siglo XX se terminaron de construir los últimos gigantes de madera, sólo restaba por realizar una iglesia de gran magnitud; nos referimos a la catedral de Ancud, sede del Obispado de Chiloé. Es también un templo neoclásico, pero de hormigón armado (cemento y hierro). La cultura de la carpintería está en su apogeo y, sin embargo, la principal iglesia se construye en hormigón. De hecho, el proyecto de la iglesia de Castro de 1906, también era en hormigón, pero es reinterpretada en madera y revestida en metal con la ilusión del material monolítico. Había comenzado un nuevo cambio.



Chiloé agota el recurso forestal de laboreo fácil; pierde los poderes de compra de madera, establecidos desde el norte, y por la apertura del canal de Panamá se queda sin la recalada periódica de los barcos, cuyo abastecimiento animaba una importante vida mercantil... ponen fin a las expectativas productivas y económicas que tanta relevancia habían tenido para el bienestar social e imagen urbana...¹². Efectivamente, la apertura del canal de Panamá en 1914 es un golpe fatal para Chiloé. Los barcos que venían de Europa y que estaban obligados a pasar por el estrecho de Magallanes, ahora pueden llegar al Pacífico en línea recta. Chiloé pierde su importancia portuaria.

Pocos inmigrantes extranjeros se quedan y un plan de colonización propuesto desde el Estado no prospera. Sin embargo, la misma iniciativa

En página izquierda, Catedral de Ancud, ubicada en la actual plaza. La mayor edificación de Chiloé en la primera mitad del siglo XX.

Left page, Cathedral of Ancud, in the square as it is today. It was the largest building in Chiloé during the first half of the 20th century.

Plaza de Armas de Ancud antes de 1960. Era el lugar con la mejor arquitectura de Chiloé.

Parade Ground in Ancud, c. 1960. This was the site of the best architecture in Chiloé.

THE PREMODERN PERIOD. 1920-1960

The transition from the rural to the semi-industrial. During the second decade of the 20th century the last wooden giants were completed, with only the cathedral of Ancud, seat of the Chiloé diocese, still remaining to be built. Also neoclassical in style, in this church wood was replaced by reinforced concrete (cement and iron). For despite this still being the golden age of the so-called wood culture, concrete was chosen for the archipelago's main church. Indeed, the original plans drawn up in 1906 for the church at Castro also indicated concrete, but in the event the design was reinterpreted using wood and a metal cladding as an illusion to the monolithic material. A new change had occurred.

Chiloé had exhausted its supplies of easy-to-use timber, moreover losing its purchasing power, established from the North, for the material. Similarly, following the opening of the Panama Canal it also lost its status as a regular port of call for ships and the business generated by the need for these to re-stock. As a result of all of this, the production and economic prospects vital for social welfare and the urban image of the archipelago came crashing down¹². Indeed, the opening of the Panama Canal in 1914 was a fatal blow for

Chiloé. Ships from Europe previously obliged to use the Magellan Straits could now sail in a straight line to the Pacific, so that Chiloé lost its importance as a port.

Few foreign immigrants now remained and the government's colonisation policy failed. However, the same initiative launched during the mid-19th century, with German settlers, between Valdivia and the Chacao Channel, did give rise to substantial agricultural and livestock development. Osorno was re-founded and Melipulli (Puerto Montt) emerged, the latter's strategic position stealing the function of provincial capital from Ancud in the new political and administrative scheme for the region.

All of these factors resulted in a return to Chiloé's isolation and provincial life. Meanwhile, in the rest of the world a new vision of progress was emerging: modernity, with architecture playing a vital role as the material expression of this process. "In Chile the transition from a 19th-century society and city to a process of urban modernisation was brought about by the political crisis of the early 20th century, the Constitution of 1925, the Talca earthquake in 1928, and the journeys to Europe by Chilean architects in the late 1920s. These facts marked the beginning of the process of modernisation in our architecture"¹³.



Plaza de Castro, en la década del 40 50 del siglo XX.
Square in Castro, during the 1940s.

a mediados del siglo XIX, con colonos alemanes, entre Valdivia y el canal de Chacao, dará paso a un desarrollo agrícola y ganadero importante. Se refunda Osorno y surge Melipulli (Puerto Montt). Esta última por su ubicación protagónica le quita la función de capital provincial a Ancud en el nuevo esquema político y administrativo de la zona.

Estos factores estimularán una vuelta al distanciamiento y vida provinciana en Chiloé mientras en el mundo se comienza a gestar una nueva visión de progreso, la «modernidad», donde la arquitectura será especial protagonista como expresión material de este proceso. *En Chile el cambio de la sociedad y ciudad decimonónica a un proceso de modernización y complejización urbana se produce por: la crisis política de principios del siglo XX, la Constitución de 1925, el terremoto de Talca de 1928 y los viajes a Europa de los arquitectos chilenos en la segunda mitad de los veinte. Estos hechos marcan el comienzo del proceso de modernidad en nuestra arquitectura*¹⁶.

Chiloé se situará en la periferia del movimiento, porque los principales centros de esta simiente de modernidad se concentrarán en Santiago, Talca, Chillán, Concepción y Osorno; esta última irradiará a sus vecinos entre ellos, al Archipiélago.

Calle Lillo de Castro hacia 1930. Las construcciones del lado izquierdo son palafitos, los que desaparecieron con el incendio de 1936. Foto, Provoste.

Lillo de Castro Street, c. 1930. The buildings on the left are stilt-houses, subsequently destroyed in the fire of 1936. Photo by Provoste.



El territorio: un nuevo horizonte. Disminuida la actividad comercial, maderera y marítima, la principal infraestructura para impulsar el desarrollo, el tren Ancud-Castro, va en decaimiento y sólo funcionó hasta la década del cincuenta como transporte de pasajeros. En cambio, en el continente el tren se desarrolló a paso firme, fue la columna vertebral de Chile y materializó la conexión definitiva entre Santiago y Puerto Montt. Luego se traslada la capital provincial de Ancud al antiguo Melipulli, que cobra importancia como centro de intercambio entre el continente y los canales australes.

Surge la caleta de Angelmó y se fortalece como principal puerto provincial. Mientras que Quellón con la industria destilera abre la conexión y la explotación forestal y pesquera hacia áreas más australes, el archipiélago de las Guaitecas, con centro en la caleta de Melinka. A pesar de estos cambios, Chile logra en el primer centenario de la República dar «continuidad civilizatoria» a su territorio, mientras que Chiloé vuelve a la periferia y a cierta marginalidad. Las corrientes poblacionales migratorias y de trabajo de chilotes van en distintas direcciones; están los isleños que se mueven a Puerto Montt, donde plasman su influencia cultural en barrios como Chorrillos-Miraflores o Angelmó. Otros prosiguen con sus movimientos hacia la Patagonia, o vuelven al campo a sus oficios de siempre.

La fuerza del agua y el fuego. El panorama de prosperidad en las ciudades se estanca, el movimiento es más por inercia, esto propicia la proliferación de más palafitos ocupados por habitantes de otros sectores de la misma ciudad. En Castro es un continuo de cuatro kilómetros, desde la puntilla Ten-Ten al río Gamboa. En algunos tramos pasarelas se internan por el agua para acceder a viviendas, aumenta la densidad, hay hacinamiento. Se ha consolidado una urbanística irreal flotando entre mareas, con construcciones precarias para ojos de algunos de la época y de las venideras una mancha en la ciudad. En el mismo Castro un voraz incendio en el año 1936 consume la calle Blanco y parte de la costanera. Se reconstruye en hormigón: casas de vecinos, la nueva Municipalidad y el mercado. En Quellón, sin embargo, el municipio se hace sobre palafitos; será un primer signo de institucionalizar este tipo de construcción. El desarrollo urbano

Chiloé remained at the periphery of this movement, the main centres of this modernist seed being concentrated in Santiago, Talca, Chillán, Concepción and Osorno. The latter city would irradiate its influence to neighbouring areas, including the archipelago.

The land: a new horizon. Commercial, timber and maritime activity diminished, and the main infrastructure for boosting development, namely the Ancud-Castro railway, entered a decline, functioning until the 1950s solely as a passenger line. By contrast, on the mainland the railway was making firm progress, serving as Chile's backbone and finally providing a connection between Santiago and Puerto Montt. This gave rise to the transfer of the provincial capital from Ancud to the former Melipulli, which gained new importance as a trading centre for the mainland and southern channels.

It was during the period that the Cove of Angelmó was developed and fortified as the main provincial port. Meanwhile, in Quellón the distillery and timber industries, plus fishing, began to extend southward, to the Guaiteca Isles, with the Cove of Melinka at the main centre. Despite these changes, during the first centenary of the republic



está remitido a obras de remozamiento. Las plazas de las ciudades principales se ajardinan, se instala mobiliario urbano sobre las mismas trazas de calles y caminos que antes fueron pueblo de indios.

A propósito del peligro provocado por el fuego, para defenderse de los constantes incendios en las ciudades más importantes como Castro y Ancud, se instalaron pozos y algunos grifos. Además, ya por el año 1934 Castro contaba con cuatro compañías de bomberos. Todas estas precauciones se debían a que no se olvidaban los desastres provocados en la ciudad de Ancud en el siglo XIX. También se recuerda el año 1927 como un año de sobresaltos en todo Chiloé; sólo en Ancud sucedieron dos desgracias importantes, como fue el incendio del Palacio Episcopal y la destrucción parcial del edificio La Cruz del Sur¹⁶. Los incendios eran muy frecuentes, sin dudas los braseros, estufas, quemas de espinos, pastizales y basura, velas, faroles a parafina y chimeneas, provocaban siniestros, y el pueblo no crecía, pues se construía poco y el fuego consumía mucho. A veces la paja almacenada en la pesebrera ardía por algún descuido y en

A la izquierda, calle Blanco en la llegada al mar. Ciudad de Castro, primera mitad del siglo XX.

A la derecha, incendio de la calle Lillo, en Castro, década del 30 del siglo XX.

Left, Blanco Street as it reaches the sea. City of Castro, first half of 20th century. Right, fire on calle Lillo, in Castro, during the 1930s.



cada incendio el fuego comprometía a varias casas, sobre todo en Lillo o en Punta de Chonos, donde no faltaban los provocados por las chispas que lanzaba el tren.

La arquitectura entre clásica y moderna: el paso al hormigón. La impronta marcada por la arquitectura de composición clásica seguirá presente en el Archipiélago, pero ya no tendrá el mismo nivel de magnitud, calidad y técnica. Continuarán haciéndose iglesias hasta los años cincuenta, pero en forma más sencilla. Se usarán clavos y comienza a desplazarse la madera como material único.

La nueva cultura arquitectónica está marcada por el llamado Racionalismo o Modernismo, cuyos principios se relacionan al funcionalismo de la era de la máquina; más libertad espacial, geometría abstracta (cubos y rectángulos), tecnología sin ornamentos, nuevos materiales. Estos principios se cumplirán y se amoldarán a la realidad local, teniendo un abanico desde los más racionalistas en hormigón armado, a los más vernaculares en madera. Los escasos edificios racionalistas son realizados por arquitectos del Estado, como el liceo de Ancud (actual Municipalidad) o el centro cultural y antiguo teatro de Castro. Otras obras sólo en la fachada eran de hormigón,

Chile managed to continue with the “civilisation” of its entire territory, while Chiloé returned once again to the periphery and a certain marginality. The Chiloé migratory and labour trends pulled in opposite directions, with some islanders moving to Puerto Montt, where they impressed their cultural influence on districts such Chorrillos-Miraflores and Angelmó, and others either moving to Patagonia or returning to their old livelihoods in the country.

The force of water and fire. The prosperity of the cities stagnated with all activity being mainly the result of inertia, giving rise to the proliferation of more stilt-house districts occupied by inhabitants of other parts of the same city. In Castro the districts extended uninterrupted for four kilometres, from Ten-Ten Point to the Gamboa River. At certain sections footbridges jutted out into the sea to provide access to the dwellings, while the density increased to the point of overcrowding. A type of unreal urban development that floated at high tide had emerged, the constructions being regarded as precarious by certain people of the time and by future generations as a stain on the city. In 1936 fire broke out in Castro and destroyed all of Blanco Street and part of the coastal road. Tenement houses, the new city hall and the market were all rebuilt in concrete.

In Quellón, however, the municipal hall was built on stilts, marking the first sign of the institutionalisation of this typology. Urban development took the form of restoration, in the main cities the squares were landscaped, and urban furniture was installed on the original streets and roads that once formed Indian villages. In the face of the constant threat of fire, wells and a few hydrants were installed in major cities such as Castro and Ancud, and by 1934 Castro had acquired four fire-fighting teams. Behind all of these precautions lay the memory of the disasters provoked in the city of Ancud during the 19th century. The year 1927 was also remembered as a year of catastrophes in all of Chiloé – Ancud alone suffered two major misfortunes in the fire at the Episcopal Palace and the partial destruction of the Cruz del Sur (Cross of the South) Building¹⁶. Fires were extremely frequent, no doubt started by braziers, stoves, the burning of hawthorn, grazing land and rubbish, candles, paraffin lamps and hearth fires, with the result that towns hardly grew at all – building activity was limited and fire destroyed much of what was built. Sometimes hay stored in a manger would catch fire due to negligence, the flames inevitably spreading to several houses. This was especially frequent in Lillo and Chono Point, caused by sparks from passing trains.

como las de calle Blanco, en Castro. Hito urbano por la introducción masiva de la edificación segura, en reemplazo de la tradicional madera que había sido consumida por el incendio del año 1936.

Modernismo en madera. Una de las más interesantes y singulares expresiones de la arquitectura de Chiloé son los edificios racionalistas de madera. Una síntesis única entre las ideas universales y la tecnología chilota. La capacidad reinterpretativa de los carpinteros ha llegado a tal nivel de pericia que imitaron el Bauhaus alemán, movimiento de vanguardia en el mundo a comienzos del siglo XX. Es el caso del ex edificio de la Municipalidad de Ancud, de gran fachada curva, lamentablemente destruido por un incendio el año 1985. Estas viviendas y edificios no sólo poseían apariencia modernista, sino también tenían coherencia funcional, adecuándose a elementos



En página izquierda, ciudad de Castro, calle Blanco, al llegar a la costanera.

Left page, City of Castro, Blanco Street, as it reaches the coast road.



Calle Blanco, ciudad de Castro, década del 60 del siglo XX.

Calle Blanco in the city of Castro, during the 1960s.

locales, tales como grandes cocinas comedor, galerías de ingreso y otros. Es el caso de las viviendas en calles Sargento Aldea o Eyzaguirre, en Castro.

El sueño se hace humo. El legendario «ferrocarril de Chiloé», que hacía su recorrido de Ancud a Castro, creó más disputas y rivalidades que las ya acostumbradas entre estas dos ciudades mayores del Archipiélago. Cuando se creó el ferrocarril también se proyectó un muelle para Castro y los ancuditanos comenzaron a preocuparse. El ferrocarril hacía un recorrido por el interior de la isla y en ese viaje cruzaba extensas zonas boscosas con abundantes quilas, arrayanes, ulmos y otros árboles de la zona. Su paso por el área maderera creaba mayores sospechas de que esa riqueza se embarcaría en Castro y no en Ancud. Algo de verdad hubo en todo aquello.

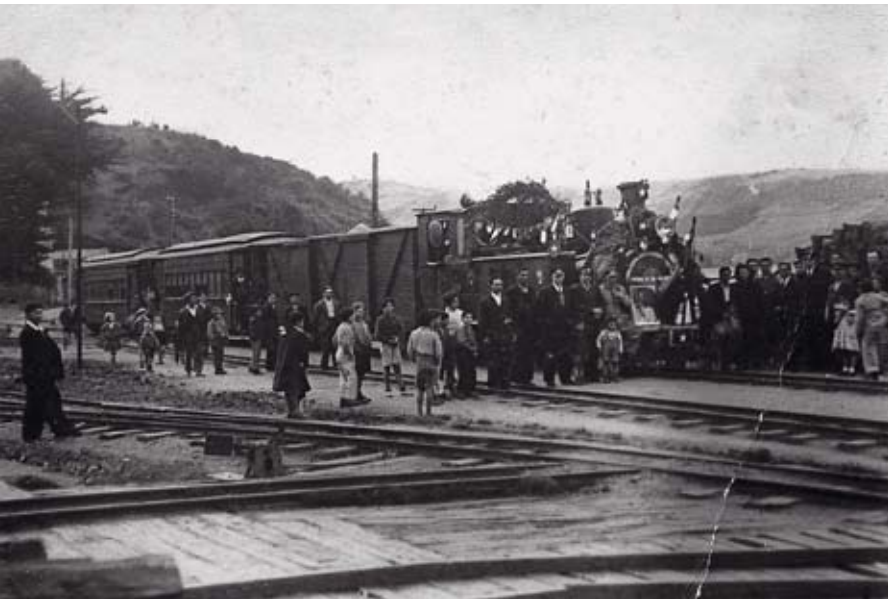
El tren hacía el viaje de ochenta y ocho kilómetros en cinco horas, si no existían imprevistos en el camino, los que jamás faltaban. Así, el tren podía llegar a destino hasta con cuatro horas o más de retraso. Entre los sabrosos sobresaltos sucedidos en la ruta estaba, por ejemplo, alguna vaca que se instalaba en la línea y con su parsimonia caminaba por ella; entonces el maquinista bajaba y con un palo de quila la empujaba para que saliera de

Architecture. Half-way between classical and modern: the transfer to concrete. The mark left by classical-style architecture was to persist in the archipelago but with reduced scale, quality and expertise. Churches continued to be built until the 1950s but adopted a much simpler style, nails now being used and wood ceasing to be the sole material. This new architectural culture was marked by rationalism, or modernism, the principles of which were directly linked to the functionalism of the age of the machine. There was more spatial liberty, abstract geometry (cubes and rectangles), unadorned technology and new materials. These principles were adapted to the local conditions, resulting in a wide range of buildings from the rationalist in reinforced concrete to the ultra-vernacular in wood. The few rationalist buildings, built by government architects, include the Ancud Secondary School (present-day City Hall) plus the Cultural Centre and former theatre in Castro. In other works, such as those that line Blanco Street in Castro, concrete was adopted only for the façades. This case marked an urban milestone in its massive introduction of safe buildings, which replaced the traditional wooden ones destroyed by fire in 1936.

Modernism in wood. One of the most interesting and unique expressions of Chiloé architecture can be found in the rationalist buildings in wood, which constitute a unique synthesis between universal trends and

Chiloé technology. The skill of the local carpenters in re-interpreting these new trends reached such a level of expertise that they were capable of imitating the avant-garde German Bauhaus movement that swept the world at the beginning of the 20th century. This can be clearly seen in the former city hall building in Ancud, the large curved façade of which was unfortunately destroyed by fire in 1985. These dwellings and buildings adopted not only a modernist appearance but also functional coherence in keeping with local elements such as the large kitchen-dining rooms and entrance verandas. The dwellings on the streets Sargento Aldea and Eyzaguirre in Castro are excellent examples.

The dream evaporates. The legendary “Chiloé Railway” linking Ancud and Castro exacerbated the already frequent disputes and rivalries between the two cities, the largest of the archipelago. The creation of the railway was accompanied by plans for a jetty in Castro, immediately causing the consternation of the Ancud population. The railway wound its way through the interior of the island, across large forests populated with quilas (type of bamboo), myrtle bushes, ulmos (*Eucryphia cordifolia*) and other indigenous trees. This section of the track through the timber area led to the suspicion that all the resulting



Llegada del ferrocarril a la ciudad de Castro.
The railway arrives in Castro.

allí, en medio de las risas y bromas de los pasajeros. O bien demoraba más de lo acostumbrado porque los pasajeros prácticamente dirigían las paradas para reclamo del resto. Se cuenta también que había una parada excesiva en el pueblo de Puntra, donde se disponía de una hora y más para almorzar, ya que en ese pueblito había un solo hotel que pertenecía a la señora del maquinista, quien monopolizaba la venta de comida y bebidas. Este curioso ferrocarril de Chiloé, que logró despertar tanto entusiasmo entre los isleños, no era más que un humilde tren de trocha angosta que antes de llegar a la isla sirvió para transportar mineral en El Volcán. Tuvo una vida circunscrita a escasos cincuenta años, hasta 1960.

Mientras esto ocurría en el Archipiélago y el sur de Chile, un nuevo acontecimiento de la naturaleza vino a quebrar este proceso particular: el terremoto y maremoto de 1960.

ETAPA MODERNA 1960-1975

Terremoto natural y cultural La onda sísmica fue sorpresiva, violenta, amplia, profunda, una gran ola oceánica. La siguiente despejó todas las dudas... *la casa de don Nino; madera, dos pisos, se estiraba y encogía como un acordeón abotonada en una alegre cueca chilota, de toda ella surgía una variedad de ruidos, crujidos, chillidos, aparecía como si dentro hubiera unos doscientos gatos enzarzados en una violenta pelea*¹⁶...

El 21 de mayo de 1960 despierta con fuerza la pugna milenaria entre Ten Ten Vilú y Cai Cai Vilú¹⁶, sacudiendo a Chiloé y al sur de Chile con el maremoto y terremoto más grande registrado por la sismografía moderna, 9.5° en escala Richter. Destruye grandes zonas; en Ancud el mar se lleva el barrio de palafitos de La Arena y rompe la erguida torre de hormigón de la catedral, quedando torcida y debiendo ser demolida íntegramente. El mito del hormigón imperecedero cae. El terremoto y maremoto termina con el período premoderno y el Estado se involucra en el desarrollo de Chiloé,



Demolición de la torre de la Catedral de Ancud posterior al terremoto y maremoto de 1960.

Demolition of the cathedral tower in Ancud, following the earthquake and tidal wave of 1960.

wealth would end up in Castro rather than Ancud, and indeed there was some truth in this. The train covered the 88 kilometre journey in five hours if it encountered no obstacles or setbacks along the way. These, however, were all too frequent, and the train often reached its destination four or more hours late. One of the many obstacles that could occur en route was for example a cow on the line, obliging the engine driver to get off and shoot it away with a stick to the great amusement of the passengers. Another cause for delay was the result of passengers deciding the stops, to the outrage of their fellow travellers. Allegedly, there was also a lengthy stop at the town of Puntra, where travellers were given over an hour for lunch at the only hotel in the place, which happened to belong to the engine driver's wife and had a monopoly on all sales of food and drink. The delight of the islanders, this curious Chiloé railway was in fact a simple narrow-gauge train that prior to its arrival in the archipelago was used from transporting minerals in El Volcán. It survived barely fifty years, until 1960. While all this was happening in the archipelago and Southern Chile, a new natural disaster was about to happen: the earthquake and tidal wave of 1960.

THE MODERN PERIOD. 1960-1975

A natural and cultural earthquake The seismic wave was unexpected, violent and far-reaching, a great tidal wave. The next one removed all shadow of doubt – Nino's house, a two-storey wooden structure, stretched and shrank again like an accordion accompanying a lively Chiloé dance, producing all kinds of sounds, crunching and screams, as if inside there were two hundred cats at each other's throats¹⁶...

The day 21 May 1960 dawned with the ancient struggle between Ten Ten Vilú and Cai Cai Vilú¹⁶, shaking Chiloé and Southern Chile with the strongest tidal wave and earthquake ever recorded in modern seismography, 9.5° on the Richter Scale. Vast areas were destroyed. In Ancud the sea swept away the Arena stilt-house district and damaged the cathedral's tall concrete tower, leaving it so crooked that it had to be completely demolished, simultaneously demolishing the myth of imperishable concrete. The earthquake and tidal wave effectively ended the premodern period and ushered in the modern period, with the state becoming fully involved in the development of Chiloé. The precarious conditions in which so many people lived became evident, nature and her devastation providing man with an opportunity for reconstructing his



iniciándose con esto la etapa modernista. Emerge la fragilidad en que vivían muchos; la naturaleza, con su tarea arrasadora, dará la oportunidad al hombre para reconstruir su entorno según la nueva ideología que ilumina el porvenir: la modernidad.

El Movimiento Moderno cruza la cultura occidental impulsado por la industrialización y el pensamiento racionalista; la producción en serie, el avance tecnológico, la planificación urbana, permitirían alcanzar un nivel de progreso y desarrollo económico y social creciente. Esta visión de bienestar final es compartida por las diversas corrientes filosóficas y políticas, sus diferencias radican en el medio para alcanzarlo.



Imágenes del terremoto y maremoto de 1960. Este desastre fue el 21 de mayo, fecha en que se celebra el combate naval de Iquique en la Guerra del Pacífico. Por lo cual había mucha gente en las calles, de fiesta. El principal grupo de personas de las fotografías está en calle Libertad, en la ciudad de Ancud.

Images of the earthquake and tidal wave of 1960. The disaster occurred on 21 May, the day the Iquique naval battle, fought during the Pacific War, is celebrated. As a result of the celebrations, there were lots of people on the streets. The main group of people in the photos are on Libertad Street, in the city of Ancud.

La modernidad ha sido en todo el mundo un agente transformador de la sociedad y su entorno; Chile y Chiloé no serán la excepción.

Las consecuencias del terremoto son determinantes para que el Estado asuma un rol de mayor liderazgo y pueda llevar a cabo un plan de mejoramiento a todo nivel en el Archipiélago. Su finalidad, sacarlo del abandono y precariedad. Esto será un detonante importante en la preocupación por la arquitectura; aparecen la planificación urbana y las viviendas en serie. En ingeniería, los caminos y puentes; en salud, el hospital de Castro; en economía, Chiloé es declarado puerto libre. Toda esta actividad aumentará la migración del campo a la ciudad y las expectativas por lo urbano como mejor opción de vida serán el signo de la época.

Inundación por el terremoto y maremoto de 1960. Flooding as a result of the earthquake and tidal wave of 1960.



environment according to the new ideology that illuminated the future: modernity.

The Modern Movement that impacted on western culture was driven by industrialisation and rationalist thinking; mass production, technological advances and urban planning all permitted increasing progress and socio-economic development. This vision of ultimate wellbeing was part and parcel of various philosophical and political trends, the only difference lying in the means used to achieve it. Modernity transformed societies the world over, and Chile and Chiloé were no exception.

The consequences of the earthquake were decisive in persuading the state to adopt a more prominent role and introduce a full series of improvements for the archipelago. The ultimate aim of the plan was to end the situation of neglect and precarious living conditions, and this gave rise to a distinct preoccupation with architecture: urban planning and mass-produced housing emerged. In the field of engineering, new roads and bridges were built; in the field of health, Castro gained a hospital; in the economic sphere, Chiloé became a free port. As a result of all this activity, migration from the country to the city in search of a better quality of life became the sign of the times.

Vía terrestre versus vía marítima. La línea férrea que resulta destruida se retira definitivamente. El valor del tráfico marítimo pierde fuerza cuando servicios de microbuses cubren con menos tiempo y sacrificio la ruta de Puerto Montt a Castro... *Sin embargo, las funciones de puerto, se recuperan paulatinamente a medida que los caminos vecinales se conectan a la carretera panamericana que, en 1959, se prolonga hasta Quellón*.¹⁰

Estos hechos señalan una estructura de articulación del territorio que irá reemplazando la vía marítima por la terrestre. La carretera y los caminos marcarán los destinos y el lugar hacia donde crecerán los poblados; en otros casos, su ausencia será sinónimo del mantenimiento del ritmo del Chiloé tradicional.

La carretera es trazada por el interior de la Isla Grande, por lo tanto, alejada del mar. Sólo se acerca a éste en algunas ciudades. Su imposición, por razones económicas será dramática, pues romperá la relación entre Chiloé y el mar interior. Se construirá el piedraplén en Castro y Calbuco, literalmente un dique que impedirá el movimiento de las aguas y de las embarcaciones.

La condición de puerto libre de Chiloé, una nueva quimera que no se sustentará, basada en el comercio de productos importados, hará florecer por unos años los viejos puertos, pero progresivamente se irán desarticulando y localizando equipamientos de bienes y servicios en función de la carretera. Es el comienzo de los centros urbanos que dan la espalda a la relación marítima y se vuelve a lo terrestre, mirando al interior de la isla. El transporte terrestre de pasajeros desplazará definitivamente al marítimo.

Cayeron los palafitos y surgieron las poblaciones. El maremoto arrasó con los palafitos en Ancud, Chonchi y Dalcahue. Las familias dejaron estas construcciones y al igual que los campesinos que migran a la ciudad se mudan a viviendas en serie. Aquí encontraron lugares más seguros, sólo que la urbanidad y la modernidad requiere de ciudadanos especializados; la cultura del chilote carpintero, agricultor, pescador y ganadero, encarnado en la misma persona, no tiene cabida en la ciudad. Algunos deben adaptarse al comercio, a los servicios, otros estudian o simplemente



Ciudad de Castro. Posterior al terremoto y maremoto de 1960.

City of Castro. After the earthquake and tidal wave of 1960.

subsisten de alguna «changa», trabajo ocasional de la ruralidad que por siglos enseñó oficios aún útiles.

Las ciudades principales cambian su fisonomía. Aparecen los conjuntos habitacionales como contribución a los sectores más necesitados; surgirá una nueva periferia de casas repetidas, un paisaje estandarizado, como Manuel Rodríguez en Castro y Ramón Freire en Ancud, esta última, rehabilitada recientemente por la Junta de Andalucía. Allí se avicinarán en pequeños sitios y viviendas campesinos y pescadores que difícilmente podrán ejercer sus actividades tradicionales; a la larga, la esperanza urbana se convertía en mayor marginalidad.

Land transport versus maritime transport. The railway line that had been destroyed was completely dismantled. The merits of maritime traffic began to wane in favour of bus services that covered the journey from Puerto Montt to Castro faster and with less inconvenience. . . . However, port activity gradually recovered as minor roads were connected to the Pan-American Road, which in 1959 extended as far as Quellón.”¹⁰

These facts indicate the gradual replacement of maritime routes for land routes. The main road and other minor roads now marked destinations and sites for the emergence of new towns. By contrast, their absence was synonymous with the maintenance of the traditional rhythm of life on the archipelago.

The Pan-American road was traced through the centre of Main Island, a fair distance from the sea – except in the case of a few cities. Its increasing importance had dramatic economic consequences in severing the relationship between Chiloé and the interior sea. Embankments were built in Castro and Calbuco to prevent the movement of water and vessels.

Chiloé's status as a free port, a short-lived phenomenon, was based on the import trade, for a few years injecting new life into the old ports. Increasingly, however, supplies for goods and services were sought in terms of their

proximity to the road and the ports gradually lost their importance. Urban centres were now beginning to turn their backs on the traditional relationship with the sea, looking to the interior of the island for a new relationship with the land. Indeed, the total replacement of maritime transport for land transport was just a matter of time.

The disappearance of the stilt-houses and the emergence of towns. When the tidal wave swept away the stilt-houses in Ancud, Chonchi and Dalcahue, the families that occupied them, like the country people who migrated to the city, moved to the safety of mass-produced housing complexes. Now, however, urban development and modernity required skilled citizens – the Chiloé culture, embodied by carpenters, farmers, fishermen and livestock breeders, had no place in the city. Some of these people adapted and embraced trade and the services, while others studied or simply earned a living by doing the type of odd job passed down through the ages in the country and still in demand.

The appearance of the main cities changed. Housing complexes began to emerge in the poorer districts, generating a new periphery of mass-produced houses, a standard urban landscape. Manuel Rodríguez in

En esta época se realizan los primeros planes reguladores urbanos de Ancud y Castro, que consideran áreas no aptas para construir las afectadas por el maremoto. Por lo tanto, Ancud debe olvidar el bordemar por decreto. En estos planes también vemos las fantasías nacionales de modernidad; las grandes autopistas y sistemas viales de rotondas y pasos bajo nivel, para estas pequeñas ciudades, nunca se construyen. La realidad fue más fuerte, las calles seguirán siendo de tierra, pero las casas tendrán baño o al menos agua potable. Las múltiples caras de la modernidad.

Arquitectura: la modernidad nacional. En los años sesenta la modernidad comenzaba a entrar en cuestión. Se buscaban nuevas fórmulas; una de ellas apelaba a ciertos nacionalismos como un modo de defender la idea de país, de valorar las culturas nativas y las reivindicaciones sociales. Todo el continente se estremecía a la luz de la revolución cubana, que desembocaría en el triunfo de Allende y la Unidad Popular.

Esta convulsión produjo un enjambre arquitectónico un tanto confuso, pero que abrió nuevos caminos para la profesión. En Chile se expresó con una serie de construcciones que usaba materiales autóctonos como tejas de arcilla, varas de mimbre o ladrillos, mezclados con hormigón armado y



Hostería de Ancud, del arquitecto Emilio Duhart.
Ancud Guesthouse, by the architect Emilio Duhart.

vidrio en grandes dimensiones. Chiloé cuenta con notables ejemplos; las hosterías de Ancud y Castro de 1960 son las mejores obras que ha construido el Estado en Chiloé, además del Museo Regional de Ancud de 1975, el edificio de la Aduana en Chacao, un curioso ejemplo de modernidad sobre palafitos, y los Servicios Públicos de Achao, realizados por el Ministerio de Obras Públicas. Como siempre, encontraremos una corriente espontánea del movimiento culto, algunas iglesias que rompen el tipo tradicional con cubiertas a dos aguas que llegan hasta el suelo en forma de A. Por primera vez los edificios y viviendas de madera usan antejardín y ventanas más grandes de lo usual, cuestiones inéditas en Chiloé. Estos proyectos hablan de la pretensión de buscar una modernidad propia de raíz nacional, utopía que duró sólo hasta principios de los setenta, cuando el golpe militar marcó un cambio decisivo en las visiones de mundo y, por lo tanto, en las propuestas arquitectónicas.

A la izquierda, Museo Regional de Ancud, del arquitecto Nestor Holzapfel.
Left, Regional Museum of Ancud, by the architect Nestor Holzapfel.

Castro and Ramón Freire in Ancud are excellent examples, the latter recently having been renovated by the Regional Government of Andalusia. These sites and small dwellings became the homes of farmers and fishermen, who, unable to conduct their traditional activities, soon saw their urban hopes turn into marginality. It was during this period that the first urban plans for Ancud and Castro were drawn up, designating the areas affected by the tidal wave as unfit for development. As such, Ancud was ordered by decree to abandon its seashore districts. The same plans also contained the national fantasies of modernity – the great motorways, roundabouts and underpasses envisaged for these small cities would never be built. The reality was harsher, but although the streets would largely remain dirt tracks the houses now had bathrooms or at least running water. The multiple facets of modernity.

Architecture: national modernity. In the 1960s modernity began to be questioned. New formulas were sought. One such appealed to certain nationalisms as a means of defending the idea of nation, of vindicating indigenous cultures and social demands. The entire continent reeled at the news of the

revolution in Cuba, eventually culminating in the victory of Allende and the Popular Unity party. The tremors from this upheaval were also felt in the arena of architecture, marking new ways forward for the profession. In Chile this was expressed via a series of buildings that used autochthonous materials such as clay tiles, cane poles and bricks combined with reinforced concrete and large expanses of glass. Chiloé boasts several outstanding examples: the guesthouses in Ancud and Castro built in 1960 are the best works ever undertaken by the state in Chiloé, plus Ministry of Public Works' contributions such as the Ancud Regional Museum in 1975, the Chacao Customs Building, a unique example of modernity on stilts, and the Achao Public Services Building. As usual, a spontaneous trend emerged in the religious arena, resulting in churches that broke away from the traditional style to incorporate pitched roofs extending down to ground level, in the shape of the letter A. For the first time ever, wooden buildings and houses had front gardens and extra large windows, two totally new concepts for the archipelago. These projects illustrated a quest for a modernity with national roots, but this Utopia was to last only until the beginning of the 1970s, when the military coup dramatically altered the country's vision of the world and, consequently, the architecture produced.

ETAPA POSMODERNA

1975-1995

Política y arquitectura. La dictadura militar en Chile (1973-1990) fue de extremos; por un lado un tremendo control del poder político social y, por otro, una gran liberalización económica. Las limitaciones a las libertades hacen que muchos grupos se parapeten y que desde esa trinchera reaccionen y produzcan pensamiento a como de lugar. Esto sucedió en el ámbito nacional y Chiloé fue uno de esos bastiones de resistencia.

En el ámbito internacional Charles Jenks sentencia: *La arquitectura moderna murió en St. Louis, Missouri, el 15 de Julio 1972 a las 3:32 de la tarde, cuando a varios bloques del infame proyecto Pruitt-Igoe se les dio el tiro de gracia con dinamita. Previamente habían sido objeto de vandalismo por parte de sus habitantes*¹⁸.

El problema de la arquitectura moderna consistió en la incapacidad de considerar en mayor medida las formas de vida variadas y plurales, lo que no quita su valor permanente por el vuelco social y estético que le dio a la disciplina. La inquietud de la posmodernidad, en cambio, subyace en su relación con la historia, en la noción de identidad y pertenencia a un lugar. Es así como Chiloé desde el punto de vista del pensamiento universal, el posmoderno y desde el punto de vista de las condiciones políticas del Chile de la dictadura, se convierte en un lugar de resistencia y en un hito en la arquitectura del país.

1975. El primer desembarco de arquitectos en el Archipiélago. A mediados de los años setenta llegan a vivir a Chiloé los primeros arquitectos. Antes estos profesionales trabajaban para la isla, pero no vivían en ella. Esto marca una diferencia fundamental en la visión de la disciplina, lo que sumado a la investigación que inicia la Universidad de Chile y el taller Puertazul, en Castro, hacen que comience a crearse un cuerpo teórico y práctico de la arquitectura insular. Y por primera vez la condición de mago, de médium entre el bosque y la cultura que ostentaban los carpinteros, comenzará a pasar a los arquitectos.

La fascinación que estos profesionales tuvieron por Chiloé se debió en gran medida al descubrimiento de un territorio del planeta casi intocado por la arquitectura oficial y por las propuestas cultas. Chiloé tenía un valor casi arqueológico, lo cual se reflejó en las primeras obras que estos arquitectos hicieron, con posturas conservacionistas que defendían a ultranza los modelos tradicionales.

En forma paralela, hacia 1976, desde medios laicos y episcopales se inició la toma de conciencia y defensa de la identidad cultural regional. Muchas áreas entraron en una problemática cultural que está lejos de ser un tema solucionado; la explotación del bosque, de los recursos marinos, la erradicación de los palafitos, la presencia de empresas salmoneras, la medida en cómo los afuerinos participan en las decisiones locales. Todos comienzan a trabajar tácitamente, en conjunto, y logran que organismos públicos y privados reconozcan la gran valía de la arquitectura patrimonial. *En un primer momento, los arquitectos y los demás actores nos vimos desorientados en el qué hacer y en relación a los propios roles. No pretendíamos rescatar una cultura, actitud que consideramos paternalista, sino más bien dinamizar una cultura, reconociéndonos como agentes del cambio, dentro de un modo de producir que respetamos y del cual aprendíamos*¹⁸.



Trasbordadores en el canal de Chacao.
Ferries on the Chacao Channel.

THE POSTMODERN PERIOD. 1975-1995

Politics and architecture. The military dictatorship in Chile (1973-1990) was one of extremes: on the one hand, tremendous control of political and social power; on the other, great economic liberalisation. The limited freedoms drove many groups to take cover and react from the trenches. This phenomenon occurred around the entire country, with Chiloé serving as one of the bastions of resistance.

In the international arena, Charles Jenks declared, "Modern architecture died at St. Louis, Missouri at 3:32 pm on 15 July 1972, when a group of blocks from the monstrous Pruitt-Igoe project were blown up. They had previously been vandalised by their occupants"¹⁸.

The problem with modern architecture was its incapacity to give full consideration to vastly diverse ways of life. This does not, however, detract from the permanent merits to the discipline gained from the dramatic social and aesthetic changes implemented. By contrast, the concerns of postmodernity were founded in its relationship to history, in the notion of identity and belonging to a specific place. And it is this that explains how, from the point of view of universal thinking, namely postmodernism, and from the point of view of

the political conditions during the dictatorship in Chile, Chiloé became a stronghold of resistance and a national milestone in the field of architecture.

1975, the first wave of architects arrives. The first architects arrived in Chiloé in the mid-1970s. Although they had already worked for the archipelago, they did not live there. Their arrival marked a fundamental difference in the vision of the discipline, which together with the incipient research at the University of Chile and the Puertazul Workshop in Castro, gave rise to a theoretical and practical body of island architecture. And, for the first time, the status of magician, or that of medium between forest and culture previously held by the carpenters, began to be associated with architects.

The fascination felt by this profession for Chiloé was largely the result of the discovery of a land virtually untouched by official architecture and sophisticated proposals. Chiloé had quasi-archaeological value, which was reflected in the early works undertaken by these architects, based on conservationist stances that defended traditional models above all else.



A la izquierda, zona industrial de Dalcahue. Abajo, vista hacia la ciudad de Puerto Montt en 1989, donde se ve la montaña de astillas de madera en espera de ser exportadas a Oriente.

Left, industrial area of Dalcahue. Below, view of the city of Puerto Montt in 1989, showing a mountain of kindling waiting to be exported to the East.



La revolución industrial llega a fines del siglo XX. El mejoramiento de la carretera, la instalación de transbordadores más rápidos en el canal de Chacao, reemplazando al antiguo y lento barco que hacía la travesía un par de veces al día, la construcción de caminos transversales hacia el mar interior, implicaron conectar de mejor modo los poblados con «el continente», como dicen los chilotes.

La política liberal del uso del suelo fomentó la ocupación más intensa, agresiva y transformadora del territorio. Estos acontecimientos permitieron que se iniciara la revolución industrial en Chiloé, con más de un siglo de retraso que en el resto del mundo occidental. Una industrialización incipiente que surge con actividades forestales, explotación del bosque nativo y plan-

tación de especies exóticas, actividades pesqueras, explotación de recursos marinos y comienzo de cultivos de especies nativas (mitilidos) y exógenas (salmón). Esta última impactará radicalmente el paisaje, con la instalación de centros de cultivo en asentamientos pequeños y caletas pesqueras diseminados por todo el mar interior. Utilizarán el sistema de concesión de playa fiscal para apropiarse de los bordes marinos que históricamente tuvieron uso y acceso libre para el chilote.

En algunas ciudades se instalarán las industrias vecinas o dentro de los centros históricos, como en Dalcahue y Chonchi, traspasando áreas de uso comunitario a áreas restringidas. Estas actividades producirán efectos

Parallel to this, around 1976 a general new awareness and defence of cultural regional identity began to gain ground in secular and non-secular circles. Many areas were faced with new cultural issues that still remain unsolved: forest and marine exploitation, the eradication of the stilt-houses, the presence of salmon companies, the extent to which outsiders participate in local decision. Tacitly, all sectors began to work together, resulting in a new appreciation by public and private institutions of the vast merits of heritage architecture. At first, we architects and other agents were disoriented about what needed to be done and about our own roles. We were not attempting to rescue a culture, which would have been paternalistic, but to revitalise a culture, recognising ourselves as the agents of change, within a mode of production that we respected and from which we learned.¹⁹

The industrial revolution of the late-20th century. The improvement of the main road, the introduction of faster ferries on the Chacao Channel, which replaced the old slow boat that made two crossings a day, plus the construction of transversal roads leading to the interior sea, all created better connections with the mainland. Meanwhile, a liberal land use policy facilitated a more intense, aggressive type of occupation that trans-

formed the region. These events paved the way for the industrial revolution in Chiloé, over a century later than in the rest of the western world. This incipient industrialisation emerged with forestry activities, the exploitation of native forests and the planting of exotic species, fishing, marine exploitation and the beginning of native (Mytilidae) and exogenous (salmon) fish farming. The latter in particular was to impact radically on the landscape with the installation fish farms in small villages and fishing coves dotted around the entire interior sea. Using the system of officially designated non-productive areas, these industries took possession of the seashore sites historically freely accessed by the people of Chiloé.

Several cities gained neighbouring industries, and in the case of Dalcahue and Chonchi sections of the old quarter became restricted areas as a result of industrial plants. Depending on how they are viewed, these activities produced positive and negative economic results. What is indisputable, however, is that in the late 20th century the former Indian hue, the garden of the colonial church, entered a process of industrial revolution and privatisation, accompanied by the usual detriment to the environment: a bland architecture of metal warehouses that continues to be in debt to Chiloé's natural and cultural landscape.



Iglesia y caserío de Liucura, en Isla de Lemuy, junto a una siembra de mitilicultura, un paisaje recurrente en el Chiloé actual.
Church and village of Liucura on the Isle of Lemuy, next to a mussel-breeding farm, a recurrent scene in modern Chiloé.

económicos positivos y negativos, dependerá del cristal con que se le mire. Aunque lo incuestionable es que el otrora territorio del *hue* indiano, el jardín de la iglesia colonial, entra en un proceso de revolución industrial y de privatización a fines del siglo XX, con la degradación ambiental típica de estos casos; una arquitectura anodina de galpones de lata, que aún está en deuda con el paisaje natural y cultural de Chiloé.

Tabla rasa, pertenencia y segregación. Las tendencias de este período son a trasladar las familias más pobres a viviendas sociales en la periferia urbana, mientras las familias más ricas, lo hacen a sectores rurales atractivos y caros. Esto producirá segregación social y espacial en las principales ciudades de Chiloé y la transformación de la periferia urbana.

La disminución de las actividades y la degradación de las áreas fundacionales en los centros históricos de las ciudades se ve frenada por la fuerza gravitante de la cultura local. Comienzan a construirse edificios en el bordemar; desde el ámbito público, la municipalidad, el museo y la feria de Dalcahue, o el mercado y pescadería de Castro. Desde el privado, el hotel Unicornio Azul, en Castro o el Galeón Azul, en Ancud.

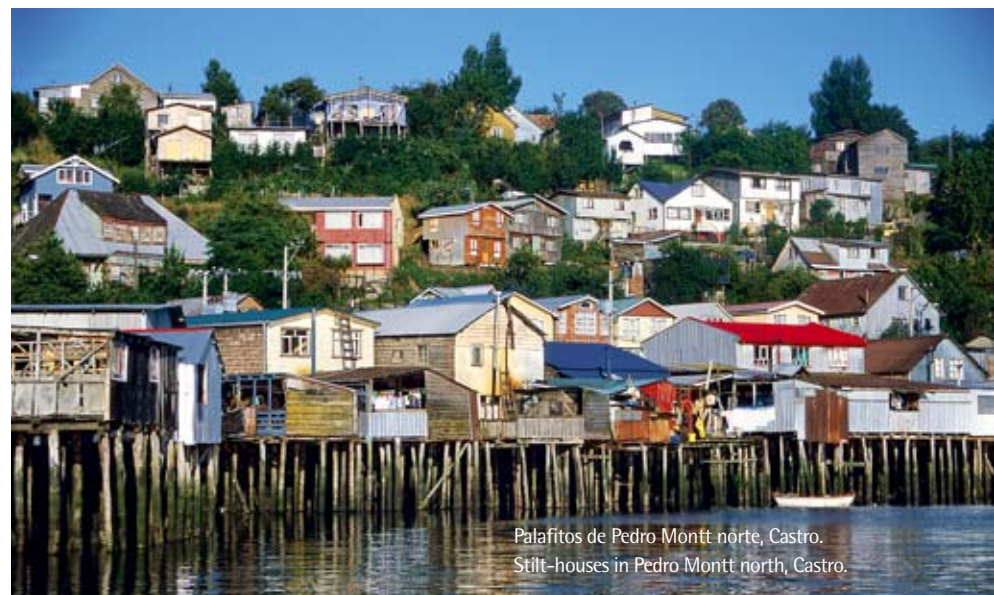
A fines de los años setenta, los palafitos fueron icono de la discusión posmoderna. La consigna de los representantes del gobierno militar fue la

erradicación de ellos por insalubres, no contaban con alcantarillado, y por no tener títulos de propiedad. Grupos de acción pro-mantenimiento de valores culturales abogaban por su permanencia; es así como se inicia una de las primeras y grandes polémicas en la arquitectura chilota contemporánea, que divide a los arquitectos y ciudadanos en los partidarios de los palafitos –sectores de izquierda y de oposición al gobierno militar– y en los detractores que aspiraban a su eliminación, sectores de derecha pro gobierno. Esta polémica llegó hasta el nivel nacional y ocupó gran parte de la



Foto: Guido Chouela

Feria artesanal de Dalcahue en su máxima actividad de los días domingos.
Craft fair in Dalcahue. Sunday is the busiest day.



Palafitos de Pedro Montt norte, Castro.
Stilt-houses in Pedro Montt north, Castro.

The slate wiped clean: belonging and segregation. The tendency during this period was for poorer families to be transferred to the outskirts and richer families to attractive, expensive rural areas. This produced social and spatial segregation in the main cities in Chiloé and the transformation of the urban periphery. The gradual reduction of activities and the neglect of the colonial areas in the old quarters of cities were, however, halted by the gravitational force of the local culture. Buildings began to be constructed along the seashores: in the public sector, the city hall, museum and trade fair in Dalcahue, and the market and fish exchange in Castro; in the private sector, the Blue Unicorn Hotel in Castro and the Blue Galleon in Ancud. In the late 1970s the stilt-houses were an icon of postmodern debate. The opinion of representatives of the military government was that they were unhealthy, that they lacked a proper drainage system, that there were no deeds of ownership and that they should therefore be demolished. Action groups in defence of cultural values argued that they should be maintained. All of this gave rise to one of the first and largest controversies in contemporary Chiloé architecture, dividing architects and citizens into stilt-house defenders – leftist groups that opposed the military government – or stilt-house detractors, pro-government rightist

groups, who called for their abolition. The debate reached national levels and was hotly debated at one of the first architecture biennials in the country, placing Chiloé in the eye of the hurricane. Following the transfer of the first families from the Gambao stilt-houses in Castro to mass-produced housing complexes, another unique phenomenon occurred in Chiloé: a few months later most of the new buildings had been transformed by the occupants, incapable of adapting to the new way of life. The controversy finally ended in the mid-1980s when official opinion changed, mainly brought about by citizen pressure and the arrival of new government architects with another vision of the meaning of development. The Pedro Montt stilt-houses in Castro were modernised, gaining basic sanitation, and legal ownership rights were granted. In the city's development plan they feature as a special protection area.

The neo-vernacular. The fascination felt by the first wave of architects for traditional models turned vernacular architecture into a source of idolisation. In this radically postmodern attitude, the main theme was the appearance of the building, with the architects particularly revering the larch-shingled

discusión de una de las primeras bienales de arquitectura del país, poniendo a Chiloé en el ojo del huracán.

Trasladadas las primeras familias de los palafitos de Gamboa en Castro a poblaciones planificadas con casas en serie, se produjo otra de las singularidades de Chiloé; la mayoría de estas construcciones a los pocos meses fueron transformadas por los usuarios, pues no respondían a sus formas de vida. Esta polémica terminó a mediados de los años ochenta, cuando la visión oficial cambia; en gran medida por la presión ciudadana y por la llegada de nuevos arquitectos, que trabajando en el gobierno tenían otra visión del desarrollo. Los palafitos de Pedro Montt, en Castro, son habilitados con servicios sanitarios básicos, además de facilitarles la tenencia legal del terreno. El Plan Regulador los consigna como Zona Especial de Protección.

El neovernacular. La fascinación de los primeros arquitectos avecindados en Chiloé por los modelos tradicionales, los llevó a sacralizar la arquitectura vernacular. Una actitud radicalmente posmoderna, donde la apariencia del edificio fue el tema principal; las cubiertas de tejuelas de alerce, los pilares de madera, las ventanas con pequeños vidrios y los corredores, fueron ele-



Casa Coddou
en Ancud.
Coddou House
in Ancud.



Casa del Obispo en Ancud.
The Bishop's House in Ancud.

mentos que los arquitectos pusieron en valor. Este período es tremendamente prolífico en arquitectura e independiente de la calidad de sus intérpretes, todos coincidían en la visión conservacionista, cuestión discutible vista a treinta años. Esta resistencia logró tensionar la discusión en pos de los valores de identidad y se transformó en el soporte de la obra actual.

La noción de pertenencia, la valoración del patrimonio urbano, iniciada desde el ámbito de la acción no gubernamental y universitaria, finalmente *ad portas* de los noventa se comienza a oficializar. Se construyen grandes obras en este período,

producidas por los arquitectos chilotes; el Techo de Dalcahue de 1983, la obra máxima del período neovernacular, por su fortaleza cultural y porque permite el paso a una nueva etapa de la arquitectura, la de la modernidad regional; el hotel Unicornio Azul, Castro 1984, es otro gran ejemplo, obra que inaugura la idea de reciclaje en Chiloé y un modelo a seguir en Latinoamérica. Este hotel es un *collage* en tres dimensiones, descubre una manera de hacer arquitectura inédita hasta el momento y abre una nueva línea arquitectónica; el reciclaje.

1985, el segundo desembarco de arquitectos en Chiloé. A mediados de los años ochenta llega un segundo grupo de arquitectos a Chiloé. Provenientes en su mayoría de la Universidad de Chile, estos nuevos profesionales refuerzan las ideas de la década anterior, pero están decididos a hacer evolucionar los esquemas. Se adscriben a los conceptos de modernidad regional o de modernidad apropiada que se imponían en Latinoamérica.

roofs, wooden pillars, windows with small panes of glass, and the verandas. This period was tremendously prolific in terms both of the quantity of architecture produced and the quality of the designers, all of whom shared the same conservationist attitude that, thirty years later, is now a point of debate. This resistance exacerbated the discussion about identity values and soon came to underpin all contemporary work.

By the beginning of the 1990s, the notion of belonging, the appreciation of urban heritage that had first been promoted by non-governmental action and universities, was becoming mainstream. Large works were constructed during this period, produced by Chiloé architects. The Dalcahue Roof of 1983 highlights the entire neo-vernacular period due both to the strength of its cultural undertones and to the fact that it paved the way to a new era of architecture, to regional modernity; the Blue Unicorn Hotel in Castro, built in 1984, is another excellent example in that it introduced the concept of recycling in Chiloé and a model to be imitated elsewhere in Latin America. A three-dimensional collage, this hotel demonstrated a novel type of architecture and created a new architectural approach: recycling.

1985, the second wave of architects arrives. In the mid-1980s a second group of architects arrived in Chiloé. Mainly graduates of the University of Chile, these new architects reinforced the ideas of the previous decade but displayed a determination to develop the models. They adhered to the concepts of regional modernity, or the appropriated modernity that was gaining ground in Latin America.

Regional modernity. This period was initially differentiated from the previous period by a departure from the representation of local values to the quest for signs of modernity that did not betray Chiloé's principles. Just as had occurred in the 1960s with national modernity, the quest was again to reinterpret the local architecture, but this time aspiring to a regional modernity. Perhaps the difference between the two periods lies in that the first was more linked to international modernity while the second was still devoted to traditional values. The number of architects now living in Chiloé and the amount of research now conducted on the archipelago, the cultural activity of the times, contributed to the discussion and to the first division of architectural stances, which, during the previous period, had blended so seamlessly. Two irreconcilable bands emerged,



Iglesia de Castro, secuencia de colores. De izquierda a derecha, década del 70, año 1989-90 y pintura del año 2000.
The sequence of colours in the Church of Castro. From left to right, during the 1970s, 1989-90 and paint added in 2000.

La modernidad regional. Esta época comienza a diferenciarse de la anterior porque el tema pasa de la representación de valores locales, a la búsqueda de señales de modernidad, sin traicionar los principios de Chiloé. Se buscó la reinterpretación de la arquitectura del lugar, de igual modo a lo que se hizo en los años sesenta, con la modernidad nacional, sólo que ahora se aspiraba a una modernidad regional. Quizás podríamos decir que la diferencia entre ambos períodos es que la primera está más ligada a la modernidad internacional, mientras que la segunda, aún es devota de valores tradicionales.

La cantidad de profesionales que vivían en Chiloé, los numerosos estudios que se hacían sobre el archipiélago, la actividad cultural de la época, una de las más importantes del sur, contribuyeron a la discusión y a la primera división de posturas arquitectónicas que confluían tan armónicamente en la década anterior. Se crearon dos bandos irreconciliables, que por los cambios políticos del país, el paso de la dictadura a la democracia, ahora podían expresarse abiertamente: El grupo conservacionista consideraba que

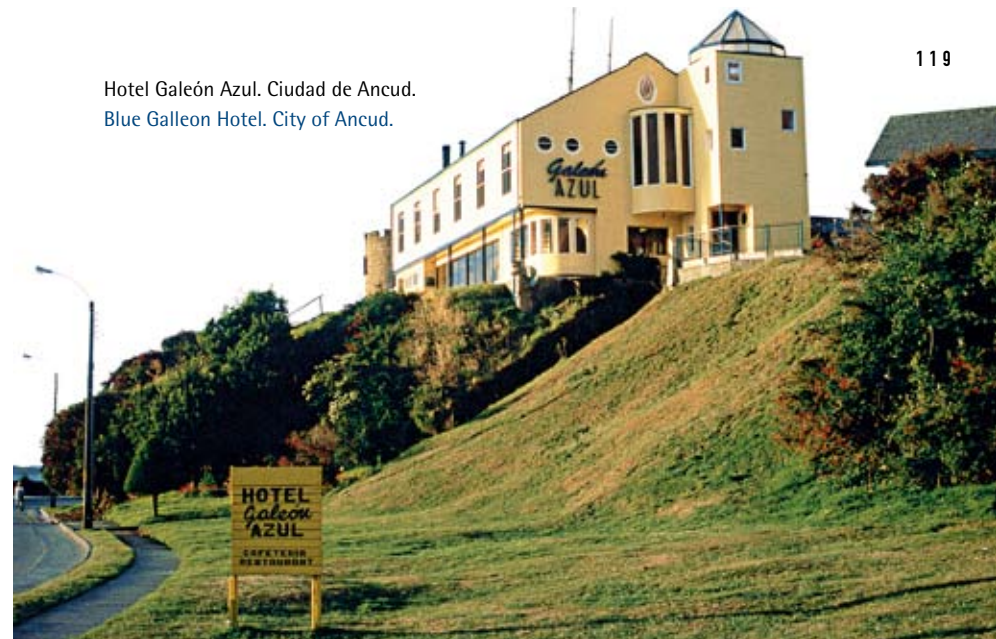
la identidad se perdía y luchaba, porque esto no ocurriera; aquí estaban alineados intelectuales y arquitectos oriundos de Chiloé. El segundo grupo adscrito a los conceptos de tradición y modernidad, consideraba que la identidad se transformaba y que había que orientar su cambio, el que era inevitable; este grupo tenía en común, su continua participación en eventos nacionales de arquitectura y el no haber nacido en Chiloé.

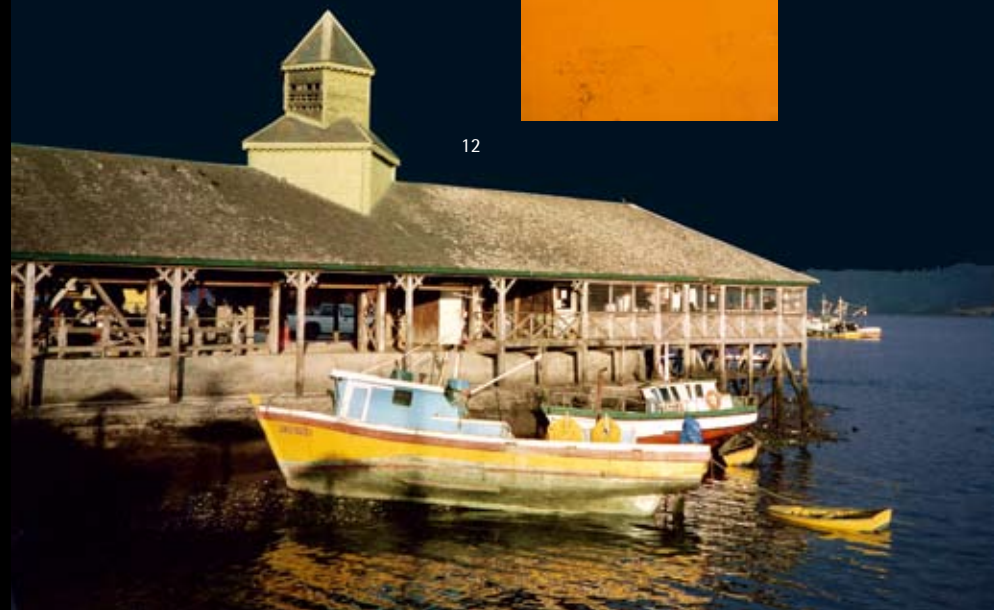
La pintura de la iglesia de Castro del año 1989, fue el primer reflejo de esta polémica. Un hecho inocente y que parecía de poca relevancia, encendió la pólvora. La parroquia y el municipio de Castro le solicitan al arquitecto Edward Rojas que pintase la iglesia, principal templo de Chiloé, el estudio que hiciese junto a Germán Arestizábal determinó que el edificio en sus casi cien años había sido de variados colores, siendo el último de ellos el naranja. Decidieron mantener ese color, como señal histórica y resaltar la composición de las fachadas, pintando las molduras y detalles de color lila. Fue una bomba, lo que parecía una cuestión intrascendente, se transformó en una batalla campal. Los conservacionistas, motejados por

and now, due to the political changes in the country, namely, the transition from dictatorship to democracy, both could openly express their opinions. The conservationist group, which included intellectuals and architects from Chiloé, believed identity to be lost and campaigned against this. The second group, which adhered to the concepts of tradition and modernity, believed that identity, inevitably, evolved and needed to be guided one way or another. The members of this group all had in common the fact that they regularly attended national architecture events and had not been born in Chiloé.

The painting of the church in Castro in 1989 was the first outward reflection of this controversy. This innocent and seemingly insignificant act proved to be dynamite. The parish and municipal council of Castro had asked the architect Edward Rojas to paint the church, Chiloé's main religious building. The study undertaken by the latter in association with Germán Arestizábal revealed that the building, now almost a hundred years old, had been painted in several different colours, the most recent of them being orange. They therefore decided to maintain this colour as a historical fact and to enhance the composition of the façades by the painting of the mouldings and details in lilac. The result was nothing short of a bombshell – an appar-

Hotel Galeón Azul. Ciudad de Ancud.
Blue Galleon Hotel. City of Ancud.





El color en Chiloé se usa de un modo, para algunos, desinhibido. Naif para otros. Obedece simplemente a la necesidad de protección de las maderas, a los colores disponibles en las ferreterías o a razones psicológicas según los más aventurados, que dicen tiene relación con el paisaje gris y triste de los inviernos.

1 Poblado de Quenac. 2 Hotel Unicornio Azul, Castro. 3 Iglesia de Apiao. 4 Detalle puerta de casa. 5 Detalle puerta iglesia de Lin lin. 6 Detalle puerta iglesia. 7 Vivienda en plaza de Chacao. 8 Hogar de ancianos de Castro. 9 Iglesia de Chonchi. 10 Casa en Chacao. 11 Casco de embarcación. 12 Techo de Dalcahue.

For some, the use of colour in Chiloé is uninhibited. For others it is naif. It simply obeys the need to protect the wood or the colours available in the hardware store. However, according to the more adventurous, there are psychological reasons behind the choice of colour, based on the sad, grey winter landscapes.

1 Town of Quenac. 2 The Blue Unicorn Hotel, Castro. 3 Church of Apiao. 4 Detail of the house door. 5 Detail of the church door in Lin lin. 6 Detail of a church door. 7 Dwelling in a square in Chacao. 8 Home for the Elderly in Castro. 9 Church of Chonchi. 10 House in Chacao. 11 Hull of a vessel. 12 Roof in Dalcahue.



Imagen actual de la ciudad de Castro.
Castro as it is today.

los otros como los «ayatholas» abrieron los fuegos por los diarios y radios locales; los «evolucionistas» apodados los «afuerinos», se defendieron. La comunidad opinó, se hicieron encuestas públicas, el arquitecto autor de la proposición de colores lo pasó muy mal, es decir, «la sangre llegó al río». Es que no se habían dado cuenta que al llegar la democracia el eje de las preocupaciones públicas había cambiado. Ahora se discutían los temas sociales y urbanos que a todos involucraban con pasión; los arquitectos aprendieron la lección.

El segundo templo que pintó este grupo de arquitectos, la iglesia de Chonchi, fue consultado a la comunidad y se amplió el número de profesionales que intervino. Ahora no hubo conflicto, es más, estas acciones influyeron en todo el sur de Chile que comenzó a pintarse de colores.

Entretanto comenzaban a aparecer obras de equipamiento que revitalizaban los pequeños pueblos y que iniciaban el distanciamiento del período neovernacular; el internado campesino en Castro, finalista del concurso Andrea Palladio in Italia; el parvulario de Ancud, una reinterpretación del

ently inconsequential matter was transformed into a battle field. The conservationists, accused by the others of being “ayatollahs”, opened fire through the medium of local newspapers and radio stations; the “evolutionists”, branded “outsiders”, launched their defence. The community also made its opinion known through public surveys. Needless to say, the architect who had proposed the colours had a very rough time of it all. What no-one had realised was that with the arrival of democracy the axis of public concerns had altered. Now social and urban issues that affected everyone were hotly debated, and architects learned their lesson. When the same architects were asked to paint a second church, this time in Chonchi, the community was consulted and the number of professionals involved was greater. This time there was no conflict. Indeed, both events impacted on the whole of Southern Chile with the use of novel colours being liberally introduced. Meanwhile, several new infrastructure works were beginning to revitalise small towns and the neo-vernacular period was beginning to recede into the distance. Examples include the Countryside Boarding School in Castro, a finalist in Andrea Palladio competition in Italy; the Ancud Kindergarten, a Bauhaus reinterpretation that has now been completely destroyed; the Museum of Modern Art, which together with the Blue

Unicorn Hotel is one of the greatest examples of the use of recycled materials in the archipelago; and the Church of St Vincent de Paul in Ancud, which is the best contemporary reinterpretation of a traditional Chiloé church. Just as the Dalcahue Roof closed the neo-vernacular period, for many people this church constituted the culmination of the period of appropriated modernity and ushered in an architecture based more on a spatial quest than a political or historical discourse.

The Müller House in Agüi, designed by a Santiago architect, was a world-class work that revitalised the local panorama and reinforced the need to look more to the universal concepts of the discipline than simply to local forms.

The consolidation of contemporary architecture in Chiloé. A series of events brought about the national and international consolidation of architecture, bringing to an end one of the richest architectural periods in the archipelago, namely, postmodernism. In 1993 the Friends of the Chiloé Churches Cultural Foundation emerged and both the National Young Architect Prize and National Culture

Bauhaus, hoy completamente destruido; el Museo de Arte Moderno, que junto con el hotel Unicornio Azul, son las grandes obras de reciclaje insular; la capilla San Vicente de Paul, en Ancud, es la mejor reinterpretación contemporánea de la iglesia tradicional chilota. Para muchos, así como el Techo de Dalcahue cierra la etapa neovernacular, esta iglesia culmina el periodo de la modernidad apropiada y abre la arquitectura hacia una búsqueda más en lo espacial que en un discurso político o histórico.

La casa Müller en Agüi, diseñada desde Santiago, produce una obra de factura internacional, tensiona el panorama local y refuerza la idea de buscar más en el oficio universal que sólo en las formas locales.

Consolidación de la arquitectura contemporánea de Chiloé. Una serie de eventos consagra la arquitectura a nivel nacional e internacional, cerrándose una de las épocas más ricas en producción arquitectónica del Archipiélago: el posmodernismo. En 1993 aparece la Fundación Cultural Amigos de las Iglesias de Chiloé y se entrega el Premio Nacional de Arquitectura Joven y Premio Nacional de Cultura a Jorge Lobos por su obra en Chiloé. En 1994 la revista del Colegio de Arquitectos es dedicada a Chiloé. En 1995, la X Bienal de Arquitectura entrega tres premios de cinco, a Chiloé: premio obra de equipamiento a la capilla San Vicente de Paul; premio restauración al Museo de Arte Moderno; premio vivienda a la Casa Müller. En 1996, se realiza el XV Congreso Nacional de Arquitectos en Castro.

La vivienda social. El paso de la dictadura militar a la democracia no reflejó un cambio en sus lineamientos. Cada vez las casas se hicieron más pequeñas y con materiales más baratos, sin tratamientos para la rigurosidad del clima lluvioso y frío. De estos conjuntos actualmente sólo queda el terreno urbanizado, porque la capacidad de asimilación de los chilotes ha transformado espontáneamente las poblaciones, con la esperanza de integrarlas al medio cultural.

En la cima de la ola. Chiloé siempre ha sido periferia y centro, es decir absorbe e irradia. En los noventa se hace visible como lugar de producción arquitectónica, por la fuerza de su proceso interno y por los medios de comunicación masivos que caracterizan esta época. Obtiene mucho éxito y notoriedad en eventos y concursos nacionales e internacionales, proceso que concluye con el reconocimiento que la UNESCO hace de las iglesias de Chiloé como Patrimonio de la Humanidad. Esta distinción es la primera que recibe Chile en tanto bienes arquitectónicos se refiere.

El tercer desembarco de arquitectos. A mediados y fines de los noventa llega una tercera ola de arquitectos, en este caso tendrán la particularidad de ser nacidos en Chiloé y egresados de universidades regionales. También aparece la Universidad ARCIS en Chiloé, que trae arquitectos de distintos lugares y traslada el eje de la discusión a Castro. Este grupo está recién posicionándose y aún no logra superar los esquemas anteriores.

El territorio: urbanización ruralizada. En la Isla Grande, Castro se consolida como capital provincial, con 30.000 habitantes. Es el centro del crecimiento insular que se irradia por la carretera y caminos secundarios. En torno a ella, se va creando una gran mancha urbana que refleja la transformación del territorio, una suerte de modelo miniaturizado de los fenómenos de metropolización. Es una estructura de asentamiento urbano y rural, de 40 km de largo; desde Mocopulli a Chonchi. Un área que funde antiguas villas como Llau Llau y Nercón, con centros de producción industrial como Mocopulli. Todo en una estrategia de ocupación especulativa del territorio, el asombroso actuar del mercado. En ella conviven casos extremos; una familia agricultora al ritmo de la naturaleza vive junto a una industria exportadora y junto a la solitaria capilla, que cada vez junta menos feligreses y más turistas.

A su vez, se mantienen los polos de los extremos: Quellón al sur, centro de actividad pesquera y Ancud al norte, con su histórico rol de conexión

Prize were awarded to Jorge Lobos for his work in Chiloé. In the following year, 1994, the Architects Association devoted an issue of its magazine to Chiloé. In 1995 three out of five prizes were awarded to Chiloé at the 10th Architecture Biennial: First Infrastructure Prize for the Church of St Vincent de Paul; Restoration Prize for the Museum of Modern Art; Housing Prize for the Müller House. In 1996 the 15th National Conference of Architects was held in Castro.

Social housing, during the transition from military dictatorship to democracy, did not reflect a change of approach. Houses became smaller and smaller and the materials cheaper and cheaper, with no special treatment applied to combat the rigours of the cold rainy climate. All that remains of these complexes today is the land on which they were built due to their spontaneous transformation by the occupants in an attempt to integrate them with the cultural environment.

THE PRESENT. 1995–2005

On the crest of the wave. Chiloé has always been both periphery and centre, which is to say that it both absorbs and irradiates. In the 1990s it became visible as a place of architectural production due to strong internal processes and to modern mass media. It gained much success and fame at national and international events and competitions, culminating in the granting of UNESCO World Heritage status to the Chiloé churches, the first time that the country had ever been awarded a distinction of this kind for its architectural assets.

The third wave of architects arrive. In the mid and late 1990s a third wave of architects arrived, this time natives of Chiloé who had studied at regional universities. It was also during this time that the ARCIS University of Chiloé was founded, attracting architects from outside the archipelago and transferring the axis of discussion to Castro. This group is currently finding its feet and has not yet surpassed previous models.

The land: ruralised urban development. On Main Island Castro is consolidating its status as provincial capital. With a population of 30,000, it constitutes the largest growth centre on the island, expanding along the main road

con el continente. Mientras en la islas más lejanas se encontrarán vestigios de vida y arquitectura del período premoderno o indiano.

La vivienda social. El Estado sigue centrado en paliar el déficit de viviendas. En la última década en Dalcahue representan el 50% y en Ancud el 40% del total de viviendas existentes; es decir, surge una nueva ciudad adosada al espacio histórico original, pero carente de urbanidad, de condiciones cívicas y cohesión cultural. Este modelo hace crisis en los poblados mayores y deteriora la calidad de vida urbana. En los caseríos menores e islas del interior este fenómeno aún no arriba. La falta de vías de comunicación los han dejado, para bien y para mal, fuera de esta visión del desarrollo y en ellos aún se puede ver el Chiloé más profundo.

La modernidad globalizada desde la periferia. En este período existen dos grandes aportes al desarrollo de la arquitectura de Chiloé y de carácter muy distinto a la etapa anterior.

El primero es la consolidación de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé que logra se declaren Patrimonio de la Humanidad diez y seis iglesias chilotas. El segundo, desde el campo de la teoría, con la aparición de la idea de «arquitectura cultural»²⁰, que recoge todas las experiencias de los años anteriores y crea un discurso que puede ser guía al desarrollo futuro de la profesión.

La arquitectura cultural. El siglo XX es la edad de piedra de la globalización, como lo señala el teólogo brasileño Leonardo Boff; es la época en que globalización se considera sinónimo de homogeneización. El siglo XX se caracterizó por crear posturas arquitectónicas totalitarias en su pensamiento, al explicar el mundo en una sola dirección, y homogéneas en su estética, al concebir que un mismo edificio se podía usar en cualquier lugar del planeta.

Dentro de este panorama, en el naciente siglo XXI, surge la arquitectura cultural, que valora conscientemente las diferencias de los procesos humanos en los distintos territorios²¹. Esta visión produce una arquitectu-



Interior de la Casa de la Serpiente, Ancud 1986, finales del período vernacular, e interior de una casa tradicional chilota.

Interior of the Snake House in Ancud. 1986, at the end of the vernacular period and interior of traditional chilota house.

ra completamente distinta a la del siglo XX. En el aspecto conceptual da cuenta de la pluralidad de los modos de vida; en el aspecto estético, las obras son sólo una consecuencia del proceso social y por lo tanto distintas de acuerdo a su lugar en el planeta. Es decir le arrebató la arquitectura a las bellas artes y propicia el retorno de la arquitectura a la sociología, a entender el oficio del arquitecto como un servidor público, no como un artista. En términos ecológicos modernos, podríamos decir que valora la diversidad o la biodiversidad.

Esta idea surge desde Latinoamérica, específicamente desde Chiloé, como respuesta a la globalización actual, en un planeta donde dos tercios de la población, es decir, alrededor de 4.000 millones de habitantes no tienen acceso a ningún producto formal de la arquitectura, profesionales, materiales industrializados, ni proyectos²². Chiloé da cuenta de ello con la valorización de sus diferencias con el resto del país, de su identidad y de su precariedad económica. La figura del arquitecto se entiende como un ser involucrado con el proceso social; más como antropólogo que como artista.

and secondary roads. A large urban mass is gradually developing around it, a sort of miniature metropolis that highlights the transformation of the land. It is a structure of urban and rural settlement, stretching forty kilometres from Mocopulli to Chonchi, an area combining ancient towns such as Llaullao and Nercón with industrial manufacturing centres such as Mocopulli. All of this is underpinned by the speculative occupation of the land, by awesome market forces. Its inhabitants range from one extreme to the other: farmers in tune with the rhythms of nature alongside exporting industries, and a lonely church where tourists are rapidly beginning to outnumber the faithful. These extremes are also visible at both ends of the island: the fishing town of Quellón in the south, and Ancud in the north with its historical links to the mainland. Meanwhile, on the more remote islands it is still possible to find traces of a lifestyle and architecture dating to the premodern or Indian period.

Social housing. The government is still committed to alleviating the housing shortage. Since the last decade, Dalcahue and Ancud have accounted for 50% and 40% respectively of all existing housing in the archipelago. The result is a new city adjoining the original one but lacking urbanity, civic infrastructure and cultural cohesion. This model has generated crises in older towns and a deterioration in the quality of urban life. The smaller villages and in-

terior islands have thus far escaped this phenomenon as the lack of transport connections has, for good and evil, left them beyond the reach of this style of development. It is here where the customs of Deep Chiloé can still be seen.

Globalised modernity from the periphery. There are now two major contributions to the development of architecture in Chiloé, totally different from anything that has existed in the past.

The first is the consolidation of the Friends of the Chiloé Churches Association, which has secured World Heritage status for sixteen churches. The second concerns the theoretical field, namely the emergence of the idea of “Cultural Architecture”²⁰, which encompasses all the experience of previous years and has created a discourse to guide the future development of the profession.

Cultural Architecture. “The 20th century is the Stone Age of globalisation”, as pronounced by the Brazilian theologian Leonardo Boff. It is the age in which globalisation is synonymous with homogenisation. The 20th century was characterised by its creation of totalitarian architectural stances that attempted to explain the world in terms of a single direction and homogeneous aesthetics, imagining that identical buildings could be used anywhere on earth.

Esta arquitectura pretende sintonizar con la segunda etapa de la globalización que se dará en el siglo XXI, la globalización de las pluralidades. Refleja también lo que en filosofía y en política son los movimientos altermundialistas –mal llamados antiglobalizadores– que tienen su punto de reunión en los encuentros del Foro Social Mundial, en Río de Janeiro. Grupos heterogéneos de diversas partes del planeta que tienen como raíz común la oposición a un mundo imperial homogéneo y buscan impulsar el mundo de la coexistencia de los distintos. Esta comunión corresponde a lo que el filósofo español Fernando Savater llama la civilización de las culturas o la globalización de los derechos humanos. La arquitectura cultural es, en consecuencia, la arquitectura de los derechos humanos.

Las iglesias de madera: Patrimonio de la Humanidad. El gran trabajo iniciado en la década del noventa por la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé se consolida en este período. En 1996 la rehabilitación de la iglesia de Nercón, con la pasarela en el entretecho, la iglesia de Chonchi, con su nueva capilla lateral, y entre 1997 y 2001 el aplome de las torres de la iglesia San Francisco de Castro, son obras de reconocimiento unánime. Ellas han aportado elementos contemporáneos junto con el respeto de los valores tradicionales.

Sin embargo, el trabajo de restauración de las iglesias comenzó en los años sesenta y setenta, con la iglesia de Achao. Continuó en los ochenta, con la de Dalcahue, pero sólo en los años noventa se acomete la empresa de restauración masiva de un gran número de iglesias. Por entonces, debido al mal estado de conservación de estas construcciones y a los pocos recursos con los que se contaba, los arquitectos de Chiloé comienzan a trabajar con una estructura abierta. Esto permite articular equipos humanos solidarios, integrados por profesionales, carpinteros, comunidades locales e instituciones extranjeras, quienes logran llevar adelante «la minga más linda de Chiloé», con el fin de recuperar el patrimonio. Fue la época en que se pone en marcha un curso de carpinteros de capilla que permite desarrollar el oficio y ser guardián de las mismas iglesias.

A partir del año 2002 y con posterioridad a la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad, se inicia una segunda fase muy distinta a la anterior.

Financiada íntegramente por el Gobierno de Chile se emprende la recuperación de las principales iglesias de madera, con el aporte de equipos y recursos que nunca antes se tuvieron, para la mantención de este logro cultural chilote.

La disociación entre obra de calidad arquitectónica y obra de impacto social.

En este período se hizo evidente la disociación entre obra pública construida desde el Estado y obra privada de raíz cultural. Las últimas han sido merecedoras de numerosas distinciones, premios y publicaciones, lo que contrasta con sus bajos presupuestos. Las obras gubernamentales han invertido grandes montos, sin que ninguna de sus iniciativas se acerque tan solo a la calidad de las obras chilotas. Un ejemplo de esto es la reforma educacional impulsada por el Estado, que ha contribuido notablemente en la calidad material de los establecimientos; pero mejor construcción y espacios mas grandes no son sinónimo de buena arqui-



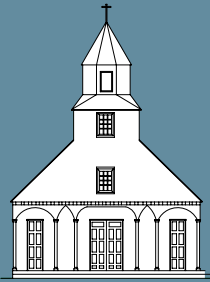
Escuela Luis Cruz Martínez, en la ciudad de Ancud. Luis Cruz Martínez School, in the city of Ancud.

itectura. El caso del liceo de Chonchi, quizás la mejor escuela construida por el Estado, es una reiteración de los códigos posmodernos de las décadas anteriores y si bien tiene un impacto social mucho mayor que cualquiera de las obras de los arquitectos de Chiloé, no logra acercarse a sus niveles de calidad.

It was against this background, on the threshold of the 21st century, that Cultural Architecture emerged, a concept that consciously values the differences of human processes in different parts of the world¹. This vision produces an architecture totally different from that of the 20th century. With regard to the conceptual aspect, it embraces the diversity of lifestyles; with regard to aesthetics, works are merely a consequence of the social process and therefore vary according to the part of the world in which they are located. Hence, it is a vision that removes architecture from the sphere of the fine arts and places it in the sphere of sociology, based on the concept of the architect as a civil servant rather than an artist. In modern ecological terms, one might say that it values diversity, or biodiversity. This idea emerged in Latin America, specifically in Chiloé, as a response to globalisation in a world where two thirds of the population, namely, approximately 4,000 million inhabitants, have no access to any of the formal products of architecture: professionals, industrialised materials, projects². Chiloé embodies the concept by valuing its differences with regard to the rest of the country, by being aware of its unique identity and its fragile economy. Architects are regarded as agents involved in the social process, as anthropologists rather than artists. This type of architecture attempts to connect with the second phase of globalisation that will emerge during the 21st century, the globalisation of pluralities. It also reflects what in philosophy and politics are known

as antimondialist movements – wrongly termed antiglobalist – that meet at World Social Forums. These are heterogeneous groups from different parts of the world that share a common opposition to an imperial homogeneous world and campaign to create a world in which differences co-exist. This meeting of minds corresponds to what the Spanish philosopher Fernando Savater has called the civilisation of cultures or the globalisation of human rights. Hence, Cultural Architecture is Human Rights Architecture.

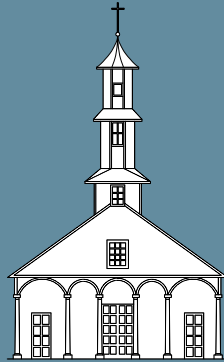
The wooden churches: World Heritage status. The immense efforts launched in the 1990s by the Friends of the Chiloé Churches Association have been consolidated during this period. In 1996 the Church of Nercón was restored, gaining a gallery in the loft; the Church of Chonchi has gained a new lateral chapel; and the composure of the towers added to St Francis's Church in Castro between 1997 and 2001 have attracted unanimous acclaim, combining contemporary features with a respect for traditional values. However, restoration of the churches dates back to 1960s and 1970s, commencing with the Church of Achao. Although it continued in the 1980s with the Church of Dalcahue, it was not until the 1990s that the massive restoration of numerous churches finally got underway. Due to the state of decay of these buildings and



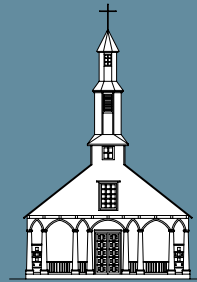
Iglesia de Ichuac
Church of Ichuac



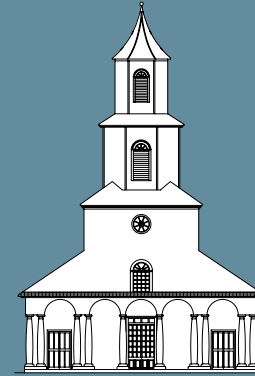
Iglesia de Chonchi
Church of Chonchi



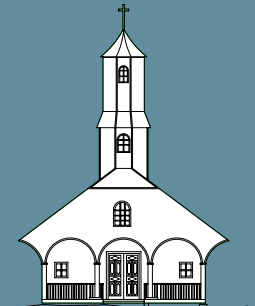
Iglesia de Vilupulli
Church of Vilupulli



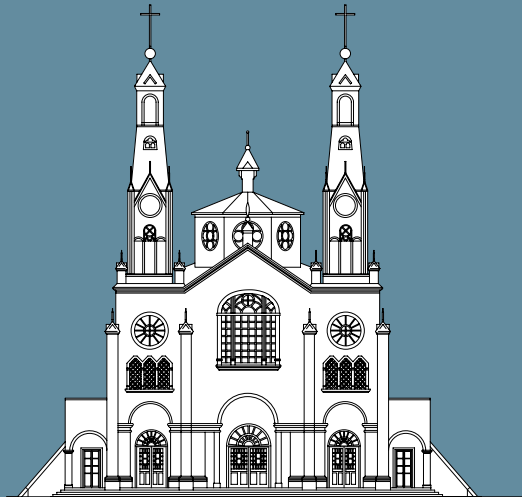
Iglesia de Aldachildo
Church of Aldachildo



Iglesia de Nercón
Church of Nercón



Iglesia de San Antonio de Colo
Church of San Antonio de Colo



Iglesia de Castro
Church of Castro



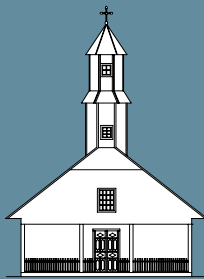
Iglesia de Tenaún
Church of Tenaún



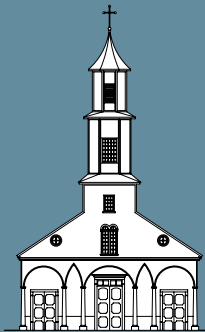
Iglesia de Dalcahue
Church of Dalcahue



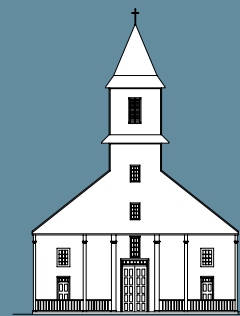
Iglesia de Quinchao
Church of Quinchao



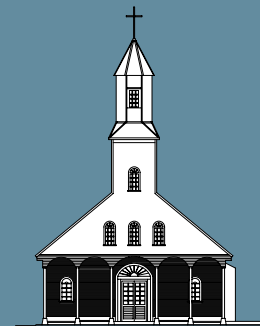
Iglesia de San Juan
Church of San Juan



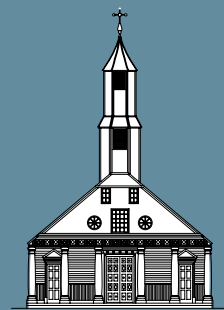
Iglesia de Rilán
Church of Rilán



Iglesia de Caguach
Church of Caguach



Iglesia de Achao
Church of Achao



Iglesia de Chelín
Church of Chelín

Los eventos relevantes de este período. En 1997 la Fundación Cultural Amigos de las Iglesias de Chiloé recibe la distinción Premio Consejo de Monumentos Nacionales; en 1999 se realizan las Jornadas Nacionales y Latinoamericanas de Preservación Arquitectónica; entre 1998 y 2000 se instaura la Escuela de Verano de Arquitectura, de la Universidad de Chile; el año 2000 se declaran Patrimonio de la Humanidad dieciséis iglesias de Chiloé; el 2001 la Universidad ARCIS crea la carrera de Arquitectura; el año 2002 se crea el proyecto BID Chiloé y el Plan de Desarrollo Turístico Cultural de Chiloé. Entre los años 2004 y 2005 se prepara la Guía de Arquitectura de Chiloé y se lanza el primer Concurso Nacional de Vivienda Social en Ancud.



Arriba, conjunto Tepuhueico; hostería y cabañas en la comuna de Chonchi. Arquitecto R. Searle. A la derecha, Casa de Cobre, S. Radic. Nercón, comuna de Castro. Above, Tepuhueico: guesthouse and cabins in the municipality of Chonchi. Architect, R. Searle. Right, Coppe House, S. Radic. Nercón, municipality of Castro.



Arriba, Casa Barco. Arquitecto Edward Rojas. En el sector de Huenuco, comuna de Castro. A la derecha, Casa de los Arrayanes. Arquitecto Jorge Lobos. En el sector de Caulín Alto, comuna de Ancud. Above, Boat House. Architect, Edward Rojas. Huenco, municipality of Castro. Right, Myrtle House. Architect, Jorge Lobos. Caulín Alto, municipality of Ancud.



limited resources, Chiloé architects began working with an open structure. This facilitated co-ordination of the volunteer teams involved, made up of architects, carpenters, local communities and foreign institutions, all committed to rescuing Chiloé's heritage. It was during this period that a church carpentry course was launched to develop the art and protect the churches themselves.

Following the granting of World Heritage status in 2002, a second phase, totally different from the first one, was launched. Financed entirely by the Chilean Government, the main wooden churches are now being restored with teams and resources reaching unprecedented levels. The purpose: to preserve this unique cultural achievement.

The dissociation between quality architecture and works of social impact. During this period the dissociation between public works constructed by the state and private works constructed by Chiloé architects has become palpable. Despite being low-budget works, the latter have attracted numerous distinctions, awards and publications. The government works, meanwhile, have received huge injections of cash but not one of them has anywhere near the same quality as the Chiloé works. One example of this phenomenon is the education reform launched by the government, which has made a substantial contribution to the material quality of schools but has demonstrated

that better building techniques and larger spaces are not synonymous with good architecture. The case of Chonchi Secondary School, perhaps the best of those built by the state, reiterates the postmodern codes of previous decades but although it has greater social impact than any of the works by Chiloé architects it is far inferior in terms of quality.

Key events of this period. In 1997 the Friends of the Chiloé Churches Association was awarded the National Monuments Council Prize; in 1999 the National and Latin American Architectural Preservation Symposium was held; between 1998 and 2000 the University of Chile launched its Architecture Summer School; in the year 2000 sixteen Chiloé churches achieved World Heritage status; in 2001 the ARCIS University created its Architecture Degree; in 2002 Chiloé launched an Inter-American Development Bank project plus a cultural tourism development project. Between 2004 and 2005 the Chiloé Architectural Guide was published and the First Social Housing National Competition was launched in Ancud.

Works from this period. Curiously, no major architectural works have been created during this period. With the exception of the restoration of the wooden churches, the remaining works are merely glimpses

Las obras de esta época. Es curioso este período que no posee grandes obras arquitectónicas, y a excepción de la restauración de iglesias de madera, el resto son sólo atisbos de nuevas expresiones para la transformación que ha tenido la vida en Chiloé. La casa de los Arrayanes en Caulín (2002–2003), las casas Iris en Puerto Montt (2001–2005), la Oficina Salmonera, en la costanera de Chonchi (1996), la casa de Cobre en Nercón (1999), el terminal portuario de pasajeros en Puerto Montt (2003), la casa Barco en Huenuco (2001) y el Archivo de Chiloé, en Castro (2001–2005), son proyectos que buscan opciones arquitectónicas, pero aún no se transforman en propuestas relevantes.

En todo caso y por la enorme capacidad de reinventarse que ha demostrado Chiloé, este período será una etapa de preparación para lo que viene y que se vislumbra en algunos hechos del último año, como el Concurso de Vivienda Social en Ancud, que de tener éxito marcará el tránsito de la realización de viviendas por cantidad a viviendas por calidad. Ésta es una demanda que la población ya hace a sus gobernantes. Paradigmático sería iniciar este nuevo proceso para el país, otra vez desde Chiloé.

Mientras tanto, las obras de arquitectura del Archipiélago se siguen publicando en todo el mundo, en los más variados idiomas, así como sus arquitectos difunden sus trabajos por todos los continentes. Estos son años de transición arquitectónica, como el proceso cultural que sufre Chiloé.



Conjunto Casas Iris.
Arquitecto Jorge Lobos,
ciudad de Puerto Montt.
Iris Houses. Architect,
Jorge Lobos, city of
Puerto Montt.

of new expressions of the transformation of life in Chiloé. The Myrtle House in Caulín (2002–2003); the Iris Houses in Puerto Montt (2001–2005); the Salmonera House on the Chonchi coast (1996); the Copper House in Nercón (1999); the Passenger Terminus at the port in Puerto Montt (2003), the Boat House at Huenuco (2001) and the Chiloé Archive in Castro (2001–2005) are some of the projects that seek new architectural options but fail to produce significant proposals.

In any case, due to the vast capacity for reinventing itself that Chiloé has always shown, this period can be regarded as the preliminary stage for what is to come. Indeed, the future has been glimpsed on several occasions over the last year, one such being the Social Housing Competition in Ancud, which, if successful, will surely lead the transition from quantity housing to quality housing. The population is already calling on the government to provide this. Chiloé may once again serve as a launching pad for the whole country.

Meanwhile, the architectural works being produced in the archipelago continue to be featured in publications around the world, in a wide variety of languages, just as Chiloé architects are disseminating their work across the five continents. These are years of architectural transition, like the cultural process currently underway in Chiloé.

Notas

- 1 DILLEHAY, Tom. M., *Monte Verde: Un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile*. Santiago: Lom/Universidad Austral, 2004. p. 170.
- 2 COOPER, J., «The Chono», en: *Handbook of South American Indians*. Washington, Smithsonian Institution, Bureau of American Entomology, (Washington) 2 (143): 46–54, 1946. Publicación que otorgó la autorización para su traducción al español y para su publicación en la revista *Chiloé*, n° 9, 19–42, 1988.
- 3 ROSALES, P. Diego, S. J. «Las casas de los chonos», en: *Historia General del Reyno*. Valparaíso: Imprenta de El Mercurio, 1877. Tomo I, p. 151.
- 4 ULLOA, Francisco. «1553: Relación del viaje al estrecho de Magallanes», en: *Góngora Marmolejo. Historia del Reino de Chile desde su conquista hasta 1575*. Memorial Histórico Español. Madrid: 1852, tomo IV.
- 5 DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Madrid: Biblioteca de Jurisprudencia, Filosofía e Historia, 1899, tomo II, p. 67.
- 6 Gobernador Castellblanco. Archivo Capitanía General, vol. 543.
- 7 Este término es referido al último lugar de las Indias Occidentales, según P. Diego de Rosales.

Footnotes

- 1 DILLEHAY, Tom. M. *Monte Verde: Un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile* [Monte Verde: A Late Late Pleistocene Settlement in Chile]. Santiago: Lom/Universidad Austral, 2004. 170 p.
- 2 COOPER, J. «The Chono». In: *Handbook of South American Indians*, Washington, Smithsonian Institution, Bureau of American Entomology, (Washington) 2 (143): 46–54, 1946. This publication granted permission for translation into Spanish and publication in the journal *Chiloé*, (9): 19–42, 1988.
- 3 ROSALES, P. Diego, S. J. «Las casas de los chonos» [Chono Houses]. In his: *Historia General del Reyno* [General History of the Kingdom]. Valparaíso: Printed by El Mercurio, 1877. Vol. I. p. 151.
- 4 ULLOA, Francisco. 1553: «Relación del viaje al estrecho de Magallanes» [Account of the journey to the Magellan Straits] In: *Góngora Marmolejo. Historia del Reino de Chile desde su conquista hasta 1575* [History of the Kingdom of Chile from its conquest to 1575]. Memorial Histórico Español. Madrid: 1852. Vol. IV.
- 5 DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo* [Journey of a Naturalist Around the World]. Madrid: Jurisprudence, Philosophy and History Library, 1899. Vol. II, p. 67.
- 6 Governor Castellblanco. Captaincy-General Archive, Vol. 543
- 7 According to P. Diego de Rosales, this term refers to the remotest point of the West Indies.

- 8 MONTIEL, Dante. *Historia de Chiloé 1540–1600 (Siglo XVI)*. Texto inédito.
- 9 La Encomienda. Sistema de tributo usado en la colonización que debía dar la población indígena a la española, usualmente pagado con bienes económicos, materiales o trabajo.
- 10 FOX TRIMMLING, Hans. «Chiloé: una región patrimonial» en, revista *Chiloé*, n° 8, septiembre, 1987.
- 11 FISCHER P., Rodrigo. «El valor patrimonial de Chonchi, en Chiloé» en, revista *Chiloé*, n° 8, septiembre, 1987.
- 12 BOLDRINI P., Gustavo. «Castro y Ancud, crecimiento e interpretación urbana». Documento de antecedentes históricos para el Plan Regulador de Castro y Ancud, 1987.
- 13 ELIASH, Humberto; MORENO, Manuel. *Arquitectura y Modernidad en Chile 1925–1965*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989.
- 14 URBINA BURGOS, Rodolfo. *La vida en Chiloé en los tiempos del fogón: 1900–1940*. Valparaíso: Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha, 2002.
- 15 VERA W., César. *Nos movemos compadre: Terremoto 1960*. Documentos. Chiloé a 500 Años.

- 8 MONTIEL, Dante. *Historia de Chiloé 1540–1600 (Siglo XVI)* [History of Chiloé 1540–1600 (16th Century)]. Unpublished text
- 9 The encomienda. A system used during the colonial period whereby the indigenous peoples paid taxes to the Spaniards, usually in the form of financial assets, materials or labour.
- 10 FOX TRIMMLING, Hans. «Chiloé: una región patrimonial» [Chiloé: a heritage region]. In: *Magazine. Chiloé* (8), September, 1987.
- 11 FISCHER P., Rodrigo. «El valor patrimonial de Chonchi, en Chiloé» (The heritage merits of Chonchi, in Chiloé). In: *Magazine. Chiloé* (8), September, 1987.
- 12 BOLDRINI P., Gustavo. «Castro y Ancud, Crecimiento e Interpretación Urbana» (Castro and Ancud. Growth and Urban Interpretation). Historical background document of the 1987 Castro and Ancud Development Plan.
- 13 ELIASH, Humberto; MORENO, Manuel. *Arquitectura y Modernidad en Chile 1925–1965* (Architecture and Modernity in Chile 1925–1965). Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989.
- 14 URBINA Burgos, Rodolfo. *La vida en Chiloé en los tiempos del fogón: 1900–1940*. (Life in Chiloé in the times of the stove-houses: 1900–1940). Valparaíso: Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha, 2002. 391 p.
- 15 VERA W., César. *Nos movemos compadre: Terremoto 1960* (We're moving, pal. The 1960 Earthquake.). Documents. Chiloé 500 Years Later.

Chiloé: desde la arquitectura colectiva a la estatal. La arquitectura de Chiloé se ha fundamentado en la acción colectiva, anónima y apegada a su cosmovisión. En algunos periodos y principalmente después del terremoto maremoto de 1960, el Estado ha emprendido proyectos y programas de desarrollo. En las últimas dos décadas este impacto externo, debido al gran crecimiento económico del país, ha sido el más radical de toda la historia de Chiloé; sólo asimilable con la llegada de los españoles, hace 500 años. Sin embargo, esta acción ha sido acrítica, pues el Estado de la democracia no ha sido capaz de construir obras de arquitectura que se acerquen a la calidad del Chiloé tradicional, perdiendo hasta el momento, la gran oportunidad que tiene la edificación pública de consolidar la arquitectura del Archipiélago.

Prueba de esto son las hosterías de Ancud y de Castro, construidas en 1960; se pueden considerar como los mejores aportes que el Estado ha hecho a Chiloé, no superado en 45 años o, peor aún, desarrollando proyectos que en ocasiones colapsan su hilvanado y coherente desarrollo arquitectónico, como cuando en Ancud, el Ministerio de Vivienda construye el 40% de las casas totales del pueblo, manejando esquemas que privilegian la cantidad por sobre la calidad. O cuando el Ministerio de Obras Públicas construye las escuelas de la Reforma Educacional, donde a excepción de un par de casos y desde la visión de la arquitectura, no se hace ningún aporte a la disciplina.

He aquí una gran contradicción: cómo la mayor inversión en edificios públicos en la historia de Chiloé no ha sido capaz de darle más calidad a la arquitectura local, incluso muchas veces la han disociado de su proceso cultural.

16 Ten Ten Vilú y Cai Cai Vilú, las serpientes gigantes de la tierra y el mar respectivamente, que dan origen a la mítica formación del archipiélago de Chiloé. Ver Introducción: La cosmovisión insular.

17 BOLDRINI P., Gustavo. revista CA, nº 78, p 41.

18 JENCKS, Charles. *El Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1981.

19 VIVALDI, Renato. «Arquitectura actual en Chiloé: ni tanto ni tan poco sino... todo lo contrario», en: revista CA, nº 78, 1994.

20 Término acuñado por Jorge Lobos desde 1997 y publicado en la Revista de Urbanismo de la Universidad de Chile, en diciembre 2004 y usado por primera vez, en la 1ª Escuela de Verano de la Universidad de Chile, en enero de 1999, en Chonchi.

21 MARTÍN SALAS, Álvaro. *Teoría de la cultura*. Madrid: Síntesis, 1999.

22 Julián Salas, (ingeniero español), Universidad Politécnica de Madrid, 2000.

16 Ten Ten Vilú and Cai Cai Vilú, the giant snakes of land and sea respectively, on which the mythical origins of the formation of the Chiloé Archipelago are based. See Introduction: The insular view of the world.

17 BOLDRINI P., Gustavo, Op. Cit., magazine CA (Nº 78): 41

18 JENCKS, Charles. *El Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna* (The Language of Postmodern Architecture). Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1981.

19 VIVALDI, Renato. "Arquitectura actual en Chiloé: ni tanto ni tan poco sino... todo lo contrario" (Present architecture in Chiloé: not too much and not too little but... quite the opposite). In: Revista CA, (78), 1994

20 This term was coined in 1997 by Jorge Lobos. It was used for the first time at the University of Chile's 1st Summer School, held in January 1999 in Chonchi, and subsequently was published in the university's urban development journal in December 2004.

21 MARTÍN SALAS, Alvaro. *Teoría de la cultura* (The theory of culture). Madrid: Síntesis, 1999.

22 Julián Salas, (Spanish engineer), Polytechnic University of Madrid, 2000.

Summary

Chiloé: from collective to state architecture. Architecture in Chiloé has grown out of anonymous collective action marked by its own unique vision of the world. At certain times, especially during the aftermath of the 1960 earthquake and tidal wave, the state has carried out development projects and programmes. Due to massive economic growth in the country over the last two decades, this external impact has been greater than at any time in the history of Chiloé, comparable only to the disembarkation of the Spaniards 500 years ago. However, this action has been acritical, since democracy has proved incapable of producing architecture of the same quality as the traditional Chiloé architecture, with public building projects so far wasting a marvellous opportunity to consolidate the archipelago's architecture.

Evidence of this phenomenon can be found in the guesthouses in Ancud and Castro, both built during the 1960s and probably the best contributions the state has made in Chiloé over the last 45 years. Worse still, on occasion the state has undertaken projects that have thwarted coherent architectural development, as in the case of Ancud where the Housing Department built 40% of the total homes in the town based on criteria

Distinto éxito han tenido las intervenciones desde la ingeniería del Estado, que sí ha sido un aporte a la vida comunitaria de Chiloé y, quizás, a excepción de la carretera que pasa por el centro de la isla donde no existen poblados y del puente proyectado para el canal de Chacao, que es una discusión abierta, la construcción de rampas, muelles, caminos y puentes ha mejorado la calidad de vida de los chilotes y la ocupación del territorio.

En Chiloé la acción colectiva es cada vez menos influyente, de ahí la necesidad que la política estatal se ponga a la altura de la realidad cultural, no necesariamente aumentando los montos de inversión, sino, mejorando la calidad de los proyectos, a través de los mecanismos de selección y democratización de éstos. El trabajo de restauración de iglesias de Chiloé, esta Guía de arquitectura, el concurso de vivienda social en Ancud, todos ellos con aportes del Estado y con la colaboración de la Junta de Andalucía, pueden ser una buena señal.

Chiloé en el punto de inflexión. Estamos viviendo el momento en que una obra en Chiloé puede ser construida sin ningún material chilote, el minuto en que se pasa de la madera a la plancha de zinc-alum o al plástico en los sectores más acomodados; es decir, de los materiales naturales a los artificiales. Esto significa que estamos presenciando un momento de cambio intenso en la fisonomía del lugar; somos partícipes del punto de inflexión de la arquitectura, donde la madera como material indiscutible ya se pone en entredicho. Vivimos el punto preciso en que es necesario recurrir a la arquitectura como expresión de una cultura; no en el aspecto tectónico ni material, sino en el reconocimiento de la capacidad de la arquitectura para representar los significados colectivos, de ser el reflejo espontáneo y fluido de ellos.

Esta condición sólo se puede dar en sociedades maduras, es el caso de Chiloé.

Transformación del paisaje. La pérdida de calidad entre paisaje construido y natural es un síntoma de este proceso de cambio acelerado que ha experimentado Chiloé por diversas causas; La revolución industrial de fines del

siglo XX, la inversión acelerada de capitales privados, la especulación inmobiliaria, están impactando el territorio sin la delicadeza que este demanda, ni el respeto por los valores culturales y ambientales precedentes. Desde un punto de vista del oficio tenemos una gran deuda profesional. Los arquitectos —que en las últimas décadas les hemos arrebatado la tuición de la construcción a los carpinteros nativos— somos quienes hemos construido estas obras, para y con la sociedad chilota, por lo tanto, los responsables de este deterioro, de esta tabla rasa que se hace en el Archipiélago y que ha llevado en los últimos veinte años al cambio más acelerado que haya tenido Chiloé en su historia.



Exposición *Archipiélago de Chiloé. Tradición y modernidad*. Copenhague, Oslo, Helsinki, 2005-2006.

Exhibition *Chiloé Archipelago. Tradition and Modernity*. Copenhagen, Oslo, Helsinki, 2005-2006.

of quantity rather than quality. Another similar case occurred when the Public Works Department built a number of schools in the wake of the education reform and only a couple of them made any contribution to architecture as a discipline.

The result is a huge contradiction: the largest investment in public buildings in the history of Chiloé has not only failed to produce quality local architecture but in numerous instances has even dissociated it from the cultural process.

Meanwhile, state engineering projects have proved more successful, making genuine contributions to Chiloé communities. Perhaps with the exceptions of the main road, which runs through the centre of the island where there are no towns, and the bridge planned for the Chacao Channel, currently a subject of hot debate, the construction of ramps, wharves, roads and bridges has improved both quality of life for the people of Chiloé and the occupation of the land.

In Chiloé the influence of collective action is increasingly diminished, which calls for state policies that are relevant to the cultural reality. This does not necessarily mean increasing investment, but rather improving

the quality of projects through democratic selection mechanisms. The restoration of Chiloé's churches, this architectural guide, the social housing competition in Ancud, all funded by the state in association with the Regional Government of Andalusia, are a step in the right direction.

Chiloé at the point of inflection. We have now reached the situation where buildings in Chiloé are often constructed without recourse to any of the traditional Chiloé materials, where in well-to-do areas wood is being replaced by zinc alum sheets and plastic; that is, where natural materials are being superseded by artificial materials. In effect, this means that we are witnessing a radical change in the external appearance of the place. We have arrived at the point of inflection in the local architecture, where the indisputable use of wood is now being questioned. Moreover, we are at the exact moment in time where architecture has become an essential expression of culture — not in tectonic or material terms but in the recognition of the capacity of architecture to represent collective identity, to be a spontaneous, fluid reflection of this.

This condition can only occur in mature societies, as is the case of Chiloé today.



Exposición *Archipiélago de Chiloé. Tradición y modernidad*. Copenhague, Oslo, Helsinki, 2005-2006.

Exhibition Chiloé Archipelago. Tradition and Modernity. Copenhagen, Oslo, Helsinki, 2005-2006.

El patrimonio como valor. Por otra parte, si bien los arquitectos hemos sido los autores de la obra estatal y de la obra empresarial privada que ha transformado el paisaje, también un grupo de arquitectos, a partir del año 1975 ha sido el precursor de la valoración del patrimonio arquitectónico; especialmente con la creación del Taller Chiloé en la Universidad de Chile, del Taller Puerta Azul en Castro, con la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, a mediados de los años 90, esta última impulsada por los arquitectos Hernán Montecinos, Lorenzo Berg, y el obispo Juan Luis Ysern, quienes lograron en conjunto con el Gobierno de Chile, la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad para 16 iglesias chilotas el año 2000, cuestión que se grabó a fuego en la memoria de los habitantes de las islas, por la importancia que tiene nuestro patrimonio y la posibilidad que a través de él se pueda mejorar la calidad de vida de nuestra población.

En otras palabras, estamos presenciando una sociedad madura que ha logrado valorar su patrimonio y observamos un proceso acelerado de cambios en la arquitectura y en la ocupación del territorio —acrítico desde el Estado y a tabla rasa desde el empresariado privado—, fuerzas múltiples que confluyen y coexisten en el Chiloé actual y donde sólo la capacidad de asimilación y de reinterpretación que ha tenido el Archipiélago a lo largo de su historia, las demandas de la población y la calidad de los profesionales autores de las obras, pueden hacer que la arquitectura siga siendo el nítido y prístino reflejo de su proceso cultural y un motivo de orgullo creador para sus habitantes.

Jorge Lobos, en conjunto con Lorenzo Berg, Edward Rojas, Manuel Ulloa y Héctor Hidalgo.

Transformation of the landscape. The loss of quality between the built and natural landscape is a symptom of the rapid process of change experienced in Chiloé for a number of reasons: the industrial revolution of the late 20th century, together with the rapid investment of private capital and property speculation are ruthlessly impacting on the region, with no respect whatsoever for the cultural and environmental values of the past. From the professional point of view we are deeply indebted. Having snatched building tuition from the hands of native carpenters in recent decades, it is we architects who have built these works for and with Chiloé society, and it is therefore we who are responsible for this deterioration, for wiping the slate clean and for using the last twenty years to bring about the fastest change in the entire history of the archipelago.

Heritage as a value. However, while it is we architects who have produced the state-promoted and private works that have transformed the landscape, since 1975 a group of architects has introduced an awareness of architectural heritage. A key aspect of this novel phenomenon has been the creation of the Chiloé Workshop at the University of Chile, the Puerta Azul or Blue Door Workshop in Castro, and the Friends of the Chiloé

Churches Association. Launched in the mid-1990s by architects Hernán Montecinos and Lorenzo Berg, and Bishop Juan Luis Ysern, the latter initiative, plus backing from the government of Chile, successfully obtained World Heritage status for 16 Chiloé churches in the year 2000. This date is now deeply engraved on the collective memory of the islanders due to the recognised importance of the archipelago's heritage and the opportunity to use this recognition to improve the quality of life of its population.

In other words, we are witnessing a mature society that has secured appreciation for its heritage. But we are also witnesses to rapid changes in the region's architecture and land occupation — acritical from the state sector and clean slate from the private sector. These multiple forces converge and co-exist in Chiloé today, where only the capacity of assimilation and reinterpretation demonstrated by the archipelago throughout its history, the demands of the population and the quality of the professionals involved can ensure that architecture remains the sharp, uncorrupted reflection of its cultural process and a source of creative pride for its inhabitants.

Jorge Lobos, in association with Lorenzo Berg, Edward Rojas, Manuel Ulloa and Héctor Hidalgo.

Pleistoceno tardío

La Prehistoria Chilota
12.500 años al 1000 d.C.

Prehispánico

Periodo Indiano
Siglos X a XVI

Colonial 1

La llegada de los españoles
Siglos XVI a XVII

Colonial 2

Los jesuitas y la Misión Circular
Siglos XVII a XVIII

Territorio



Exploradores pasajeros



Ocupación del mar interior



Ciudades fantasma



Formación del sistema de poblados actuales

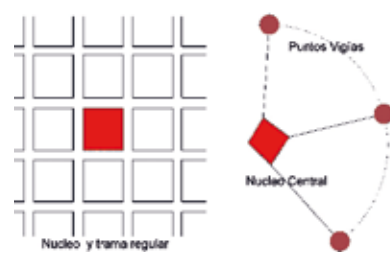
Asentamiento



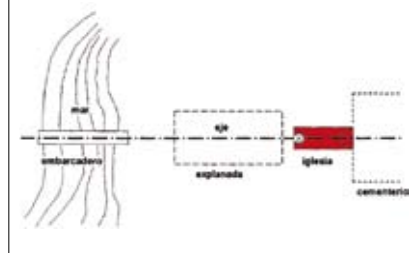
20 / 30 persona entorno a un arroyo



Clanes aislados



Tipologías fundacionales: damero militar

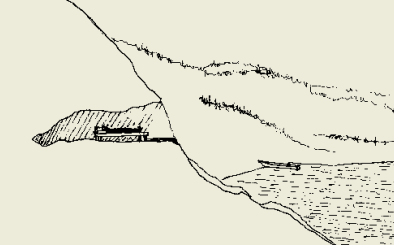


Elementos característicos

Creencias



Lugar de Sanación: 12.500 años, Monte Verde
Entierro colectivo, huesos pintados. 5.000 años, Quilo



Muertos en cama de alerce frente al mar



Capillas a dos aguas

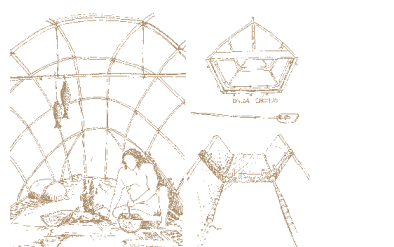


Templos complejos

Arquitectura



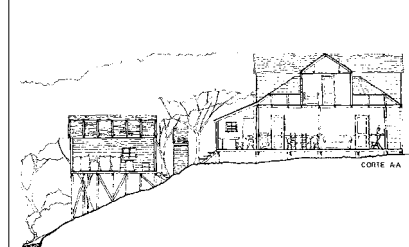
Estructura orgánica en madera



Chozas y dalcas



Volúmenes simples con fogón central

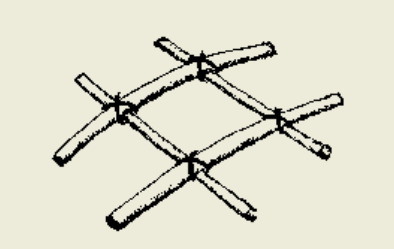


Volúmenes simples

Construcción



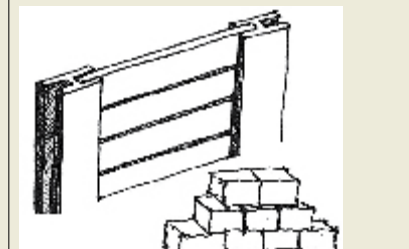
Nudos de fibra



Fibra vegetal y madera



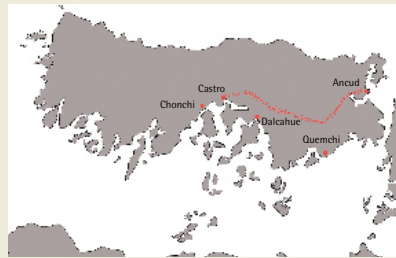
Entramado y amarre hispano. Adobe o tapial



Ladrillos canchagua. Postería labrada

República

La independencia y el auge del Pacífico
1850-1920



Llegada del tren y ciudades puerto.
Consolidación del bordemar

Premoderno

Apertura del Canal de Panamá. Crisis de 1930
1920-1960



Muere el ferrocarril.
Decaen los puertos

Moderno

Terremoto de 1960. La llegada del progreso
1960-1975



Planificación estatal: puerto libre y carretera
Panamericana

Posmoderno

Crisis de la modernidad. Llegada de los arquitectos
1975-1995



Industrialización acuícola. Degradación del paisaje
cultural. Desarrollo vial

Territorio

Asentamiento

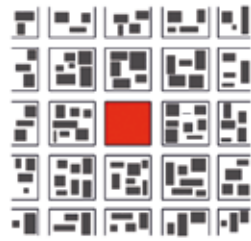
Creencias

Arquitectura

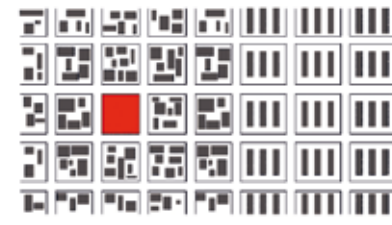
Construcción



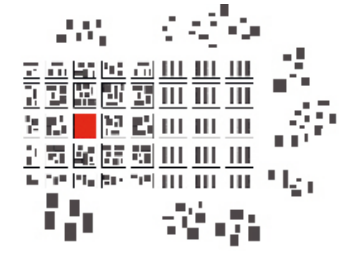
Palafitos. Camino de bordemar



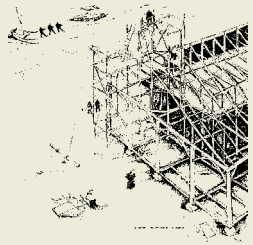
Consolidación y densificación de las ciudades



Urbanización: agua y alcantarillado. Vivienda masiva



Expansión de la ciudad. Segregación social



Síntesis de iglesias: Escuela chilota



Variación de la tipología



Se rompe la tipología



Iglesias postconciliar



Neoclásico chilote



Racionalismo en hormigón y en madera



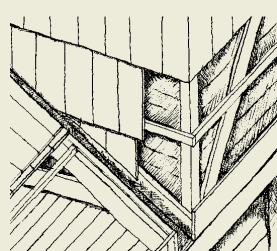
Modernidad nacional



Reinterpretación y la modernidad apropiada



Estructura en madera ensamblada sin clavos.
Tejuelas de madera. Planchas metálicas pintadas



Estructura de madera con clavos. Hormigón



Llegada de los sistemas industrializados



Vuelta a los sistemas de madera

Actual

La globalización
1995-2005

Territorio



El puente. Chiloé, destino de cruceros

Asentamiento



Conurbaciones

Creencias



Restauración

Arquitectura



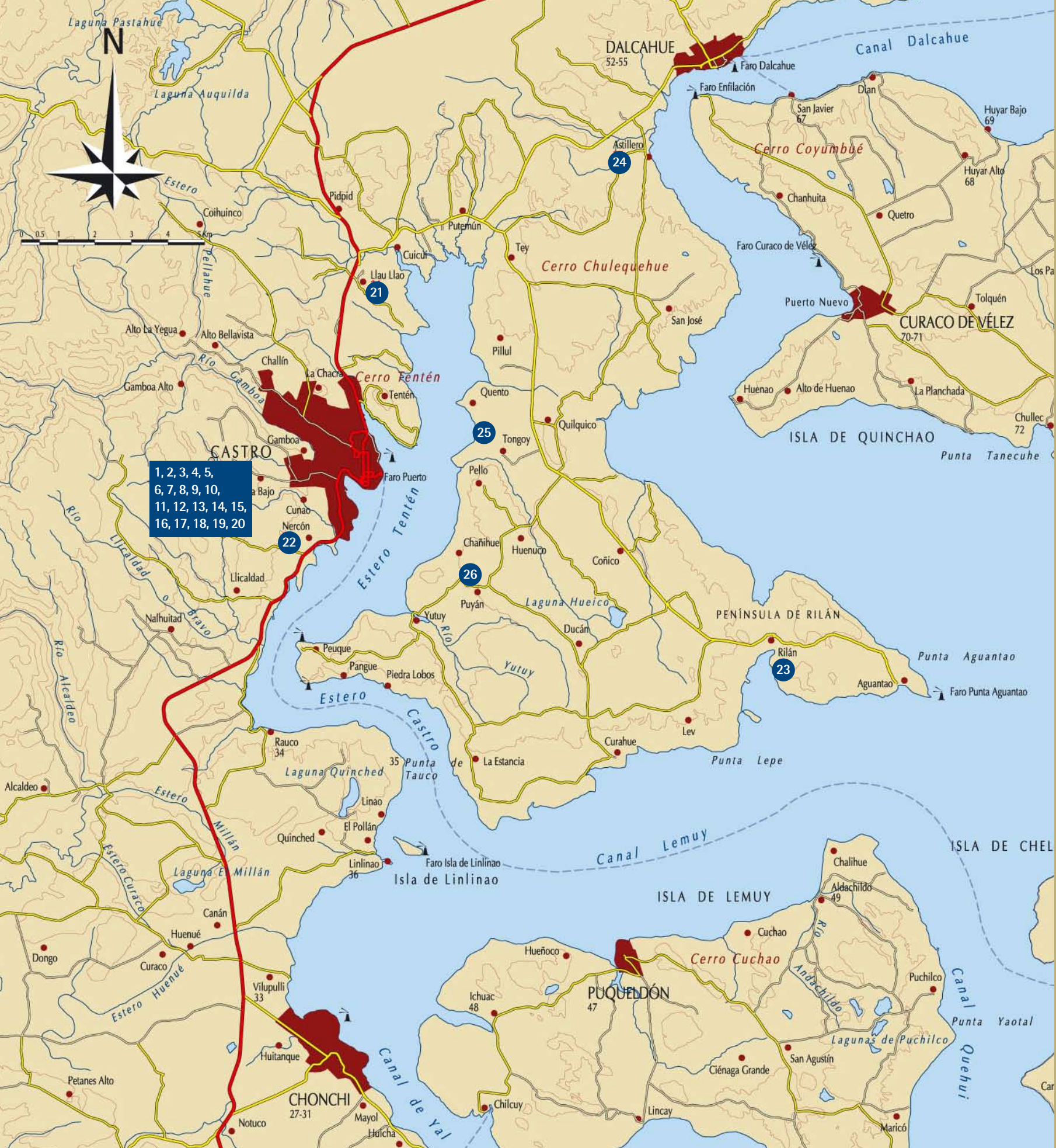
Eclecticismo

Construcción



Mixtura de materiales

Recorridos Itineraries



1, 2, 3, 4, 5,
6, 7, 8, 9, 10,
11, 12, 13, 14, 15,
16, 17, 18, 19, 20



1 Castro

Dos iglesias Patrimonio de la Humanidad Two World Heritage churches

Barrios de palafitos Stilt-house districts

Arquitectura contemporánea Contemporary architecture

CASTRO es el centro de Chiloé y, por lo tanto, de aquí nacen todos los recorridos de esta Guía, podríamos decir que «todos los caminos llevan a Castro». Núcleo fundacional del proceso de colonización hispánica, es el centro geográfico, político y administrativo de Chiloé. En su calidad de capital provincial es la ciudad más importante del Archipiélago y polo que atrae el constante movimiento de la población de las demás comunas e islas.

Este primer recorrido comprende la ciudad de Castro, con su casco histórico, puerto y barrios de palafitos de Gamboa y Pedro Montt, así como los villorrios de Nercón y Llau Llau, que conforman pequeños poblados que en las últimas décadas se han unido con la ciudad con dinámicas urbanísticas y arquitectónicas propias.

La ciudad de **Castro**, llamada originalmente por los españoles Santiago de Castro, se ubica en una planicie que domina la bifurcación del fiordo. Fue fundada por Martín Ruiz de Gamboa y Avendaño el 12 de febrero del año 1567 como parte de la empresa de conquista y toma de posesión del archipiélago de Chiloé. Luego de cruzar el canal de Chacao y dirigirse al sur costeando, los españoles, ayudados por las bajas mareas y con la nave traída desde Valdivia, pudieron sortear los obstáculos naturales, contemplando asombrados una geografía desmembrada, tan distinta a los paisajes peninsulares hispanos. En la vanguardia iba el general Gamboa con treinta jinetes y después de unos diez días de marcha cruzaron la península de Rilán, desde los sectores de Dalcahue hasta los entornos de Putemún y con la visión panorámica desde el cerro Ten-Ten llegaron a una meseta bien poblada que dominaba una bahía, en el centro geográfico mismo de la Isla Grande. Martín Ruiz de Gamboa, considerando que se encontraba en un lugar muy apropiado, con la ribera del mar, en un muy singular y seguro puerto, con calidades de hierbas, leña y buenas aguas para su perpetuidad, pobló la ciudad de Castro en nombre de su majestad, tomando posesión de ella y su comarca, desde donde descubrió muchas islas y gran cantidad de naturales. Proveyó justicia, alcaldes, regidores, escribano y otros oficiales, repartió dicha ciudad en solares y los naturales de su comarca en personas beneméritas, así de los que fueron con el dicho general Martín Ruiz de Gamboa como de los que quedaban sirviendo en la provincia de Arauco y Tucapel, por haber ya visitado los dichos naturales.

Castro se constituye así en la ciudad más austral de América en el siglo XVI y la tercera más antigua de Chile, con existencia continua. Se diseñó con el plano de

CASTRO is located at the centre of Chiloé and as such provides the starting point for all the itineraries in this guide. One might say that “all roads lead to Castro”. The foundational core of the Spanish colonisation process, it is the geographical, political and administrative centre of Chiloé. As the provincial capital it is the most important city on the archipelago, attracting a constant flow of population from the other municipalities and islands. This first itinerary encompasses the city of Castro, taking in the old quarter, the harbour and the stilt-house districts of Gamboa and Pedro Montt, plus the outposts of Nercón and Llau Llau, small settlements that in recent decades have been annexed to the

city and have their own urban development and architectural identity.

The city of **Castro**, originally called Santiago de Castro by the Spaniards, is situated on a plain overlooking the fork in the fjord. It was founded by Martín Ruiz de Gamboa y Avendaño on 12 February in 1567, as part of the conquest and seizure of the Chiloé Archipelago. After crossing the Chacao Channel and sailing along the south coast, the Spaniards took advantage of the low tides and their vessel brought from Valdivia to overcome the natural obstacles, contemplating the disjointed geography, so unlike the Spanish landscape, with nothing



damero, es decir, con una cuadrícula perfecta, con manzanas de igual dimensión en cuyo centro se erigía la plaza e iglesia, característica que aún se mantiene. Fue la cabecera de la misión jesuita de Chiloé, donde se establece el Colegio de Castro, centro desde el cual se dirige la empresa evangelizadora de todo el Archipiélago y territorios al sur hasta el mismo estrecho de Magallanes. Conformada por un puñado de sacerdotes, la misión atendía, además, las necesidades espirituales y educacionales de la población española residente en la capital.

Tempranamente, la ciudad es sometida a situaciones adversas como los embates de los corsarios holandeses, que en dos oportunidades la saquean e incendian. En 1600, con unas sesenta casas, es ocupada durante dos meses por Baltazar de Cordes y en 1643, contando con 180 habitantes, es atacada por Enrique Brower.

Con el traslado de la sede del gobernador y la tropa reglada a Chacao y luego a San Carlos de Ancud, Castro pierde su importancia administrativa inicial. En 1786 y 1787 se producen terremotos, reduciéndose la población. A fines del siglo XVIII contaba

short of amazement. At the vanguard was General Gamboa with thirty cavalymen, who after a ten-day march crossed the Rilán Peninsula, stretching from the Dalcahue area to Putemún and its environs. With panoramic views from Ten-Ten Hill, they then reached a populated plateau overlooking the bay, located at the very centre of Isla Grande, or Main Island. With its seashore location, wonderful safe harbour, and excellent grasslands, wood and waters, Martín Ruiz de Gamboa decided that this was an ideal place to guarantee survival and founded the city of Castro on behalf of the Spanish crown. He also took full possession of the surrounding region,

discovering numerous islands and a vast quantity of indigenous peoples. He provided justice, mayors, aldermen, a scribe and other officials, divided the city into plots and heaped honours on the indigenous peoples of the region, on those who had accompanied him on the mission and, since they had already visited the indigenous peoples, those who served in the province of Arauco y Tucapel. Hence, Castro became the southernmost city in 16th-century Latin America and the third oldest in Chile with an uninterrupted existence. It was designed on the so-called chessboard plan, a perfect grid with identical blocks arranged around a central square

and church. These characteristics have survived to the present day. It was the centre of the Jesuit mission in Chiloé, with Castro College overseeing the evangelisation of the entire archipelago and southern territories stretching to the Magellan Straits. Made up of just a handful of priests, the Jesuit mission also attended the spiritual and educational needs of the Spanish population resident in the capital. The city was soon subjected to adversities such as attacks by Dutch corsairs, who sacked and burned it on two occasions. In 1600, with approximately 600 houses, it was occupied for two months by Baltazar de Corde, and in 1643, with a population of 180, it fell

prey to an attack by Enrique Brower. Following the transfer of the governor's seat and regular troops first to Chacao and then to San Carlos de Ancud, Castro lost its initial administrative importance. Earthquakes in 1786 and 1787 reduced the population, so that by the end of the 18th century there were just 150 families and around 250 houses. Charles Darwin visited the city in 1832 and described it as "sad and deserted". During the 19th century it experienced a period of expansion and the main districts began to emerge. A mission centre, it initially served as the seat and then the expulsion of the Jesuit Order, and also



Barrio de palafitos de la ciudad de Castro

con unas 150 familias y unas 250 casas. Charles Darwin la visita en 1832 y la describe como «triste y desierta».

Durante el siglo XIX vive una época de crecimiento y comienzan a conformarse sus barrios más importantes. Centro de misiones, fue primero sede de la orden jesuita y luego de la expulsión de éstos sede de las actividades de las misiones franciscanas que instalan su núcleo de funcionamiento en Castro. La arquitectura religiosa de Chiloé le debe mucho a la influencia ejercida por ambas órdenes, que traen hasta el Archipiélago los conceptos arquitectónicos neoclásicos y barrocos; recordemos que los misioneros no sólo eran españoles, sino que de distintos países del norte de Europa. La Iglesia San Francisco de Castro es la más moderna de la llamada Escuela de Iglesias en Madera de Chiloé, y la que conserva con mayor fidelidad los conceptos arquitectónicos europeos adaptados a las condiciones de materialidad del Archipiélago.

La principal **Iglesia de Castro** ❶ ha sido reconstruida varias veces; las versiones anteriores fueron destruidas por incendios, en marzo de 1857 y en octubre de 1902. El actual modelo tiene una historia muy particular. Requerida la nueva iglesia para reemplazar la incendiada, se le encarga el proyecto al arquitecto italiano Eduardo Provasoli,

quien vivía en Santiago. Su proyecto es en mampostería de piedra y hormigón, en estilo neogótico, que es una variante del neoclásico. Cuando llegan los planos a Castro y son vistos por los carpinteros locales, por desconocimiento de la técnica constructiva en mampostería, deciden hacer la iglesia al modo chilote, esto es, fabricándola en madera. Pero mantienen la forma y espacialidad del proyecto original, que es de corte basilical, con ventanales sobre el eje de las columnatas de la nave central, siendo la única de este tipo en Chiloé. Igualmente, lo es todo lo referido al altar y crucero coronado con cúpula, la fachada principal de dos torres, el tratamiento de contrafuertes de los alzados laterales y trasero. Estas propuestas, mucho más complejas que la simple arquitectura tradicional religiosa del lugar, fueron muy bien resueltas por los carpinteros locales dirigidos con gran eficacia por el maestro mayor, Salvador Sierpe.

Esta construcción, iniciada en el año 1910, estaba en obra gruesa al año siguiente cuando un temporal la derrumba. Se reinicia esta vez con mejores medidas de seguridad, probablemente entre ellas la sobredimensión de las piezas estructurales, que son las que se visualizan hasta el día de hoy. De hecho, las torres —las más altas de Chiloé con 40 m— están simplemente apoyadas en un gran muro de fundación en



the seat of activities undertaken by the Franciscan missions, which installed their centre of operations in Castro. The religious architecture in Chiloé owes much to the influence exercised by both orders, which introduced the archipelago to neoclassical and baroque architectural concepts, for of course the missionaries came not just from Spain but from a variety of countries in Northern Europe. The Church of St Francis of Castro is the most modern example of the so-called Chiloé school of wooden churches. It is also the church that has best displays European architectural concepts adapted to the material conditions of the archipelago.

The main **Church of Castro** ❶ has been reconstructed on several occasions following extensive fire damage to the previous versions in March 1857 and in October 1902. The present-day model has an interesting history. The project was commissioned from the Italian architect Eduardo Provasoli, resident in Santiago. His project was a stone and concrete design in the neo-gothic style, a variant of the neoclassical. However, when the plans reached Castro and were examined by the local carpenters, who had no knowledge of masonry construction, it was decided to build a church in the traditional Chiloé style, that is, in wood. The

form and spatial design of the original project was maintained, based on a basilical plan with large windows above the axis of the columns along the nave, and is the only one of its type in Chiloé. Also maintained from the original design were the altar and domed transept, the main façade with its two towers, and the treatment of the buttresses on the lateral and rear elevations. Much more complex than the traditional religious architecture in the area, these proposals were perfectly resolved by the local carpenters under the excellent supervision of master builder Salvador Sierpe. Construction commenced in 1910 and by the

following year was well underway when the structure collapsed during a storm. It was recommenced with greater safety measures, one of which was probably the extra large structural pieces that can still be seen today. In fact, the towers – at 40 metres the highest in Chiloé – simply rest on a large foundation wall instead of stones and derive their stability from their own weight. This was the last large church to be built in Chiloé. Its outstanding features are its design and elaborate construction heavily based on a neoclassical academicism. An example of this is the façade with its superimposed elements such as pilasters, pinnacles



Iglesia de Castro Church of Castro 1 / 31

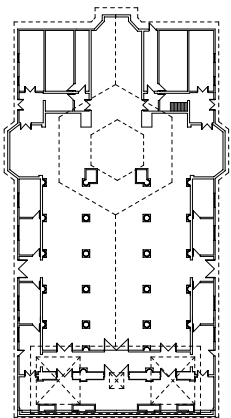
Ubicación: plaza de Armas

Autores: Eduardo Provasoli, Salvador Sierpe (maestro mayor)

Fecha: 1912-1916

Restauración: Lorenzo Berg, Edward Rojas y Pablo González, 1996-2001

Otros: Monumento Histórico Nacional (1975), Patrimonio de la Humanidad (2000), seleccionada en la XIII Bienal de Arquitectura de Santiago (2002)
Superficie: 1.496 m²



lugar de piedras, por lo tanto, las torres se estabilizan por peso propio.

Es el último templo de grandes dimensiones realizado en Chiloé. Resalta su diseño y construcción de mayor elaboración y por estar muy apegado al academicismo del neoclásico; ejemplo de esto es su fachada con elementos sobrepuestos como pilastras, pináculos o esculturas, como la virgen sobre el frontón; lo mismo sucede

en el interior con las bóvedas de crucería, el coro, los vitrales, etc. En este sentido, no es una iglesia tradicional chilota, sin embargo, se reconoce su carácter y arraigo cultural. Es un edificio culto, ilustrado y urbano, en el corazón de la isla, único en el mundo que gracias a sus carpinteros se transformó en una obra chilota.

Otra característica de esta iglesia es su exterior de plancha metálica estampada imitando mampostería y tejuela, en contraste con el cálido interior de madera muy elaborado, que es claramente apreciado gracias a la luz natural que penetra por las ventanas superiores y vitrales; esta luminosidad es la gran sorpresa y acogida que ofrece a fieles y visitas. Por tener recubrimiento de planchas metálicas fue la primera iglesia pintada completamente por el exterior; esto influyó al resto de los templos, que siendo de madera se empezaron también a pintar. Cuando la Iglesia de Castro se coloreó naranja, hasta la de Melinka y la de Caguach la imitaron. Cuando se vistió de violeta todas las construcciones de Chiloé comenzaron a usar este color, incluso su influencia llegó a otras zonas del sur, como Aysén y la Araucanía.

Casi cinco años, aunque con interrupciones, duraron los trabajos de restauración de este magnífico edificio que básicamente consistieron en aplomar o enderezar las torres inclinadas por la acción de los temporales, limpiar y tratar las maderas interiores, con productos antixilofágos, reponer las hojalaterías exteriores, pintar la iglesia e iluminarla.

La ciudad de Castro con su vocación de centro del Archipiélago, se transforma en un lugar con variados desarrollos arquitectónicos y urbanísticos, en los que se integran diversas influencias y estilos. El neoclásico de fines del siglo XIX ejerció gran impacto en la arquitectura local, y su influencia llegó hasta los postmodernismos de 1980,



Casa House 2 / 31

Ubicación: calle O'Higgins n° 502

Fecha: 1930-1940

Superficie aproximada: 300 m²

and statues such as the one of the Virgin Mary on the pediment. Interior examples are the rib vaults, the choir and the stained glass windows. In this respect it is not a typical Chiloé church, and yet it is possible to discern the same cultural personality and tradition. It is a sophisticated, enlightened and urban building at the heart of the island, transformed by the carpenters into a distinctly Chiloé work, unique in the world. Another characteristic of this church is the patterned metal sheet of the exterior. Imitating masonry and shingles, this contrasts with the warm intricately designed wooden interior, enhanced by the natural light that streams through both the upper and stained

glass windows. It is this luminosity that surprises and welcomes church-goers and visitors alike. With its metal sheet cladding, this was the first church to be completely painted on the outside and subsequently served as a model for other churches which, made of wood, also began to make the same use of paint. Hence, when the Castro Church was painted orange, the Melinka and Caguach churches followed suit. When it was repainted in violet, every other building in Chiloé began to use the same colour. Its influence was even felt as far away as the southern areas of Aysén and Araucanía. The restoration works of this magnificent building

lasted five years, albeit with interruptions, and basically consisted in straightening the towers, which had begun to lean as a result of the action of storms, cleaning the interior woodwork and treating it for woodworm, replacing the external metal sheets, painting the church and renovating the lighting system.

As the very heart of the archipelago, the city of Castro was gradually transformed through a varied range of architectural and urbanistic developments based on a number of influences and styles. The neoclassicism of the late 19th-century created a great impact on the

local architecture, its influence stretching as far as the postmodern tendencies of the 1980s, with examples including the Pastoral House and the Filipense Home. Nevertheless, given the natural expansion of the city, there are few remaining exponents of the neoclassical style, the O'Higgins Street House 2, the Díaz Passage House 3 and the Carrera House 4 being rare examples that have survived to the present day.

Between the late 19th century and the early decades of the 20th century, palafito, or stilt-house, districts emerged, occupied by the "homeless", the destitute

donde algunos de sus tributarios son la Casa Pastoral o el Hogar Filipino. Sin embargo, por la lógica de crecimiento que tiene la ciudad quedan muy pocos exponentes neoclásicos: la Casa de la calle O'Higgins 2, la Casa en pasaje Díaz 3 y la Casa Los Carrera 4 son de los escasos ejemplos que aún se mantienen vivos.



Casa House 3 / 31

Ubicación: pasaje Díaz n° 130

Fecha: 1910

Restauración: Edward Rojas, 1987

Superficie: 220 m²

Desde fines del siglo XIX a las primeras décadas del siglo XX surgen los barrios de palafitos ocupados por los «sin casa», los desposeídos, quienes emigraban del campo y no tenían donde vivir. Estos barrios situados entre las líneas de mareas y elevados por sobre el nivel del mar, usan un sistema de pilotes de madera, generalmente de luma. Constituyen una tipología constructiva y cultural de la que hoy quedan muy pocos exponentes en Chiloé; en este sentido, los barrios conocidos como Palafitos de Gamboa y Palafitos de Pedro Montt 5 6, son los que mejor se conservan. En ellos aún se pueden apreciar los botes amarrados a los pilotes que esperan la subida de la marea para quedar nuevamente a flote y los pasillos exteriores de las viviendas que conectan los patios con el mar. Los barrios de palafitos tuvieron su apogeo, según fuentes escritas, orales y fotográficas, hacia 1940. Aunque antes de ellos existieron importantes zonas de la ciudad construidas en el agua y que se pueden apreciar en fotos de los años 20, los que fueron abandonados o afectados por incendios. Estos barrios se intensifican lentamente hasta 1950, año en que se produce un fuerte crecimiento debido a una migración del campo a la ciudad, producto de las plagas de tizón que afectaron las siembras de papas. La tendencia migratoria concluye con el terremoto y maremoto de 1960, con lo que se da inicio a un paulatino deterioro que desemboca en un estado de insalubridad generalizado al no contar con red de



Palafitos de Gamboa Stilt-Houses of Gamboa 5 / 31

Ubicación: salida sur de la ciudad

Fecha: fines del siglo XIX-1940

Palafitos de Pedro Montt Stilt-Houses of Pedro Montt 6 / 21

Ubicación: entrada norte a la ciudad y costanera Pedro Montt

Fecha: fines del siglo XIX-1940



alcantarillado ni extracción de basuras. A fines de los 70, la intención del gobierno de erradicar los palafitos genera una fuerte discusión pública, que termina con su aceptación definitiva como parte de la identidad de la ciudad. Esta polémica permitió conocer un nuevo discurso de la comunidad, que resaltaba la capacidad de los pala-

Casa Los Carrera

Carrera House 4 / 31

Ubicación: Los Carrera n° 570

Fecha: década de 1920

Superficie: 128 m²



and immigrants from the countryside who had nowhere to live. Situated between the tide lines and raised above sea level, these districts stand on wooden piles, traditionally made from the glanleam gold tree (*Myrtus luma*). They constitute a cultural construction typology and nowadays very few remain in Chiloé. In this respect the districts known as **Gamboa Stilt-House** and **Pedro Montt Stilt-House** 5 6 are the best preserved. Here it is still possible to see boats tied to the piles waiting for the high tide in order to float again, plus the external galleries of the dwellings that link the yards to the sea. According to written, oral and photographic records,

the stilt-house districts had their heyday around 1940, although photographs from the 1920s show that prior to this large sections of the city were constructed in the water. Subsequently these were either abandoned or destroyed by fire. Initially the number of stilt-house districts rose slowly but in 1950 increased dramatically due to migration from the countryside to the city as a result of a potato blight. This migratory trend concluded with the earthquake and seaquake of 1960, ushering in a gradual deterioration that finally led to a general lack of hygiene due to inadequate drainage and refuse collection. At the end of the 1970s government plans to eradicate

fitos para sintetizar la relación tierra mar, lo que se transforma en una de las claves culturales del Archipiélago.

Por esos años Chiloé se abre al turismo, y el tema de la cultura, la diversidad y las expresiones vernáculas comienzan a valorarse. Los palafitos tienen una segunda oportunidad como ejemplo vivo y síntesis de la identidad local. A principios de los años 90 gran parte de ellos fue rehabilitada por la organización internacional Arquitectos sin Fronteras, pero, aunque han mejorado sus condiciones de habitabilidad, siguen siendo lugares marginales de la ciudad.



Vista general de la calle Blanco

A principios del siglo XX comienza otro fenómeno paralelo al de los palafitos: la arquitectura moderna en hormigón, la que se desarrolló principalmente en las calles Blanco y Lillo de Castro.

En 1912 aparece el tren de trocha angosta que unía Ancud con Castro, cuya estación terminal estaba junto al puerto. En la década del 20, con el resurgimiento de la actividad marítima, el puerto se transforma en el corazón de la ciudad. Así recuperan su importancia histórica las calles Blanco y Lillo 7 como ejes que conectan la plaza con el muelle. Este sector se caracterizó por reunir un conjunto de obras que se identificaron con los nuevos aires de desarrollo que corrían por el país y que se expresaron en la arquitectura moderna o racionalista en hormigón. El gran incendio de Castro de 1936

Calles Blanco y Lillo Streets Blanco and Lillo 7 / K7

Ubicación: desde plaza de Armas hasta el puerto



dio lugar a que se establecieran las primeras obras en hormigón armado como solución para la arquitectura. Este siniestro, que conmovió a la ciudad, hizo que Castro se volcara a estos postulados, impulsados por arquitectos como Ismael Edward Matte y José Calina, a quienes se les encargó el diseño de edificios particulares o la remodelación del sector céntrico y lugares públicos, dentro del plan de reconstrucción de la ciudad, que incentivaba el uso del hormigón a través de créditos entregados en bolsas de cemento.

Era ésta la oportunidad para levantar, a punta de esfuerzo y en condiciones artesanales, una nueva ciudad en que la participación de arquitectos y constructores persiguió la consolidación de una expresión arquitectónica inspirada en el Movimiento Racionalista, obteniendo una obra que hoy es icono arquitectónico, el Hotel Luxor 8, con su fachada curva, como las olas del mar.

Por otra parte, en las décadas de 1950 y 1960, la cultura local que vio construirse en hormigón los edificios de las calles Blanco y Lillo, se apropia de los nuevos postulados y los reinterpreta en madera. De este modo da origen a una arquitectura única en el mundo que conduce a una modernidad vernacular, es el llamado Modernismo en Madera de Chiloé, en el que Castro tiene aún un par de buenos ejemplos, como el Bar la Gotera 9 o la Casa Bauhaus 10. Son los carpinteros de Chiloé, amparados por su genética cultural, quienes traducen este nuevo estilo internacional a la madera. Cuestión que no sólo tiene que ver con la escasez de recursos para plasmar una obra de hormigón sino también por la creencia popular de que una obra de madera es más

the stilt houses unleashed huge public controversy and resulted in their definitive acceptance as part of the city's identity. The affair created a new public awareness about the stilt houses, especially in terms of their capacity to synthesise the land-sea relationship, and they suddenly became one of the cultural hallmarks of the archipelago. It was about this time that Chiloé began to focus on tourism, with the themes of culture, diversity and vernacular manifestations now being seen in a new light. As part of this process the stilt houses were given a second opportunity as the living synthesis of the city's identity.

At the beginning of the 1990s, many of them were renovated by the international organisation Arquitectos sin Fronteras, but although their living conditions are now much improved they remain marginal sectors of the city. In addition to the stilt-house phenomenon, the early 20th century was marked by parallel development: modern architecture in concrete, mainly centred on the streets Blanco and Lillo. 1912 saw the arrival of the narrow-gauge train linking Ancud to Castro, with its terminus near the harbour. The revival of maritime activity during the 1920s transformed the latter into the heart of the city, with

the Streets Blanco and Lillo 7, which linked the main square to the harbour, recovering their historic importance. This sector comprised a series of works identified with the new airs of progress now blowing through the island and manifested in modern or rationalist architecture in concrete. The great fire of Castro in 1936 gave rise to the first use of reinforced concrete as an architectural solution. This catastrophe mobilised the whole city. The new postulates were promoted by architects such as Ismael Edward Matte and José Calina, who were not only commissioned to design private buildings but also to remodel the city

centre and public spaces, all part of a general city reconstruction programme that encouraged the use of concrete by granting loans payable in bags of cement.

This was a golden opportunity to build a new city based on sheer effort and artisan conditions. The architects and builders who participated pursued the consolidation of an architectural style inspired by the Rationalist Movement. One of the major fruits of these efforts was the architectural icon the Luxor Hotel 8, with its curved façade imitating the sea's waves.



Hotel Luxor **Luxor Hotel** 8 / 3J

Ubicación: calle Blanco nº 279
 Autor: Bunster (maestro mayor)
 Fecha: en torno a 1950
 Superficie: 1.110 m²

adecuada para este territorio, ya que tiene un comportamiento físico más apropiado para la humedad del ambiente y para los sismos. Muchas obras de hormigón se cayeron con el terremoto de 1960, que no sólo destruyó casas sino también la Municipalidad, algunos palafitos y el puerto. Como en todo Chiloé, esta tragedia es una herida todavía abierta y que transformó la ciudad y a sus habitantes. A partir de esos años, Chiloé, y Castro en particular, se abren a la modernidad y a una comunicación más permanente con el resto del país; se inaugura la carretera hacia Puerto Montt, llegan los transbordadores al canal de Chacao y también surgen las intervenciones del Estado en arquitectura pública y en viviendas masivas.

Bar La Gotera **Gotera Bar** 9 / 2J

Ubicación: Pedro Montt nº 498
 Fecha: 1950-1960
 Superficie: 148 m²



Casa Bauhaus **Bauhaus House** 10 / 3J

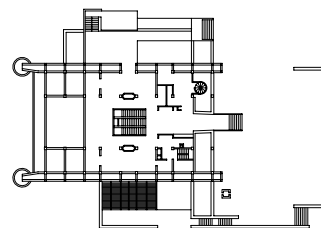
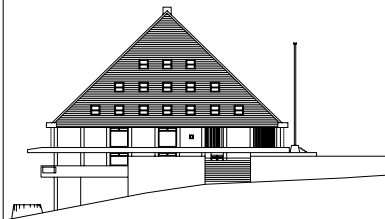
Ubicación: calle Sotomayor nº 256
 Fecha: 1958
 Superficie: 300 m²



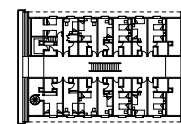
La Hostería de Castro 11 es un gran ejemplo de este proceso. Emplazada en una meseta que domina el fiordo de Castro, este edificio, junto con la Hostería de Ancud, se adelantó a la reflexión arquitectónica en dos o tres décadas y aún no logra ser superado. Los principios de innovación y tradición empleados por Duhart (Premio Nacional de Arquitectura), serán la fórmula conceptual que comenzará a marcar el futuro de la obra hecha por los

Hostería de Castro **Castro Guesthouse** 11 / 4J

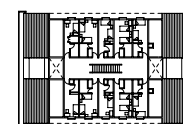
Ubicación: Chacabuco nº 202
 Autor y fecha: Emilio Duhart, 1960
 Superficie: 1.445 m²



Planta baja



Primera planta



Segunda planta

During the 1950s and 1960s, the local culture that witnessed the construction of concrete buildings on the streets Blanco and Lillo adopted the new postulates and reinterpreted them in wood. This gave rise to architecture unknown elsewhere in the world, to a modern vernacular style called Chiloé Wooden Modernism. The **Gotera Bar** 9 and **Bauhaus House** 10 in Castro are excellent examples. With their cultural baggage, it was the carpenters of Chiloé who translated this new international style into wood. The use of this material was not only the result of a lack of expertise in producing concrete works but also due to the

popular belief that wood is more appropriate for the local environment, given that its physical properties react better to the relative humidity and earthquakes. Many concrete buildings collapsed during the earthquake of 1960, which not only destroyed houses but also the City Council, several stilt houses and the harbour. Like everything in Chiloé, this tragedy remains an open wound and transformed both the city and its inhabitants. From that point on, Chiloé, and Castro in particular, embraced modernity and more permanent communication with the rest of the country. The road to Puerto Montt was laid, ferries reached the Chacao

Channel and the state began to invest in public architecture and mass housing projects.

The **Castro Guesthouse** 11 is a fine example of this process. Located on a plateau overlooking the Castro fjord, both this building and the Ancud Guesthouse were two or three decades ahead of their time in architectural terms and still remain unsurpassed. The principles of innovation and tradition used by Duhart (awarded the National Prize for Architecture) became the conceptual formula that marked the work produced by subsequent generations of architects. Hence, the design of a building based on

the postulates of the Modern Movement, both in terms of spatial distribution and structure, plus the use of, at that time, innovative technologies, created a specific school of architecture in Chiloé in that they bore a close relationship to local values and customs, establishing a bridge between space and time. Due to the complexity of the terrain, this guesthouse has a large pitched roof, just like any of the city's traditional works, but is distinguished by an imposing use of glass, lending it a radical image of outstanding quality and superb workmanship. Similarly outstanding in this building are the reinforced concrete gutters used for collecting rainwater,



Hostería de Castro

arquitectos de las generaciones venideras. De esta forma, la actitud para proyectar un edificio del Movimiento Moderno, tanto en variables espaciales como en la expresión de la estructura o en la utilización de tecnologías vanguardistas para la época, hacen escuela en Chiloé, al aplicar todas éstas en estrecha relación con los valores y costumbres locales, estableciendo un puente entre el lugar y el tiempo. Esta hostería, por la complejidad del terreno, es construida con un gran techo a dos aguas, como cualquier obra tradicional chilota, el que se rompe con un imponente rasgo de vidrio, en un gesto radical, de notable calidad y de gran oficio. También es destacable el modo de recoger las aguas, con canalones de hormigón armado que dan cuenta del clima y de la gran cantidad de lluvia que cae en Chiloé. Un edificio urbano, un nuevo hito de madera, cristal y base de hormigón, muy bien inserto en el tejido de la ciudad.

También en este período surgió una casa de estética absolutamente moderna, la llamada **Casa Wright** ¹², una obra con todos los códigos internacionales, que se abstrae del lugar, Chiloé, pero que, sin embargo, aporta calidad.

Casa Wright Wright House

¹² / 3J

Ubicación: Latorre n° 249
Autor: Jaime Staroselski
Fecha: 1966-1968
Superficie: 230 m²



eloquent symbols of the climate and the vast amount of rainfall in Chiloé. In short, an urban building, a new landmark in wood and glass with a concrete base, perfectly integrated with the fabric of the city.

Also dating to this period is the aesthetically modern building known as the **Wright House** ¹². With its international codes, this building is somewhat out of place in Chiloé but nevertheless adds a certain quality.

The first architects took up residence in Chiloé, and Castro in particular, during the 1970s, transforming

both this city and Ancud into the main centres of architectural production in the archipelago. Postmodernism, inspired in the Chiloé school of neoclassicism, was gradually consolidated and manifested in a group of buildings that gave rise to an architectural revival in Chiloé. The **Rural Secondary School** ¹³, the **Saint Francis Home for the Elderly** ¹⁴, the **Home of Christ Guesthouse** ¹⁵, the **Philippian Home** ¹⁶, the **Pastoral House** and the **Lillo Fair** all date to this period.

It was during this time that the city began to expand towards the higher regions, bursting out of its original



En los años 70 del siglo XX llegan los primeros arquitectos a vivir a Chiloé, y especialmente a Castro, que junto con Ancud, se transforma en el centro de mayor producción arquitectónica del Archipiélago. El postmodernismo, inspirado en los neoclásicos chilotos se consolida y plasma en un conjunto de edificios que renuevan el universo arquitectónico de Chiloé: el **Instituto de Educación Rural** ¹³, el **Hogar de Ancianos San Francisco** ¹⁴, la **Hospedería del Hogar de Cristo** ¹⁵, el **Hogar Filipense** ¹⁶, la **Casa Pastoral** y la **Feria Lillo** son de este período.

Hogar de Ancianos San Francisco Saint Francis Home for the Elderly

¹⁴ / 3H

Ubicación: Los Franciscanos s/n, Gamboa Alto
Autores: Loreto Ibieta, Mariela López, Jorge Espinoza
Fecha: 1989
Superficie aproximada: 700 m²

Instituto de Educación Rural Rural Secondary School ¹³ / 1J

Ubicación: entrada norte a la ciudad
Autor: Nelson González, Jorge Lobos (colaborador)
Fecha: 1985
Superficie: 660 m²



Hospedería del Hogar de Cristo Home of Christ Guesthouse ¹⁵ / 2I

Ubicación: calle Galvarino Riveros s/n
Autores: Lorenzo Berg, Jorge Iturra
Fecha: 1991-1992
Superficie: 425 m²



Hogar Filipense Philippian Home

16 / 2H

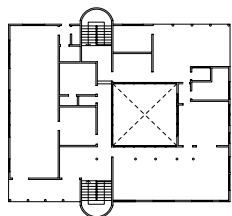
Ubicación: calle Intendente
García s/n

Autor: Edward Rojas

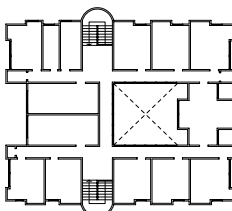
Fecha: 1982

Otros: seleccionada en la V
Bial de Arquitectura de
Santiago (1985)

Superficie: 600 m²



Primera planta



Segunda planta

En esos años la ciudad comienza su expansión hacia el sector alto, rompiendo definitivamente la cuadrícula original y su relación con el mar interior. Este crecimiento y la posición geográfica de Castro, al centro de la isla, la llevan a que en 1982 vuelva a ser designada capital de la provincia.

Castro ha sido testigo del levantamiento de varias obras representativas del postmodernismo, que durante los 80 alcanza un gran desarrollo, hasta traspasar sus fronteras e instalarse como una corriente con identidad propia dentro de la arquitectura nacional. Los proyectos que más aportaron a este

fenómeno fueron el Hotel Unicornio Azul, el Internado Campesino y el Museo de Arte Moderno. Una característica de estas obras es que tienen un sello propio, es decir, expresan distintas visiones del modelo local; esto enriqueció el panorama cultural de Chiloé.

El **Hotel Unicornio Azul** 17 tuvo gran impacto a nivel nacional y latinoamericano, inauguró la idea del reciclaje en Chile y se hizo al particular modo de su arquitecto, como un gran collage en tres dimensiones. La elección de una antigua casona que desde comienzos del siglo enfrentó al mar en el sector de palafitos no fue antojadiza

ni arbitraria; se trataba del rescate del patrimonio y del intento de dignificación de un sector claramente deteriorado y popular. El reciclaje tomaba dos rumbos que a la vez eran dos desafíos: primero, lograr un diálogo creativo entre los elementos arquitectónicos de la obra original y, segundo, obtener una inserción apropiada entre este hotel y su entorno, tanto en

Hotel Unicornio Azul Blue Unicorn Hotel 17 / 3J

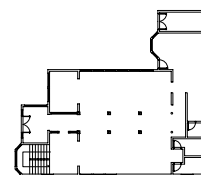
Ubicación: calle Pedro Montt nº 228

Autor: Edward Rojas

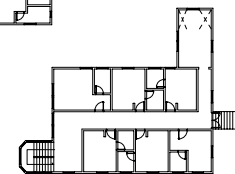
Fecha: 1986

Otros: seleccionado en la VI Bial de
Arquitectura de Santiago (1987), y para la
Federación Panamericana de Arquitectos (1990)

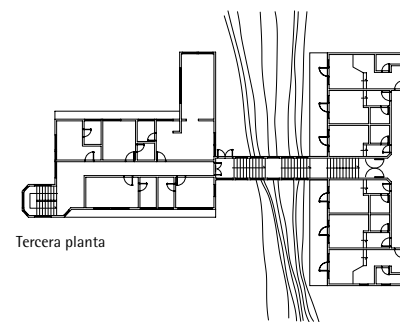
Superficie: 266 m² reciclados y 193 m² nuevos



Primera planta



Segunda planta



Tercera planta

grid and its relationship with the inland sea. Based on this expansion and the geographical position of Castro at the centre of the island, in 1982 the city regained its status as provincial capital. Castro has witnessed the construction of several postmodern works, this trend gaining great popularity during the 1980s, in the city and country alike, and acquiring its own identity as part of the national architecture. The projects that most contributed to this phenomenon were the Blue Unicorn Hotel, the Countryside Boarding School and the Museum of Modern Art. All of these works have a distinctive characteristic in that they express different versions of

the local model. This has greatly enriched the Chiloé cultural scene.

The **Blue Unicorn Hotel** 17. This building had a great impact on both the country and Latin America in general, introducing Chile to the idea of recycling. It was designed in the unique fashion of its architect, as a large 3D collage.

The choice of a large old house, which from the early 20th century had stood opposite the sea in the stilt-house sector, was neither the result of a whim nor a random decision, but rather an exercise in heritage restoration and an attempt to regenerate a decidedly

degraded working-class district. The recycling aspect developed in two directions and with two different challenges: to establish a creative dialogue with the architectural elements of the original work, and to create an adequate integration, both spatial and cultural, between the hotel and its immediate vicinity. The modernity of the hotel in this degraded district is mitigated by an image that is unassuming and respectful, rather than abrupt and overbearing. The annexation of new elements, such as the tower and the bay windows, without altering the spirit of the old house, serves both to transform it and imbue it with new meaning: the elevation of a style of architecture

and popular culture largely forgotten at official levels. This is one of the great merits of the work: taking ordinary traditional elements and turning them into a tourism venture in contact with the wide world.

The **Saint Francis Rural Boarding School** 18 physically integrates the urban and the rural. Conceptually, it integrates the traditional and the modern. Located on a vantage point overlooking the city of Castro and the channel, it has great urban presence. It was founded by the Franciscan community in Castro to provide secondary education to young rural dwellers and other islanders.

lo espacial como en lo cultural. La modernidad del hotel en este barrio degradado aparece suavizada por una imagen que no es abrupta ni avasalladora, sino sumisa y respetuosa. La anexión de elementos nuevos, como la torre o los miradores se hace sin alterar el espíritu de la casona original, sino que la transforman y llenan de nuevos sentidos; es la dignificación de una arquitectura y una cultura popular bastante olvidada por los niveles oficiales. Éste es uno de los grandes méritos de esta obra: tomar elementos cotidianos y populares y transformarlos en una empresa de turismo conectada al mundo.

El **Internado Campesino San Francisco** ¹⁸ se inserta físicamente entre lo urbano y lo rural; conceptualmente, entre lo tradicional y lo moderno. Posee un emplazamiento de mirador hacia la ciudad de Castro y al canal, lo que le imprime una gran presencia urbana. Nace con el fin de satisfacer las necesidades de estudios de enseñanza media para jóvenes campesinos e isleños, a cargo de la comunidad franciscana de Castro. Como propuesta urbana, la obra completa un trozo de ciudad



Internado Campesino San Francisco Saint Francis Rural Boarding School ¹⁸ / 3H

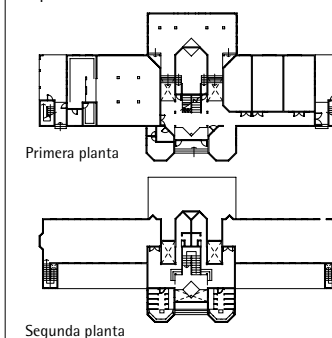
Ubicación: Gamboa Alto

Autores: Edward Rojas, Ivannia Goles

Fecha: 1988

Otros: seleccionado en la VII Bial de Arquitectura de Santiago (1989), finalista en el Concurso Internacional Andrea Palladio, Vicenza, Italia (1989)

Superficie: 882 m²



al construir la cornisa del cerro y se complementa estéticamente con el sector de palafitos y del río Gamboa. Este edificio imita los grandes graneros chilotes, con un volumen alargado de tejuelas de alerce que es atravesado por una construcción menor forrada con fierro galvanizado, con lo que expresa su opción por la modernidad.

As an urban proposal, the work completes a section of the city by forming a cornice along the hill. Aesthetically it is complemented by the stilt-house sector and the Gamboa River. The building imitates the large Chiloé barns in that it adopts the form of an elongated shingled volume intersected by a smaller building lined with galvanised iron that serves to express its modern leanings.

Crowning this golden age of Castro architecture is a third building, namely the **Chiloé Museum of Modern Art, MAM** ¹⁹. In the 1970s a project was drawn up for a Park of Traditions on municipal land

located on the road to La Chacra, on the outskirts of Castro. Designed by the architect Isaac Eskenazi, the project consisted of a stove shed and three small houses clad in cinnamon-wood shingles. By the 1980s these buildings had fallen into disuse, and the shingles were gradually lost until the complex became indistinguishable from the traditional style of shed, warped and silvered by time. In 1986 a group of friends created the Chiloé Museum of Modern Art (MAM). They received numerous works from Chilean artists and to this day these still form a major part of the museum's collection. Initially the works were exhibited in the Countryside Boarding

School, courtesy of the Franciscan community, but the building lacked adequate museum conditions. The then mayor offered the Park of Traditions site, with an approximate surface area of one hectare, plus the abandoned constructions with which to create an arts centre. Hence emerged the MAM, as it is now known, becoming one of the largest buildings in Chiloé.

The shed and small disused houses were recycled into a simple but very precise building comprising several volumes, both old and new, with the original parts being indistinguishable from the rest. It is an architecture full of suggestions and evocations, a

type of minimalism in both the aesthetic sense but also the social and low-budget sense. Despite its technological precariousness, the Chiloé Museum of Modern Art provides an intense sensorial experience and is a building that places art above its own material conditions. This is unprecedented in these architectural times in which museums are designed with their own building identity in mind rather than the art works that they exhibit. The MAM was the last great work to be constructed in the city.

In the late 1990s Castro entered the same process as the rest of Chiloé, namely a transition towards new

Un tercer edificio corona esta época de esplendor de la arquitectura castreña, el **Museo de Arte Moderno de Chiloé (MAM)** ¹⁹. En la década de los 70 se proyecta el parque de las Tradiciones en los terrenos municipales del camino a La Chacra, en las afueras de Castro. El proyecto consistía en un galpón fogón y tres pequeñas casitas de tejuela de canelo, diseñado por el arquitecto Isaac Eskenazi. Estas construcciones quedaron en desuso a principios de los años 80. De esta forma, el edificio abandonado fue perdiendo sus tejuelas hasta alcanzar la imagen de galpón tradicional, curvado y plateado por el tiempo. En el año 1986, un grupo de amigos crea el Museo de Arte Moderno de Chiloé. Reciben obras de numerosos artistas chilenos, las que forman gran parte de la colección actual del museo. En un comienzo estos trabajos se exhibieron en el Internado Campesino, facilitado por la comunidad franciscana, pero dicho edificio no reunía las condiciones necesarias para un museo. El alcalde de entonces ofreció los terrenos del parque de las Tradiciones, de aproximadamente 1 hectárea, con las construcciones abandonadas para contar con un edificio destinado a las artes. De esta forma surgió el MAM, como actualmente se le conoce, convirtiéndose en uno de los grandes edificios de Chiloé.

Consiste en el reciclaje del galpón y las pequeñas casas en desuso para obtener un edificio elemental y preciso, de varios volúmenes, antiguos y nuevos, donde no se logra identificar cual es el cuerpo original. Es

Museo de Arte Moderno (M.A.M.) Chiloé Museum of Modern Art ¹⁹ / 1H

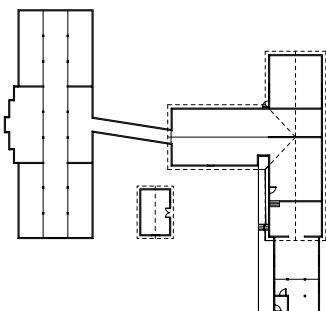
Ubicación: sector parque Municipal

Autores: Edward Rojas y Eduardo Fehuerhake

Fecha: 1991-1993

Otros: premio Restauración en la X Bienal de Arquitectura de Santiago (1995)

Superficie: 805,55 m²



una arquitectura llena de sugerencias y evocaciones, una especie de minimalismo, no sólo estético, sino también social y de bajo costo. El Museo de Arte Moderno de Chiloé es una construcción que, a pesar de su precariedad tecnológica, se convierte en una experiencia sensorial intensa y en un edificio que valora el arte por sus propias condiciones materiales, cuestión insólita en estos momentos de la arquitectura, donde los museos se conciben más en función de sí mismos que de las obras de arte que se exponen en ellos. El MAM es la última gran obra que se construye en la ciudad.

Castro, a fines de los años 90 entra en el mismo proceso que sufre todo Chiloé, que consiste en una transición hacia nuevas posturas arquitectónicas. Un edificio representativo de estos años de búsqueda es el **Museo y Archivo de Chiloé** ²⁰. En términos urbanos, sufre una segregación de su espacio físico tan propio de las ciudades modernas: áreas de comercio, industriales y residenciales. La ciudad crece y absorbe los villorios de Llau Llau y Nercón, que se transforman en verdaderos suburbios, al más puro estilo de las grandes urbes.

Museo y Archivo de Chiloé Chiloé Museum and Archive ²⁰ / 4J

Ubicación: calle Lillo s/n

Autores: Vesna Yurac, Jorge Iturra

Fecha: 2001-2005

Superficie: 1.600 m²



architectural stances. A representative building of these years of exploration is the **Chiloé Museum and Archive** ²⁰. In urbanistic terms, it underwent the typical segregation of physical space affecting all modern cities, based on distinct commercial, industrial and residential areas. The city expanded and absorbed the outposts of Llau Llau and Nercón, which were transformed into genuine suburbs in the purest urban tradition.

Llau Llau ²¹ lies north of Castro and evolved from a small Indian settlement taken over in 1616. By 1787 it was mixed village inhabited by 40 Spaniards and

97 Indians. A little further away from the shore, its main activities were based on farming and livestock. It eventually developed into a small population centre, in time gaining factories, residential complexes and schools.

Llau Llau boasts a small esplanade now transformed into the main square and a group of streets that lend it the appearance of a small town. The **Church of Llau Llau** is located at the centre and serves to articulate the surrounding space. It still displays much of the style typical of the Chiloé school of religious architecture. Although lacking the variety of modern architecture that Nercón boasts, Llau Llau contains small

El Caserío de **Llau Llao** ²¹ se ubica a 5 km al norte de Castro y se origina a partir de un pequeño pueblo de indios encomendado en 1616. En 1787 es un pueblo mixto que contaba con 40 españoles y 97 indios. Algo alejado del bordemar, se desarrolló asociado a las actividades agrícolas y pecuarias. Dio origen a un pequeño núcleo poblacional que con el correr del tiempo ha admitido la instalación de fábricas, conjuntos residenciales y centros educacionales. Llau Llao posee una pequeña explanada transformada en plaza y varias calles que le otorgan la apariencia de un pequeño pueblo. La **Iglesia de Llau Llao** está en el centro del caserío y actúa como elemento ordenador del espacio; conserva con mucha fidelidad el estilo de la escuela chilota de arquitectura religiosa.

Aunque no logra una concentración de obras arquitectónicas modernas, como ocurre con Nercón, en Llau Llao existen áreas en que se levantan pequeños conjuntos de casas que han modificado la fisonomía tradicional del pueblo y dan pie para su transformación en un nuevo polo residencial para los habitantes de la ciudad de Castro, que buscan en la ruralidad una alternativa a sus formas de vida. La **Casa Vilches** es un ejemplo. Destinada a una familia de Santiago que pasa largas temporadas en Chiloé, el proyecto tomó la imagen de las edificaciones rurales y se resolvió en un solo cuerpo como un galpón, con la cocina a leña al centro de la vida familiar.



Iglesia de Llau Llao / 3D
Church of Llau Llao

Fecha aproximada: 1900
Superficie: 341 m²

Casa Vilches
Vilches House / 3D

Llau Llao
Autor: Óscar Ortega
Fecha: 1993
Superficie: 192,3 m²



A 4 km al sur de Castro y dominando la sinuosa costa del fiordo se ubica el **Poblado de Nercón** ²², una pequeña localidad en la que la ruralidad tradicional convive con el ir y venir de vehículos por la carretera. La **Iglesia de Nercón**, escondida entre edificaciones de características residenciales y turísticas, conserva su entorno inmediato, plaza y cementerio, en un estado original quizás no tan distinto de la capilla que ya se mencionaba en el lugar en 1734, cuando era un importante pueblo de indios. Una de las principales características de esta iglesia, y que la diferencia de las demás, es la ancha torre que corona su pórtico, la de mayor superficie de todas las del Archipiélago, 7 x 7 m. Ésta fue una de las razones que en 1995 y 1996 permitió instalar una exposición gráfica que recorre el entretecho, con lo que se logra visualizar la espacialidad y los aspectos constructivos de la iglesia, como la bóveda y los sistemas de ensambles de las piezas de madera en base a tarugos. Es el único lugar de Chiloé donde se muestran en todo su esplendor estas técnicas constructivas y donde el visitante podrá recorrer las entrañas de la iglesia, como si se tratase de un animal prehistórico de madera. Los puntales laterales fueron ejecutados hace más de 60 años y descansan en basas de

groups of houses that have modified the town's traditional appearance and have transformed it into a new residential area for city dwellers in search of alternative lifestyles in a more rural environment. The **Vilches House** is a good example. It was built for a family from Santiago that spends long periods of time in Chiloé. The project is based on the image of rural buildings and comprises a single shed-style volume with a wood-burning oven providing the centre of family life.

Four kilometres south of Castro with views over the rugged fjord coastline, it is located in **Nercón** ²², a

small town in which the traditional rural environment exists alongside a busy road.

The **Church of Nercón**, hidden between residential and tourism buildings, still dominates the original square and cemetery, and is perhaps not so unlike the chapel that was recorded on the same site in 1734, at the heart of a large Indian settlement. One of the main distinguishing characteristics of this church is the wide tower that crowns its portico. Measuring seven by seven metres, this is the largest of its type in the archipelago. Indeed this was one of the decisive factors that permitted the installation of a graphic exhibition between 1995 and 1996, extending along

the loft and providing a visual appreciation of the spatial distribution and construction aspects of the church, such as the vault and the peg system used to assemble the pieces of wood. It is the only place in Chiloé where these construction techniques can be seen in all their glory and where visitors can tour the very entrails of the church, almost as if it were a wooden prehistoric animal. The lateral posts were erected over 60 years ago and rest on stone bases with rebates where the wood meets. This technique is no longer used in Chiloé but is very interesting to see. The nave and tower were built with a gap of between 15 and 20 years and are structurally independent.

They nevertheless display great stylistic unity. An outstanding feature of the interior is the colour used in the nave and the choir, the latter still displaying the naïf imitation marble painted onto the wooden columns. The furniture is all exquisitely handcrafted, especially the altars and reredos along the aisles. The religious imagery is of a similar quality, examples being Saint Michael the Archangel triumphing over the devil, in polychrome wood, the figure of Christ with a bleeding face, and several of the smaller carvings, older than the church itself. Thanks to all of these attributes, the church of Nercón is one of the finest examples of Chiloé religious architecture.



Poblado de Nercón

pedra con rebaje para empalmar la madera, técnica que ya no se utiliza en Chiloé y que es digna de apreciar.

La nave y la torre fueron construidas desfasadas en el tiempo, aproximadamente de 15 a 20 años, y son estructuralmente independientes; sin embargo, su factura

presenta una gran unidad estilística. En el interior destaca el trabajo de colores de la nave principal y del coro, que mantiene el pintado imitación mármol sobre las columnas de madera realizado en forma naif o ingenua. El mobiliario es de un artesano muy delicado, particularmente los altares y retablos en los costados de las naves laterales. La imaginería religiosa también toca puntos altos, como el San Miguel Arcángel victorioso sobre el diablo en madera policromada, el Cristo de rostro sangrante o algunas imágenes de talla más pequeñas, más primitivas y antiguas que la propia Iglesia. Estas características hacen de la Iglesia de Nercón uno de los ejemplares más significativos de la arquitectura religiosa chilota.

Las principales fiestas religiosas de esta comunidad son a la Patrona de la Iglesia Nuestra Señora de Gracia, el 8 de septiembre, y a San Miguel Arcángel los 29 de septiembre de cada año.

El origen de Nercón como zona residencial suburbana es más bien reciente, aunque durante la primera mitad del siglo XX empieza a adquirir importancia como área habitacional por su cercanía a Castro. Da origen al levantamiento de grandes casonas de influencia neoclásica; una de ellas es la llamada por los arquitectos, **Casa Palladio**.

Desde los años 80 Nercón asiste a un vertiginoso crecimiento inmobiliario, motivado por la falta de terrenos en Castro y por la búsqueda de sectores para familias más acomodadas en entornos cercanos al mar y la naturaleza. Este fenómeno da pie al desarrollo de obras arquitectónicas muy representativas del entonces imperante postmodernismo, como la **Casa Faro** o la **Casa Idini**, siendo esta última una de las primeras viviendas en dar señales de superación del postmoderno. Su aporte a la arquitectura de Chiloé es la reinterpretación que hace del rasgo de cristal de la Hostería de Castro, colocándolo como cumbre del techo.

Otro proceso que comienza a vivirse en Castro y que tiene un primer referente en la Casa Wright de los años 70 son las viviendas sin origen en la arquitectura local pero que, por el oficio de sus autores residentes fuera de Chiloé, logran influir positivamente en el medio. La **Casa Nalhuítad** y la **Casa de Cobre** siguen esta postura. De esta última dice su arquitecto: *La motivación de esta vivienda de usar planchas de cobre fue, por una parte, la imagen de los ataúdes populares contruidos con lata galvanizada por fuera y con madera en bruto en su interior y, por otra, la sensación de impermeabilidad de los galpones metálicos que aparecen en los pueblos de Chiloé.*

The main religious feast days in this municipality are those of the patron saint of the church, Our Lady of Grace, celebrated on 8 September, and Saint Michael the Archangel on 29 September. The origin of Nercón as a suburban residential area is relatively recent, although it began to gain importance in this respect in the first half of the 20th century due to its proximity to Castro. This gave rise to the construction of two large neoclassical houses, one of which was christened **The Palladian** by architects. Since the 1980s Nercón has witnessed rapid real estate development brought about by the lack of land in Castro and the search by wealthy families for

homes near the sea and natural surroundings. This phenomenon has given rise to the development of architectural works that are highly representative of the then prevailing postmodernism. The **Faro House**, or Lighthouse, and the **Idini House** are examples, the latter being one of the first private homes to show signs of transcending postmodernism. Its contribution to the architecture of Chiloé is the reinterpretation of the use of glass in the Castro Guesthouse, employed here for the ridge board.

Another process that emerged in Castro, with its precedent perhaps in the Wright House of the

1970s, was manifested in the houses designed by architects resident outside Chiloé. Although unlike any example of local architecture, these exerted a positive influence on the environment. The **Nalhuítad House** and the so-called **Copper House** both obey this new stance. Of the latter, its author states the following: "The use in this house of copper sheets was in part motivated by the image of the traditional coffins with galvanised tin on the outside and raw wood on the inside, and in part by the sensation of impermeability conveyed by the metal sheds to be found in the villages and towns of Chiloé."



Iglesia de Nercón



Iglesia de Nercón
Church of Nercón

Fecha: 1879–fines del siglo XIX
Restauración: Lorenzo Berg, Jorge Lobos, Cristian Amenábar, 1996
Otros: Monumento Histórico Nacional (1984), seleccionada en la XI Bienal de Arquitectura de Santiago (1997), Patrimonio de la Humanidad (2000)
Superficie: 562 m²



Casa Palladio
The Palladian House

Ubicación: Los Álamos, Nercón
Autor: Alfredo Valdivia (maestro mayor)
Fecha: 1947
Superficie: 190 m²



Casa Faro
Faro House

Autor: Edward Rojas
Fecha: 1984, 2000 (ampliación)
Superficie: 266,87 m²

Casa Idini
Idini House

Autor: Edward Rojas
Fecha: 1990
Otros: seleccionada en la VIII Bienal de Arquitectura de Santiago (1991)
Superficie: 140 m²



Casa Nalhuitad
Nalhuitad House

Ubicación: Nalhuitad, comuna de Chonchi
Autores: Paulina Courard y Teodoro Fernández, S. Hernández, T. Mckay (colaboradores)
Fecha: 2000
Superficie: 235 m²



Casa de Cobre
Copper House

Autor: Smiljan Radic, Ricardo Serpell (colaborador)
Fecha: 1999
Superficie: 222 m²



1a Castro-Rilán

Una iglesia Patrimonio de la Humanidad *One World Heritage church*

Tradiciones campesinas *Rural traditions*

Carpintería de ribera *Wooden structures along the seashore*

Como un apéndice que se separa de la Isla Grande, la península de Rilán se despliega hacia el nororiente de Castro. Forma el costado norte del fiordo y da lugar a un interesante paisaje de lomajes desde cuyas alturas se pueden divisar algunas islas del Archipiélago y la ciudad de Castro. Se trata de un recorrido que nos sumerge de lleno en la ruralidad chilota, que se puede hacer por vía terrestre o marítima.

Su población está dedicada preferentemente a la actividad agropecuaria y a la recolección de productos del mar. El paisaje de esta ruta parece dibujado por la sucesión de pastizales, siembras y arboledas, interrumpidas por pequeños lugares boscosos. Es una de las áreas, junto con Dalcahue y Quinchao, donde más tempranamente se inicia el proceso de conformación de la sociedad chilota. Fray Pedro González de Agüeros, a mediados del siglo XVIII, señala: *Tierra adentro está Quilquico que tiene muchos indios y españoles con una bonita iglesia. En los 42 grados y 30 minutos hay una lengua de tierra cuya costa esta llena de pequeñas enseadas tiene otros tres pueblos: Rilán con buena iglesia, muchos españoles e indios, Curahue, muchos españoles y pocos indios, y Yutuy, lleno de ambos.* De hecho, la primera mención que hay de Rilán data de 1658, donde se habla que existe un pueblo de indios con capilla, cuyo encomendero fue Pedro Gallegos. La península de Rilán fue escenario de hechos históricos relevantes, como el último levantamiento huilliche de Chiloé, iniciado en el sector de Quilquico, ocurrido en el año 1712 en protesta por el abuso de los encomenderos y la instalación de una de las haciendas que la Compañía de Jesús mantuvo en Chiloé, razón que le daría el nombre al sector de La Estancia.

El centro más importante de este recorrido es el poblado de **Rilán**, situado a 27 km de Castro al final de la península en un interior estratégico que se hace más estrecho y le permite ubicarse entre dos playas; una, al sur, que enfrenta el poblado de

Aldachildo en la Isla de Lemuy; la otra, al norte, donde se divisa Curaco de Vélez, en la Isla de Quinchao. Estas son las relaciones insulares del territorio trazadas por los jesuitas, que permitían que los navegantes se orientaran siguiendo las torres de tres iglesias. Rilán es designación del mapudungun *rllán*, estar fluyendo peligrosamente (se refiere a las aguas); también se plantea como cascada peligrosa. Hacia 1760 se afirma que cuenta con una buena iglesia y luego hay menciones en 1854, en escritos



Poblado de Rilán

Forming an appendix to Main Island, the Rilán Peninsula lies north-east of Castro. As the north side of the fjord, it gives rise to an interesting landscape of rolling hills, the tops of which afford views over several of the smaller islands and the city of Castro.

This itinerary takes us to the heart of rural Chiloé and can be followed either by land or sea. The main activities of the local population are farming and fishing. The landscape along this route takes in a series of pasture lands, crop fields and tree groves, interrupted here and there by woodlands. Together with Dalcahue and Quinchao, this was

one of the areas where Chiloé society began to develop. In the mid-18th century Brother Pedro González de Agüeros said of the area, "...further inland lies Quilquico, populated by lots of Indians and Spaniards and a lovely church. At 42 degrees and 30 minutes there is a tongue of land whose coast is dotted with tiny coves. There are three other villages: Rilán with a good church, lots of Spaniards and Indians; Curahue, with lots of Spaniards and few Indians; and Yutuy, full of both". In fact, the first mention of Rilán dates to 1658, making reference to an Indian village with a small church, under the control of the encomendero

(Spanish colonist granted control of land and Indians) Pedro Gallegos.

The Rilán Peninsula has provided the backdrop to important historical events, one such being the last Huilliche uprising in Chiloé. This commenced in the Quilquico sector in 1712 as a protest at the abuse perpetrated by the encomenderos and the installation of a Jesuit estate, to which the sector La Estancia (The Sojourn) owes its name.

The most important centre in this itinerary is the town of **Rilán**, situated in a strategic position at the narrow end of the peninsula between two beaches:

the south one opposite the village of Aldachildo on the Isle of Lemuy, and the north one opposite Curaco de Vélez on the Isle of Quinchao. These are the island connections laid down by the Jesuits, with the towers of the three churches serving to guide mariners. The name Rilán is derived from the Mapudungun *rllán*, meaning waters flowing dangerously or a dangerous waterfall. Records dating to 1760 make reference to a good church, and Rilán is again mentioned in 1854 in the writings of Governor Rondizzoni. The town takes the form of a regular grid around a central square on which converge a series of winding paths. To

del gobernador Rondizzoni. El pueblo es un caserío de traza regular y plaza central cuadrada a la cual confluyen caminos serpenteantes; por el del sur se llega a la bahía de Rilán, que es bastante amplia y protegida, con playa para mariscar y frondosos lomaes salpicados de casas.

Las fiestas religiosas conmemoradas en Rilán son: la Candelaria, del 2 de febrero, y la de Nuestra Señora de Lourdes, del 11 de

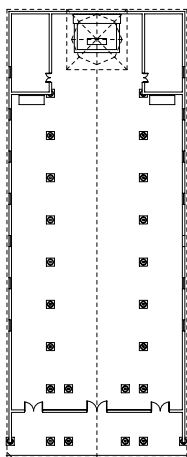
Iglesia de Rilán Church of Rilán 23 / 3D

Fecha: 1908

Restauración: Lorenzo Berg, Pablo González, W. Mora, I. Salinas, 1989

Otros: Monumento Histórico Nacional (1971), premio Junta de Andalucía, VIII Bienal de Arquitectura de Santiago (1991), Patrimonio de la Humanidad (2002)

Superficie: 778 m²



febrero. La Iglesia de Rilán 23 cobija estas fiestas. Es de un neogótico en madera, y a diferencia de la Iglesia de Dalcahue no lo es sólo en la fachada sino que el espacio interior es también neogótico al estar construido con arcos en base a bóvedas de aristas o crucerías. Esto es demostración de una maestría y experiencia de los carpinteros que la construyeron, pues en el resto de las iglesias las bóvedas son mucho más sencillas, hechas de una superficie curva tipo cañón o simplemente rectas. Esta obra destaca por su luz y transparencia, dada por el ritmo de las ventanas que es más seguido de lo usual. Entre cada módulo de columnas de la nave va una ventana, lo que sumado al manejo pictórico interior con colores claros, favorece su luminosidad. No obstante, la claridad interior ha sido menoscabada con el edificio moderno que se ha construido casi adosado a una de sus fachadas laterales. Un temporal en el año 1986 dejó la torre sin la parte superior y más inclinada aún de lo que estaba. Fue objeto de una restauración entre los años 1989 y 1990, con aportes privados, públicos y de la comunidad.



the south lies the Bay of Rilán, which is fairly large and sheltered, with a beach suitable for shellfish fishing and luxuriant rolling hills dotted with houses. The religious feast days celebrated in Rilán are the Candelaria on 2 February and Our Lady of Lourdes on 11 February.

The Church of Rilán 23 is the centre of these festivities. It is a wooden neo-gothic structure and, unlike the church in Dalcahue, displays this style on both the façade and the interior, the latter featuring groin and rib vaults. This is proof of the craftsmanship and expertise of the carpenters who built it, as in the remaining churches the vaults are

much simpler, usually either of the barrel variety or straight. Similarly outstanding in this work are the light and transparency achieved by the rhythm of the windows, positioned much closer together than was usually the case. A window sits between each module of columns in the nave which, together with the interior pictorial treatment based on light colours, enhances the luminosity. Unfortunately the interior brightness has been diminished by the construction of a modern building almost adjoining one of the lateral façades.

Following damage to the upper section of the tower by a storm in 1986, which also caused the structure to lean, restoration works were conducted between 1989 and 1990 with private funds and money raised by the community.

The Church of Astillero 24 near Dalcahue has an interesting history taking in both the signs of change and the ongoing existence of Chiloé culture. Built in Tey around 1960, halfway between Dalcahue and Castro on the road to Putemún, it was the last of the traditional wooden churches prior to the modern period. Although still in a good state of repair at

the end of the 1990s, the local community, guided by their chairman and local carpenter, believed otherwise, finally abandoning it and building a new church near the "old" one. Meanwhile, the residents of Ten-Ten, a village located at the entry to both Castro and the small village of Astillero, were also keen to have a new church. They were offered the abandoned church but were undecided and the opportunity to transport the church across the water was lost. The residents of Astillero were however much more organised and requested the church for themselves, resulting in the transportation of a whole church



La Capilla de **Astillero** ²⁴, cercana a Dalcahue, tiene una historia particular que muestra en su esplendor los signos de cambio y permanencia de la cultura chilota. Edificada en Tey alrededor de 1960, a medio camino entre Dalcahue y Castro, por la ruta de Putemún, es la última de las capillas tradicionales en madera que se construye previa al período de la modernidad. Se encontraba en buen estado a fines de los 90, pero evaluada en mal estado por la comunidad, guiada por su presidente y carpintero local, decidieron abandonarla y construir una nueva iglesia junto a la antigua.

Capilla de Astillero, antigua Iglesia de Tey
Church of Astillero (Church of Tey) ²⁴ / 3D

Ubicación: sector Astillero, 4 km al sur de Dalcahue

Fecha: década de 1960 (construcción), 1999 (traslado)

Superficie: 94 m²

Mientras tanto, había aspiraciones de vecinos de Ten-Ten, lugar ubicado en la entrada de Castro, y de la comunidad de Astillero de tener una nueva capilla. Se les ofreció la iglesia abandonada a los primeros, pero no se decidieron y la oportunidad de hacer una tiradura por agua se desvaneció; en cambio, los de Astillero se organizaron y la solicitaron. Por primera vez, que se tenga conocimiento, es movida por tierra una capilla completa. Debió viajar unos 7 km sobre los tradicionales troncos dispuestos por tramos en el camino, aunque fue tirada por un moderno tractor en reemplazo de los habituales bueyes, y todo este empeño no estuvo exento de contratiempos. Reubicada en su actual posición, pero bastante deformada por el viaje a pesar de toda la estructura interior que se instaló para reforzarla previa a la tiradura, debió restaurarse con gran esmero y dedicación por la cuadrilla de carpinteros.

La capilla de Astillero mantiene la tipología tradicional de las iglesias chilotas, pero a una escala en miniatura. En ella se puede observar el diseño más modernista de los templos del sector, dado por su bóveda interior de cortes rectos y la arcada triangular entre las columnas. Posee un retablo en el altar mayor de buena carpintería con tres nichos, cada uno con una imagen sagrada; destaca al lado derecho un Jesús Nazareno, tipo Caguach de pequeño formato.

En la península de Rilán se ubican igualmente sectores y villas campesinas como San José, Quilquico, Puyan, La Estancia, Curahue, Tey, Yutuy, Quento y playa Aguantao, al final del recorrido, y con vistas a las islas de Quinchao, Quehui, Chelín y Lemuy, entre los canales adyacentes. Resulta interesante conocer los astilleros existentes en el sector de La Estancia, donde se puede apreciar las técnicas de construcción de los maestros de ribera chilotas.

En Yutuy se encuentra un corral de pesca hecho de varas de luma, réplica de los modelos tradicionales, que fue un implemento que durante siglos permitió a huilliches y chilotas aprovechar las fluctuaciones de las mareas en canales, ensenadas y desembocaduras de ríos para capturar diversos tipos de peces. En este mismo sector existe un pequeño fogón que ha sido habilitado para ser visitado por los turistas en el cual se pueden apreciar distintos objetos y artefactos utilizados en actividades cotidianas. La península se reconoce, igualmente, como una de las áreas de mayor producción de chicha de manzana del Archipiélago, manteniéndose aún en di-

by land for the first time. It travelled approximately seven kilometres on the traditional tree trunks placed in sections along the road, and was dragged by a modern tractor instead of the more usual oxen, naturally encountering a number of setbacks along the way. Erected in its present-day position, but somewhat damaged by the journey, despite the use of an internal structure to reinforce it prior to the move, it was meticulously restored by a group of local carpenters.

The church of Astillero adopts the traditional typology of the Chilote churches but on a much smaller scale. Its design is much more modern

than other churches in the area, as manifested in the straight vault of the interior and the triangular arcade between the columns. The high altar has an exquisitely carved wooden reredos with three niches, each adorned with a sacred image. Particularly outstanding among these is the one on the right, which has a small Caguach-style statue of Jesus of Nazareth.

The Rilán Peninsula also contains several rural districts and villages, such as San José, Quilquico, Puyan, La Estancia, Curahue, Tey, Yutuy, Quento and, at the end of the itinerary, Aguantao Beach

with views over the islands of Quinchao, Quehui, Chelín and Lemuy and adjacent channels. Particularly noteworthy in this respect is the shipyard at La Estancia, where it is still possible to see the construction techniques used by the Chilote seashore masters.

Situated in Yutuy is a fishing enclosure made from poles of glanleam gold tree, a replica of the traditional models. Used for centuries, this device enabled the Huilliches and people of Chilote to take advantage of tide fluctuations in channels, coves and river mouths and capture different types of fish. Also located in the same area is a small stove

house that has been refurbished for visits by tourists and contains a collection of everyday objects and artefacts. The peninsula is also famous as one of the largest production centres in the archipelago for an alcoholic drink made from apple juice, several places still using the old pestle tradition for making the drink with wooden presses.

One of the main natural beauty spots in this area is the wetland at Putemún, which attracts a rich variety of aquatic birds such as flamingos, black swans, seagulls, ducks, etc., the inter-tidal area providing rich sustenance and a place to stay either permanently or temporarily.

versos lugares la tradición de las majas de chicha hecha con prensas de madera.

Un atractivo natural importante de este sector lo constituye el humedal de Putemún, en el cual es posible observar una rica variedad de aves acuáticas, como flamencos, cisnes de cuello negro, gaviotas, patos, etc., que encuentran en el sector intermareal un rico sustento y lugar de estadía definitiva o temporal. La cercanía con la capital provin-

Palafito de Tongoy Tongoy Stilt House ²⁵ / 3D

Ubicación: playa Tongoy, Rilán

Fecha: 1910

Reciclado: Edward Rojas, 1995

Superficie: 240 m²



cial, de la cual está separada sólo por el fiordo de Castro, así como sus hermosos paisajes, han hecho que en los últimos años sea uno de los lugares elegidos para levantar casas con fines habitacionales o de descanso. Esto ha dado lugar a un conjunto de obras, dispersas unas de otras, pero muy interesantes en calidad.

Dentro de éstas destaca el denominado **Palafito de Tongoy** ²⁵, una gran casona situada a orillas del mar y totalmente cubierta de tejuelas de alerce. Expresa muy fielmente el estilo de las grandes casas de madera chilotas de principios del siglo XX. También se destaca la denominada **Casa Barco** ²⁶, cuyo diseño evoca la proa de una embarcación que mira hacia el fiordo de Castro, otorgando una excelente vista.

Casa Barco Boat House ²⁶ / 3D

Ubicación: Huenuco, comuna de Castro

Autor: Edward Rojas,

Bárbara Valtchanova

Fecha: 2001

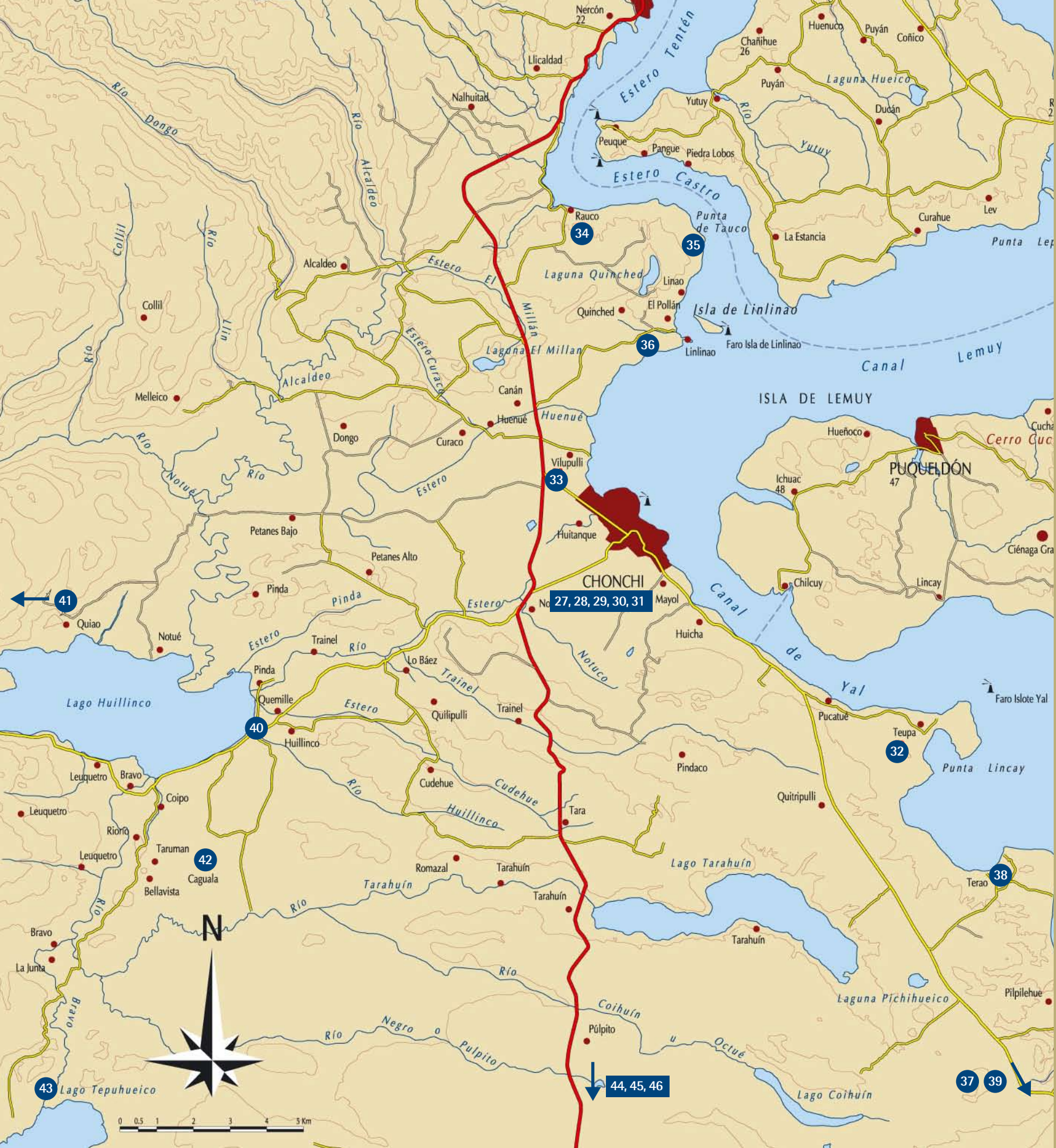
Superficie: 130 m²



The proximity to the provincial capital, which lies just across the Castro fjord, plus the stunning scenery, have turned the place in recent years into one of the favourite choices for holidays and relaxation. This has given rise to a fairly scattered group of works, all with interesting qualities.

Outstanding amongst these is the so-called **Tongoy Stilt House** ²⁵, a large seashore dwelling

completely covered in larch shingles. It is an excellent example of the style of large wooden houses built in Chiloé at the beginning of the 20th century. Similarly noteworthy is the so-called **Boat House** ²⁶, the design of which evokes the prow of vessel pointing towards the fjord of Castro, providing stunning views.



Itinerary / Recorrido 2 Chonchi

27, 28, 29, 30, 31

44, 45, 46

0 0.5 1 2 3 4 5 Km



2 Chonchi

Dos iglesias Patrimonio de la Humanidad Two World Heritage churches

Arquitectura neoclásica chilota Chiloé school of neoclassical architecture

Arquitectura contemporánea Contemporary architecture

Cementerio tradicional Traditional cemetery

LA comuna de Chonchi, ubicada a 23 km al sur de Castro, conforma un vasto territorio que se extiende desde el mar interior, al oriente de la Isla Grande, hasta el Pacífico, en el poniente. El presente recorrido se localiza en el área del bordemar, que es donde se concentra el proceso de mayor desarrollo urbano, cultural y arquitectónico. Comprende igualmente un amplio territorio en el que es claramente visible la transición entre un paisaje rural tipo mosaico, conformado por lomajes suaves, en los que se superponen áreas de cultivo, de crianza de animales y retazos de bosque, con aquel paisaje más agreste de la zona sur de Chiloé, en el que las alturas se elevan, aparecen lagos y el verde oscuro del bosque adquiere dimensiones más extensas. Es el inicio de un nuevo territorio, el del pueblo huilliche, en el que la penetración e instalación del hombre occidental fue muy posterior a la ocurrida en el resto del Archipiélago.

El poblado de **Chonchi** fue fundado en 1764 con el nombre de Villa de San Carlos de Chonchi y confirmado por Real Cédula del 3 de agosto de 1767, constituyendo, junto con San Carlos de Ancud, una de las últimas villas levantadas por los españoles. Se crea con fines misionales, levantado por los jesuitas con la intención de dirigir la evangelización de los indios del sur de Chiloé, razón por la cual era denominada en tiempos de la Colonia, como «el último rincón de la cristiandad».

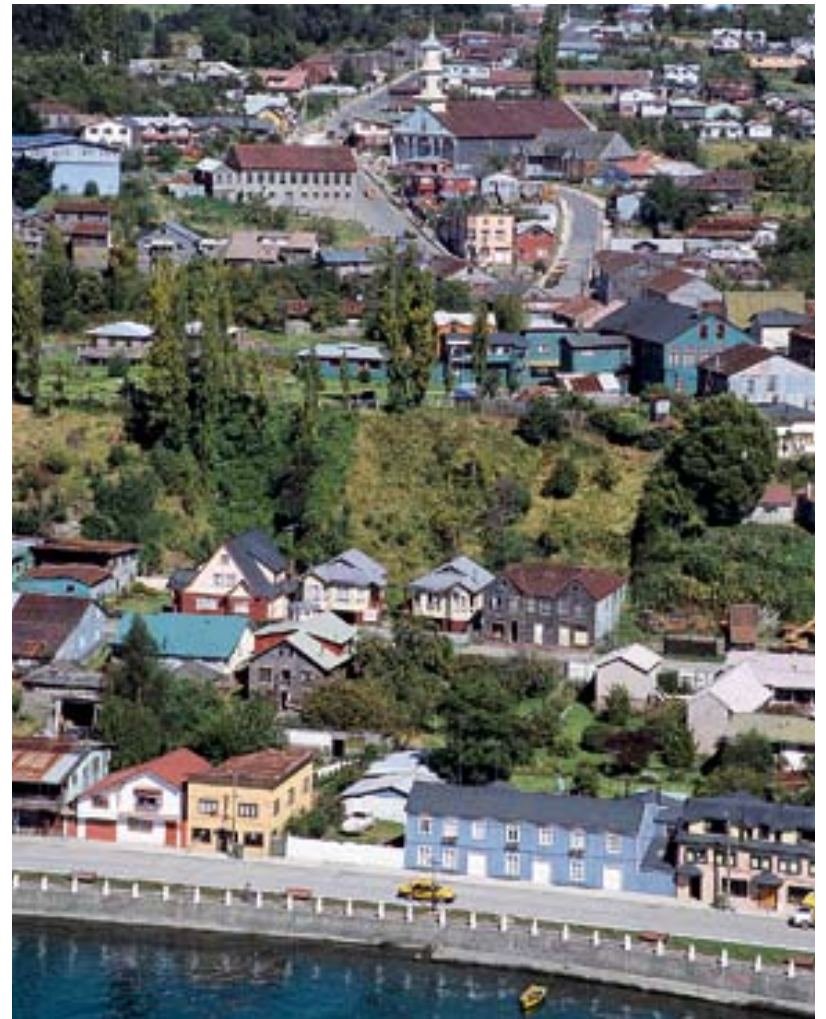
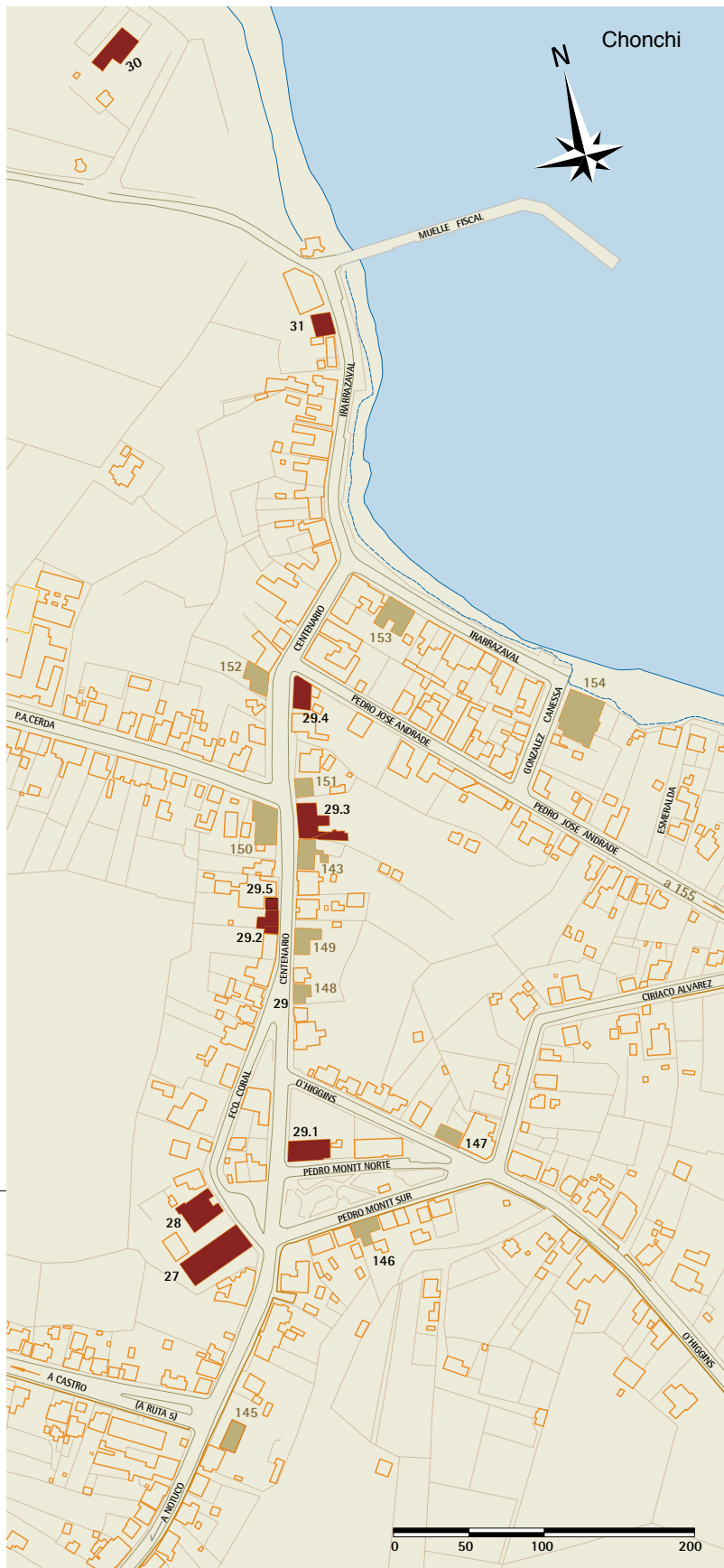


THE municipality of Chonchi, which lies south of Castro, occupies a vast territory stretching from the inland sea, east of Main Island, to the Pacific Ocean in the west. This itinerary takes in the entire seashore, where most of the urban, cultural and architectural development has taken place.

It also includes a large area that clearly denotes the transition between a rural mosaic type of landscape, made up of gently rolling hills with crop fields, ranches and small woodlands, and the more rugged landscape of Southern Chiloé, with high peaks, lakes and large dark green forests. It marks the beginning of a new territory, the Huilliche territory, in which the penetration and establishment of the occidental

man occurred much later than in the rest of the archipelago.

The town of Chonchi was founded in 1764 with the name Villa de San Carlos de Chonchi and ratified in the Royal Letter of 3 August 1767. Along with San Carlos de Ancud, it was one of the last towns established by the Spaniards. It was created for missionary purposes by the Jesuits, as a base from which to conduct the evangelisation of the Indians of Southern Chiloé, and during colonial times was actually known as “the last Christian outpost”. Chonchi is the Spanish version of the Mapudungun *trongcl*, meaning “slip of the foot”. The site is



Chonchi

Chonchi es la fonetización castellana del mapudungun *trongcl*, que significa «el resbalón». Las características geomórficas del sitio nos muestran una gran pendiente sobre la que se construyó este pueblo. Junto con ello se aprecia que el suelo es arcilloso, lo que unido a las lluvias contribuye a que los indígenas hayan elegido esta denominación, «sitio resbaladizo». Es una ciudad de traza irregular que se encarama

Itinerary / Recorrido 2 / CHONCHI | 191

characterised by a large slope on which the original village was built. Since the soil is of the clay variety and rainfall is abundant, it is not surprising that the indigenous peoples chose a name meaning “slippery place”. The town is irregular in shape and hugs the slopes of a hill. The urban development that has occurred as a result of these topographical conditions has earned the town the nickname of “Three-Tier Town”, in that it spreads over three levels or planes located at different heights, all connected by a street running along the axis.

With a harbour suitable for the anchorage of all kinds of vessels, and the only town south of Castro, Chonchi

rapidly became a major urban centre for the archipelago. It soon gained prosperity from the trade of cypress and larch timber, extracted throughout Southern Chile. This prosperity is reflected in the wooden constructions, with the Chilean school of neoclassical architecture experiencing its heyday in this area between the late 19th century and early 20th century.

The foreign ships that arrived as part of the timber trade brought with them interesting information for the construction sector, largely extracted from magazines. But above all they brought carpenters and master builders with greater skills, who must have passed on their knowledge to the local builders. It

por las faldas de un cerro. La adaptación del desarrollo urbano a estas condiciones topográficas le ha valido el apodo de «Ciudad de los Tres Pisos», por estar distribuida en tres niveles o planos ubicados a distintas alturas, conectados por una calle eje.

El hecho de ser un puerto apto para la recalada de todo tipo de embarcaciones y de ser la única ciudad al sur de Castro, convierten rápidamente a Chonchi en un centro urbano relevante dentro del Archipiélago. Pronto se transformó en un pueblo próspero gracias al



comercio de la madera de ciprés y de alerce, extraídas en toda la zona sur de Chiloé. Esta prosperidad se refleja en sus construcciones de madera, que entre fines del siglo XIX y principios del XX alcanzan su máxima expresión en la arquitectura neoclásica chilota.

A bordo de los buques extranjeros venía información interesante para la construcción, especialmente extraída de revistas. Pero sobre todo llegaron en estos buques

carpinteros y maestros de mayor formación, quienes debieron haber transmitido sus conocimientos a los constructores locales. Fue en tal contexto de intercambio económico y cultural, y con la protección de San Carlos de Borromeo, que se edificó la **Iglesia Nuestra Señora del Rosario** 27. El actual edificio es por lo menos la cuarta versión de templo en el lugar. Emplazado en una pequeña meseta, junto con la plaza y la calle Centenario constituye uno de los conjuntos urbanos de mayor calidad del Archipiélago. De fachada neoclásica, su trazado es de regulada composición geométrica. El pórtico y el frontón son claramente propios del alzado de un templo griego. La torre está sobrepuesta al pórtico. Además, el tratamiento pictórico actual realza su condición neoclásica. El interior ofrece una generosa amplitud coronada por estrellas en la bóveda y su profundidad espacial remata en el altar. La geometría de las naves está levemente deformada y el eje de columnas inclinado; esto, puede deberse a un problema constructivo o a que la iglesia fue edificada con esta disfunción óptica. Bajo la actual iglesia hay restos de pavimentos de

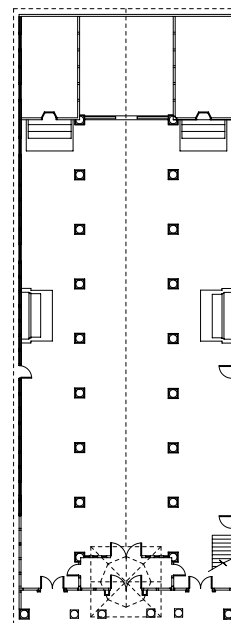
Iglesia Nuestra Señora del Rosario **Church of Our Lady of the Rosary** 27 / 3E

Ubicación: plaza San Carlos

Fecha: 1883

Restauración: Lorenzo Berg, Edward Rojas, 1995-1996; Hernán Montecinos y Constantino Mawromatis, 2004-2005

Otros: Monumento Histórico Nacional (1971), seleccionada en la XI Bienal de Arquitectura de Santiago (1997), Patrimonio de la Humanidad (2000)
Superficie: 575 m²



was within this framework of economic and cultural exchange, and the protection of Saint Charles Borromeo, that the **Church of Our Lady of the Rosary of Chonchi** 27 was built. The present-day building is at least the fourth church to have occupied the site. It is located on a small plateau and together with the square and Centenary Street constitutes one of the finest urban complexes in the archipelago. The façade is neoclassical, while the layout adopts a regular geometric composition. Its portico and pediment are highly reminiscent of a Greek temple. The tower is superimposed on the portico. All of these neoclassical features are

enhanced by the present-day pictorial treatment. The interior is generously proportioned and crowned by a stellar vault, while the spatial depth is rounded off by the altar. The geometry of the nave and aisles is slightly deformed and the axis of columns is inclined. This may either be the result of a construction problem or that the church was built with this optical dysfunction.

Beneath the present-day church lie the stone remains of an older version, visible through the glass floor at the altar. The church also boasts a series of pictorial ornaments with natural and geometric motifs, painted over decades ago. Nowadays, it is possible to



Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Chonchi

piedra de una versión más antigua, lo que se puede observar a través de un piso de vidrio colocado en el suelo del altar. También posee una serie de ornamentaciones pictóricas con motivos naturales y geométricos que fue cubierta por una capa de pintura colocada hace unas décadas. Actualmente, se puede ver una muestra de las imágenes originales en el retablo de la nave lateral al altar, gracias a un trabajo de restauración realizado en el año 1999 que descubrió dichas ornamentaciones.

La restauración llevada a cabo entre los años 1995 y 1996 incluyó en la contrasacristía una capilla nueva solicitada por la comunidad para el uso diario. Está concebida como un manto de madera, que cubre tanto el cielo como el muro de la sacristía y que se despega de la estructura original del edificio.

Esta iglesia es la única en Chiloé que conserva la **Casa Parroquial** ²⁸ o ermita del período neoclásico tradicional.

La **Calle Centenario** ²⁹ es la conexión entre la iglesia y el bordemar, uniendo los tres niveles de la ciudad y conservando el conjunto arquitectónico más representativo de la época neoclásica del Archipiélago. Destaca por la adaptación de las edificaciones al terreno, que parecen ir trepando por la calle hasta llegar a la meseta superior en



donde están la iglesia y la plaza. El recorrido por esta calle nos permite conocer sus casas de dos y tres pisos, elaboradas con maderas nativas, forradas con tejuelas de alerce o latón, con sus ventanales que ase-

mejan tableros de ajedrez, y la convergencia de una diversidad de variantes en cuanto a volumen, fachadas y portales de acceso que hacen de la calle Centenario un lugar privilegiado para comprender la etapa de máximo desarrollo de la arquitectura en madera chilota. También las galerías y corredores sirven no sólo como protección de la lluvia sino también como jerarquía social de las familias dueñas de las viviendas. La **Casa Álvarez**, la **Casa Corredor**, la **Casa Galería** y la **Casa Esquina**, entre otras, todas construcciones de gran calidad, permitieron que la calle Centenario se transformara en el gran salón urbano de Chiloé. En ella vivieron las familias más adineradas del Archipiélago; uno de ellos fue Ciriaco Álvarez, conocido como «El Rey del Ciprés». El Museo de las Tradiciones ocupa otra de estas casas neoclásicas, ornamentada y decorada a la usanza chilota de comienzos del siglo XX. La **Tienda de calle Centenario** asume las mismas proporciones y tamaños de las casas antiguas, confundiendo con ellas.

Casa Parroquial

Parish House ²⁸ / 3E

Ubicación: calle Francisco Corral n° 271

Fecha: 1930-1940

Superficie aproximada: 440 m²

see examples of the original images in the reredos of the aisle next to the altar, thanks to restoration works conducted in 1999 that uncovered these ornaments. The restoration carried out between 1995 and 1996 included a new chapel in the counter-sacristy, requested by the community for daily use. This is conceived as a layer of wood covering both the ceiling and wall of the sacristy, standing off the original structure of the building. This church is the only one in Chiloé that still comprises the **Parish House** ²⁸ or shrine dating to the traditional neoclassical period.

Centenary Street ²⁹ runs between the church and

the seashore, linking all three levels of the town. It still boasts the finest example of neoclassical architecture in the archipelago. An outstanding feature of the street is the way in which the buildings hug the terrain, seeming to climb up the street to the top plateau on which the church and square stand. A stroll along this street takes in the two and three-storey houses made from a variety of indigenous woods, lined with larch or brass shingles, and with windows resembling chessboards. It also contains numerous variants of volumes, façades and entrance porches, so that Centenary Street provides a wonderful insight into Chiloé wooden architecture at its height.

Similarly, the balconies and verandas serve not only as shelter from the rain but also as status symbols of the occupants of the dwellings.

The **Álvarez House**, the **Veranda House**, the **Balcony House** and the **Comer House** are just some of the quality constructions that transformed Centenary Street into Chiloé's great urban salon. They were occupied by the archipelago's wealthiest families, one such being Ciriaco Álvarez, popular known as "The Cypress King". The Museum of Traditions occupies another of these neoclassical houses, decorated in the typical Chiloé style of the early 20th century. The **Shop on Centenary Street**

adopts the same proportions and size as the older houses, merging with them.

Architectural influences began to be much stronger during the mid-20th century due to greater contact with Puerto Montt and the rest of the south. This led, for example, to the repetition of models between one town and another. An example of this is provided by the house known as **The Old Villa** ³⁰, which is an exact replica of a house in Puerto Varas and another in Puerto Montt.

As part of the same process, new architectural concepts gradually gained a footing in the urban landscape. The **Tecmar Salmon Office** ³¹ features



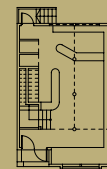
Casa Galería
Balcony House (29.3)

Ubicación:
calle Centenario n° 102
Fecha: 1930-1940
Superficie: 348 m²

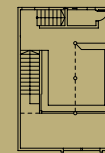


Casa Esquina
Corner House (29.4)

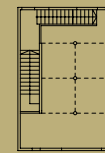
Ubicación:
calle Centenario n° 68
Autor: Benito Gómez (maestro mayor)
Fecha: 1920-1930
Superficie: 190 m²



Planta baja



Primera planta



Segunda planta



Casa Álvarez
Álvarez House (29.1)

Ubicación:
calle Pedro Montt n° 218
Fecha: 1920-1930
Superficie: 240 m²



Casa Corredor
Veranda House (29.2)

Ubicación:
calle Centenario n° 169
Fecha: 1929
Superficie: 374 m²



Tienda Store (29.5)

Ubicación:
calle Centenario n° 163
Autora: Carla López, Christian García (colaborador)
Fecha: 2003
Otros: seleccionada en la XIV Bienal de Arquitectura de Santiago (2004)
Superficie: 138,71 m²



El Antiguo Chalet

The Old Villa 30 / 3E

Ubicación: calle Gabriela Mistral s/n

Autor: Antonio Cárdenas (maestro mayor)

Fecha: 1935

Superficie: 230 m²

Oficina Salmonera Tecmar

The Tecmar Salmon

Office 31 / 3E

Ubicación: calle Irarrázaval n° 96

Autor: Smiljan Radic

Fecha: 1996

Superficie: 330 m²



Las influencias arquitectónicas comenzaron a ser mucho mayores a partir de las primeras décadas del siglo XX debido a una comunicación más intensa con Puerto Montt y con el resto del sur, por lo tanto, comenzaron a repetirse modelos de una ciudad a otra. La casa **El Antiguo Chalet** 30 es un ejemplo de ello y es una copia exacta de una vivienda de Puerto Varas y de otra en Puerto Montt.

Como parte del proceso aludido, nuevos conceptos arquitectónicos van integrándose al paisaje urbano. La **Oficina Salmonera Tecmar** 31 aporta elementos de fines del siglo XX, como el uso industrializado de la madera.

Chonchi, al igual que el resto de las ciudades y pueblos de Chiloé, ha venido experimentado cambios en su arquitectura y urbanismo. Algunos de ellos constituyen experiencias dramáticas, como fue el caso del incendio ocurrido en el año 2001 que arrasó gran parte de la costanera de Chonchi, con una pérdida patrimonial invaluable y con la caída, pocos meses después, de la torre de la iglesia a causa de un temporal de viento que azotó la ciudad ese mismo año; situaciones que demuestran la fragilidad de nuestro patrimonio tangible.

A unos 8 km al sur de Chonchi se encuentra **Teupa**, localidad rural de población dispersa que abarca una pequeña puntilla y estero. Situadas en altura, a unos 200 m de la costa, se localizan la iglesia y el cementerio, que destacan como un conjunto arquitectónico que refleja nitidamente el universo cultural y religioso chilote.

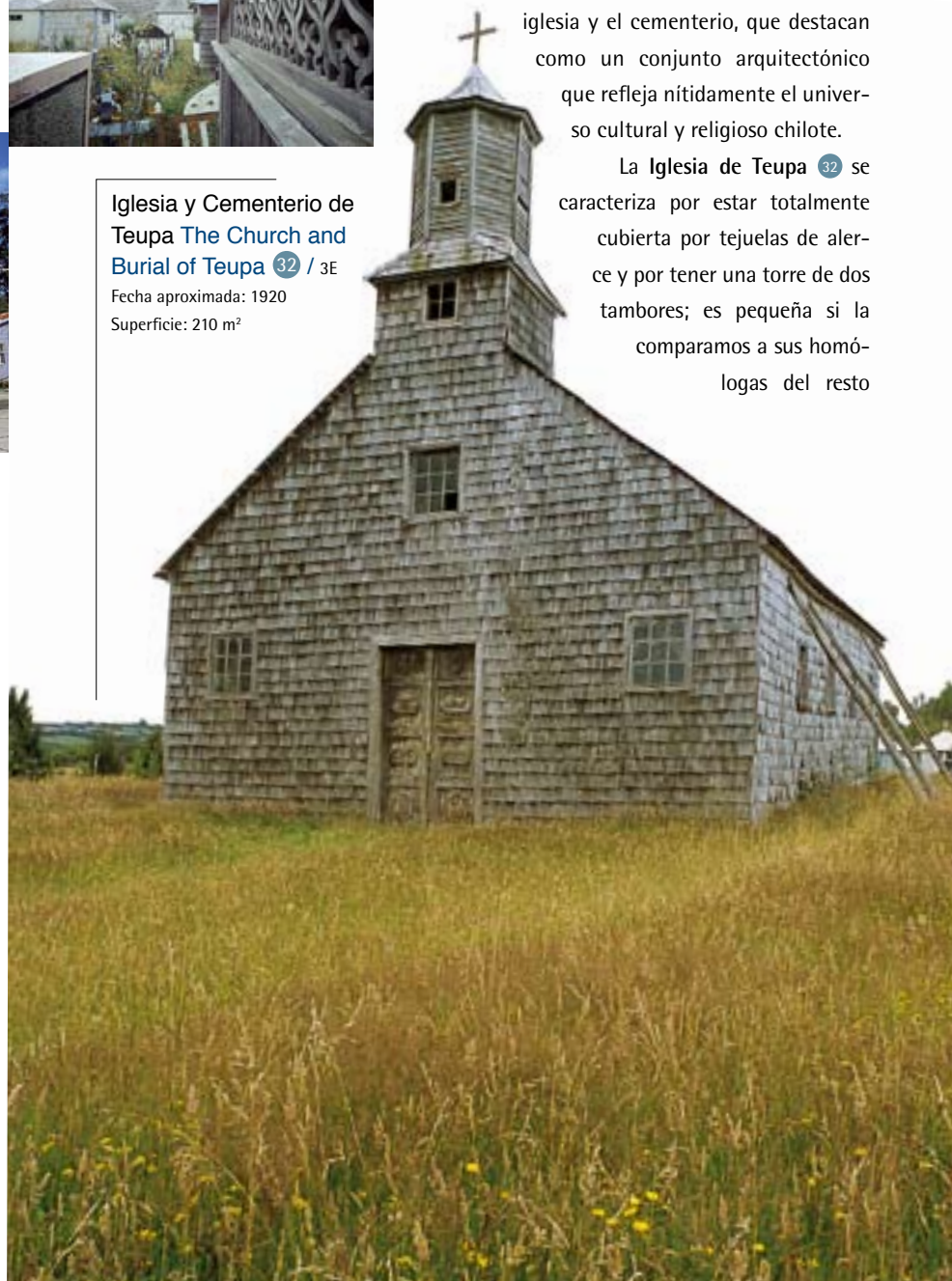
La **Iglesia de Teupa** 32 se caracteriza por estar totalmente cubierta por tejuelas de alerce y por tener una torre de dos tambores; es pequeña si la comparamos a sus homólogas del resto

Iglesia y Cementerio de Teupa

The Church and Burial of Teupa 32 / 3E

Fecha aproximada: 1920

Superficie: 210 m²



late-20th-century elements, such as the industrial use of wood.

Like all the other towns and villages in Chiloé, Chonchi has experienced great changes in terms of both its architecture and urban development. Some of these contributed to dramatic events such as the fire that broke out in 2001 and destroyed a large part of the Chonchi coast, resulting in incalculable losses of heritage and, a few months later, the collapse of the church tower during the gale-force winds that swept the town that year. These situations demonstrate the fragility of Chiloé's tangible heritage.

Approximately eight kilometres south of Chonchi lies Teupa, a rural community with a scattered population that encompasses a small headland and a stream. Situated on a raised site, some 200 metres from the coast, are the church and cemetery, which stand out as a unified architectural complex clearly reflecting the cultural and religious universe of Chiloé.

The **Church of Teupa** 32 is completely covered larch shingles and has a tower with two drums. Compared with the other churches of the Chiloé school it is small, but nevertheless representative of a rural environment and excellent integration with

de iglesias de la escuela chilota, pero representativa de un conjunto rural y de una buena integración al paisaje. El cementerio, situado en la parte posterior de la iglesia, es muy singular por sus mausoleos y casitas de madera y latón, que asemejan pequeñas iglesias o casas chilotas. Varias de estas «casitas» incorporan, además, elementos ornamentales religiosos, como pajaritos, estrellas y cruces de distintas formas y tamaños. Este conjunto arquitectónico fúnebre es uno de los más fáciles de visitar de todo el Archipiélago.



Iglesia de Vilupulli The Church of Vilupulli 33 / 3E

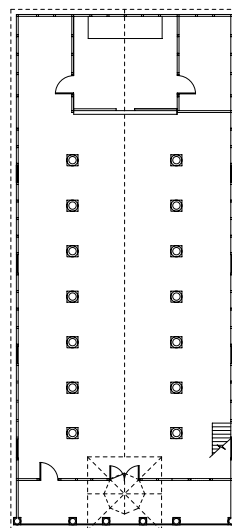
Autor: Pedro Andrade Oyarzún (maestro mayor)

Fecha aproximada: 1900

Otros: Monumento Histórico Nacional (1971),

Patrimonio de la Humanidad (2000)

Superficie: 336 m²



A escasos kilómetros al norte de Chonchi se encuentra el sector de **Vilupulli**, un pequeño villorrio rural que en mapudungun significa «cerro o loma de culebras». Nombrado por primera vez en escritos de comienzos del siglo XVII, cuando se describe un pueblo de indios encomendado a Luis Pérez de Vargas, no registra información de la iglesia.

Posteriormente, en un texto recopilado por el obispado de Ancud en base a relatos orales recogidos en el sector, se consigna que la capilla fue hecha mediante mingas y se empezó a construir más o menos en el año 1900.

La **Iglesia de Vilupulli** 33 se caracteriza por poseer la torre más esbelta y delicada de todo los templos del Archipiélago, y en conjunto, con las de Ichuac y Chonchi, crean una triangulación perfecta que sirve a los navegantes para orientarse entre las islas del canal de Lemuy y de Yal.

Su fachada tiene un trazado regulador de la composición, es decir, se diseñó antes o paralelamente a la construcción. La pintura en rosados, amarillos y blancos gastados de la fachada agudizan la delicadeza del edificio. Tiene una imagerie religiosa de gran valor artístico y patrimonial; posee santos de vestir de Nuestra

the landscape. The cemetery of Teupa behind the church is unique for its mausoleums and the wood and brass huts that resemble small Chilote churches or houses. Several of these “huts” also contain religious ornamentation, such as birds, stars and crosses in different forms and sizes. This funerary architectural complex is one of the most accessible in the entire archipelago.

Located just a few kilometres north of Chonchi is **Vilupulli**, a tiny rural outpost that in the Mapudungun language means “snake hill”. It was first mentioned in writings dating to the early 17th

century, where it was described as an Indian village under the control of Luis Pérez de Vargas, although with no reference to a church. A later text published by the Bishopric of Ancud and based on oral narratives collected in the area states that the church was built by farm labourers and commenced around 1900. The **Church of Vilupulli** 33 boasts the most slender and delicate tower of all the churches in the archipelago. Together with the churches of Ichuac and Chonchi, it forms a perfect triangle and was used for orientation purposes by mariners navigating their way between the islands of the Lemuy and Yal Channels. Its façade serves to regulate the



Poblado de Rauco Village of Rauco 34 / 3D

Ubicación: 11 km al sur de Castro
Fecha: pueblo de indios encomendado en 1627



El Fortín de Tauco The Tauco Point 35 / 3D

Fecha: 1780

Señora de Gracia, San Antonio de Padua y, particularmente, Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, la «Virgen Sentada», hecha de madera policromada, de ojos azules y con sus pies sobre el diablo.

A unos 8 km más al norte se encuentra el **Poblado de Rauco** 34, que hoy es una pequeña villa que mira hacia el fiordo de Castro y la península de Rilán, en lo que se podría denominar el límite norte de la comuna de Chonchi.

Un poco más al oeste se encuentra la punta de **Tauco**, desde la cual se domina la entrada del fiordo y el paso por el canal Lemuy. Este lugar fue elegido a fines

del siglo XVIII por el ingeniero Manuel Zorrilla, a encargo del gobernador de Chiloé Antonio Martínez y la Espada, para establecer el **Fortín de Tauco** 35, que en lengua veliche significa «grietas de agua». Pequeña construcción que buscaba defender el acceso a Castro de cualquier intento de ataque de piratas. Desde 1780 hasta 1783, fecha en que se recibe la noticia del tratado de paz entre España e Inglaterra, el fortín es atendido por la Compañía de Artilleros de Castro. Contaba con tres cañones apoyados en cureñas de madera y una culebrina de bronce, protegidos por parapetos de tierra. Se ubicaba sobre una explanada de unos 17 m de largo construida como un corte en el cerro. Aquí se levantaban empalizadas y terraplenes que completaban una estructura bastante simple pero efectiva como fortín. El abandono hizo que dicha estructura prácticamente desapareciera, quedando en pie sólo sus cañones y la explanada donde estuvo emplazado. Lamentablemente, sus piezas de artillería fueron sacadas y colocadas tanto en la plaza de Armas como en el puerto de Castro. En la actualidad, se ha hecho una restauración de carácter ilustrativo de lo que fue hipotéticamente el fortín.

Cercano a este paraje se encuentra, en el sector de **Quinched**, la **Casa Fernández** 36, obra contemporánea de gran simpleza y que reúne los elementos isleños reinterpretados en una nueva síntesis, similar a un pequeño galpón chilote.

Casa Fernández Fernández House 36 / 3E

Ubicación: sector de Quinched
Autores: Manuel Fernández,
Ernesto Le-Bert
Fecha: 1997
Superficie: 96 m²



composition and as such was designed either before or in parallel with the remainder of the construction. The faded pink, yellow and white tones of the façade reinforce the delicacy of the building. The religious imagery, which has great artistic and heritage merit, includes clothed figures of Our Lady of Grace, St Anthony of Padua and, most notably, the Immaculate Conception, the so-called “Seated Virgin”, made from polychrome wood with blue eyes and her feet resting on the devil.

Approximately eight kilometres further north is **Rauco** 34, a small town overlooking the Castro Fjord and Rilán Peninsula, at the north edge of the municipality of Chonchi.

A little further west lies **Tauco** Point overlooking the entrance to the fjord and passage through the Lemuy Channel. This was the site chosen in late 18th century by the engineer Manuel Zorrilla, under commission from the Governor of Chiloé, Antonio Martínez y la Espada, for the construction of **Fort Tauco** 35, which in the Veliche language means

“water cracks”. The purpose of this small building was to defend Castro from possible attacks by pirates. From 1780 to the signing of the peace treaty between Spain and England, the fort was manned by the Castro Artillery Company. It had three cannons that rested on wooden gun carriages and a bronze culverin, protected by sandbanks. It was located on an esplanade approximately 17 metres long, cut out of the hill. Here the simple but effective structure was completed by palisades and embankments. Once abandoned, the fort virtually disappeared, the only elements remaining being the cannons and

the esplanade on which it stood. Unfortunately the artillery devices were sacked and placed in the parade ground and the harbour at Castro. Restoration works have since been conducted to provide a hypothetical illustration of the fort.

Not far away from the fort, in the **Quinched** sector, is the **Fernández House** 36, a contemporary work of stunning simplicity that reinterprets typical Chiloe elements, resulting in a structure not unlike a small Chiloe shed.

2a Chonchi-Queilen

Iglesias de la Escuela en Madera de Chiloé Chiloé School of Wooden Churches

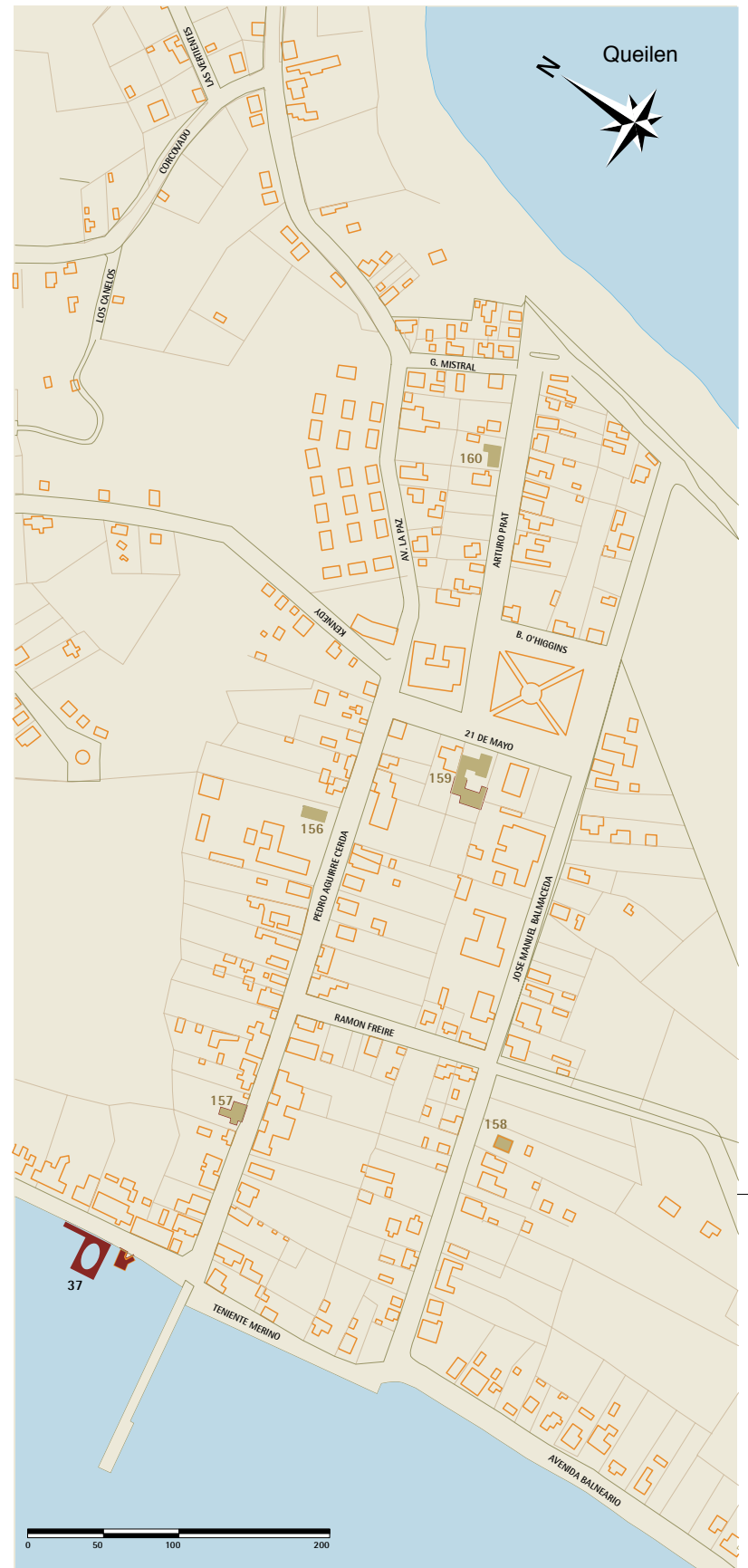
Poblado chilote Chiloé Town

A 44 km de Chonchi y siguiendo la línea del bordemar hacia el oriente se encuentra la comuna de Queilen, en la cual la formación de lomajes suaves, típicos de Chiloé, va dando paso a una geografía más accidentada y agreste, cuyas costas se abren a las corrientes e influencias del golfo del Corcovado. En un entorno de intensa belleza natural, con ensenadas, esteros y cerros cubiertos del bosque Siempre Verde, este recorrido ofrece el contacto con las áreas geográficas y culturales que se mantuvieron más alejadas de la influencia española en la colonización de Chiloé. Fueron integradas al proceso modernizador mucho más tardíamente que la zona centro y norte de la Isla Grande.

Este territorio fue reconocido ya en el siglo XVIII por los misioneros jesuitas como «costa de payos», para diferenciar a sus habitantes de los huilliches, de más al norte, debido a que su estilo de vida contenía elementos de cultura huilliche y chona. Por esta razón se instala a principios de ese siglo la denominada «misión de payos», con capillas y misiones en Lelbun, Compu, Paildad y Tranqui y con centro en lo que hoy se conoce como Queilen. La «misión de payos» dura hasta el año 1764, en que debido al aislamiento y las dificultades de comunicación, el centro de las misiones es trasladado a Chonchi. En el censo de 1787, Queilen aparece como un centro poblado sólo por indios, sin población española residente.

Las capillas actúan como lugares geográficos de referencia de la localidad, pero salvo en Queilen, no se traducen en la formación de villorrios y poblados con rasgos urbanos como en otras partes de Chiloé.

El poblado de **Queilen** se ubica en el término de una larga y angosta península de arena, donde se encuentran las aguas del canal, el estero de Compu y el golfo de Corcovado, situación hidrográfica que da una gran extensión de playas. Queilen es designación del mapudungun *kllllén*, «estar ladeado», nombre que describe la



South of Chonchi, following the shore in an eastward direction, is the municipality of Queilen, in which the gently rolling hills typically found in Chiloé gradually give way to a more rugged and uneven landscape, the coastline of which is exposed to the currents and influences of the Gulf of Corcovado. Located in a stunning natural beauty spot, with coves, estuaries and hills populated with evergreen forests, this itinerary takes in geographical and cultural areas barely touched by the Spanish influence during the colonisation of Chiloé. As such, the modernisation process reached this area much later than the centre and north of Main Island.

In the 18th century the Jesuits called this territory the Costa de Payos to differentiate its inhabitants from the Huilliches further north, given that their lifestyle contained elements of the Huilliche and Chono cultures. It was for this reason that the so-called "Payo Mission" was established here at the beginning of that century, with churches and mission centres in Lelbun, Compu, Paildad and Tranqui, and its centre at what we now know as Queilen. The churches served as landmarks to identify the various geographical locations but except for the case of Queilen did not give rise to outposts or semi-urban villages as in other parts of Chiloé.



Poblado de Queilen



Centro Cultural de Queilen Queilen Arts Centre 37 / 2E

Ubicación: Costanera s/n

Autores: Edward Rojas, Lorenzo Berg

Fecha: 1998-1999

Superficie: 345 m²

característica topográfica del lugar donde se levanta el pueblo, que es precisamente una ladera con bastante inclinación. Otros investigadores optan por el significado de «ciprés colorado».

Durante el siglo XIX empieza a adquirir importancia como puerto de abrigo y de extracción maderera. En el año 1890 es habilitado como «puerto menor». En 1900 llegan colonos ingleses y españoles, momento a partir del cual se inicia un periodo de crecimiento y auge asociado a la actividad maderera e industrial. En 1937 se incendia la calle La Marina, hoy Presidente Alessandri, donde se destruyeron más de quince casas. En el año 1949 llega la luz eléctrica, gracias al esfuerzo de sus propios habitantes quienes insta-

lan una máquina a vapor móvil, que hace las veces de generador. El terremoto del 60 causa destrozos importantes en el área de bordemar. Aunque sólo en la década del 70 llega uno de los más importantes avances para la comuna, la apertura del camino de comunicación con Chonchi.

De trazado regular, tipo damero, y dispuesto sobre una planicie costera, Queilen mantiene su aire de poblado rural junto a inmensas playas de arena. La arquitectura del pueblo es un tanto ecléctica, sin la pureza de Chonchi ni la variedad de Castro, pero ofrece, sin embargo, un buen conjunto de obras con pocas influencias foráneas. Los edificios públicos mantienen cierto aire autónomo e independiente del resto de Chiloé por su tardía anexión a las rutas camineras. La costanera y muelle sirven como paseo peatonal, y el edificio tipo palafito usado de centro cultural y venta de artesanía constituye un lugar que concentra a los visitantes. El Centro Cultural de Queilen 37 integra dos edificios de palafitos aislados y preexistentes, uno de ellos es el Refugio de Navegantes. Está concebido como un espacio interior moderno, de geometría elíptica y acústica, destinada a sala de eventos.

Iglesia de Terao

Church of Terao 38 / 3E

Fecha: principios del siglo XX

Superficie: 260 m²



The “Payo Mission” lasted until 1764, when due to its isolation and communication difficulties it was transferred to Chonchi. In the Census of 1787, Queilen features as a settlement populated only by Indians, without a resident Spanish population.

The town of **Queilen** is located at the end of a long and narrow sand bank, where the waters of the channel, the Compu Estuary and Gulf of Corcovado meet, creating a vast expanse of beaches. **Queilen** derives from the Mapudungun **klillén**, meaning “tilted”, and describes the topographical characteristic of the site on which the village was

established, namely a fairly inclined slope. Other researchers opt for the meaning “red cypress”. During the 19th century the area began to gain importance as a sheltered harbour and timber centre. In 1890 it was awarded the status of “minor harbour”. The year 1900 witnessed the arrival of English and Spanish settlers, leading to a period of growth and prosperity associated with timber and other industries. In 1937 fire broke out on La Marina Street, the present-day Presidente Alessandri, destroying over fifteen houses. Electric light reached the area in 1949 thanks to the efforts of the inhabitants themselves, who had installed a mobile steam engine that also served as a generator.

The earthquake of 1960 caused extensive damage along the shore. However, it was not until the 1970s that one of the most important advances reached the municipality, namely the road connecting it to Chonchi.

Based on a regular chessboard plan, arranged on a coastal plain, **Queilen** still maintains its air of a rural village overlooking kilometre after kilometre of sandy beaches. The local architecture is somewhat eclectic, lacking the purity of Chonchi and the variety of Castro but nevertheless offering visitors a good number of works virtually devoid of external influences. The public buildings display a certain

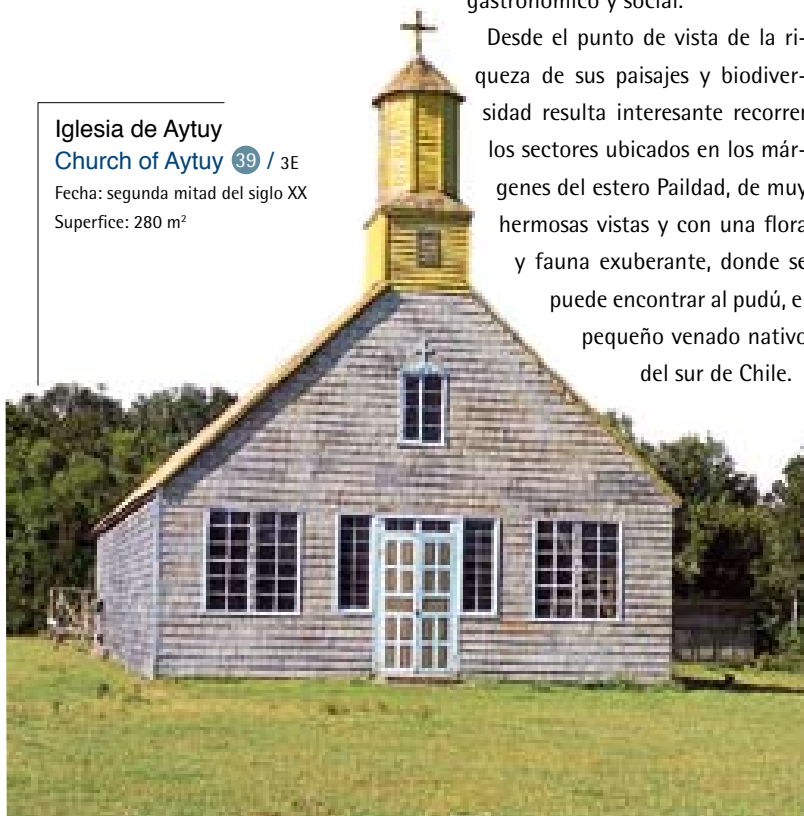
air of autonomy and independence from the rest of Chiloé, no doubt as a result of the relatively recent annexation of connection routes. The coastal road and the wharf serve as a type of pedestrian promenade, while the stilt-house building used as an arts centre and craft shop is the main attraction for visitors.

The **Queilen Arts Centre** 37 comprises two free-standing existing stilt houses, one of which is the Mariners’ Refuge. The interior is modern, adopting an elliptic form with acoustics suitable for its function as an event room.

Dentro de los atractivos importantes de este recorrido están localidades rurales como Terao, Agoní, Aytuy y Lelbún, todas las cuales tienen capillas, la mayoría de ellas construida en la primera mitad del siglo XX. Resaltan la **Iglesia de Terao** 38 y la **Iglesia de Aytuy** 39, ambas de factura algo más rústica que el conjunto de iglesias patrimoniales de Chiloé. Constituyen una interesante muestra de las diversas variantes desarrolladas en cada sector y reflejan la vocación de constructores autodidactas de los carpinteros chilotos. Vale la pena igualmente detenerse en Aytuy para contemplar la vista panorámica y conocer este pequeño caserío. Lelbún se destaca por sus extensas playas, por la celebración religiosa de Nuestra Señora de Gracia y por la celebración en febrero del torneo de fútbol rural más importante de la zona, que no sólo es un encuentro deportivo sino que también es un evento gastronómico y social.

Desde el punto de vista de la riqueza de sus paisajes y biodiversidad resulta interesante recorrer los sectores ubicados en los márgenes del estero Paildad, de muy hermosas vistas y con una flora y fauna exuberante, donde se puede encontrar al pudú, el pequeño venado nativo del sur de Chile.

Iglesia de Aytuy
Church of Aytuy 39 / 3E
Fecha: segunda mitad del siglo XX
Superficie: 280 m²



Subitinero / Subrecorrido

2b Huillinco-Cucao

Poblado de Huillinco Huillinco Town

Parque Nacional de Chiloé Chiloé National Park

Arquitectura contemporánea Contemporary architecture

La única ruta de conexión geográfica con el océano Pacífico, costa occidental de Chiloé, está formada por los lagos Huillinco y Cucao, que se alargan desde el interior de la Isla Grande hasta el mar. Fue la vía lacustre que usaron los indígenas para llegar al Pacífico. El científico Charles Darwin describe, como parte de su relato de viaje en el año 1834, lo siguiente: *En Huillinco, situado en las riberas del Lago Cucao, hay muy poco terreno desmontado y todos los habitantes parecen ser indios. La región de Cucao es la única que está habitada en toda la costa occidental de Chiloé. Contiene unas 30 o 40 familias indias dispersas a todo lo largo de la playa, en un espacio de 4 o 5 millas. Viven muy aislados del resto de Chiloé, y apenas tiene comercio alguno, como no sea el de la venta de un poco de aceite sacado de la grasa de las focas.*

A principios de 1980 el Gobierno construyó un camino por el borde de estos lagos, el que nos lleva hasta el Parque Nacional Chiloé, principal reserva natural protegida existente en el Archipiélago.

Este recorrido nos transporta por un paisaje de una impresionante belleza natural; es una de las rutas de mayor interés turístico de Chiloé y una de las menos intervenidas por los habitantes. La depresión formada por estos lagos y la extensa playa de Cucao conforman un medioambiente natural rico en biodiversidad, rodeado por las alturas de la cordillera de San Pedro por el norte y Pirulil hacia el sur, que han posibilitado el desarrollo de asentamientos humanos permanentes desde épocas prehistóricas. Una de las particularidades de esta área fue que hasta hace dos décadas la única conexión posible entre las costas de Cucao con el resto de Chiloé era navegando, a vela o remo, por los lagos Cucao y Huillinco.

Several of the main attractions of this itinerary include the rural villages of Terao, Agoní, Aytuy and Lelbún, all of which have their own small church, mainly constructed during the first half of the 20th century. Outstanding amongst these are the **Church of Terao** 38 and the **Church of Aytuy** 39, both of a relatively more rustic style than other heritage churches in Chiloé. They constitute an interesting sample of the range of variants developed in each sector and reflect the self-taught vocation of the Chiloé carpenters. Aytuy equally merits a visit to admire the panoramic

views and explore this tiny hamlet. Lelbún is noted for its long beaches, the religious festivity of Our Lady of Grace, and the celebration in February of the most important rural football "tournament" in the area, a sporting event accompanied by gastronomic and social attractions. With their rich variety of landscapes and biodiversity, it is worth touring the sectors along the banks of the Paildad Estuary. In addition to magnificent views, the wildlife and flora are wonderful, comprising the pudú, a small deer native to Southern Chile.

The only route geographically connected to the Pacific Ocean, namely the west coast of Chiloé, comprises the lakes Huillinco and Cucao, which stretch from the hinterland of Main Island to the sea. It was the lakeside path used by the indigenous peoples to reach the Pacific. In 1834, the scientist Charles Darwin described it in his travel diary as follows: "In Huillinco, situated on the banks of Lake Cucao, very little land has been developed and all the inhabitants seem to be Indians. The region of Cucao is the only section of the entire west coast of Chiloé that is inhabited. It contains between 30 and 40 Indian families scattered along

the beach in a 4 or 5 mile radius. They live totally isolated from the rest of Chiloé and, except for the sale of a little oil extracted from seal fat, there is hardly any trade." At the beginning of 1980 the government built a road along the edge of these lakes, which now leads to the Chiloé National Park, the main protected nature reserve in the archipelago. This itinerary takes visitors through stunningly beautiful landscape. It is one of the most popular tourist routes in Chiloé and one of the least affected by inhabitants. The depression formed by these lakes and the vast Cucao Beach give rise to a natural environment rich in biodiversity, bounded to the north by the Saint Peter



El poblado de **Huillinco**, que en lengua veliche significa «aguas en donde habita el huillin» (nutria de río), fue fundado en 1696 y era el único puerto de desembarque de los habitantes de la costa del Pacífico para poder vender sus productos en Chonchi y Castro, especialmente cochayuyo, machas y otros mariscos escasos en la vertiente oriental del Archipiélago. Esta situación y su mayor cercanía con los centros poblados permitió que Huillinco tuviera un desarrollo que se asemeja actualmente mucho al de otras localidades campesinas chilotas. Pero con la apertura del camino por la orilla del lago este pueblo perdió su rol estratégico. Sin embargo, conserva una interesante arquitectura tradicional con casas cubiertas de tejas de alerce que reflejan su época de esplendor.

El Muelle de Huillinco ⁴⁰, construido íntegramente en madera de ciprés, es un símbolo que expresa la importancia que tuvo como puerto lacustre. Mantiene todavía una belleza serena y distante que resiste el tiempo por la nobleza de sus maderas, cuyo color a ciprés oxidado es una combinación perfecta con las cubiertas de tejas de alerce de las casas circundantes. Antes del terremoto de 1960 ya existía este muelle, aunque más pequeño que el actual. Facilitaba el desembarco de la gente que en

Mountain Range and to the south by Pirulil, all of which has facilitated the development of permanent human settlements since prehispanic times. One of the unique features of this area was that until two decades ago the only possible way to reach the rest of Chiloé from the coasts of Cucao was by either sailing or rowing up lakes Cucao and Huillinco. Located in the town of **Huillinco**, which in the Veliche language means “waters inhabited by the huillin [otter]”, was the only docking port for the inhabitants of the Pacific coast, who would sell their products in Chonchi and Castro, especially cochayuyo, clams and other shellfish not normally

found on the east of the archipelago. This situation and its greater proximity to population centres enabled Huillinco to develop in a similar way to other rural areas in Chiloé. Once the lakeside road had been built, this town lost its strategic role. It nevertheless still contains an interesting collection of traditional architecture, with the larch shingle house reflecting its golden age. The **Huillinco Wharf** ⁴⁰, constructed entirely from cypress wood, is a symbol of its past importance as a lakeside port. It still maintains a serene and distant beauty that manages to withstand the test of time due to the fine wood used, the colour of which, a type of rusty cypress, harmonises



Muelle de Huillinco
Huillinco Wharf 40 / 4E
 Fecha: anterior al terremoto de 1960

sus botes venían desde Cucao. Cuentan los lugareños que se navegaba por la noche, para aprovechar que el lago se ponía más tranquilo.



Parque Nacional Chiloé
Chiloé National Park 41 / 4E
 Fecha de creación: 1982

Al final del camino se encuentra el caserío de **Cucao**, de arquitectura precaria y espontánea, y sobre todo asociada al auge turístico, iniciado con la apertura de la ruta terrestre y con la instalación del **Parque Nacional Chiloé** 41, al que llegan cada año miles de visitantes. Fue creado el 17 de noviembre de 1982 con el fin de proteger valiosos recursos naturales y escénicos, así como la flora y fauna típicas de la isla, que se encuentran en buena proporción en la cordillera de San Pedro, junto al océano Pacífico. El sector protegido comprende



Parque Nacional Chiloé

43.057 ha y está dividido en dos áreas: la norte, a la que se entra desde el río Chepu, y la sur, a la que se llega desde Cucao. Este último lugar concentra la mayor parte de las instalaciones, como el centro de visitantes y el museo del Parque. Además, está provisto de senderos de recorrido y excursión peatonal, camping, picnic y una buena cantidad de miradores, aprovechando que se está en las tierras más altas de Chiloé.

El parque, de exuberante y endémica vegetación, desarrolla diversos tipos forestales, conocidos como el bosque Siempre Verde, presente con una amplia variedad de especies que crecen en diversas asociaciones en función de la geografía, niveles y tipos de suelo. En los terrenos de buen drenaje y pendientes fuertes se presenta la tepa asociada con el olivillo. El nivel inferior está compuesto de especies como la luma y el arrayán. Un tipo de población boscosa bastante abundante y muy especial lo constituye el tepú, que en las zonas húmedas del parque forma agrupaciones puras de gran extensión conocidas como tepuales. El alerce crece aislado o en masas puras, en especial sobre los 600 m del nivel del mar. Su presencia constituye un valor cien-

perfectly with the larch shingle roofs of the nearby houses. The wharf existed prior to the earthquake of 1960 but was smaller than the present-day structure. It facilitated the mooring of boats bringing people from Cucao. According to local accounts, the custom was to sail at night when the lake was calmer.

At the end of the road lies the tiny village of **Cucao** with its precarious and spontaneous architecture and above all its associations with the tourism boom that accompanied the construction of the land road and the creation of the **Chiloé National Park** 41. The latter attracts thousands of visitors each year.

It was established on 17 November 1982 for the purpose of protecting valuable natural resources and beauty spots, plus the indigenous flora and wildlife that mainly inhabit Saint Peter's Mountains next to the Pacific Ocean. The protected sector comprises 43,057 hectares divided into two broad sections: the north, accessed via the Chepu River; and the south, accessed from Cucao. The latter contains most of the facilities, such as the Visitors' Centre and Park Museum. It also boasts signed nature trails, a camp site, picnic area and, given its location on the highest land in Chiloé, numerous vantage points. With its exuberant endemic vegetation, the Chiloé

Park contains several types of forest species known as evergreens and a vast range of plant species that grow in different areas according to the geography, levels and types of soil. The well drained soils and steep slopes have a turf associated with tique, while the lower levels are made up of species such as the glanleam gold and myrtle. Constituting a very special type of woodland is the abundant bog, present in large expanses in the wetlands of the park.

Larch trees grow in both isolation and as a single-species mass, especially on land 600 metres above sea level. This species has particular scientific merit



tífico de gran importancia, pudiendo visualizarse en los sectores de Abato y Rancho Grande. En el suelo y trepando los árboles hay infinidad de hongos, líquenes, musgos y helechos, o el voqui, en gran variedad de fibras, con el cual se hace cestería. Otras especies arbóreas nativas a encontrar son: ulmo, canelo, coigüe, laurel, lingue, ave-llano, tiaca, mañío y melí, entre otros.

De múltiple y variada fauna, destacan el monito del monte, el pudú, el coipo, el zorro chilote y la nutria. Entre las aves existen cisnes, flamencos, pelícanos, bandurrias, patos de diferentes tipos, queltehués, pájaros carpinteros, martín pescador, traros, zarapos, búhos, chucacos, aguiluchos, golondrinas y gaviotas, entre otros. En la fauna marina se distinguen mamíferos como lobo de mar y toninas, y peces como pejerreyes, congrios, róbalo, lisas, corvinas y salmón.

Parte del área que hoy comprende el Parque Nacional son territorios que ancestralmente y en la actualidad ocupan las comunidades huilliches de Chanquín y Huentemó. Esta razón llevó, luego de varios años de negociaciones y estudios, a desafectar una superficie del parque para permitir el desarrollo de las actividades de subsistencia naturales de los miembros de las comunidades mencionadas. Interesante resulta conocer algunas tradiciones y creencias propias de esta zona, muy rica en leyendas e historias transmitidas de generación en generación por sus habitantes. La extracción de oro en las playas de Cucao y a lo largo de toda la costa occidental sur de Chiloé es un trabajo que, según diversas fuentes, fue iniciado por los jesuitas, y que logró un gran desarrollo durante la primera mitad del siglo XX, llenando de fábulas las tertulias chilotas, con enriquecimientos, milagros y desastres. Actualmente, todavía es posible ver las cuadrillas de hombres que cada invierno lavan pacientemente las arenas para extraer oro.

Otra actividad tradicional es la elaboración del cochayuyo, alga que desde tiempos prehispánicos ha formado parte de la dieta del chilote. En la actualidad se extrae, se seca al sol y se forman los atados que serán vendidos en Castro y otros centros urbanos.

La extraordinaria calidad paisajística de esta área la ha transformado en un lugar predilecto para la instalación de centros turísticos o lugares de retiro junto a la naturaleza. Esto ha significado la irrupción de un nuevo tipo de arquitectura que en general trata de ser respetuosa y armónica con el entorno, aprovechando el principal elemento arquitectónico de Chiloé, la madera. Dentro de estas obras destacan, por la calidad de su diseño, el conjunto habitacional levantado por la comunidad Cahuala en las cercanías de Huillínco y la Hostería Tepuhueico .

La Comunidad Cahuala ⁴² es un ejemplo único de asentamiento en un paisaje donde durante décadas diversos profesionales han trabajado en un territorio que han protegido y lo han hecho su lugar de vida.



Comunidad Cahuala Cahuala Community

⁴² / 4E

Autores y fecha: J. Espinoza,
L. Ibieta, M. López, A. Urrutia,
1986-2004

Superficie: casa 1: 300 m²,
casa 2: 300 m², 10 casas: 50 y
60 m² cada una

La Hostería y Cabañas en el Lago Tepuhueico ⁴³, que en lengua nativa significa «aguas del color del Tepu», se ubica en un terreno de 20.000 ha dentro de un paraje natural casi inexplorado. El interés del proyecto radica en su alta calidad estética y su fusión con el paisaje. Las construcciones se insertan y confunden con el entorno a



and can be seen in the Abato and Rancho Grande sectors. On the ground and climbing up trees are numerous fungi, lichens, mosses and ferns, as well as voqui (*Boquila trifoliata*), used for basket-weaving. Other indigenous tree species to be found in the area include ulmo (*Eucryfia cordifolia*), cinnamon, Chilean cherry, bay, hazel, tiaca (*Caldcluvia paniculata*), Chilean podocarp and melí (*Amomyrtus meli*). There is rich variety of wildlife, the most prominent species including the mountain monkey, the pudu, the coypu, the Chiloé fox and the otter. The birds species present in the area are swans, flamingos, pelicans, ibis, different types of ducks,

southern lapwings, woodpeckers, kingfishers, crested caracaras, curlews, owls, chucaco tapaculos, hawk eagles, swallows and seagulls, to name but a few. The main sealife comprises mammals such as sea dogs and dolphins, fish such as pejerreyes (*Basilichthys*), conger eel, sea bass, grey mullet, maigre and salmon. Since ancient times, part of the area that nowadays belongs to the National Park has been inhabited by the Huilliche communities of Chanquín and Huentemó. It was for this reason that, following several years of negotiations and research, a specific area of the park was designated for natural subsistence activities by the members of these communities.

The whole area has a rich history in traditions, beliefs, legends and stories passed down through the generations by the inhabitants. Gold mining on the Cucao beaches and along the south-western shores of Chiloé was allegedly initiated by the Jesuits and experienced a boom period during the first half of the 20th century, providing the source for numerous fables embroidered at Chiloé gatherings with miracles and disasters. Nowadays, every winter it is still possible to see teams of men patiently washing sand in the hope of finding gold. Another traditional activity is the preparation of cochayuyo, a seaweed that has formed part of the local diet since

prehispánico times. These days it is extracted, dried in the sun and tied into bundles to be sold in Castro and other urban centres.

The extraordinary beauty of the landscape in this area has given rise to the establishment of tourism centres and retreats in natural surroundings away from the city hustle and bustle. The result has been the irruption of a new type of architecture, which in general attempts to respect and harmonise with the environment by making use of Chiloé's main architectural element, wood. Outstanding amongst these works for the quality of their design are the residential complex built by the Cahuala

2c Chonchi-Quellón

Comunidades huilliches *Huilliche communities*Lagos y bosques naturales *Natural lakes and forest*

través del uso de la madera, aprovechando muy bien sus texturas; tejuelas en los edificios, varas entrelazadas para los cercos, grandes troncos para los puentes, todo lo cual se complementa con obras autónomas y de gran potencia plástica. La hostería, de forma circular en torno a un torreón, domina el paisaje; las cabañas, como volúmenes aislados y monolíticos, toman posesión del territorio de un modo libre y desprejuiciado. El conjunto posee una estética contemporánea, en gran equilibrio con elementos vernaculares chilotes, como el uso de la madera y la reunión en torno al fuego.

Hostería y Cabañas en el Lago Tepuhueico

Guesthouse and Cabins at Lake Tepuhueico 43 / 4E

Autor y fecha: Rodrigo Searle, 1999
Superficie: 490 m² más las cabañas

La comuna de Quellón, con una superficie de 3.244 km², es la de mayor tamaño de Chiloé y abarca prácticamente toda el área sur de la provincia. Se trata de una comuna que concentra grandes extensiones de bosque nativo que, a pesar de la explotación a que ha sido sometido, todavía conserva importantes áreas de naturaleza virgen. El camino de acceso a Quellón es a través de la carretera Panamericana, que encuentra en aquel lugar su hito cero, es decir, el punto que marca el inicio o el fin de esta larga ruta que se extiende hasta Alaska.

El recorrido, que se inicia en Chonchi, sigue por el camino principal hacia el sur y permite conocer algunos de los hermosos lagos que existen en esta zona, como el Natri y el Tarahuín; además se pueden observar desde los puntos más altos, esteros, entradas de mar y una naturaleza menos domesticada, todo lo cual otorga particularidad al paisaje. También existen algunos caseríos y villorrios desarrollados en torno al camino, lo que indica un cambio en la lógica de asentamiento de bordemar tradicional.



Community near Huillincó and the Tepuhueico Guesthouse.

The **Cahuala Community** 42 is a unique example of human settlement in an area where for decades a number of professionals have worked in a protected territory that has eventually become their home.

The **Guesthouse and Cabins at Lake Tepuhueico** 43, which in the native language means “waters the colour of bog”, are located on 20,000 hectares of land at the heart of a virtually untouched natural beauty spot. The interest of this project lies in its excellent aesthetic quality and its integration with the landscape. The constructions merge with the

environment through the use of wood, making optimum use of all its textures (shingle claddings, interwoven poles for the fencing, large tree trunks for the bridges), all complemented with highly expressive self-contained works. The Guesthouse, which adopts a circular form around a tower, dominates the landscape, while the cabins, isolated monolithic volumes, spread over the land in a free and neutral fashion. The whole complex achieves a contemporary air superbly balanced with vernacular Chiloé elements such as the use of wood and campfire gatherings.

Extending over 3,244 km² and covering practically the entire south of the province, Quellón is the largest municipality in Chiloé. It comprises vast indigenous forests which, albeit vastly exploited, still contain a few fairly large untouched areas. Access to Quellón is via the Panamericana Road, which precisely at this point begins its long route up to Alaska. The itinerary, which commences in Chonchi, follows the main southward route taking in several stunning lakes, such as the Natri and Tarahuín lakes, as well as some of the highest peaks, estuaries, inlets and nature in its least tamed state. All of these features contribute to create a unique landscape. Also dotted along the way are

several hamlets and outposts, indicating a variation on traditional seashore settlement. Awaiting visitors at the end of the itinerary is Quellón, Chiloé's main fishing port and city, the third largest population centre after Castro and Ancud. Since prehistoric times this territory has been inhabited by groups of Indian canoeists, who sailed along the shores establishing temporary settlements, attracted by favourable shelter and food conditions. Subsequently the Huilliches adopted subsistence customs not so dissimilar from those of their neighbours and predecessors, the Chonos, settling on the edge of bays and estuaries and

Finalmente, se llega a Quellón, el principal puerto pesquero de Chiloé y ciudad, que después de Castro y Ancud, es el tercer centro poblado de la provincia.

Desde tiempos prehispánicos este territorio fue habitado por grupos de indios canoeros que frecuentaban las costas para establecer asentamientos temporales, atraídos por las condiciones favorables de abrigo y alimentación. Posteriormente fueron los huilliches quienes adoptaron costumbres de subsistencia no muy distintas a las de sus vecinos y antecesores, los chonos, estableciéndose en el entorno de las bahías y esteros locales e incorporando algunos cultivos como la quinoa y la papa. Durante la época del dominio español y principios de la república, salvo la actividad de los jesuitas que desarrollaban su acción misionera, las comunidades mantuvieron inalterados su estilo de vida e instituciones políticas tradicionales hasta bien entrado el siglo XIX.

A partir del siglo XIX y sobre todo durante la primera mitad del siglo XX, esta zona adquiere una creciente importancia por su riqueza forestal, especialmente de especies como el alerce y el ciprés, árboles que son explotados y embarcados hacia otros puntos del país. La extracción de recursos del mar, la caza de lobos y de otros mamíferos marinos, constituyó una actividad importante que fue generando crecientes contactos entre los chilotos y las comunidades indígenas locales, quienes también fueron asimilando en parte las costumbres y elementos de la cultura chilota. En el siglo XIX empieza un proceso de integración a la dinámica nacional más acelerado de los territorios habitados por estas comunidades. Esta situación generó conflictos con el Estado chileno, debido al desconocimiento, por parte de Chile, de los acuerdos y títulos de reconocimiento entregados a las comunidades indígenas por las autoridades españolas antes de la capitulación de Chiloé y por la posterior entrega a particulares de vastas porciones del territorio para su explotación forestal.

A pesar de que las comunidades se vieron sometidas a un paulatino debilitamiento de sus estructuras políticas y manifestaciones culturales tradicionales, el conflicto por las tierras, que se inicia en de las primeras décadas del siglo XX, gatilla un proceso de reorganización política que desemboca en la creación del Consejo General de Caciques de Chiloé. Esta organización, que reivindica el derecho de sus territorios ancestrales y defiende la recuperación de la identidad del pueblo huilliche, tiene su sede principal en la localidad de Compu. Actualmente es dirigida por el cacique mayor Carlos Lincomán, heredero del mítico cacique José Santos Lincomán y cuenta con doce comunidades organizadas: Kompú, Waipulli, Güequetrumao, Querempulli, Koinko, Yaldad, Kokauke, Laitek, Tweo, Piedra Blanca, Cailín e Inio, que juntas suman más de 700 familias.

Además de la importancia simbólica que tiene **Compu** como sede del Consejo de Caciques de Chiloé, hay que agregar que desde muy temprano fue incorporado como uno de los pueblos de indios visitados por la Misión Circular y encomendado ya en 1660 para prestar servicios a los ciudadanos españoles avecindados en la provincia. Su importancia como centro misional se refleja hoy día en su iglesia que, junto a la de Yaldad, es una de las que mejor representa en esta comuna a la Escuela de Iglesias en Madera de Chiloé.

Situada en una lengua de tierra cuya explanada está cada vez más disminuida por la subida de las aguas del estero, la **Iglesia de Compu** ⁴⁴, totalmente revestida en

Iglesia de Compu Church of Compu

44 / 3F

Fecha: principios del siglo XX
Superficie: 270 m²



cultivating quinoa and potatoes. With the exception of the Jesuits' missionary activities, the lifestyles and traditional political institutions of the communities remained unaltered throughout colonial times and the beginning of the republic, until well into the 19th century. From the 19th century onwards, and particularly during the first half of the 20th century, the area began to gain importance as a rich forestry source, with species such as the larch and cypress being particularly exploited and shipped off to other parts of the country. The extraction of resources from the sea, based on the hunting of sea dogs and other marine mammals, became an important activity,

generating increasing contact with the Chiloé people and local indigenous communities and giving rise to the gradual assimilation of Chiloé customs and culture.

The 19th century marked the beginning of a rapid process of integration of the territories inhabited by these communities with the national dynamics. This situation generated conflict with the Chilean government due to ignorance on behalf of the national authorities of the agreements and deeds of recognition granted to the indigenous communities by the Spaniards prior to the capitulation of Chiloé and as a result of the subsequent distribution to

individuals of vast areas of territory for forestry purposes.

Despite the fact that the communities were subjected to a gradual weakening of their political structures and traditional cultural manifestations, the conflict for land that emerged during the early decades of the 20th century set in train a process of political reorganisation that eventually led to the creation of the General Council of Community Chiefs of Chiloé. This organisation, which defends the right to ancient territories and the identity of the Huilliche people, is based in the town of Compu. Its current director is Community Chief Carlos

Lincomán, heir of the legendary community chief José Santos Lincomán, and there are twelve member communities as follows: Kompú, Waipulli, Güequetrumao, Querempulli, Koinko, Yaldad, Kokauke, Laitek, Tweo, Piedra Blanca, Cailín and Inio. Together, these represent over 700 families.

In addition to the symbolic importance of **Compu** as the headquarters of the Council of Community Chiefs of Chiloé, it is noted as being one of the first Indian villages to be visited by the so-called Circular Mission. Similarly, by as early as 1660 it was already under Spanish control and serviced Spanish citizens

tejuelas de alerce, incorpora algunas variantes respecto del modelo clásico del pórtico, cuyas columnas se transforman en portales de madera semicirculares. También cuenta con una torre de dos tambores algo más estilizada que las del resto de iglesias del Archipiélago.

El 25 de febrero de 1881 **Quellón** ⁴⁵ fue puerto de resguardo habilitado por decreto del entonces Presidente de la República don Aníbal Pinto Garmendia, aunque se considera que la fundación coincidió con la llegada del vapor Chiloé de la compañía Braun y Blanchard, que trajo la primera maquinaria destinada a la Sociedad Austral de Maderas el año 1905. La ciudad de Quellón ha estado desde su origen ligada a la industria. Fue la primera ciudad dedicada a destilación de maderas en Chile que funcionó en el sector costero llamado LLauquil, donde actualmente funcionan la Capitanía de Puerto y las instalaciones portuarias. En aquel tiempo, Quellón era sólo una aldea de apenas 600 habitantes ubicada en la parte sur de la pequeña península Punta de Lapas, y que después pasó a llamarse Quellón Viejo. Pero en 1908, el poblado y sus servicios cambiaron de lugar, pasando a instalarse en los espacios adyacentes al destilatorio. Las maderas procesadas por la industria eran el coigüe, tepú, luma, tenío, laurel y quiaca. La producción de la empresa era carbón de leña, acetato de cal y alcohol de maderas, y su mayor auge transcurrió en el período de 1938 a 1950.

A partir de la década de los 70 del siglo XX se inicia la instalación de industrias de procesamiento de recursos del mar, con un fuerte impulso económico para la comuna que convierte a Quellón en uno de los principales puertos del sur de Chile, razón por la cual a fines de los años 80 se asfalta la carretera de unión con Chonchi. Este proceso no logra un equilibrio urbano, ni obras de arquitectura contemporánea de calidad. El desarrollo económico no trajo aparejado un crecimiento cultural, sino tan sólo un par de pequeños museos: el Inchin Cuivi Ant, que significa «nuestro pasado», y el Museo Municipal Amador Cárdenas, que cuenta con una buena colección de piezas arqueológicas e históricas procedentes de distintos puntos de Chiloé.

Ciudad de Quellón

City of Quellón ⁴⁵ / 3F

Ubicación: 82 km al sur de Chonchi

Fecha de fundación: 1905



living in the province. Its importance as a missionary centre is reflected nowadays in its church, which together with that of Yaldad, is one of the finest examples in this municipality of the Chiloé school of wooden churches.

Situated on a tongue of land on which the esplanade is gradually losing ground to the estuary, the **Church of Compu** ⁴⁴, totally clad in larch shingles, contains several variants on the classic model of portico, its columns being transformed into semi-circular wooden portals. It also has a two-drum tower, somewhat more stylised than those of other churches in the archipelago.

On 25 February 1881, **Quellón** ⁴⁵ was designated a berthing port by the then president of the republic, Aníbal Pinto Garmendia. Its foundation is nevertheless generally thought to have coincided with the arrival of steam in Chiloé by the hand of the Braun y Blanchard, which brought the first machinery for the South Timber Company in 1905. The history of the city of Quellón is closely bound up with industrial development. It was the first city in Chile to engage in the distillation of wood, the concern responsible for this activity being located on the coastal section called "LLauquil", the present-day site of the Harbourmaster's Office and port facilities. In those days, Quellón was

a village with a population of barely 600 inhabitants, located on the southern part of the tiny Punta de Lapas Peninsula that subsequently became known as Quellón Viejo. In 1908, however, both the village and its services moved into the space adjacent to the distillery. The types of wood industrially processed were Chilean cherry, bog, glanleam gold, tenío, bay and quiaca. The company produced charcoal, calcium acetate and wood alcohol. It experienced its heyday between 1938 and 1950.

In the 1970s processing industries for marine resources were established, providing a major economic source for the municipality and turning

Quellón into one of the main ports in Southern Chile. The asphaltting of the road between Quellón and Chonchi in the 1980's was a direct consequence of this. However, this process achieved neither urban balance nor quality contemporary architecture. Economic development was not accompanied by cultural growth, simply by a couple of museums: the Inchin Cuivi Ant, meaning "Our Past", and the Amador Cárdenas Municipal Museum, which contains a good collection of archaeological and historical items from different parts of Chiloé. Located some seven kilometres south-west of Quellón is the village of Yaldad, with approximately

A unos 7 km al suroeste de Quellón se encuentra el caserío de **Yaldad**, de alrededor de 500 habitantes. Ha alcanzado un interesante grado de desarrollo asociado al cultivo de «semillas» de choritos, que han transformado al estero de Yaldad en una de las principales fuentes de semillas de este bivalvo en el sur del país. Yaldad, cuyo nombre proviene del chono *yal*, «peñasco», y *dad* o *lac*, «canal», es mencionado como pueblo de indios con capilla a fines del siglo XVIII. También cuenta con una iglesia cuya construcción data de principios del siglo XX.



Iglesia de Yaldad Church of Yaldad

46 / 3F

Fecha: principios del siglo XX

Superficie: 240 m²

500 inhabitants. It has achieved a certain level of development based on the cultivation of baby mussel “seeds”, which have transformed the Yaldad Estuary into one of the main seed sources in the country for this bivalve species. Yaldad, whose name is derived from the Chono *yal* “rocky outcrop” and *dad* or *lac*, “channel”, is mentioned as an Indian village with a small church at the end of the 18th century. It also has a church dating to the early 20th century.

The **Church of Yaldad** 46, smaller than the typical Chiloe variety, is a fine example of the original model of this tendency, with a two-drum tower and arched portico. It overlooks a large esplanade

mainly used for celebrating the feast day of Jesus of Nazareth every August.

The Chadmo sector is home to the local craft industry, mainly based on woven and hand-knitted wool products. Further to the south lie the villages of Coinco in the mountains and Colonia Yungay, where the indigenous forest is exploited. From this sector it is possible to carry on to lakes Saint Anthony, Coipue, Yaldad and The Three Marys, which together constitute a stunning natural beauty spot replete with natural biodiversity. These sectors belong to a 20,000-hectare estate recently purchased by a

The **Iglesia de Yaldad** 46, of lesser volume than the churches of the Chilote school, maintains with much fidelity the original model of this tendency, with a two-drum tower and portico with arches, facing a large esplanade that is used fundamentally in the celebration of the feast of Jesus Nazareno, at the end of August of each year.

In the Chadmo sector we find production of handicrafts, primarily woven wool on looms and on the spindle. Further south we discovered the localities of Coinco, caserío that connects with mountainous sectors, such as Colonia Yungay, where the native forest is exploited. From this sector it is possible to access the lakes San Antonio, Coipue, Yaldad and Tres Marías, which together constitute one of the areas of greatest beauty and conservation of natural biodiversity. These sectors comprise part of the territory of more than 20,000 ha that a Chilean entrepreneur recently purchased to be designated as a private natural reserve.

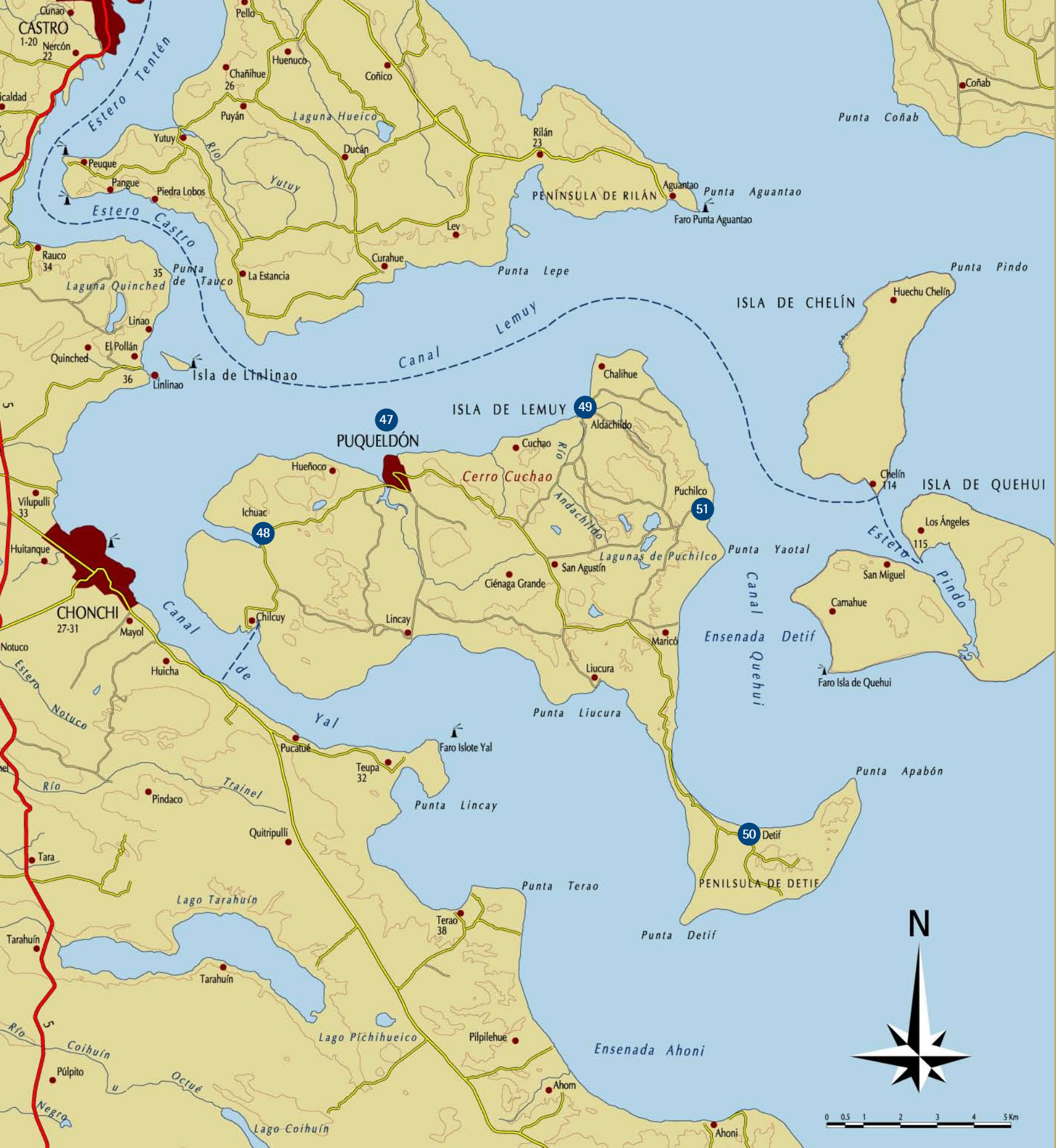
Towards the coast, we find the localities of Curanué and Auchac, in which there are activities of extraction of products from the sea and cultivation of mussels. In the sector of Oqueldán is preserved in good condition one of the few water mills in the municipality of Quellón. Chaiguao, a handicraft center, stands out for its beautiful beach and for the famous “barra de Chaiguao”, considered a very difficult passage for navigation and where the traditional belief held that a sea monster used to lie in wait for those who attempted to cross it.

Since 2006 it has been open to the public the Parque Tantauco, with its 120,000 ha of native forest, coastline, rivers and lakes, and a great biodiversity. It can be accessed by land from route 5, to Lake Chaihuata. Or by sea from Quellón after a maritime crossing through the Gulf of Corcovado to reach the cove of Inio and its ecotourism village, which is currently being redeveloped with contemporary works that link modernity with the rural, built with millennial wood, aromatic cypress from the Guaitecas, recycled from trees killed by old fires, by a team of architects led by Edward Rojas.

Chilean businessman for conversion into a private nature reserve.

Closer to the coast lie the villages of Curanué and Auchac, the main activities of which are the extraction of products from the sea and the cultivation of mussels. The Oqueldán sector boasts one of the best preserved water mills in the municipality of Quellón, while Chaiguao, famous for basket-weaving, has a beautiful beach and the notorious “Chaiguao sand bank”, regarded to be one of the most treacherous areas for mariners and where legend has it that a sea monster used to lie in wait for any vessel attempting to cross it.

In 2006 the Tantauco Park opened, offering 120,000 hectares of native forest, seashore, rivers and lakes, as well as great biodiversity. Visitors can either follow Route 5 to Lake Chaihuata, or take a boat from Quellón and cross the Gulf of Corcovado to the Cove of Inio and the ecotourism village, which, as an example of modernity in a rural setting, is currently being redeveloped with contemporary works built from the aromatic Guaitecas cypress, an ancient wood recycled from burned-down trees. The project is being undertaken by a team of architects led by Edward Rojas.



Itinerary / Recorrido 3 Isla de Lemuy



3 Isla de Lemuy

Tres iglesias Patrimonio de la Humanidad Three World Heritage churches

Tres iglesias de la Escuela Chilota Three Chiloé-School churches

Imaginería religiosa Religious imagery

Pueblos de bordemar Seashore Towns

LEMUY, que en vocablo huilliche significa «tierra boscosa», es una isla emplazada frente a la comuna de Chonchi, en el sector suroriente de Chiloé. Con cerca de 5.000 habitantes, es la segunda isla más poblada de todas las que componen el Archipiélago. El paisaje revela el predominio de un estilo de vida típicamente rural: praderas en las que pastorean vacunos y ovejas, campos sembrados de papales y avenas y casas dispersas y forradas en tejuelas las antiguas y en planchas de zinc las más nuevas. Junto a la casa, la huerta familiar, la arboleda, una cocina fogón o un pequeño galpón, una chanchera para los puercos y un gallinero completan este conjunto rural, habitacional y productivo. En el borde del camino, o bien a orillas de la costa, se ubican los caseríos que conforman los pocos centros urbanos que posee la Isla de Lemuy. La vida de sus habitantes transcurre entre las actividades agropecuarias, la recolección de productos del mar y el trabajo en los centros de cultivo de salmón.

El poblamiento de esta isla se remonta a la época prehispánica, donde ya existían algunos pueblos de indios como Puqueldón y Aldachildo. La toponimia indica igualmente que sus costas eran frecuentadas por los indios chonos, lo cual queda reflejado en el nombre de ciertos lugares como Detif e Ichuac. Varios de estos lugares, habitados inicialmente por nativos, fueron incorporando durante la Colonia a población española, y transformándose lentamente en pueblos mixtos. Estas comunidades fueron tempranamente incorporadas dentro de la Misión Circular, que era el periplo que los jesuitas realizaban todos los años visitando y atendiendo espiritualmente a todos los pueblos de indios del Archipiélago.

LEMUY, a Huilliche term meaning “woodland”, is a small island directly opposite Chonchi, in the southwest of Chiloé. With close on 5,000 inhabitants, it is the second most populated island in the archipelago. The landscape reflects a predominantly rural lifestyle: grazing fields for cows and sheep, potato and wheat fields, and scattered houses – the old ones clad with shingles and the newer ones with sheets of zinc. Next to each house, a family vegetable garden, trees, a stove kitchen or a small shed, a pigsty and a hen coop complete this domestic and productive rural environment.

The few tiny urban centres on the Isle of Lemuy are located either on the edge of the road or by the sea.



The inhabitants earn their living through farming, fishing and salmon fish farming.

The population of this island dates back to prehispanic times and Indian villages such as Puqueldón and Aldachildo. The names of places such as Detif and Ichuac indicate that the coast was frequented by Chono Indians. Several of these places, initially inhabited by indigenous peoples, were gradually incorporated into the Spanish colony and became mixed-population villages. These communities soon became part of the so-called Circular Mission, the annual journey undertaken by the Jesuits around all the Indian villages of the archipelago to attend to spiritual needs.



Lemuy es integrada al régimen de mercedes de tierras y de encomiendas, lo que provoca la instalación de residentes españoles en lugares como Ichuac y Puqueldón, lugares en los que, además, estaban emplazadas dos de las haciendas que los jesuitas administraron en Chiloé hasta su expulsión en el año 1767. Este contacto temprano dio curso, al igual que en otras áreas del bordemar interior de la isla, a un proceso creciente de influencia recíproca entre la cultura huilliche y la hispánica.

Con alrededor de 500 habitantes, el **Poblado de Puqueldón** ⁴⁷ es la cabecera de la comuna y concentra los principales edificios públicos, como municipalidad, correo, biblioteca, consultorio, retén de carabineros, internado de estudiantes, entre otros.

Desde una perspectiva del patrimonio arquitectónico y cultural en la isla destacan tres iglesias Patrimonio de la Humanidad: la de Ichuac, la de Aldachildo y la de Detif.

Poblado de Puqueldón Village of Puqueldón ⁴⁷ / 3E

Ubicación: Isla de Lemuy
Fecha: 1683, pueblo de indios con capilla;
1811 designado villa.



Lemuy was subjected to the encomienda system according to which Spanish colonists were granted control over a piece of land and its inhabitants. As such, Spaniards settled in places such as Ichuac and Puqueldón, which also happened to be the sites of two estates run by the Jesuits until their expulsion from Chiloé in 1767. As in other seashore areas, this early contact gave rise to a growing process of mutual influences between the Huilliche culture and the Spanish culture.

With approximately 500 inhabitants, **Puqueldón** ⁴⁷ is the largest village in the municipality and contains

the main public buildings, including the village hall, post office, library, health centre, police station and boarding school.

In terms of its architectural and cultural heritage, the most outstanding elements are the three World Heritage churches in Ichuac, Aldachildo and Detif.

The hamlet of **Ichuac**, some five kilometres from Chulchuy, gateway to the island, is a small outpost of no more than twenty houses. These are situated on a small hill overlooking the bay and nowadays traversed by the road leading from Chulchuy to Puqueldón.

El caserío de **Ichuac**, ubicado a unos 5 km de Chulchuy, puerta de entrada a la isla, es un pequeño villorrio de no más de veinte casas situadas en un pequeño lomaje inmediato a la bahía y que hoy es cruzado transversalmente por el camino que une Chulchuy con Puqueldón.

Desde Ichuac partía la Misión Circular, siendo el primer punto de recalada de los sacerdotes durante esta larga peregrinación por todo el archipiélago. El testimonio de uno de ellos que visita la misión jesuita relata: *El 17 de septiembre vienen de Ichuac al Colegio de castro, dos piraguas con algunos indios de aquel pueblo, a buscar a los padres misioneros. Estos que están prontos salen de aquella ciudad en una procesión que se hace hasta la playa donde se embarcan los siguientes santos de bulto: San Isidro, San Juan Evangelista, Santa Neoburga, la Virgen y el Señor Crucificado... Los misioneros con los fiscales se embarcan en otra piragua y tiran las tres piraguas hasta la Isla Lemuy, donde está Ichuac. Una milla antes de llegar allá sale de la iglesia una procesión de todos los indios, indias, chicos y grandes*



Caserío de Ichuac

que pertenecen a la capilla. Van por una cruz adelante y algunas luces, cantando a coro las oraciones. Habiendo llegado las piraguas, se desembarcan los santos y en procesión con los padres misioneros se conducen a la iglesia, donde colocan cada uno en sus nichos señalados.

Hoy en día la **Iglesia de Ichuac** ⁴⁸ es el único elemento patrimonial que refleja la importancia misionera que tuvo este puerto. Ubicada junto a la bahía, la iglesia está casi de espaldas al mar, enfrentando al camino principal de Lemuy, situación poco común en la Escuela Religiosa Chilota.

La fachada está ornamentada con motivos geométricos y un reloj de madera, que marca las tres de la tarde, la hora en que Cristo murió, y hora en que partía la Misión Circular. Su torre tiene dos tambores, uno de planta cuadrada que forma un gran plano con el frontón, coronado con tambor y chapitel de planta octogonal. Su pórtico tiene un arco central rebajado similar a la geometría de la bóveda de la nave central. El exterior, completamente trabajado en tejuela corta y tinglada, deja la madera a la vista, lo que contrasta con el pórtico colorido y el espacio interior blanco con un zócalo café. Estas pinturas homogenizan algunas intervenciones rea-

Ichuac was the first port of call on the Circular Mission, the Jesuits' tour of the entire archipelago. A visitor to the Jesuit mission recorded the following: "On 17 September two canoes with a group of Indians from village of Ichuac landed in Castro looking for the missionary fathers. The latter were ready and departed from the city in a procession to the beach, where they loaded onto the canoes the following figures of saints: St Isidro, St John the Evangelist, St Neoburga, the Virgin Mary and a large crucifix, ... The missionaries and church auxiliaries boarded another canoe and then the three canoes set sail for Ichuac, on the Isle of Lemuy. A mile from

the shore of the latter, a procession of Indian men and women, children and youths belonging set off from the church. At the front was a cross and several lights, and the Indians chanted prayers. When the canoes reached the shore, the saints were unloaded and carried in a procession to the church, followed by the missionary fathers. Each statue was the placed in its own niche."

Nowadays the **Church of Ichuac** ⁴⁸ is the only heritage element that reflects the missionary importance once enjoyed by this harbour. Situated by the bay, the church backs almost directly onto the sea while, rarely for a Chiloé church, its front façade





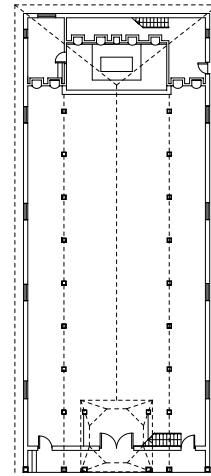
lizadas en los años 80, como los cielos y tensores metálicos de la nave. En cuanto a alteraciones en el edificio, se dice que hacia 1950 se eliminó el tercer tambor de la torre. En 1997 hubo un programa de conservación de la rica y variada imaginería, con el cual se restauraron varios de los santos de vestir que posee esta iglesia.

El cementerio de Ichuac, debidamente cuidado y mantenido por la comunidad, se ubica al otro lado del camino, un poco alejado de la iglesia. Refleja la tradición de respeto e importancia que se le asigna a los muertos dentro de la cultura insular. Las cruces del cementerio, de madera al-

Iglesia de Ichuac Church of Ichuac 48 / 3E

Fecha aproximada: 1900

Otros: Monumento Histórico Nacional (1999), Patrimonio de la Humanidad (2000)
Superficie: 372,5 m²



gunas y de cemento otras, están en su mayoría adornadas con guirnaldas y flores de colores artificiales. Todo esto se prepara en vísperas del primero de noviembre, en la celebración del Día de los Santos o de Todos los Muertos, día en que se reúne toda la comunidad que va a visitar y a recordar a sus deudos.

El caserío de **Aldachildo** se sitúa a 8 km al noreste de Puqueldón y aparece como pueblo de indios con capilla en 1736. Su nombre proviene del mapudungun *aldi*, «muy abundante» y *chilin*, «fluir a borbotones», que responde a la abundancia de manantiales que emanan desde su superficie. Es un villorrio constituido por una treintena de casas que se concentran en una planicie que sigue la línea de la playa. Antiguamente, la conexión con Aldachildo se hacía desde el mar, desde Castro o Chonchi hasta que, en la década del 70 se habilitó el camino para el paso de vehículos motorizados y se inició el servicio de transbordadores en el sector de Chulchuy.

Hasta hace pocos años sus playas eran abundantes de mariscos, por lo que era tradicional que las familias de este y otros sectores aledaños se congregaran a la mariscada, cuando se producían los pilcanes o mareas más bajas del mes. En la actualidad, las casas se distribuyen siguiendo la línea del camino principal que forma una especie de costanera a la que se deben sumar dos caminos perpendiculares

overlooks the main road on the island. The façade is decorated with geometric patterns and a wooden clock indicating 3 o'clock, the hour of Christ's death and the hour that the Circular Mission set out. The tower has two drums, a square one forming a large plane with the pediment, the other octagonal and, along with the spire, serving to crown the latter. At the centre of the portico is a segmental arch, similar in form to the vault above the nave. The exterior, completely clad with short interwoven shingles, displays exposed wood in contrast with the colourful portico and the white interior with coffee-coloured plinth. The use of these colours corresponds to

works conducted in the 1980s on the ceilings and metal tensors of the nave and aisles. With regard to alterations to the building, a third drum on the tower is thought to have been removed around 1950. In 1997 several of the statues of saints that make up the richly varied imagery of the church were restored. The Ichuac cemetery, duly maintained by the community, is located on the other side of the road, not far from the church. It reflects the respect and importance traditionally assigned to the dead as part of the island culture. The crosses in the cemetery, some made of wood and others of cement, are mostly decorated with colourful artificial garlands and

flowers. These preparations take place in readiness for Halloween and All Saints Day when the entire community turns out in memory of its deceased.

The etymological origin of the hamlet of **Aldachildo** is derived from the Mapudungun *aldi*, meaning "very abundant" and *chilin*, meaning "gushing water", a clear reference to the abundance of springs that burst from the surface. It is an outpost made up of about thirty houses all grouped on a plain running alongside the beach. In the old days, Aldachildo was reached by sea from Castro or Chonchi, but in the 1970s a road for vehicular traffic was built and a ferry service was

launched in the Chulchuy sector.

Until a few years ago the beaches were replete with shellfish, the local tradition being for the families of this and other nearby sectors to gather for the mariscada or shellfish event when the pilcanes or the month's lowest tides occurred. Nowadays, the houses are aligned along the main road that forms a type of seafront promenade, joined by two perpendicular roads lined by even more houses. The hamlet contains public buildings such as a school, rural health centre and a social centre but it still has an essentially rural air. In recent years the establishment of salmon companies has modified the environment



en cuyas orillas se concentra un mayor número de viviendas. Cuenta con escuela, estación médico rural y sede social, entre otros edificios públicos, pero mantiene una identidad claramente rural. En los últimos años, el levantamiento de instalaciones de empresas salmoneras ha venido a modificar y otorgar un mayor dinamismo al ritmo de la villa.

La **Iglesia de Aldachildo** ⁴⁹, cercana y paralela a la playa, es fácilmente distinguible cuando se navega en torno a la Isla de Lemuy. Esta iglesia se asemeja a la de Vilupulli por la espigada verticalidad de su torre. Es una versión más pequeña que la vecina Iglesia de Rilán, aunque con similar diseño del pórtico, con arcos ojivados, angostos, entre los arcos mayores de medio punto. Fue construida con madera de ciprés y coigüe y forrada con alerce; ofrece una apariencia de sobriedad y majestuosidad especialmente debido a la sencillez y buena terminación de su fachada.

Su interior sobresale por la nave central, de acentuada verticalidad y profundidad espacial, y de sugerente tratamiento pictórico, con estrellas doradas y detalles florales en la bóveda. Mantiene confesionarios, reclinatorios e imaginería de sencilla pero atractiva carpintería.

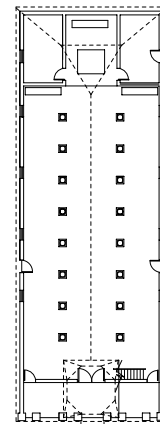
Iglesia de Aldachildo Church of Aldachildo ⁴⁹ / 3E

Fecha: principios del siglo XX

Restauración: Lorenzo Berg, 1995-1996

Otros: Monumento Histórico Nacional (1999),
Patrimonio de la Humanidad (2000)

Superficie: 335 m²



Esta iglesia estuvo a punto de ser abandonada por la comunidad, que estaba decidida a construir una nueva y hasta tenían los materiales comprados. Afortunadamente cambiaron de opinión, vendieron los materiales, se organizaron y con maestros locales repararon los problemas más urgentes de la iglesia, como la torre y la cubierta. Esto sucedió entre los años 1995 y 1996, período que duraron las reparaciones y en el cual se encontraron algunas piezas de madera usadas de tijerales, quizás de la capilla anterior, las cuales se reutilizaron.

Hasta aproximadamente el año 2002 existía a un costado de la iglesia la antigua casa ermita, la última de todo la Isla de Lemuy, estructurada con postería de madera labrada.



and created a faster pace of life more in keeping with larger communities.

The **Church of Aldachildo** ⁴⁹ is located just by the beach and is a visible landmark when sailing around the Isle of Lemuy. With its tall slim tower, it is reminiscent of the church of Vilupulli. It is a smaller version of the neighbouring church of Rilán, displaying a similar portico designed with narrow pointed arches set amidst larger semi-circular arches. It was constructed from cypress and Chilean cherry wood and lined with larch wood, and, thanks mainly to the simplicity and excellent execution of the façade, displays both austerity and grandeur.

The outstanding features of the interior are the accentuated verticality and spatial depth of the nave, plus the evocative pictorial treatment of the vault, with gilt stars and floral details. Original furnishings include the confessionals, kneelers and imagery, all with simple but attractive woodwork.

The church was on the point of being abandoned by the community, which was keen to building a new one and had actually purchased the materials. Fortunately, the villagers changed their minds, sold the materials and, along with local master builders, organised themselves to undertake the most urgent repairs to the church, namely the tower and roof. The

works were conducted between 1995 and 1996 and uncovered several pieces of wood, probably trusses from the former chapel, reused here. Until approximately 2002 there was an old shrine next to the church, the last on the Isle of Lemuy and based on a structure of carved wooden posts.

The itinerary continues along an elongated cliff-lined isthmus on the upper part of the island, creating the sensation of travelling along the spine of an enormous sperm whale. At one point the sea emerges on both sides of the cliff road leading to the south-east of the Isle of Lemuy and the small hamlet of Detif. This is

the most remote part of the island and until recently was the least accessible. This hamlet is located at the centre of a large crescent-shaped north-facing beach. Some authors attribute the etymological origin of Detif to the Chono language, others to the Mapudungun. In any case it is based on the combination of the words dan and thif, meaning “persistent noise of wind”, in reference to one of the main characteristics of the area.

It was the third place visited by the Jesuit missionaries, after Ichuac and Puqueldón. For most of the duration of Spanish rule it remained isolated, and even today its inhabitants are predominantly Huilliche. Detif



Caserío de Detif

Recorriendo una alargada y encumbrada faja de tierra a manera de istmo, la travesía continúa por un camino que recorre la parte alta de esta isla y da la sensación de que se viaja sobre el espinazo de un enorme cachalote. Hay un punto en que los acantilados que bordean el camino permiten tener mar por ambos costados. Así, se arriba al extremo suroriental de la Isla de Lemuy, donde se encuentra el pequeño caserío de **Detif**, que es el sector más alejado y hasta hace poco de menor accesibilidad dentro de la isla. Este caserío se ubica en el sector central de una extensa playa que mira hacia el norte y que tiene la forma de una media luna. El origen etimológico de Detif, proviene del chono, según algunos autores, o del mapudungun, según otros, de la combinación de las palabras *dan* y *thif*, que significan «ruido persistente del viento», muy característico en el sector.

Era el tercer lugar visitado por los misioneros jesuitas, luego de Ichuac y Puqueldón. Se mantuvo aislado de la influencia hispánica durante gran parte de la Colonia, lo cual le ha permitido conservar hasta el día de hoy el predominio huilliche de sus habitantes.

Detif posee no más de una veintena de casas, pero su población es mayor debido a que gran parte vive en sectores rurales cercanos y baja al pueblo cuando hay misas, atención médica o cuando deben asistir a actividades sociales o educativas, ya que aquí se encuentra la escuela, la estación médico rural y la sede social. Cuenta con un

pequeño cementerio en el alto antes de bajar a la playa y al igual que los otros de la isla se caracteriza por el colorido de las guirnaldas que adornan las cruces.

Se sabe que en Detif había establecido un pueblo con capilla en 1734, la que habría sido dedicada a Santiago Apóstol. La **Iglesia de Detif** ⁵⁰ tiene un emplazamiento espectacular, en un borde de la playa y junto al acantilado. Esta iglesia, junto con la de Colo, está entre las más pequeñas y de más baja altura de las declaradas Patrimonio de la Humanidad. Destaca, aparte de por su ubicación, por su sencillez arquitectónica y por su imaginaria. Posee una fachada similar a

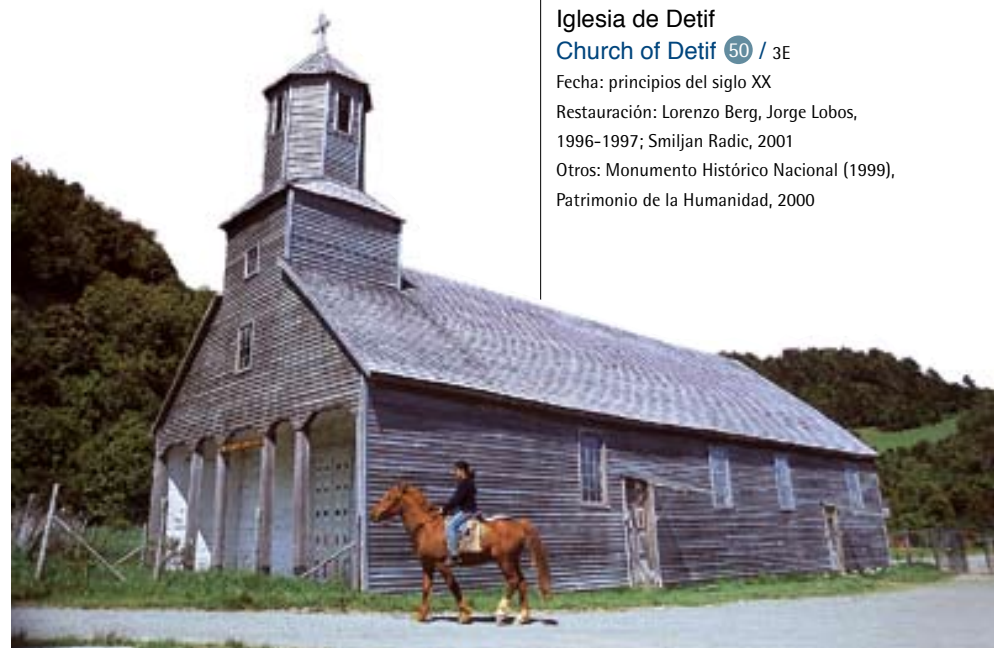


Iglesia de Detif Church of Detif ⁵⁰ / 3E

Fecha: principios del siglo XX

Restauración: Lorenzo Berg, Jorge Lobos, 1996-1997; Smiljan Radic, 2001

Otros: Monumento Histórico Nacional (1999), Patrimonio de la Humanidad, 2000



has no more than about twenty houses but a larger population than this would suggest due to the fact that most of the local people live in nearby rural areas and go down to the hamlet for mass, medical attention or to attend social events and school, which, like the rural medical station and social centre, are located here. A small cemetery sits atop a hill near the beach and, like others on the island, is characterised by the colourful garlands that adorn the crosses. Historical records point to the establishment of the hamlet of Detif and a church, almost certainly dedicated to St James the Apostle, in 1734. The **Church of Detif** ⁵⁰ occupies a spectacular position

near the cliffs on the edge of the beach. Together with the church at Colo, this is one of the smallest and shortest of the World Heritage churches. Its outstanding features are its architectural simplicity, its imagery and its beach location, permitting it to be viewed from above by visitors to the hamlet. The façade is similar to that of the church at Ichuac, with a two-drum tower, the lower drum square and the upper one octagonal. The geometry of the interior space is simple, with a barrel vault and small ornamental details such as colourful garlands added by the community. The more symbolic details comprise votive offerings in the form of miniature

barges or boats, which hang from the vault as sailors' offerings.

The exquisitely restored statuary is particularly noteworthy and has been repositioned on small altars around the nave for enhanced appreciation. As a result, the reredos behind the main altar is practically bare, serving as mere furniture. Particularly outstanding in this respect is the Easter lamb used for the Holy Week festivities. During the repair works conducted in 2001 the exterior was rendered with fine pieces of wood in the fashion of the original cladding. The interior was completely painted in white, concealing the ornamental details of the vault.

The Isle of Lemuy boasts other traditional churches, such as those of St Augustine, Lincay and Liucura, all of which are simplified versions of the Chiloé church typology. By contrast the **Church of Puchilco** ⁵¹ still displays its original architectural characteristics, being particularly famous for the paintings on the vault above the nave. All of these churches still serve as the reference point in the spatial distribution of their respective hamlets.

San Agustín is also noted as the only human settlement not located on the coast but at the centre of the island, providing a link with other hamlets such as Aldachildo, Puchilco, Liucura and Detif. Its

la Iglesia de Ichuac, con una torre de dos tambores, el inferior cuadrado y el superior octogonal. Posee un espacio interior de geometría simple con bóveda de cañón corrido y pequeños detalles de ornamentación dados por la comunidad, como guirnaldas coloridas y ex-votos de lanchones en miniatura o barquitos, colgados desde la bóveda como mandas de los marineros.

Es de gran interés la santería restaurada virtuosamente. Ésta ha sido reubicada en pequeños altares de la nave para observarlas mejor, razón por la cual el retablo mayor del altar se presenta casi vacío, sólo como un mueble. Pieza única es el cordero pascual utilizado para las fiestas de Semana Santa. La última intervención del año 2001 fue hecha con finos revestimientos de madera en el exterior, que se asemejan a los recubrimientos más antiguos. El interior fue pintado por completo de blanco, lo que ocultó los detalles de ornamentación de la bóveda.

La Isla de Lemuy cuenta, además, con otras iglesias que responden a la tipología tradicional, como ocurre con las de San Agustín, Lincay y Liucura, que vienen a ser variantes más simplificadas de esta escuela. En cambio, la **Iglesia de Puchilco** ⁵¹ ha logrado mantener en el tiempo con fidelidad sus características arquitectónicas originales, destacando sus pinturas en la bóveda de la nave central. Cada una de estas iglesias conserva la función de actuar como punto de referencia en la distribución espacial en sus respectivos caseríos.

San Agustín se destaca además por ser el único poblado no situado en la costa, sino en el centro de la isla, sirviendo de conexión con otras localidades como Aldachildo, Puchilco, Liucura y Detif. Aparte de su iglesia llama la atención su cementerio, el cual es uno de los pocos de Lemuy que aún conserva las típicas casitas de madera de los cementerios rurales chilotes.

Al interior de todas estas iglesias se mantiene una colección muy valiosa de imaginería religiosa en madera policromada elaborada entre los siglos XVIII y XIX cuyas figuras, instaladas en los retablos de las iglesias, aparecen como testigos mudos del fervor religioso insular y del alto grado de elaboración técnica que lograron en este ámbito los artesanos chilotes. De esta tradición sólo quedan vivas algunas expresiones ya que la escuela de imaginería chilota se extingue antes de entrar el siglo XX. Además, dichas imágenes están directamente asociadas a una de las formas rituales aún vigentes más importantes de Chiloé: la fiesta Religiosa Patronal, a través de la cual se expresa la espiritualidad colectiva, festejando una vez al año la celebración

de la imagen correspondiente. Las principales fiestas de este tipo que se realizan en la Isla de Lemuy son: La Candelaria en Ichuac, Santa Rosa en Liucura, Jesús Nazareno en Detif, San Juan Bautista en Lincay y Nuestra Señora de Lourdes en Puqueldón.

En la actualidad, esta isla constituye una clara muestra de la situación paradigmática que vive Chiloé, en la cual confluyen dentro de un mismo tiempo y territorio manifestaciones tradicionales de la cultura chilota con el proceso de modernización industrial. Así, aquí conviven la producción salmonera con muchas manifestaciones autóctonas, como las majas de manzanas, las trillas, los yocos, mingas y otras actividades que requieren de la solidaridad entre familiares y vecinos para llevarse a cabo.

Quizás lo que más identifica a la Isla de Lemuy es la artesanía, y dentro de ella la cestería, que ha logrado un importante grado de desarrollo. Se trata de un trabajo elaborado con fibras vegetales como junquillo, ñocha y quiscal, y que se ha transmitido de generación en generación por cientos de años, ya que se trata de un arte utilitario desarrollado por los huilliches y que todavía hoy sirve para elaborar canastos y canastas que sirven para ir a mariscar, sembrar papas, guardar trigo, lana, etc.



Iglesia de Puchilco
Church of Puchilco ⁵¹ / 3E
 Fecha aproximada: 1920
 Superficie: 295 m²

outstanding features are the church and cemetery, the latter being one of the few such on the Isle of Lemuy that has preserved the wooden huts typically to be found in the rural cemeteries of Chiloé. The interiors of all of these churches boast priceless collections of religious imagery in polychrome wood dating to the 18th and 19th centuries. Adorning the reredos of the various churches, these figures serve as silent witnesses of local religious zeal and as examples of the elaborate techniques employed by Chiloé

artisans. Only few manifestations of this tradition remain as the Chiloé school of imagery had faded out by the beginning of the 20th century. Moreover, these images are directly associated with one of the most important rituals still practised in Chiloé, namely the various patron saint feast days that are celebrated annually as a manifestation of collective spirituality. The main feast days celebrated on the Isle of Lemuy are the Candelaria in Ichuac, St Rose in Liucura, Jesus of Nazareth in Detif, St John the Baptist in

Lincay and Our Lady of Lourdes in Puqueldón. Nowadays, this island is typical of the current situation in Chiloé whereby traditional manifestations of the local culture merge with industrial modernisation. Hence, salmon production exists alongside numerous local traditions, such as apple juice alcohol, threshing, yocos or local pork-based dishes, farm work in exchange for food, and numerous other activities dependent on solidarity between families and neighbours.

But perhaps the most distinguishing characteristic of the Isle of Lemuy is the local craftwork, basket-weaving in particular. Based on interwoven plant fibres such as reeds, ñocha (grass of the Bromeliad family) and quiscal (indigenous shrub), this craft has been passed down from generation to generation for hundreds of years, having been originally developed as a practical art by the Huilliches. Modern craftsmen and women still practise the art to make baskets for shellfish fishing, sowing potatoes and storing wheat, wool, etc.



Itinerary / Recorrido 4 Dalcachue-Quemchi



4 Dalcahue-Quemchi

Cuatro iglesias Patrimonio de la Humanidad Four World Heritage Churches

Pueblos de bordemar Seashore Towns

Casas patrimoniales Heritage houses

Feria artesanal Craft fair

Carpintería de ribera Wooden structures along the seashore

ESTE recorrido comprende lo que podríamos denominar el sector central del borde de la Isla Grande de Chiloé. Abarca desde Dalcahue por el sur hasta Quemchi por el norte. Es, quizás, uno de los más completos y variados recorridos del Archipiélago; incluye desde caseríos a iglesias Patrimonio de la Humanidad. Cada uno de estos pueblos y villorrios refleja en su emplazamiento, distribución y arquitectura el proceso de adaptación al lugar en que se insertan, generalmente a orillas del mar, buscando sitios protegidos y aptos para servir como puertos. Cada villorrio adquiere así su propia lógica de relación con el paisaje que lo circunda, transformándose en variantes de patrones similares de poblamiento.



Dalcahue

A la llegada de los españoles, toda esta costa estaba habitada por indios huilliches que formaban grupos familiares y clanes extensos ubicados en los mejores lugares del territorio. Estos fueron los denominados por los misioneros y colonizadores «pueblos de indios», que constituyen el núcleo inicial desde el cual se va a conformar la mayoría de los pueblos y localidades que integran el paisaje actual de este recorrido. En 1785, la distribución de la atención espiritual definida por los sacerdotes franciscanos indica la existencia de los pueblos de Dalcahue, Quetalco, Tenaún, Calen, Quicaví, Chaurahué, Choen, haciendo de cabecera la parroquia de Tenaún. Algunos de estos pueblos tienen una población predominantemente india, otros mixta, es decir, nativos y españoles y casi todos mantienen sus iglesias en pie.

THIS itinerary covers the central section of the seashore area of the Main Island of Chiloé, commencing in Dalcahue in the south and culminating in Quemchi in the north. It is, perhaps, one of the most complete and varied itineraries of the archipelago, ranging from hamlets and World Heritage churches. In terms of its specific location, distribution and architecture, each of the towns and outposts reflects a process of adaptation to the local environment, generally by the sea, and the quest for sheltered sites suitable as harbours. Each outpost therefore has its own relationship with the surrounding landscape, resulting in a group of variants on similar settlement patterns.

On the arrival of the Spaniards, the entire coast was inhabited by Huilliche Indians, family groups and large clans occupying the best sites. The "Indian villages" described by the missionaries and colonists, they constituted the initial nucleus around which the majority of the villages and hamlets in this itinerary emerged. In 1785, the distribution of spiritual attention defined by the Franciscan priests indicates the existence of the villages of Dalcahue, Quetalco, Tenaún, Calen, Quicaví, Chaurahué, Choen and, as head of the parish, Tenaún. Several of these have a predominantly Indian population, while in other cases the population is mixed, being made up of indigenous peoples and Spaniards. Almost all of them still have a church.



apoyan en una base cuadrada. Su estructura es de ciprés y coigüe con basas de piedra, manteniendo los sistemas de unión en base a ensamblados y tarugos de madera que reemplazan los clavos y caracterizan estos edificios históricos.

Desde el fin de la construcción ha sufrido alteraciones importantes en la renovación de pinturas interiores; entre 1920 y 1930 fueron borrados los decorados neoclásicos, imitación mármol, que tenía en su interior. En la restauración de 1999 se dejó una muestra de estas pinturas originales, la que puede ser observada en una columna por el lado de la nave lateral derecha que enfrenta el altar. También en esos años se hizo la renovación de las pinturas exteriores, la escalera de acceso y la instalación de la cabina en el coro.

Dentro de la imaginería destaca el Cristo crucificado, ubicado frente a un cortinaje rojo, figura policromada y con articulación de bisagra en las axilas, lo que indicaría que fue diseñada para la ceremonia del desclave del Viernes Santo. En la contrasacristía se puede apreciar una pequeña muestra de vestimentas y elementos litúrgicos religiosos antiguos.

Junto a esta iglesia existía una casa parroquial de origen neoclásico de gran tamaño y dos niveles en madera, lo que le daba armonía y más calidad arquitectónica al conjunto religioso. La casa parroquial, lamentablemente, fue demolida a fines de 1980, en forma absolutamente precipitada, por ser considerada de «mal aspecto».

Un problema permanente de esta iglesia ha sido la mantención del pórtico y la torre, que se han intervenido en los años 1940, 1980 y 2000, por lo que existen unos agujeros en las columnas de acceso que sirven para instalar los andamios en las reparaciones. Otro hecho singular es la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, pintado en el muro de acceso durante el rodaje de la telenovela nacional La Fiera el año 1999, que tuvo sus principales locaciones en la ciudad de Dalcahue.



Casa Bahamonde Bahamonde House 53 / 3D
Ubicación: calle Pedro Montt n° 225
Fecha: 1916
Superficie: 454 m²

La calle Pedro Montt es el borde costero de la ciudad y el centro de la actividad comercial y marítima. Durante los siglos XVIII y XIX, Dalcahue y esta arteria se mantuvieron sin grandes alteraciones urbanas ni arquitectónicas. Sólo a partir del siglo XX y con el mayor desarrollo de las comunicaciones marítimas, el poblado empieza a cobrar mayor importancia, situación que se refleja en el levantamiento de casas más grandes en la calle Pedro Montt. En la actualidad, en esta calle se conservan algunas expresiones arquitectónicas que manifiestan muy bien el incipiente desarrollo económico de esa época, como son la **Casa Bahamonde** 53 y la **Casa Navarro** 54, que datan de la primera mitad del siglo XX. De clara influencia neoclásica, ambas casas expresan la conjunción



Casa Navarro Navarro House 54 / 3D
Ubicación: calle Pedro Montt, n° 315
Fecha: 1920
Superficie: 284 m²

The seashore town of Dalcahue is nowadays the capital of the municipality. It was founded in the 18th century as a Chapel and Indian Village under Spanish control and is mentioned in documents dating to 1766 and 1787 as “Dalcahue Chapel” and “Dalcahue Shipyard” respectively. From the outset its urban dynamics were articulated around two axes: the church and esplanade, subsequently turned into a square, some hundred metres from the coast and overlooking the channel; and the coastline where the settlers’ dwellings were located. This reflects the importance of the sea in the lifestyle of the inhabitants.

The **Church of Dalcahue** 52, apparently built on the same site and with the same materials as the original chapel, is thought to have been commenced towards the end of 1893 and terminated around 1902. In fact, a gravestone inside the present-day building reads 1866. Neoclassical in style, the church fronts onto a landscaped square, overlooking the channel between the Main Island and the Isle of Quinchao and offering stunning panoramic views. With its pointed arches the façade is neo-gothic, while the interior adopts the traditional Chilóe spatial distribution based on simple geometry and generous proportions. The tower has two shingled drums

resting on a square base. The structure is made of cypress and Chilean cherry wood with stone bases, wooden pegs being used for assembly purposes and joints instead of nails, a typical characteristic of these historic buildings. Since its termination major alterations have been conducted, particularly during the renovation of the interior paintwork. For example, between 1920 and 1930 the neoclassical interior ornamentation, imitating marble, was erased. The restoration carried out in 1999 preserved a selection of the original paintwork, such as that on the column in the right aisle opposite the altar. The exterior paintwork was

also renovated at the same time, as well as the access flight of steps. Similarly, a cubicle was installed in the choir. An outstanding element of the imagery is the crucifix. Located opposite a red curtain, it is a polychrome figure with articulated joints at the armpits, which suggests that it was designed for the Good Friday ceremony during which the figure is taken down from the cross. The counter-sacristy contains a small collection of old religious garments and liturgical elements. In the past, a large neoclassical two-storey parish house stood next to the church, lending harmony and

dentro de una misma obra de diversos elementos arquitectónicos, los que fueron incorporándose y desarrollándose paulatinamente dentro de la arquitectura chilota; estas viviendas son magníficos ejemplos de tal período.

Esta calle de bordemar comienza a tomar su imagen actual con posterioridad al sismo maremoto de 1960, que destruye el barrio de palafitos original. Hoy día Pedro Montt es una calle de importancia cívica, comercial y de conexión marítima, con la principal rampa de desembarco, dotándola de un especial dinamismo los días en que llegan y salen las lanchas de recorrido. A un costado de esta calle está la explanada del bordemar, en cuyo perímetro se encuentran la Municipalidad y el edificio de la Feria Artesanal y de las cocinerías. Este conjunto intenta reproducir la antigua arquitectura en pilotes del bordemar, lugar que reúne una gran cantidad de visitantes y lugareños.

Techo de Dalcahue Dalcahue Roof 55 / 3D

Ubicación: calle Pedro Montt s/n

Autores: Edward Rojas, Renato Vivaldi

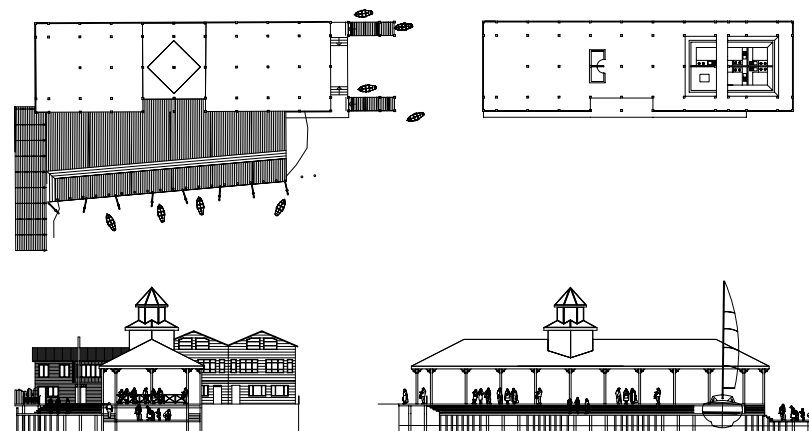
Fecha: 1983

Superficie aproximada: 200 m²

La Feria Artesanal, ubicada bajo el **Techo de Dalcahue 55**, se inicia desde el amanecer de cada domingo. Convoca a una cantidad importante de artesanos, agricultores, pescadores etc., que llegan a exhibir y vender sus productos, convirtiendo este lugar en uno de los sitios

más atractivos para los visitantes que quieren conocer la cultura local. La Feria de Dalcahue comenzó a tomar importancia en la década del 40 del siglo XX como centro de intercambio para los isleños y comunidades rurales con los habitantes de la Isla Grande. Hasta hace muy poco el comercio funcionaba en base al trueque, cuestión que en los últimos años se ha perdido.

La gran importancia arquitectónica de esta obra radica en que es la culminación del primer período postmoderno de Chiloé, el llamado neovernacular y abre el segundo período, también postmoderno, el de la fusión entre tradición y modernidad. Este hecho la sitúa como obra ineludible de cualquier historia de la arquitectura de Chiloé.



greater architectural merit to the religious complex. Unfortunately it was suddenly demolished in 1980 due to its “ugly appearance”. The maintenance of the portico and tower has represented a permanent problem, with repair works being undertaken in 1940, 1980 and 2000. This explains the presence of several holes on the entrance columns, used for installing scaffolding during the repair works. Another noteworthy element of this church is the image of the Sacred Heart that was painted on the entrance wall during the shooting of the national soap opera La Fiera in 1999, which was mainly set in the town of Dalcahue.

Pedro Montt Street forms the town’s coastline and is the centre of its commercial and maritime activity. During the 18th and 19th centuries both Dalcahue and this artery underwent only very limited urban and architectural alterations. At the beginning of the 20th century, coinciding with greater maritime communications, the town began to gain importance, as manifested in the construction of larger houses along Pedro Montt Street. Nowadays, this street contains several architectural works that clearly demonstrate the incipient economic development of the early 20th century, namely the **Bahamonde House 58** and the **Navarro**

House 54, both of which date to the first half of the century. Clearly influenced by the neoclassical style, both houses contain a range of architectural elements, gradually incorporated and developed within the Chiloé architectural school. As such, these houses are splendid examples of the period. The present-day appearance of the seashore street began to emerge after the seaquake of 1960, which destroyed the original stilt-house district. Today, Pedro Montt Street enjoys great civic, commercial and maritime importance. It boasts the main landing ramp, taking on special significance on the days when recreational vessels cast or weigh anchors. One side

of the street is bordered by the seafont esplanade around the perimeter of which are the town hall and the building used for the craft fair and cuisine fair. This complex attempts to reproduce the old style of seashore architecture on posts and is popular with visitors and local residents alike. The Craft Fair, located beneath the **Dalcahue Roof 55**, starts at dawn every Sunday. It attracts numerous craftsmen and women, farmers and fishermen, who come to exhibit and sell their products. As such, it is one of the best places for visitors wishing to gain an insight into the local culture. The Dalcahue Fair became popular in the 1940s as a trading centre

El año 1983 la Municipalidad de Dalcahue decide construir un espacio para albergar la feria y a los artesanos, proyecto que se resuelve mediante un gran techo encargado de resguardar de la lluvia el intercambio entre los pobladores. La conexión entre la tierra y el mar se produce mediante la «pilarización», a manera de un palafrío; esto permite que se pueda llegar al edificio por mar y por tierra. La Feria de Dalcahue tiene además la virtud de ser una obra pública, abierta a la comunidad, en un tiempo en que la edificación social era prácticamente inexistente. Hoy se ha convertido en icono de Dalcahue, a la par con la iglesia, ya que es el espacio público de mayor reunión e interacción social en el poblado.

Dalcahue es igualmente un importante punto de conexión marítima entre la Isla Grande y el archipiélago interior, especialmente el de las Chauques. Es, después de Ancud y Quellón, uno de los puertos más importantes de desembarque pesquero, una ciudad en que conviven la actividad industrial y portuaria con una población que se resiste a dejar de lado su ritmo bucólico y rural. Es, quizás, un ejemplo de la evolución social, económica, urbanística y arquitectónica de Chiloé, evidenciada por la mezcla de galpones industriales, viviendas en serie y edificaciones de madera.

El recorrido hacia el norte, por el denominado «camino de la costa», es hoy día la línea vertebral de conexión terrestre entre diversas localidades, y resultado natural de la incorporación agrícola y pecuaria dentro del sistema de subsistencia rural. A lo largo del camino y cada cierta distancia, emergen vías perpendiculares que, luego de bajar empinadas pendientes, van a dar a los villorrios costeros.



Caserío de Quiquel

Quiquel 56 / 3D

Ubicación: 7 km al norte de Dalcahue
Fecha: citado como pueblo de indios en 1760

Iglesia de Quetalco

Church of Quetalco

57 / 3D

Fecha: principios del siglo XX
Superficie: 302 m²



Cerca de Dalcahue se encuentra el Caserío de **Quiquel** 56, pequeño villorrio cuyo nombre en veliche significa «el helecho». Situado en una punta que marca el fin del canal Dalcahue, sus casas expresan fielmente la tipología de la vivienda rural tradicional: un gran volumen de uno o dos pisos, con entretecho habitado o soberado, forrado y techado con tejuelas de alerce.

Siguiendo el camino, a 12 km al norte de Dalcahue, aparece la **Iglesia de Quetalco** 57, que domina desde una meseta el acceso al canal Dalcahue. Es una de las de alrededor de ochenta exponentes de la denominada Escuela de Iglesias en Madera de Chiloé. Conserva, sin grandes pretensiones, los elementos propios de esta modalidad arquitectónica: una torre fachada que incorpora un pórtico con columnas y un gran volumen interior dividido en tres naves recubierto con tejuelas.

for islanders and rural communities. Until recently, bartering was still common practice but this tradition has now been lost.

The main architectural merit of this work lies in the fact that it represents the culmination of the first postmodern period in Chiloé, the so-called neo-vernacular period, and paves the way for the second postmodern period based on the fusion of tradition and modernity. It is therefore a crucial reference point in the history of architecture in Chiloé.

In 1983, the Dalcahue Town Council decided to build a space to accommodate the fair and artisans, a project based on a large roof to provide shelter from

the rain for the trading activities. The connection between the land and the sea is resolved by the means of pillars, in the fashion of stilts, enabling the building to be reached by sea and by land. The Dalcahue Fair has the additional merit of being a public work, open to the community, at a time when social construction was practically non-existent. Nowadays it is an icon of Dalcahue, on a par with the church, as the public space that attracts the most social gatherings in the town.

Dalcahue is equally important as the maritime connection between the Main Island and the interior of the archipelago, especially Chauques.

After Ancud and Quellón, it is one of the largest fishing towns, industrial and harbour activities existing alongside a population that is reluctant to abandon its pastoral, rural pace of life. It is perhaps an example of social, economic, urbanistic and architectural evolution in Chiloé, as manifested in its mixture of industrial warehouses, mass-produced houses and wooden buildings. The itinerary continues north, along the so-called “coast road” that nowadays constitutes the main land connection between the various towns and villages, the natural consequence of the incorporation of farming and livestock rearing as rural subsistence activities.

Perpendicular roads emerge at intervals along this road, winding down steep slopes to coastal outposts.

Approximately seven kilometres north of Dalcahue lies **Quiquel** 56, a small outpost whose name in the Veliche language signifies “fern”. Situated at a point that marks the end of the Dalcahue Channel, its houses reflect the traditional rural typology: a large one or two-storey volume and a usable loft, clad and roofed with larch shingles.

A little further up the road is the **Church of Quetalco** 57, located on a plateau overlooking



Poblado de San Juan

Continuando la ruta hacia el norte, pero no en la costa sino que a orillas del camino principal, se encuentra el sector de Puchaurán, un asentamiento disperso y de vocación claramente campesina. Testimonios de sus habitantes indican que las construcciones más antiguas existentes en la localidad habrían sido trasladadas, a través de mingas de tiradura de casas, desde otros sectores más cercanos a la costa. Esto se debería a la existencia del camino que les ofrecía mejores posibilidades de conectarse con Dalcahue y Castro. Esta acción produjo un urbanismo disparatado y carente de toda lógica académica, pues las casas se ubican en distintos ángulos entre sí, donde las líneas rectas o perpendiculares son absolutamente inexistentes; es un curioso y único caso de «urbanismo por bueyes», donde las casas se emplazan en el lugar en que el jefe de la tiradura decidió dejarla y hasta donde les dio la fuerza a los animales.

Puchaurán, junto a San Juan y Calen, constituye uno de los principales semilleros de cultores musicales tradicionales de este sector del Archipiélago. A la altura del kilómetro 25 del camino de la costa se encuentra el cruce que lleva hacia los sectores de San Juan y Calen, ambos ubicados en el bordemar. Expresan en su vida cotidiana un ritmo sereno que parece no alterarse con el avance de la modernidad; pequeños villorrios ordenados en base a una o dos calles con iglesias situadas en la costa que demuestran que los habitantes siguen encontrando en el mar la principal fuente de sustento.

El poblado de **San Juan** es uno de los más bellos de Chiloé por su espectacular emplazamiento. Fue fundado por los españoles en 1567 en una bahía protegida como abrigo del viento y de la marea, resguardo necesario para el embarcadero del lugar. San Juan desarrolló a lo largo del tiempo su tradición marinera y campesina; su actual quehacer es mixto, huertas y almacigos conviven con botes y lanchas. En el siglo XIX, durante el auge de la

madera, se construyeron allí grandes embarcaciones, bergantines y goletas. El astillero de San Juan aún está en funcionamiento y se ubica en la parte posterior de la iglesia, donde habitualmente está en construcción alguna embarcación con su esqueleto de madera, como los huesos de un animal marino esperando ser lanzado a navegar. Este poblado, en algunas épocas del año, es refugio de cisnes de cuello negro y de diversas aves que llegan al lugar por lo protegido de sus aguas.

El antiguo cementerio se ubicaba detrás de la capilla. Con el maremoto de 1960 cambió el curso de la geografía; las lápidas y cruces empezaron a quedar sumergidas con la subida de las mareas. Se hizo un nuevo cementerio en la ladera del cerro hace unos quince años, pero las tumbas con algunos restos de cristianos quedaron reposando bajo el mar del antiguo santo lugar.

the entrance of the Dalcahue Channel. Built at the beginning of the 20th century, it is one of about eighty examples of the so-called Chiloé school of wooden churches. It unpretentiously preserves the typical elements of this architectural form: a main façade with a tower and colonnaded portico plus a large interior volume subdivided into a nave and two aisles, with shingle cladding.

Continuing further north, along the main road rather than the coast, the visitor comes upon the distinctly rural area of Puchaurán with its scattered houses. According to local legend, the oldest

buildings were dragged in exchange for food from areas closer to the coast. This would have been possible thanks to the existence of the road, which provided better communications with Dalcahue and Castro. The result was chaotic urban development devoid of all academic logic, with the houses all being positioned at odd angles with straight or perpendicular lines almost totally non-existent. It is a curious and unique example of “urban development by oxen”, in which the houses were located on the spot where the chief dragger decided to leave them or the strength of the animals permitted. Together with San Juan and Calen, Puchaurán is one of the

main breeding grounds for performers of traditional music in this part of the archipelago. Located 25 kilometres from the coast is the crossroads leading to San Juan and Calen, both on the seashore. These are characterised by a quiet pace of life that seems untouched by modernity. In these small outposts articulated around one or two streets, their respective churches by the beach, the sea clearly remains the main source of subsistence for the inhabitants.

With its spectacular location, **San Juan** is one of the most beautiful towns in Chiloé. It was founded by the Spaniards in the 16th century in a bay sheltered from

the wind and tide, thereby providing an ideal location for a wharf. Over the years San Juan developed as a maritime and agricultural centre, and today it is still based on a mixed economy, with vegetable gardens and seedbeds co-existing alongside the vessels of various types.

In the 19th century, during the timber boom, large vessels, brigantines and schooners were built there. Still active today, St John's Shipyard is located behind the church and it is still possible to witness the construction of some vessel or other, with its wooden skeleton like the bones of a marine animal, waiting to be launched to sea. During certain times of the year



Sin duda, la obra que otorga identidad a este villorrio es la **Iglesia de San Juan** ⁵⁸, motivo de sorpresa al avistarla desde el mar o desde lo alto del camino de acceso al poblado, por ubicarse paralela al bordemar, quedando muy cerca del agua cuando la marea está alta. Su sentido longitudinal con respecto a la costa permite que el edificio se destaque con claridad desde el océano. Dispone de una pequeña plaza en su ingreso y de una reja de madera en el pórtico, cuya función es, como en otros casos, impedir el ingreso de los animales de establo. El interior, muy sencillo y de singular belleza, está pintado principalmente de blanco y con todos los detalles de ornamentación en color rojo y en negro, así como también los altares para la santería. Esta iglesia conserva aún su púlpito y mucho del alhajamiento original, con imágenes siempre muy cuidadas y bien vestidas por sus patronos. En esta iglesia se puede encontrar una lápida de 1911 de la familia Bahamonde; es el mejor homenaje del pueblo y alrededores a estos destacados chilotos.

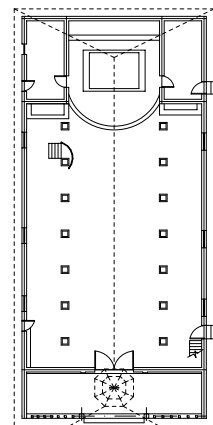
Iglesia de San Juan Church of San Juan ⁵⁸ / 3D

Fecha: 1887-1900

Restauración: Lorenzo Berg, 1996; Hernán Montecinos, Constantino Mawromatis, Claudia Ojeda, 2004

Otros: Monumento Histórico Nacional (1999), Patrimonio de la Humanidad (2000)

Superficie: 320 m²



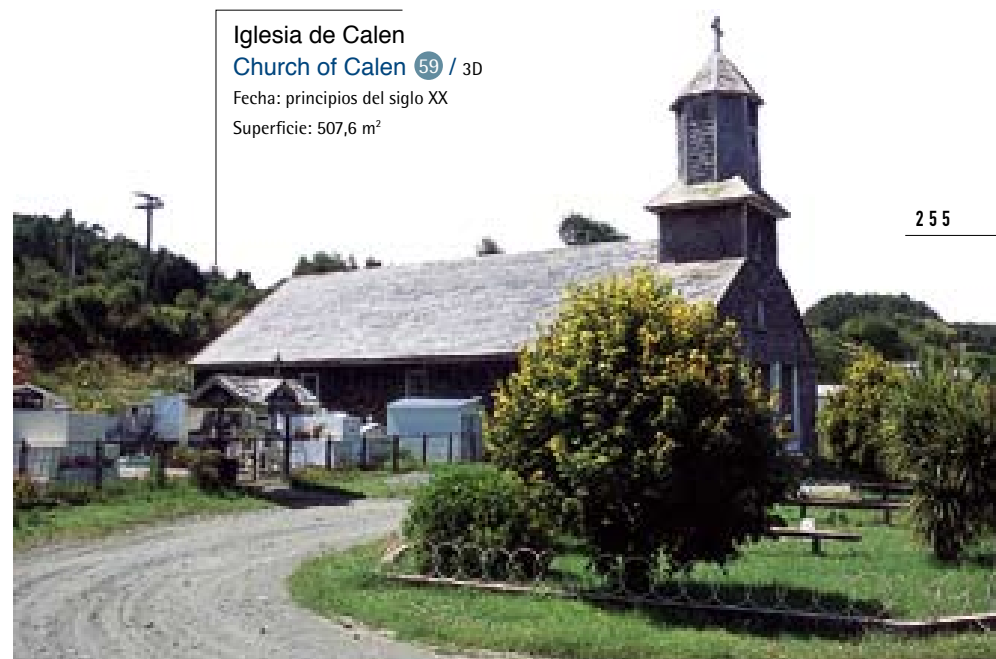
Fue restaurada en el año 1996 con criterios de mínima intervención, con aportes de la Agencia Española de Cooperación Internacional y participación de los vecinos que siempre han cuidado de ella. En el año 2004 se realizó una segunda restauración que reemplazó completamente todas las maderas existentes de la torre y fachada e imitó el antiguo pórtico de arcos que tuviera antes del terremoto de 1960. Esta acción la igualó a otras iglesias y le hizo perder la calidad y el purismo de la fachada de las últimas décadas, que la hacían singular y una variante dentro de la escuela chilota.

El caserío de **Calen** –pueblo de indios en el siglo XVIII situado a 25 km al norte de Dalcahue– es un villorrio algo más pequeño y disperso que el de San Juan. Se conforma a partir de un pueblo de indios y tiene un espectacular emplazamiento. La **Iglesia de Calen** ⁵⁹, aparte del tamaño, que parece excesivo en relación al poblado, se destaca por incorporar todos los elementos que caracterizan a la tipología de la Escuela Chilota.

Iglesia de Calen Church of Calen ⁵⁹ / 3D

Fecha: principios del siglo XX

Superficie: 507,6 m²



the area serves as a refuge for black swans and a variety of birds seeking the protection offered by the bay.

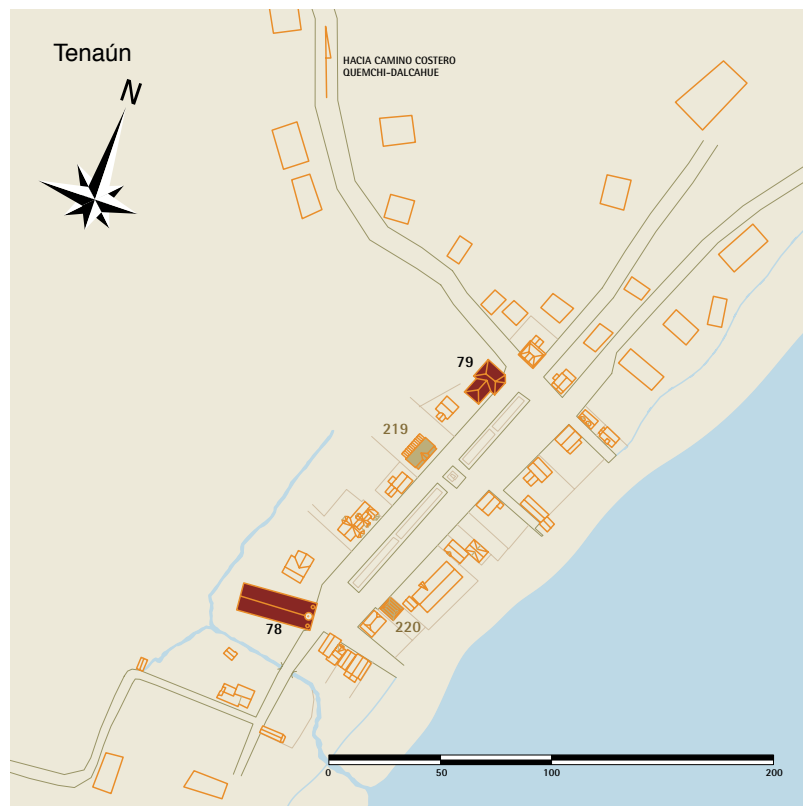
The old cemetery was located behind the church but fifteen years ago, when the gravestones and crosses began to be covered by water at high tide, following the seaquake of 1960, a new cemetery was built on the slopes of the hill. Even so, the tombs of several Christians continue to rest in the old cemetery beneath the sea.

The work that distinguishes this outpost is without doubt **San Juan Church** ⁵⁸, which, located by the beach and very close to the water at high tide, comes suddenly into view from the sea or the top of the

access road to the town. Thanks to its longitudinal orientation with respect to the coast, the building is clearly visible from the ocean.

A small square fronts the church and its portico has a wooden fence which, as in other cases, serves the purpose of preventing the entry of the stable animals. The interior, distinguished by its simplicity and singular beauty, is for the most part painted white with all the decorative details in red and black. These colours are repeated on the altars dedicated to the various saints. The church still contains the original pulpit and much of the ornamentation, its images well cared for and clothed by the patrons. It also contains

El Poblado de **Tenaún** se encuentra hacia el norte, por la línea de la costa. Ubicado en una planicie costera, es uno de los más bellos y antiguos de todo el bordemar y ha logrado conservar sin grandes alteraciones el carácter de pequeña villa. Es un pueblo de gran calidad espacial, ordenado por una excelente plaza longitudinal, muy inusual en el urbanismo iberoamericano. En sus costados se ubican las edificaciones principales, entre las que algunas casonas de gran tamaño dan señales de tiempos pasados de bonanza económica. Tenaún, cuyo nombre del mapudungun es «donde rompen las olas», es un pueblo cuyos habitantes viven principalmente de la explotación de los recursos del mar. Fue reconocido como lugar apto para establecer un poblado por el español Martín Ruiz de Gamboa, quien llega «por la costa de la mar, a causa de ser muy montañosa» y allí se sentaron las bases de un humilde poblado de indios que más tarde sería la villa



de Tenaún. Se desarrolló como puerto intermedio entre Castro y Chacao, las dos plazas urbanas coloniales más importantes de Chiloé hasta fines del siglo XVIII.

Entre todas las edificaciones del poblado sobresale la **Iglesia (60)**, hermosa construcción de tres torres. Ya en 1734 el pueblo tenía una capilla, que fue reemplazada por una iglesia construida en 1779 por el padre Nolberto Fernández, franciscano del Colegio de Ocopa (Perú). La iglesia anterior a la actual dataría de 1860 y habría sido levantada con tres torres, para así manifestar la importancia del lugar. Una lápida de mármol, de 1866, da cuenta de su antigüedad. El edificio actual fue reconstruido a fines del siglo XIX, cuando se hizo una remodelación del diseño original y se instalaron las torres definitivas. Cabe consignar que las dos torres menores son decorativas y están sobrepuestas en el techo; eran elementos de ornamentación de la anterior capilla. Esta fachada actual de tres torres es una singularidad de Tenaún, sólo vistas en miniatura en Quiquel y en San José.



the gravestone, dating to 1911, of the Bahamonde family, this constituting the best tribute by the town and environs to these illustrious Chilotes.

Restoration works with minimal alterations were carried out in 1966, funded by the Regional Government of Andalusia and the local inhabitants. In 2004 further restoration works were conducted, involving the replacement of all the wood used for the tower and façade, plus the construction of a replica of the old arched portico destroyed by the earthquake of 1960. Unfortunately this has resulted in the loss of distinction and quality that set this church apart as a variant of the Chiloé school.

Calén is slightly smaller than San Juan and the buildings more scattered. It evolved from an Indian village and boasts a spectacular location. Apart from a rather disproportionate size in relation to the town, the **Church of Calén (59)** is distinguished by its incorporation of all the characteristic elements of the Chiloé school typology:

Further north, by the coast, lies the town of **Tenaún**. Located on a coastal plain, this is one of the most picturesque and oldest of the seashore settlements and has managed to preserve almost intact its air of a small village. It displays great spatial quality, articulated by an excellent longitudinal esplanade, a

rare feature in Latin American urban planning. The main buildings are located around the edges of this esplanade, some of them large mansions dating to past times of economic prosperity. The inhabitants of Tenaún, whose name in Mapudungun means “where the waves break”, are mainly dependent on the exploitation of resources from the sea. It was chosen as a suitable place for establishing a town by the Spaniard Martín Ruiz de Gamboa, who arrived “by the sea coast, due to being very mountainous”. Initially a modest Indian village, it subsequently emerged into the Town of Tenaún. It developed as an intermediate harbour between

Castro and Chacao, until the late 18th century the two most important colonial cities in Chiloé. Of all the buildings in the town the most outstanding is the **Church of Tenaún (60)**, a splendid three-tower construction. The town’s first church dated to 1734 and was replaced in 1779 by a new church built by Nolberto Fernández, a Franciscan from the College of Ocopa in Peru. The church that preceded the present-day building was allegedly constructed in 1860 and comprised three towers as a sign of the town’s importance. A marble gravestone dating to 1866 is proof of its origins. The present-day building was reconstructed in the late 19th century.



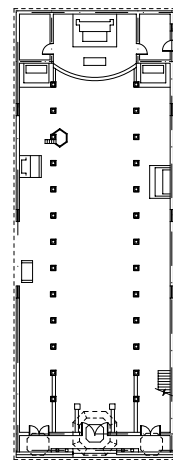
Iglesia de Tenaún Church of Tenaún 60 / 3D

Fecha: última década del siglo XIX

Otros: Monumento Histórico Nacional (1999),

Patrimonio de la Humanidad (2000)

Superficie: 594 m²



Está emplazada de escorzo al mar y remata la estrecha plaza longitudinal, ofreciendo una de las situaciones de escenario urbano más peculiares de los poblados chilotes; enfrenta la plaza pero por su inclinación también lo hace con el mar, lo que la transforma en una obra ejemplar como planteamiento urbano. Es un templo de grandes dimensiones para esta pequeña localidad que refleja la residencia de familias comerciantes adineradas.

Forrado completamente en metal por el exterior, donación del presidente de la República Pedro Montt, alrededor del año 1920, el templo fue pintado con vivos colores y decorado con estrellas; esto representaba modernidad, riqueza y buenos contactos sociales. En esa época era muy caro adquirir metal, de hecho, en Achao pretendieron hacerlo y por costos se reparó en madera, afortunadamente.

La fachada es compleja, ornamentada y de arcos rebajados en contrapunto y arcos ojivales. El espacio interior mantiene los signos de grandeza, debido al tamaño, aunque sin decorados ni proliferación de mobiliario o terminaciones especiales. El templo es simple y está permanentemente cuidado por una sencilla y participativa comunidad.

José de Moraleda, quien visitó Tenaún en el año 1788 como parte de su viaje de exploración y reconocimiento de las costas de Chiloé, señala: *Nos dirigimos a la población; ésta es la mayor que he visto hasta aquí de esta Isla, pero igualmente desierta que las demás; tiene 27 casas, a la rústica unas, chozas otras, i habitada sólo la del religioso franciscano misionero del partido (llaman cabecera) de esta villa, el que con mayor cariño nos hospedó i agasajó en su casa.* Durante el siglo XIX y principios del XX, Tenaún mantuvo su importancia como puerto y albergó a familias que se enriquecieron con la explotación maderera y el transporte de carga marítima. Esta época de oro de la villa se refleja en la imponente **Casona Bahamonde-Werner** 61 hoy en franco deterioro.

It is based on a remodelling of the original design and incorporates three towers. Two of these are decorative, being ornamental details from the previous church, and are merely superimposed onto the roof. With miniature replicas in Quiquel and San José, this three-tower façade is one of the distinguishing features of Tenaún. The church of Tenaún is foreshortened against the backdrop of the sea, located at one end of the narrow longitudinal esplanade. It occupies one of the most unusual urban settings of all the Chiloé towns in that it fronts onto the esplanade and, because of its inclination, the sea as well. As such, it is exemplary as

both a work and an urban planning solution. A large church for this small town, it reflects the presence of wealthy trading families amongst the inhabitants. With its large towers and external metal cladding, donated around 1920 by the president of the republic Pedro Montt, it was painted in bright colours and decorated with stars – the signs of modernity, prosperity and excellent social relations. At the time metal was very expensive. For instance, when attempts to purchase it in Achao failed due to the high cost, wood, fortunately, was used instead for repairs. The façade is complex and ornate, comprising segmental and pointed arches. Due to

Casona Bahamonde-Werner Bahamonde-Werner House 61 / 3D

Autor: Antonio Cárdenas (maestro mayor)

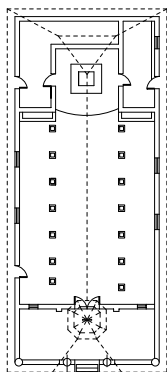
Fecha: 1930

Superficie: 588 m²



Iglesia de San Antonio de Colo Church of San Antonio of Colo 62 / 3C

Fecha: principios del siglo XX
Restauración: Lorenzo Berg, 1996;
Hernán Montecinos, Constantino
Mawromatis, 2004
Otros: Monumento Histórico
Nacional (1999), Patrimonio de la
Humanidad (2000), seleccionada
en la XIV Bienal de Santiago (2004)
Superficie: 218 m²



Unos pocos kilómetros al norte de Tenaún y entrando por el camino hacia Quicaví se encuentra la localidad de **Colo**. De asentamiento disperso, esta localidad concentra en los alrededores de la iglesia un pequeño centro social que agrupa a una media docena de casas, una escuela y una posta de salud, todas situadas sobre una meseta que domina el estuario del río Colo. El elemento arquitectónico más relevante y que actúa como ordenador del territorio es la **Iglesia de San Antonio** 62. Esta iglesia construida probablemente a principios del siglo XX, reemplazó a una anterior que tenía revestimientos de paja. El actual modelo tiene la particularidad de ser una imita-



ción de la Iglesia de Quicaví, pero de menor tamaño. Ha conservado mejor todas sus partes, como es el caso de la torre que mantiene sus dos tambores y el espacio interior con maderas originales a la vista. Tiene un tipo de ejecución más rústica y menos ilustrada que las otras iglesias del Archipiélago. Esto se puede observar en sus columnas exteriores, que son pilares labrados en forma circular, a diferencia de las clásicas columnas revestidas de las otras iglesias. Igualmente sucede con sus detalles interiores de terminación de mueblería, como el confesionario y el tratamiento a la vista de los revestimientos de ciprés. Pero esta iglesia tiene el valor de acercarnos a las formas arquitectónicas más primitivas y artesanales de Chiloé. Su ubicación, retirada del mar y distante de las vías principales, la hacen menos accesible y más misteriosa. Ésta fue la razón para servir de locación a la película Archipiélago; para esa ocasión se le pintó el pórtico, lo que ha sido una de las pocas intervenciones que alteran su imagen rural.

Esta capilla fue recientemente intervenida bajo la idea de «clonación» del edificio, lo que significó que se demoliera por completo la torre y la fachada y se reconstruyeran con maderas nuevas. Esta acción hizo que se perdieran importantes detalles y piezas de madera únicas e irrepetibles, así como una importante fuente de conocimiento para los estudios futuros de la arquitectura.

its size, the interior still displays signs of grandeur, although much of the ornamentation, furnishings and special finishes have been lost. The church is simple and is well looked after by a simple and cooperative community.

José de Moraleda, who visited Tenaún in 1788 as part of his exploration of the Chiloé coasts, wrote: "We are heading for the town; this is the largest I have seen so far on this Island, but it is as deserted as the rest; there are 27 houses, some rustic, some just shacks, and the only inhabited one is that of the Franciscan missionary of this town (which they call the administrative centre), who accommodated us in

his house and provided us with excellent hospitality." During the 19th century and early 20th century, Tenaún was an important port and the home of families who gained wealth from the exploitation of timber and the transport of merchandise by sea. This was the town's golden age and is reflected in the imposing **Bahamonde-Wemer Mansion** 61, now in a state of advanced decay.

A few kilometres north of Tenaún, on the road to Quicaví, are the town of **Colo**. In addition to its scattered houses, the town comprises a group of about half a dozen dwellings near the church, a school and small health centre, all situated on a

plateau overlooking the estuary of the Colo River. The most interesting architectural element is the **San Antonio Church** 62, which also serves to articulate the territory. Probably constructed at the beginning of the 20th century, this building replaced a former straw-clad church. The current model is a smaller version of the church of Quicaví. It has preserved most of its elements, such as the two-drum tower and the interior with the original wood still on view. Its execution is of a more rustic and less enlightened type than the other churches in the archipelago. This is evident from the exterior columns, which are actually cylindrical pillars, unlike the classic clad columns of

the other churches. It is also evident in the finishes of the interior furnishings, such as the confessional, and the treatment of the cypress claddings. The merits of this church are that it provides an insight into the most primitive architectural forms in Chiloé. Its location, set back from the sea and a long way from the main roads, make it less accessible and add to its mystery. For this reason it was chosen as a location for the film Archipiélago, for which occasion its portico was painted, one of the few alterations ever undertaken to its rural appearance.

The church was recently the subject of a "cloning" type of intervention in which the tower and façade

Un poco más al oeste, directamente enclavado en la costa, se encuentra el poblado de **Quicaví**, muy conocido en Chiloé por sus historias de brujos. Es un pequeño puerto y caserío a orillas de la costa protegido por una pequeña península que permite su uso para el atraque de embarcaciones menores. Queda ubicado al frente de la Isla Mechuque y es utilizado como vía de acceso al archipiélago de la Chauques. Quicaví es palabra compuesta del mapudungun que significa «un solo distrito». Durante la colonización era considerado un pueblo de indios que estaba incorporado dentro del itinerario de la Misión Circular. Es pueblo con capilla desde 1776, pero se hizo conocido como el lugar donde se reunían los principales brujos de Chiloé, en una cueva que era custodiada por un ser deforme, *el invunche*.



Mancilla Pérez cuenta que en 1768 un destacamento de soldados dragones de su majestad invadió el caserío y los campos cercanos buscando a los brujos y sus jefes. También en el siglo XVIII desde este pueblo salieron excursiones intentando descubrir la «ciudad de los césares». Los chilotes descendientes de españoles se aperaban con zurrónes de harina tostada y miel, remaban en frágiles canoas hasta las Chauques y desde allí al continente y caminaban entre elevados cerros cordilleranos. Después de alimentarse continuaban el camino, muy entusiasmados en descubrir la ciudad fabulosa de oro y plata, donde la salud y la juventud es eterna.

En 1886 es habilitado como puerto menor, época en la que ya cuenta con iglesia, escuela pública y servicio de correos. Quicaví tiene comunicación únicamente por vía marítima. Conserva elementos típicos de los poblados ribereños de Chiloé, como la iglesia y la explanada, hoy convertida en plaza, y una calle con casas paralela a la línea de la costa dentro de la cual existen algunos palafitos. Cuenta igualmente con una pequeña pasarela de madera de unos 150 m de longitud que permite la conexión por la playa con el sector sur de la localidad cuando sube la marea.

La **Iglesia de Quicaví** ⁶³ data probablemente de fines del siglo XIX, presentando

Iglesia de Quicaví Church of Quicaví ⁶³ / 3C

Fecha: principios del siglo XX

Restauración: Lorenzo Berg, Ernesto Le-Bert, 1996

Superficie: 360 m²



similitudes estructurales con la vecina Iglesia de Colo. Posee una torre de un sólo tambor, lo que le da una apariencia más achatada, pues en el año 1973 se eliminó el tambor más alto. Su gran cubierta con amplios aleros laterales le da un aspecto macizo y pegado a la tierra. Tiene una curiosa fachada que por sus aleros desplegados adquiere la apariencia de un murciélago con las alas abiertas, muy distinta a las otras iglesias chilotas. Quizás esta condición más telúrica tenga alguna relación con su localización, ya que en Quicaví se encontraría la mítica cueva de los brujos y seres sobrenaturales chilotes. La fiesta religiosa más importante de la localidad es San Pedro, que se celebra el 29 de junio.

were completely demolished and reconstructed with new wood. As a result, priceless details and unique wooden artefacts were irretrievably lost, as well as a major source of knowledge for future architectural studies.

A little further west, directly on the coast, lies **Quicaví**, famous in Chiloé for its wizards. It is a tiny harbour and hamlet on the seashore, protected by a small peninsula that permits the berthing of lesser vessels. Directly opposite the Isle of Mechuque, it is used for access to the Chauques Archipelago. Quicaví is a compound word from the Mapudungun

meaning “single district”. During colonial times it was regarded as an Indian village on the Circular Mission circuit. It gained a church around 1776 but became famous for the cave guarded by a deformed creature, the *invunche*, where the main wizards of Chiloé would meet.

Mancilla Pérez recounts that in 1768 a detachment of His Majesty’s dragoon soldiers invaded the hamlet and nearby fields in search of the wizards and their leaders. In the 18th century an expedition set sail from the same shores in search of Atlantic City. The Chilotes of Spanish descent armed themselves with bags of toasted flour and honey,

rowed in precarious canoes up to the Chauques, from there to the continent, and walked the high mountain passes. After eating, they continued on their way, fired by the thought of discovering the fabled city lined with gold and silver, and eternal health and youth. In 1886 the hamlet gained the status of a minor harbour, having already gained a church, public school and postal service. Quicaví, which can be reached only by sea, still boasts typical features of the Chiloé seashore towns: the church and esplanade, now a square, and a street lined with houses running parallel to the coast. Several stilt-houses have also survived. A wooden footbridge,

approximately 150 metres in length, connects the beach to the south side of the town at high tide. The **Church of Quicaví** ⁶³ probably dates to the late 19th century and is similar in structure to the neighbouring church at Colo. It has a single-drum tower, which lends it a rather flattened appearance, the upper drum having been removed in 1973. Its large roof with deep lateral eaves courses creates an image of great solidity, while the façade and extended eaves resemble a bat in flight, totally at odds with other Chiloé churches. Perhaps the rather earthy appearance of this church bears a relation of some sort to its location, as Quicaví is the home

Al final de este recorrido, a unos 4 km de Quemchi y bordeando la costa, se encuentra la localidad de **Aucar**, cuya principal particularidad es la existencia de una pequeña isla que está unida a la Isla Grande por la **Pasarela de la Isla Aucar** ⁶⁴. Aucar proviene de la combinación de palabras huilliches *auca*, rebelde, travieso y *carcu*, en el lado del agua. Es decir, es el lugar rebelde de la tierra, que quiere irse al mar. Indica la condición de isla ocasional que tiene esta pequeña porción de tierra, que se une a la Isla Grande cuando baja la marea, para recuperar su condición de isla en las horas que sube la mar.



Pasarela de la Isla Aucar Isle of Aucar Footbridge

⁶⁴ / 3C

Ubicación: 4 km al sur de Quemchi

Fecha: 1977

Restauración: 2003



Centro Cultural Aucar Aucar Cultural Centre

⁶⁵ / 3C

Ubicación: sector Aucar, Quemchi

Autores y fecha: Edward Rojas, Jonás Retamal, 2004

Otros: seleccionada para la XIV Bienal de Arquitectura de Santiago (2004)

Superficie: 198 m²

of the legendary cave of the Chiloé wizards and supernatural beings. The most important religious feast day is that of St Peter on 29 June.

At the end of this itinerary, along the coast some four kilometres from Quemchi, lies the town of Aucar, the main distinguishing trait of which is the small island linked to Main Island by the **Isle of Aucar Footbridge** ⁶⁴. The name Aucar is derived from the Huilliche words *auca*, meaning “rebel” or “mischievous”, and *carcu*, which signifies “on the water side”. It is therefore a rebel land in quest of the sea. It also indicates the occasional island condition of this

small portion of land that is linked to Main Island at low tide and becomes an island at high tide.

The island, with its predominantly Huilliche population, has had ceremonial importance from the outset thanks to the establishment of the church and cemetery of the town of Quemchi. Historical evidence dates the first church on the site to 1761. The present-day church is relatively modern but serves as the focal point of the local religious feast days, which include that of Our Lady of Grace, the town’s patron saint. Held on 24 September, the feast day attracts numerous church-goers and is celebrated in the traditional Chiloé fashion: a

La isla, cuya población predominante es huilliche, desde muy temprano adquiere importancia ceremonial, al instalarse en su interior la iglesia y el cementerio de la localidad de Quemchi. Antecedentes históricos indican que la primera capilla de la que se tiene noticia en el lugar data de 1761. La iglesia actual es relativamente moderna, pero es el epicentro de las fiestas religiosas locales, dentro de las cuales se destaca la de Nuestra Señora de la Merced, patrona de la localidad, que se celebra todos los 24 de septiembre y convoca a una gran cantidad de fieles. Esta celebración conserva los elementos principales de las fiestas patronales chilotas: la procesión y el paseo de los santos acompañados de bandas de pasacalles.

La necesidad de los habitantes del poblado de Quemchi de poder trasladar y acompañar a sus muertos al cementerio en la isla hizo que la comunidad construyera una pasarela de madera de 2,5 m de ancho y más de 500 m de largo. Constituye una obra que otorga una especial identidad al lugar, en una extraordinaria fusión entre paisaje y arquitectura, de gran belleza y misticismo. Expresa de manera evidente cómo lo intangible se hace presente en la vida insular. Fue esta situación, tal vez, la que aprovechó el escritor Francisco Coloane para bautizar a este promontorio como «la isla de las almas navegantes», pues parece simular un barco que parte a alta mar con sus muertos a bordo.

En los últimos años el conjunto folklórico Aucar, que se preocupa del mantenimiento y ornamentación de la isla, empezó a implementar un jardín botánico para que los visitantes que llegan a este lugar puedan conocer las distintas especies que conforman la flora nativa de Chiloé. Este grupo tuvo la iniciativa de construir el **Centro Cultural Aucar** ⁶⁵, en las inmediaciones de la isla, para servir de lugar de ensayo,

procession and parade of the saints accompanied by street bands.

The needs of the inhabitants of the town Quemchi to transport and accompany their deceased to the cemetery on the island led to the construction of a wooden footbridge by the community, two and a half metres wide and over 500 metres long. This work lends the town unique identity, serving as an extraordinary fusion of landscape and architecture, stunningly beautiful and shrouded in an air of mysticism. It eloquently expresses the intangibility of island life. Perhaps it was this situation that the Francisco Coloane had in mind when he christened

the promontory the “isle of mariners’ souls”, based on its similarity to a boat weighing anchors with its deceased on board.

In recent years the folkloric group of Aucar, which looks after the maintenance and ornamentation of the island, began to develop a botanical garden to provide visitors with an insight into the various species that make up the native flora of Chiloé. Hence, it built the **Aucar Cultural Centre** ⁶⁵ just off the island to serve as a space for rehearsals, performances and social gatherings. The work is located at the top of the road, emerging as a whale with its gazed focussed on the “isle of mariners’ souls”.

presentación artística y de encuentro social. La obra se instala en un sector alto del camino, como una ballena que mira «la isla de las almas navegantes». El entorno de la isla posee condiciones ideales para mariscar y es un punto de reunión de una variedad importante de aves marinas que encuentran en las zonas bajas y estuarios de los ríos que allí desembocan un lugar apto para alimentarse.

El poblado de **Quemchi** constituye el punto de finalización de este recorrido costero. Es uno de los centros urbanos más nuevos de los que existen en este camino, pero, al igual que Dalcahue, se ha transformado con el correr del tiempo en una ciudad pujante, que hoy hace las veces de capital de comuna. Su nombre aparece mencionado en documentos de 1810 como parte de la región compuesta por Aucar, Quemchi, Tubildad y Huite. Había solamente cuatro casas y una de éstas era de la familia Coloane, en cuyo seno nació el escritor Francisco Coloane, quien en sus novelas y cuentos reflejó el espíritu aventurero de los navegantes chilotos.



En 1840 habitan en la vega de Quemchi colonos europeos que durante la segunda mitad del siglo XIX comienzan a desarrollar en la zona una explotación forestal de gran escala. Se transforma en pocas décadas en un puerto de embarque importante dentro de la costa interior del Chiloé. En 1870, anclan los primeros bergantines, desarrollándose posteriormente un gran movimiento marítimo. En 1881 es decretada la fundación del pueblo. El inglés Edwin Langdon presenta el proyecto de edificación que establecía que se arreglaran las calles y construyeran edificios. El poblado tiene un trazado regular y se ubica en una zona abrigada que protege a las embarcaciones de los vientos. Como puerto vive su época de apogeo entre fines del siglo XIX y principios del XX. De esta época quedan algunos vestigios arquitectónicos interesantes, como la Casa Shulbach, ex Hotel Alemán, la Casa Vera y la casa que alberga la actual biblioteca y museo municipal. Todas ellas forman parte del llamado estilo neoclásico. Más reciente, una obra de gran singularidad y única en Chiloé es la llamada **Casa Radio** ⁶⁶, de fachada con reminiscencias marinas o de la modernidad en madera de mediados del siglo XX; una adaptación popular del estilo internacional.

Casa Radio
Radio House ⁶⁶ / 3C
 Ubicación: calle Libertad n° 41
 Fecha: 1960
 Autor: José Barrientos Vargas
 (maestro mayor)
 Superficie: 160 m²

The local surroundings are ideal for shellfish fishing and each year play host to a wide variety of marine birds that find food on the lowlands and the estuaries of several rivers.

The town of **Quemchi** is the final destination of this coastal itinerary. It is one of the newer urban centres on this road but, like Dalcahue, has gradually been transformed into a vibrant town and is now the capital of the municipality. Its name was first mentioned in documents dating to 1810,

as part of the region made up of Aucar, Quemchi, Tubildad and Huite. There were just four houses, one of which was the home of the Coloane family that produced the writer Francisco Coloane, whose novels and short stories reflect the spirit of adventure for which the Chiloé mariners were renowned.

In 1840 the Meadow of Quemchi was inhabited by European colonists, giving rise to large-scale forestry management during the second half of the 19th century. A few decades later it had become a

major port on the inland coast of Chiloé. The first brigantines docked in 1870, with intense maritime activity developing soon after. Town status dates to 1881. The Englishman Edwin Langdon presented the urban planning document promoting the repair of the streets and the construction of buildings for the population of Quemchi.

The layout is based on regular pattern. It is located in a sheltered area with protection from the winds for the vessels. Its heyday as a port occurred between the late 19th and early 20th centuries. Several interesting

architectural features have survived from this period, including the Shulbach House, the former German Hotel, the Vera House and the building occupied by the library and municipal museum. All of these are neoclassical in style.

More recently, a work of great singularity and unique in Chiloé was constructed, namely the so-called **Radio House** ⁶⁶. With a façade containing marine references and the modernity of wood in the mid-20th century, it represents a popular adaptation of the international style.



Itinerary / Recorrido 5 Isla de Quinchao



5 Isla de Quinchao

Dos iglesias Patrimonio de la Humanidad Two World Heritage Churches

Pueblos con arquitectura tradicional Towns with traditional architecture

Artesanía tradicional Traditional crafts

LA Isla de Quinchao es, después de la Isla Grande, la de mayor población y tamaño de todas aquellas que conforman el archipiélago interior. Su ubicación central, accesibilidad y condiciones adecuadas para la habitabilidad fueron elementos que facilitaron su poblamiento y la formación de diversos villorrios y pueblos, que todavía en la actualidad mantienen su patrón urbanístico y arquitectónico tradicional. Esta isla es la puerta de entrada natural para todo el archipiélago interior.

Habitada inicialmente por chonos y huilliches, que encontraron en sus ensenadas, playas y canales lugares aptos para instalarse y subsistir, la Isla de Quinchao conserva un territorio privilegiado en cuanto al patrimonio arquitectónico y cultural. Ésta es una de las primeras islas del Archipiélago donde se instalan los españoles, luego de levantar ciudades fundacionales en la segunda mitad del siglo XVI. Es, también, una de las áreas de Chiloé en la que la evangelización de los pueblos de indios, iniciada por los sacerdotes jesuitas y luego continuada por los franciscanos, alcanza una mayor influencia y significación. Un testimonio de tal hecho lo brinda fray González de Agüero quien afirma a mediados del siglo XVIII lo siguiente: *Al noroeste de Chaulinec está Quinchao, mayor que todas después de la grande, y de más de 70 millas de circuito. Corre de noroeste o sureste. Está poblado tanto por indios como por españoles. Tienen aquellos seis pueblos que son Matao, Butaquinchao, Huyar, Palqui, Curaco y Achao. En Achao que está casi al centro de la Isla, tienen los padres jesuitas una misión con una bella iglesia de madera, de tres naves, con columnas todas de una pieza.*

Viajar por la Isla de Quinchao es recorrer parte de la historia fundacional de la cultura chilota y conocer sus expresiones materiales más significativas, como la arquitectura en madera y la artesanía. Esta isla posee dos de las más relevantes y singulares expresiones arquitectónicas religiosas de Chiloé: la Iglesia Santa María de Loreto de Achao y la Iglesia Nuestra Señora de Gracia de Quinchao, ambas declaradas Patrimonio de la Humanidad.

Para ingresar a esta isla se debe llegar hasta la ciudad de Dalcahue y desde allí cruzar en transbordador el canal para arribar al sector conocido como El Pasaje, punto de partida de este recorrido que cuenta con un pequeño conjunto de casas tipo palafito, levantadas en la orilla de la playa y junto a la rampa. Desde aquí se sigue la ruta principal a Achao, que es un camino que cruza longitudinalmente la isla y sirve de acceso a las diferentes localidades y poblados que, por lo general, están en el bordemar. Estos se conectan a la ruta principal a través de una red de caminos transversales. El viaje ofrece muy buenas vistas panorámicas de los canales e islas del mar interior que rodean Quinchao.

AFTER Main Island, the Isle of Quinchao is larger in population and size than any of the other islands that make up the Interior Archipelago. Its central location, accessibility and ideal living conditions all contributed to its population and the formation of various outposts and villages, each of which still display the traditional urbanistic and architectural pattern. This island is the natural gateway to the entire Interior Archipelago. Initially inhabited by Chonos and Huilliches, who found ideal living and subsistence conditions in the bays, beaches and channels, the Isle of Quinchao is a privileged territory in terms of architectural and cultural heritage. It was one of the first islands of the archipelago on which the Spaniards settled, founding a number of towns during

the second half of the 16th century. It was also one of the areas of Chiloé in which the evangelisation of the Indian villages, initiated by the Jesuits and continued by the Franciscans, had the greatest impact. Evidence of this fact is provided by Friar González de Agüero, who in the mid-18th century wrote, "...north-west of Chaulinec lies Quinchao, the second largest after Main Island, with a perimeter of over 70 miles. It runs north-west or south-east. It is populated by both Indians and Spaniards. There are six Indian villages: Matao, Butaquinchao, Huyar, Palqui, Curaco and Achao. In Achao, which is almost at the very centre of the island, the Jesuits have a mission based around a beautiful wooden church, with a nave and two aisles and columns made out of a single piece".



Iglesia de San Javier
Church of St Xavier 67 / 3D
 Fecha: 1902
 Superficie: 396 m²

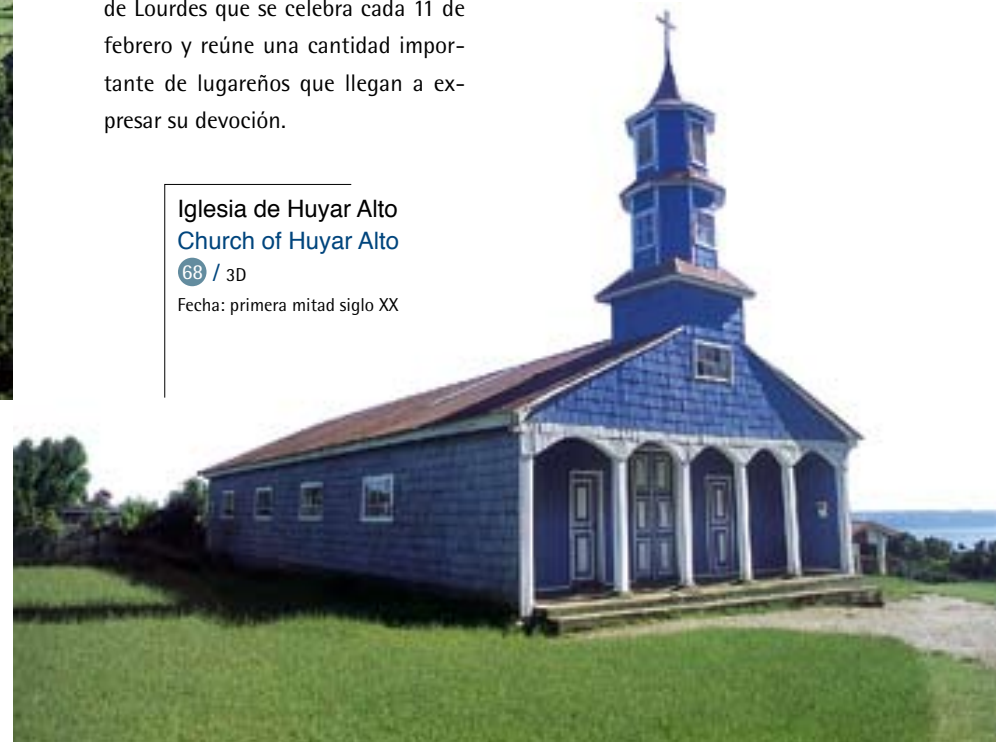
San Javier es un pequeño caserío que se caracteriza por concentrar un importante número de artesanías que hilan lana y tejen en telar chilote. Aquí se encuentran los últimos exponentes de la tradición de la cestería en boqui. La **Iglesia de San Javier** 67 constituye una variante simplificada de la Escuela Chilota y destaca por su gran torre de tres tambores y un pórtico que fue cerrado para protegerse de los vientos.

Desviándose algunos kilómetros hacia el norte del camino principal se encuentran Huyar Alto y Huyar Bajo, localidades vecinas, pequeños villorrios que se ubican, el primero, en la zona alta de los cerros, dominando una hermosa vista hacia las Islas Chauques y el segundo a orillas del mar.

Huyar Alto es un caserío concentrado cuyos habitantes están ligados a actividades agropecuarias. Su **Iglesia** 68 es de factura similar a la de Huyar Bajo, pero más moderna y muy bien conservada. Con una amplia explanada, domina el bordemar de la Isla Grande de Chiloé y las islas adyacentes a Quinchao. Su pintura exterior, de color celeste, la hace sobresalir y logra armonizar con las distintas tonalidades del paisaje chilote: el verde de los cerros, con el cielo y el mar, como telón de fondo.

Es epicentro de la fiesta de la Virgen de Lourdes que se celebra cada 11 de febrero y reúne una cantidad importante de lugareños que llegan a expresar su devoción.

Iglesia de Huyar Alto
Church of Huyar Alto
 68 / 3D
 Fecha: primera mitad siglo XX



El origen de la localidad de **Huyar Bajo** se remonta a la formación de un pueblo de indios encomendado en 1686, cuya capilla original es citada en 1754. El poblado es un caserío extendido paralelo a la línea de la playa, uno de los pocos puntos que cuenta con un molino de agua en pleno funcionamiento. Los habitantes viven principalmente de la extracción de recursos del mar, tales como mariscos y algas. La

To journey around the Isle of Quinchao is to explore a part of the history of the foundation of the Chiloé culture and gain an insight into its most significant material manifestations, such as the wooden architecture and the local craftwork. This island boasts two of the most important and outstanding examples of religious architecture in Chiloé: the church of St Mary of Loreto in Achao and the church of Our Lady of Grace in Quinchao, both of which have World Heritage status.

The island is accessed from the city of Dalcahue, via ferry across the channel. The latter docks at the area known as El Pasaje, or “The Passage”, which provides

the starting point for this itinerary which takes in a small group of still-houses erected on the edge of the beach near the ramp. It continues along the main road to Achao, which crosses the island from one end to another and provides access to the various towns and villages, most of which are by the sea. These are connected to the main road via a network of transversal roads. The journey offers visitors excellent panoramic views of the channels and islands of the inland sea that surround Quinchao.

San Javier is a small hamlet characterised by the numerous craftsmen and women that spin wool and weave on the Chiloé looms. The **Church of St**

Xavier 67 is a simplified version of the Chiloé school of religious architecture and is distinguished by its large three-drum tower and a portico that has been enclosed for protection from the winds. These are the last exponents of traditional basket-weaving with boqui, a Chilean species of the vine family.

By making a detour of several kilometres north of the main road, visitors come upon Huyar Alto and Huyar Bajo, small neighbouring outposts whose main difference lies in the fact that the former occupies a hilltop location, with magnificent views over the Chauques Isles, and the latter sits by the sea.

Huyar Alto is tightly packed hamlet situated on the top of a plateau with an economy based on farming. Here is the **Church of Huyar Alto** 68, similar to that of Huyar Bajo but more modern and better preserved. Located on a large esplanade, it overlooks the shores of Main Island and the smaller islands around Quinchao. The exterior paint is light blue, which makes it stand out and at the same time harmonises with the tones of the Chiloé landscape: the green of the hills, with the sky and sea serving as the backdrop. The village is the focal point of the celebrations held in honour of Our Lady of Lourdes on 11 February, attracting numerous people from the area keen to express their devotion.



Iglesia de Huyar Bajo

Church of Huyar Bajo ⁶⁹ / 3D

Fecha: fines del siglo XIX

Superficie: 332 m²

Iglesia de Huyar Bajo ⁶⁹ es una de las más antiguas de la Isla de Quinchao. Destaca por la simpleza de su factura que conserva la materialidad y los elementos básicos de las iglesias chilotas: pórtico con columnas, torre de dos tambores en la línea de la fachada y espacio interior de tres naves. En su retablo interior se encuentran varias imágenes hechas en madera policromada, como Nuestra Señora de la Gracia, el Jesús Nazareno, la Virgen de Tránsito y la Virgen de la Aurora. La fiesta religiosa más importante es la de la Virgen del Carmen el día 16 de julio.



Continuando con el viaje se llega al poblado de **Curaco de Vélez**, el más importante del sector occidental de la Isla de Quinchao y cabecera de la comuna. Con algo más de un centenar de casas y una estructura urbana bastante regular se asienta en la rivera sur de la isla, frente a la península de Rilán. Tiene su origen en un pueblo de indios denominado Curaco, que en mapudungun es una palabra compuesta por *kurá*, la piedra, y por *ko*, el agua, el estero. Los lugareños interpretan la voz como piedra del agua. La villa fue levantada con la llegada de los misioneros jesuitas alrededor de 1620 y fue elegida como un punto en la itinerancia de la Misión Circular. Uno de los primeros encomenderos llegados al lugar, apellidado Vélez, origina la moderna denominación.

Sus primeras construcciones fueron en madera y paja y estaban establecidas en forma desordenada. En 1724 había en Curaco de Vélez 262 personas, las que conformaban 33 familias. A principios de ese siglo el poblado no mostraba mayor orden; el caserío era pequeño y pobre, no existían calles, ni embarcaderos, hasta que en 1901 el obispo Ramón Ángel Jara creó la parroquia y se abocó a la tarea de darle al caserío una fisonomía clara y una estructura que permitiera su crecimiento. Curaco de Vélez agrupa un conjunto de manifestaciones arquitectónicas representativas del modelo tradicional chilote que vale la pena visitar.

The origin of the lower village of **Huyar Bajo** dates back to the formation of a Spanish-controlled Indian village in 1686, with the first church emerging in 1754. A linear hamlet running parallel to the beach, it is one of the few places with a water mill still in use. The economy is largely based on the exploitation of resources from the sea, such as shellfish and seaweed. The **Church of Huyar Bajo** ⁶⁹ is one of the oldest on the Isle of Quinchao. It is distinguished by the simplicity of its execution and still displays the basic materials and features of the Chilóe school of churches: colonnaded portico, two-drum tower on the main façade and an interior subdivided into a nave and

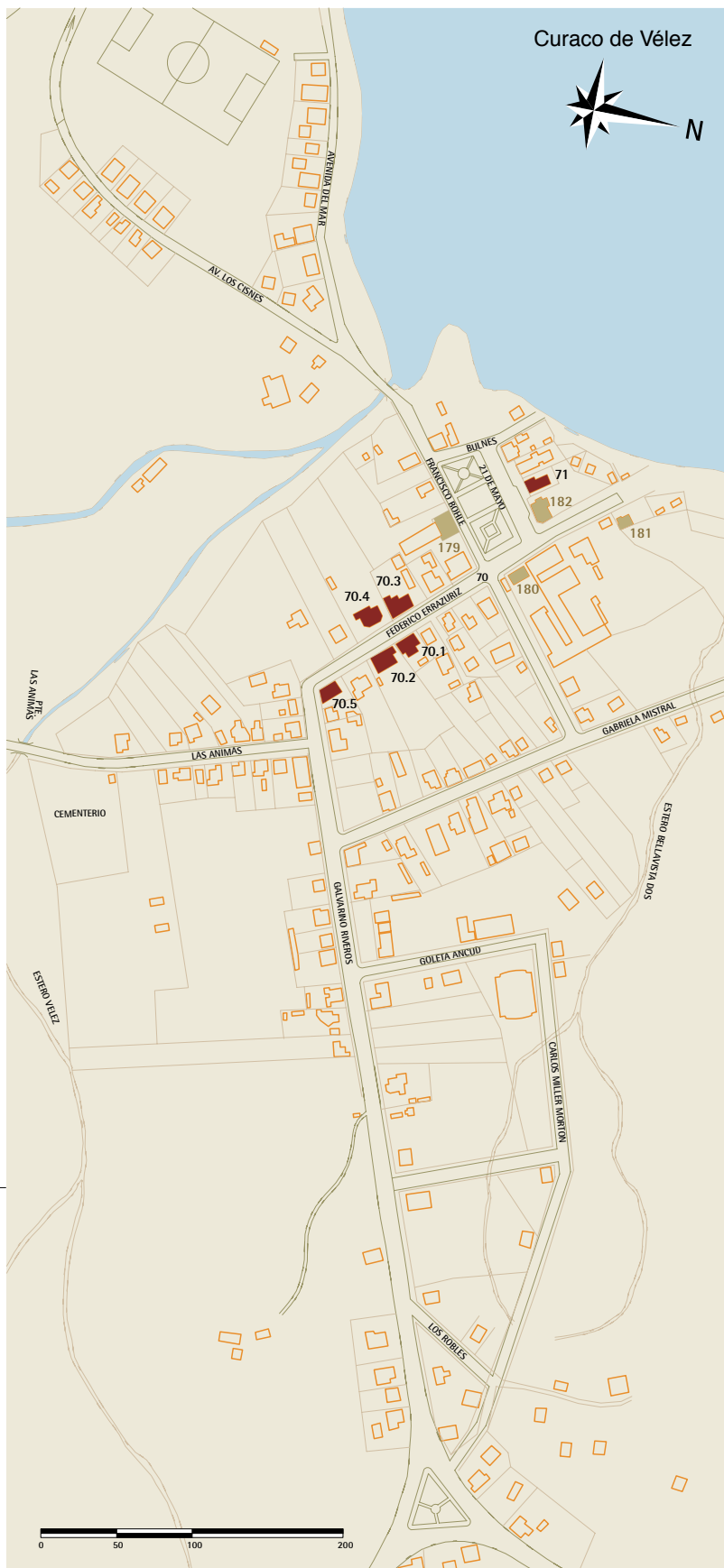
two aisles. The reredos contains several polychrome wooden figures representing Our Lady of Grace, Jesus of Nazareth, Our Lady of the Transition and Our Lady of the Dawn. The most important religious festivity is that of Our Lady of Carmen on 16 July.

Continuing the journey, visitors arrive at **Curaco de Vélez**, the largest town in the western half of the Isle of Quinchao and the administrative centre of the municipality. With just over a hundred houses and a fairly regular urban structure, it is located on the south shores of the island, opposite the Rilán Peninsula. It originated as the Indian village of Curaco, which

is a compound of the Mapudungun word *kurá* ("stone") and *ko* ("water" or "estuary"), interpreted by the locals as "water stone". The town developed following the arrival of the Jesuit missionaries around 1620 and was chosen as a port of call on the Circular Mission circuit. The surname of one of the early encomenderos, or Spanish colonists with control over the local Indians and land, was Vélez, giving rise to the present-day name of the town.

The first buildings were made of wood and straw, and were arranged randomly. In 1724 the population of Curaco de Vélez was 262 people or 33 households.

By the beginning of this century the houses remained as randomly arranged as in the early days. The hamlet was small and poor, with neither streets nor jetty. In 1901 Bishop Ramón Ángel Jara established a parish and took on himself the task of creating a tidy appearance and a structure that would permit expansion. Curaco de Vélez contains a series of architectural manifestations that serve as examples of the traditional Chilóe model and as such merit a visit. **Errázuriz Street** ⁷⁰ perhaps more than any other, provides the opportunity of observing several variants of the same typology. Its uniqueness lies in the fact that in just one urban block it comprises a highly significant



La Calle Federico Errázuriz ⁷⁰ ofrece como pocas la posibilidad de observar reunidas distintas variantes de una misma tipología. Su particularidad radica en concentrar en el transcurso de una cuadra un muy significativo conjunto de la arquitectura chilota en madera en su etapa de mayor calidad. En esta calle se pueden apreciar casas con miradores, balcones, puertas y ventanas de distintas formas y diseños, que demuestran no sólo una buena aplicación de las técnicas y uso de las maderas nativas sino también una preocupación estética. La mayor parte de estas obras corresponde a la primera mitad del siglo XX, periodo en el cual Curaco de Vélez era un centro urbano y comercial importante. Un ejemplo de ello es la **Casa Matta**, obra que se enmarca dentro del periodo 1890–1930. La importancia de esta obra radica en el equilibrio de sus proporciones, siendo mencionada como una de las más bellas casas de Chiloé. Posee un esquema de fachada simétrica con elementos ornamentales neoclásicos y se ha transformado en icono de la arquitectura de Chiloé, portada de muchas revistas y referencia de obras contemporáneas, como los hogares de niñas de San Vicente de Paul, ubicados en Ancud, que conservan sus proporciones y armonía.



Vista de la calle Federico Errázuriz

ensemble of Chiloé wooden architecture at its best. Hence, the street boasts houses with bay windows, balconies, doors and windows, of varying forms and designs, demonstrating not only expertise in the use of different types of native wood but also a concern for aesthetics. Most of these works date to the first half of the 20th century, when Curaco de Vélez was an important urban and trading centre. One example is the **Matta House** from the period 1890–1930. The importance of this work lies in the balance of its proportions and it is regarded as one of the most beautiful houses in Chiloé. With its symmetrical façade and neoclassical ornamental details, it has become

an icon of Chiloé architecture, the front cover of numerous magazines and a model for contemporary works, such as the St Vincent de Paul Homes for Girls in Ancud, which reproduce the same harmonious proportions. Other dwellings on Errázuriz Street, such as the so-called **Double Bay Window House**, the **Bay Window House**, the **Sawn-Off House** and **Juanita House**, provide a magnificent setting and framework for the Matta House, generating one of the most notable urban complexes in the entire archipelago. The parade ground of Curaco de Vélez is a faithful reflection of the changing architecture in Chiloé. Alongside old wooden mansions that refuse to disappear



Casa Mirador Bay Window House (70.3)

Ubicación: calle Federico Errázuriz nº 9

Fecha: en torno a 1930

Superficie: 335 m²

Casa Matta Matta House (70.1)

Ubicación: calle Federico Errázuriz nº 10

Fecha: 1920-1930

Superficie: 330 m²



Casa Recortada Sawn-Off House (70.4)

Ubicación: calle Federico Errázuriz nº 7

Fecha: 1920

Superficie: 446 m²

Casa Doble Mirador

Double Bay Window House (70.2)

Ubicación: calle Federico Errázuriz nº 8

Fecha: 1930

Superficie: 320 m²



Casa Juanita Juanita House (70.5)

Ubicación: calle Federico Errázuriz nº 2

Fecha: 1940

Superficie: 252 m²



Otras casas de la calle Errázuriz, como La Casa Doble Mirador, la Casa Mirador, la Casa Recortada y la Casa Juanita, le dan un magnífico marco y contexto a la Casa Matta, formando uno de los conjuntos urbanos de más calidad de todo el Archipiélago.

El entorno de la plaza de armas de Curaco de Vélez refleja con claridad el cambio de la arquitectura en Chiloé. Junto a antiguas casonas de madera que se resisten a desaparecer surgen nuevas obras cuyas propuestas arquitectónicas forman parte de una búsqueda conceptual moderna. Algunas han desaparecido, como ocurrió con la antigua iglesia, devorada por un incendio en el año 1971, y otras construcciones se han mantenido, como la Casa Esquina, que expresa en sus formas el carácter racionalista de la arquitectura chilota de la primera mitad del siglo XX.



Museo de Curaco de Vélez Museum of Curaco de Vélez

71 / 3D

Ubicación: plaza 21 de Mayo n° 4
Autor y fecha: Nelson González, 1979
Superficie: 192 m²

El Museo de Curaco de Vélez ⁷¹ emerge en este contexto como una obra moderna, cuyo diseño y materialidad adquiere cierta libertad en relación con los conceptos arquitectónicos tradicionales, incorporando dentro de su idea general elementos pro-

venientes de la arquitectura vernácula y de la moderna, como el uso de un gran plano vidriado o estructuras en hormigón que se asemejan a la Hostería de Castro.

the use of a large glazed plane and concrete structures similar to those used in the Castro Guesthouse.

The route from Curaco de Vélez to Achao takes in several points where the rural houses merit a pause. This is the case of the Chullec Mansion ⁷², which represents a typology rarely found in other parts of the archipelago. A dwelling with two bay windows, it is covered in natural larch shingles and adopts the shape of the letter H. Located by the coast on a broad esplanade is the tiny church of Chullec, which, with the exception of the entrance portico, displays on a smaller scale all the components of larger churches.

new works are emerging that display the quest for modern concepts. Although several of the older buildings have inevitably disappeared, such as the old church of Curaco de Vélez, which burned down in 1971, others have survived, such as the Comer House, the forms of which display the rationalist nature of Chiloé architecture during the first half of the 20th century. The Museum of Curaco de Vélez ⁷¹ emerges within this context as a modern work, its design and the materials used acquiring a certain liberty in relation to traditional architectural concepts but nevertheless incorporating elements from both the vernacular and modern tradition. An example of this is

Casona de Chullec Chullec Mansion

72 / 3D

Ubicación: camino Los Arrayanes, entre Curaco y Chullec
Fecha: entre 1920 y 1940
Superficie: 220 m²



La ruta desde Curaco de Vélez a Achao ofrece algunos puntos en los que vale la pena detenerse y observar las casas rurales. Éste es el caso de la Casona de Chullec ⁷² que representa una tipología poco común en otras zonas del Archipiélago. Se trata de una vivienda con doble mirador totalmente cubierta por tejas de alerce al natural. Su planta asemeja la forma de una letra H. Instalada en la costa y en una gran explanada, se encuentra la Capilla de Chullec, que conserva, a menor escala, todos los componentes de las iglesias mayores, salvo por la ausencia de pórtico en el acceso.

Siguiendo la travesía por la costa norte de la Isla de Quinchao, se llega a la Iglesia de Palqui ⁷³. Su particularidad es que conserva en forma muy rústica su interior, como si fuera un gran bodegón de madera. Es una variante simplificada de la escuela chilota, que mantiene la torre fachada de dos tambores.

Iglesia de Palqui Church of Palqui

73 / 3D

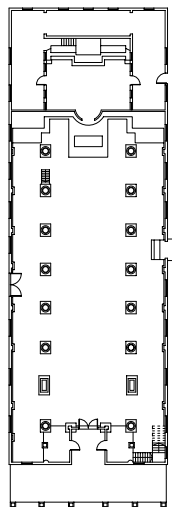
Fecha: 1940
Superficie: 326 m²





Iglesia de Achao Church of Achao 74 / 3D

Fecha: mediados del siglo XVIII
 Restauración: Nelson González, 1997-2000
 Otros: Monumento Histórico Nacional (1951),
 Patrimonio de la Humanidad (2000)
 Superficie: 653,2 m²



iglesia presenta una prolja confección y rica ornamentación, expresadas por ejemplo en la pintura que imita el cortinaje. Popularmente conocido es que la Iglesia de Achao no tiene clavos en su estructura interna, realizada toda con ensamblados de madera, pero esto es una característica de todas las capillas tradicionales chilotas, ejecutadas hasta las primeras décadas del siglo XX. La nave principal en la mayoría de las iglesias chilotas está recubierta por una bóveda de cañón corrido, en tanto las secundarias son de menor altura y cielos planos. Una excepción de esto lo constituye la Iglesia de Achao, cuya bóveda central no es de cañón corrido sino de casquetes distribuidos en cinco canales longitudinales para dar el efecto de movimiento y dinamismo propio del Barroco. Destacan sus retablos tallados en madera con figuras muy elaboradas e imágenes religiosas, como un cristo crucificado construido por santeros chilotas y la Virgen del Carmen traída de España, de madera policroma-

da. La explanada que la enfrenta estuvo definida en sus orígenes por arboledas y desniveles del terreno, espacio que en la actualidad ha llegado a constituir la plaza del pueblo. El acceso se orienta hacia el mar, a dos cuadras de la playa. Este edificio ha tenido diversas alteraciones, en la torre, pórticos, columnas y ventanas, producto de restauraciones historicistas en los últimos 40 años. La nave mantiene la imagen formal de su data de construcción.

In 1754 the Jesuit mission at Chequián, created to attend the needs of the Chono Indians, was transferred to Achao, which was better organised, more convenient and had favourable geographical conditions. According to the writings of Father Segismundo Guell, the Achao or Chono Mission on the Isle of Quinchao was called Santa María and established around 1753. When the Jesuits were expelled in 1767, just three priests lived in Achao. Following the arrival of the Franciscans in 1769, the layout of the settlement was traced, with the land being subdivided into plots and straight short streets being laid at 90° angles around the church and

parade ground at the centre. Subsequently, in 1784, Achao was destroyed by a great fire, necessitating a new urban plan that resulted in much wider streets to provide a greater distance between buildings. In 1816 the residents of Achao requested town status from the viceroy. By that time Achao was becoming an urban centre, eventually giving rise to the first notary's office, law courts and a high school.

The most important building in the town is the **Church 74**, considered to be the finest of the Chiloé school of religious architecture. It is the oldest surviving wooden construction in the south of Chile and the only one genuinely believed to have been

built by the Jesuits during their Circular Mission in the 18th century. The church was commenced in 1754 when the mission at Chequián was transferred to Achao. One of the earliest written records of this church can be found in the inventory of Jesuit possessions drawn up in 1767 when the order was expelled from Latin America.

In relation to the other churches in the archipelago, the church of Achao displays the most profuse decoration. Its austere exterior contrasts with a predominantly baroque interior, where the vault bays display carved motifs and frescoes that are reproduced on altars, walls and the pulpit. The columns are of the solomonic

variety, while a variety of elements are decorated with leaf motifs typical of the baroque tradition. The famous reredos that presides over the nave has rich ornamentation, as manifested for example in the frescoes imitating curtains. According to popular legend, there are no nails in the structure of the church of Achao, which is supported by wooden pegs as in all of the other churches of the Chiloé school constructed during the early decades of the 20th century. In most Chiloé churches the nave is covered by a barrel vault while the aisles have a lower flat ceiling. The church of Achao is an exception to this rule, in that the vault over the nave is not of the barrel

La plaza de Achao constituye el centro cívico de la villa, donde destaca, junto con la Iglesia, el cuartel de bomberos y una vieja casona en esquina, donde hoy funciona el **Museo de Achao** ⁽⁷⁵⁾. De pretensiones claramente urbanas, este edificio es uno de los pocos que conservan la modalidad de casas de gran volumen con pasillos externos y galería de ventanas.

Museo de Achao
Achao Museum

⁽⁷⁵⁾ / 3D

Fecha: 1940

Superficie: 576 m²



Achao conserva igualmente un gran número de construcciones neoclásicas que reflejan las distintas variantes desarrolladas en Chiloé, aprovechando al máximo las posibilidades que ofrece la madera. El grupo de casas de la **Calle las Delicias** ⁽⁷⁶⁾ junto con las casas de calle Centenario de Chonchi, es el mejor ejemplo de este estilo que aún queda en el Archipiélago, y se diferencian en que el de Achao es más primitivo y básico, tiene algo más popular, mientras que el de Chonchi es más sofisticado y elaborado. La calle las Delicias es una de las arterias principales de la ciudad cuyo origen se remontaría al año 1769, en que se hace el trazado del pueblo y se dividen los solares. Referencias directas a la existencia de esta calle aparecen en 1878 cuando algunos vecinos de Achao, como don Nolasco García, solicita por gracia a las autoridades de la época sitios para edificar casas en la calle de las Delicias. Es la extensión de una de las calles que forman la cuadrícula de la plaza y concentra una sucesión de viviendas de madera, la mayoría de ellas construidas dentro de la primera mitad del siglo XX. En esta calle son características la **Casa Mirador Esquina** y la **Casa Doble Mirador**, por corresponder a un modelo que se repite en Achao, el denominado casas-mirador. Éste consiste en un volumen con ventanas, situado en el segundo piso de la casa, que sale del techo en sentido perpendicular a la fachada principal, lo que permite una vista mucho más amplia hacia la calle.



Calle las Delicias

Las Delicias Street ⁽⁷⁶⁾ / 3D

Casa Doble Mirador
Double Bay Window House ^(76.1)

Ubicación: calle Las Delicias

esquina Serrano

Fecha: 1957

Superficie: 208 m²



Casa Mirador Esquina
Corner Bay Window House ^(76.2)

Ubicación: calle Las Delicias esquina Serrano

Fecha: 1939 / Superficie aproximada: 200 m²



variety but comprises vault bays subdivided into five longitudinal channels to create the effect of movement and dynamism commonly found in the baroque style. Other outstanding features include the various carved wooden reredos with elaborate figures and religious images, such as a crucifix made by local craftsmen and the polychrome wooden figure of Our Lady of Carmen, brought from Spain. The esplanade opposite the church was originally defined by trees and differences in ground levels, and now serves as the town's main square. The entrance overlooks the sea and is located two blocks from the beach. Several alterations have been carried out on

this building as a result of historicist restoration works conducted over the last four decades and principally affecting the tower, portico, columns and windows. The nave nevertheless has preserved the formal appearance that dates to its construction in 1756. Achao Square is the civic centre of the town, distinguished by the church, the fire station and an old mansion on the corner that now houses the **Achao Museum** ⁽⁷⁴⁾. Of clearly urban pretensions, this building is one of the few remaining large houses with continuous balconies and windows. Achao also boasts a large number of neoclassical constructions reflecting the different variants of this

No se deben olvidar en este viaje obras individuales que sobresalen del conjunto por su mayor ambición o su particularidad estilística, como ocurre con la **Casona del Bordemar 77**, ubicada a orillas de la playa en la ciudad. Representa un tipo de vivienda que se destaca y refleja la importancia social de quienes la habitaron.



Casona del Bordemar Seashore Mansion 77 / 3D
 Ubicación: paseo
 Costanera Arturo Prat
 Fecha: en torno a 1940
 Superficie: 375 m²

Un elemento relevante de este pueblo es el rol de puerto y la conexión con las demás islas del archipiélago de Quinchao, como Quenac, Caguach y Llingua, entre otras. Esta situación es claramente visible los días lunes, miércoles y viernes, cuando arriban desde las islas las lanchas de recorrido en que las familias acuden a comprar los productos e insumos que necesitan. Se instala una feria en la calle aledaña al muelle, en la que los habitantes de las islas comercializan gran variedad de productos agrícolas, artesanales y del mar.

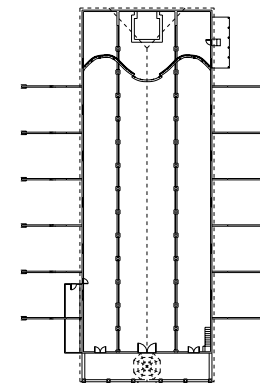
Saliendo hacia el oeste de Achao, la isla empieza a estrecharse, lo cual ofrece la oportunidad de lograr excelentes vistas hacia las islas del grupo Quenac y del grupo Chaulinec. A unos 12 km se encuentra la villa de **Quinchao**, pequeño caserío ubicado frente a un estero. El pueblo, con no más de una docena de casas y una escuela, es más bien un centro ceremonial debido a que la actividad más importante es la celebración de Nuestra Señora de Gracia, que se realiza el día 8 de diciembre de cada año.

En este caserío se encuentra la **Iglesia Nuestra Señora de Gracia 78**, la más grande del Archipiélago. Esta construcción sintetiza y da inicio a la tipología tradicional de



Iglesia Nuestra Señora de Gracia de Quinchao Church of Our Lady of Grace of Quinchao 78 / 3D

Fecha: 1860
 Otros: Monumento Histórico Nacional (1971),
 Patrimonio de la Humanidad (2000)
 Superficie: 971 m²



la Escuela Religiosa de Iglesias de Chiloé. Se basa en un volumen horizontal con techo a dos aguas bajo el cual se divide el espacio en una nave central y dos laterales con el altar al fondo. La planta basilical se usa como símbolo del recorrido cristiano. La fa-

style practised in Chiloé and making optimum use of the possibilities offered by wood. The group of houses on Las Delicias Street (the Street of Delights), plus those of Chonchi Centenary Street, are the best examples of this style in the whole archipelago. In Achao this style is more primitive and basic, with a distinctly popular air, while the Chonchi variant is more sophisticated and elaborate.

Las Delicias Street 76 is one of the town's main arteries and dates back to the early subdivision and urban plan laid in 1769. References to the existence of this street appeared in 1878 when a few residents of the town, including one Nolasco García, requested

land from the then authorities on which to build the houses in Las Delicias Street. It is the continuation of one of the streets that make up the grid around the square and contains a row of wooden houses, most of them built during the first half of the 20th century. The most characteristic buildings on this street are the **Comer Bay Window House** and the **Double Bay Window House**, both of which correspond to the bay window house model repeated on numerous occasions in Achao. The typology is based on a fenestrated volume situated on the upper floor of the house and actually emerging from the roof to run perpendicular to the main façade. This permitted a

much wider view over the street.

Not to be missed on this itinerary are the individual works that stand out of their immediate vicinity due to greater ambition or stylistic singularity. This is the case, for example, of the so-called **Seashore Mansion 77** located by the town's beach, which stands out from all the other surrounding houses and reflects the social standing of its occupants. An interesting feature of this town is the role played by the harbour, which connects the Isle of Quinchao to the smaller islands around, such as Quenac, Caguach and Llingua, etc. This situation is clearly visible on Mondays,

Wednesdays and Fridays when the recreational vessels cast anchors at the harbour to enable the families aboard to purchase provisions. A fair is set up in the street adjacent to the harbour enabling the inhabitants of the islands to trade with a variety of farming produce, craftwork and fish.

Heading west from Achao, the island begins to narrow, providing superb views over the Quenac and Chaulinec archipelagoes. Some 12 kilometres away lies **Quinchao**, a small hamlet situated on the edge of an estuary. With no more than a dozen houses and a school, it tends to serve as a ceremonial centre

chada está compuesta por un pórtico que sirve de ingreso y que está coronado por una torre ubicada en el centro, que oficia de faro para el pueblo. En tal sentido, este edificio es de gran valor arquitectónico e histórico, de hecho el diseño de la torre de Quinchao sirvió para el modelo de la torre de Achao. Su gran tamaño y capacidad en relación al caserío sólo se entiende como centro ceremonial el 8 de diciembre, día de la fiesta de la Inmaculada Concepción. Esta iglesia contaba con corredores laterales cubiertos, de los cuales quedan vestigios en los volúmenes adosados y en los revestimientos. Tenía una gran sacristía semicircular que fue eliminada cuando se construyó el camino de acceso al poblado. El espacio interior actúa como una enorme plaza cubierta que se comunica con la explanada de pasto frente a la iglesia. Posee un mobiliario bastante variado, sobresaliendo el retablo principal, que es particularmente interesante por la cantidad de reclinatorios con diseños encargados por personas y familias, aunque ahora muchos de ellos están en desuso.

La iglesia presenta una conjunción de precaria mantención y obras de reparación erradas, que colapsaron por la acción del viento y la lluvia del fuerte temporal del invierno de 1993. Se realizaron obras urgentes entre los años 1994 y 1996, de consolidación estructural para afianzarla y de reposición de cubierta para detener la acción de la lluvia. Estos trabajos fueron interrumpidos por falta de financiamiento. Actualmente requiere una restauración urgente y metodológica que permita abordar con mayor precisión muchas incógnitas y problemas que plantea el edificio.

Al final de este recorrido se encuentra el sector de **Matao**, situado muy cerca del mar. Posee unas cuantas casas y una pequeña **Iglesia** ⁷⁹, que por su diseño y tamaño se asemeja a las de Chullec y Palqui, variantes simplificadas de la escuela arquitectónica chilota. Constituye un bello final para esta travesía.



Iglesia de Matao

Church of Matao ⁷⁹ / 3D

Fecha: fines del siglo XIX

Superficie: 268 m²

due to the fact that its most important activity is the celebration of the feast of Our Lady of Grace every 8 December.

This hamlet boasts the **Church of Our Lady of Grace of Quinchao** ⁷⁸, the largest of the archipelago. The construction synthesises the traditional typology of the Chiloé school of religious architecture, and indeed served as its initial example. Based on a horizontal volume with a pitched roof, the interior is subdivided into a nave and two aisles with an altar at the rear. The basilical ground plan is used as a symbol of the Christian way. The façade is made up of an entrance portico crowned by a tower located

at the centre of the façade, which serves as a type of lighthouse for the village. In this respect the building is of enormous architectural and historical interest, the design of the tower of Quinchao subsequently providing the model for the Achao tower.

The size and capacity of the building in relation to the hamlet is explained by the latter's importance as a ceremonial centre for the celebration of the Immaculate Conception on 8 December. Initially the church displayed covered lateral galleries, traces of which can be discerned in the adjoining volumes and claddings. It also had a large semi-circular sacristy that was removed when the access road to the

village was built. The interior fulfils the function of an enormous covered square, the largest in the entire archipelago, and is connected to the grazing land opposite the church.

The church contains fairly varied furnishings, the most outstanding of which are the main reredos and, although many of them are no longer used, the numerous kneelers with specially commissioned designs for individuals and families. The church displays a combination of erratic maintenance and misfortunate repair works damaged by wind and rain during a heavy storm in the winter of 1993. Urgent repairs were carried out between 1994

and 1996, mainly based on structural consolidation and the construction of a new roof to keep out the rain. Unfortunately these works were halted when funding ran out. The church is currently in desperate need of methodological research to determine the various restoration needs.

The final destination on this itinerary is **Matao**, by the sea. It contains a few houses and the small **Church** ⁷⁹, which in design and size resembles those of Chullec and Palqui, simplified variants of the Chiloé school of religious architecture. It provides a picturesque finale to the journey.



6 Ancud- Península de Lacuy

Fortificaciones hispánicas Hispanic fortifications

Arquitectura contemporánea Contemporary architecture

EL sector en torno a la bahía San Carlos de Ancud y la península de Lacuy constituye un territorio que reúne elementos paisajísticos, históricos y arquitectónicos que reflejan distintas etapas de la evolución social y cultural de Chiloé. Evidencias arqueológicas indican que hace más de 6.000 años ya existían grupos humanos en la desembocadura del río Quilo, personas que estaban plenamente adaptadas a las condiciones de vida marítimo costera. A la llegada de los españoles la mayor parte de estos parajes estaba habitada por huilliches. Lugares como Nal, Quetalmahue y Pudeto, pueblos de indios, comenzaron a ser visitados por la misión evangelizadora y se integraron al régimen de encomienda. Entre los siglos XVI y primera mitad del XVIII, salvo la villa de Chacao, no hubo asentamientos permanentes de españoles. En el siglo XVII, piratas holandeses como Baltazar de Cordes y Enrique Brower utilizaron lugares de la península de Lacuy como puerto de abrigo y abastecimiento desde el cual realizaban correrías y ataques a la población española residente en Castro, Chacao y Carelmapu. Recibían en algunos casos el apoyo de los indígenas que se resistían al régimen de encomiendas instaurado por los españoles. A mediados del siglo XVIII, la necesidad creciente de proteger el enclave insular de las amenazas de otros países europeos que tenían ambiciones sobre los territorios del sur de América y, en especial, de controlar el estrecho de Magallanes, llevó a la Corona Española a pasar el control del Archipiélago directamente al Virreinato del Perú y ordenar la fortificación de sus accesos más estratégicos. Dicha misión, iniciada por el gobernador Carlos de Beranguer, significó la fundación de la villa de San Carlos de Chiloé, hoy ciudad de Ancud, y el levantamiento de un conjunto de fortificaciones y baterías emplazadas en lugares estratégicos para proteger el acceso a la bahía, a la península de Lacuy y la entrada del canal de Chacao.

La ciudad de **Ancud**, fundada en 1768, es parte de un plan para ubicar la capital de Chiloé en un sitio mejor defendido y con mayores posibilidades de servir de puerto que los ofrecidos por los poblados de Chacao y Castro. Los primeros habitantes de Ancud fueron trasladados a la fuerza desde la villa de Chacao para cumplir la función de plaza militar principal de la provincia. A juicio del historiador Pedro J. Barrientos, el puerto de San Carlos era la capital militar de la provincia y la residencia casi ordinaria del gobernador. Tenía éste a sus órdenes dos compañías de infantería con 160 hombres, una de dragones con 80 plazas y otra de 130 artilleros para el servicio de los cañones de todas las fortalezas y baterías del archipiélago. La distribución de

THE territory around the Bay of San Carlos de Ancud and the Lacuy Peninsula comprises a series of geographical, historical and architectural characteristics that reflect the various stages of Chiloé's social and cultural evolution. Archaeological remains point to the existence of human groups at the mouth of the Quilo River over 6,000 years ago, perfectly adapted to the conditions of life on the coast. On the arrival of the Spaniards most of the area was inhabited by Huilliches. Indian villages such as Nal, Quetalmahue and Pudeto began to be visited by the Jesuit mission and taken over by Spanish colonists. With the exception of the town of Chacao, there were no permanent Spanish

settlements between the 16th century and the first half of the 18th century.

During the latter century Dutch pirates, such as Baltazar de Cordes and Henry Brower, used selected places on the Lacuy Peninsula as harbours for shelter and supplies, from which they made raids on the Spanish population resident in Castro, Chacao and Carelmapu. In this they were sometimes supported by the indigenous peoples, who resented the encomienda (Spanish control over land and Indians) system established by the Spaniards. By the mid-18th century, the growing need to protect the island enclave from other European powers with ambitions in South America, and the Magellan



la población de la ciudad obedeció a un criterio defensivo. Se concibió y desarrolló simultáneamente en dos lugares: la zona militar cercana al fuerte y otra zona civil en torno a la plaza principal destinada a acoger la población trasladada de Chacao. Estos dos polos se unían por la actual calle Baquedano.

Junto al levantamiento de la villa se iniciaron las labores de fortificación defensiva de toda la península de Lacuy, implementadas por el gobernador don Carlos de Beranguer. Durante las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del siglo XIX conformaron un nu-

trido complejo defensivo constituido por el Fuerte Real o San Carlos de Ancud y el Castillo o Fuerte de Agüi, a los cuales, posteriormente, se agregaría el Fuerte de San Antonio además de las baterías de Balcacura, Chaicura y Corona, emplazadas en puntos estratégicos de la península para evitar ataques por sorpresa o retaguardia. También se construyeron las baterías del Muelle y Puquillihue, que protegían la bahía y el acceso desde el sur a la ciudad. De este conjunto de fortificaciones hoy día sólo quedan en pie San Antonio en Ancud y el Castillo de Agüi, siendo este último el que mejor conserva su fisonomía original.

Straits in particular, induced the Spanish Crown to transfer control of the archipelago directly to the Viceroyalty of Peru and build fortifications in the most strategic locations. Launched by Governor Carlos de Beranguer, this mission led to the foundation of the town of San Carlos de Chiloé, now known as Ancud, and the construction of a series of fortifications and batteries on strategic sites to protect the entrance to the bay and the Chacao Channel, as well as the Lacuy Peninsula.

Founded in 1768 as the town of San Carlos de Chiloé, the city of Ancud represents part of a plan

to locate the capital of Chiloé on a site with better defence potential and better suited than Chacao and Castro to serve as a port.

The first inhabitants of **Ancud** were transferred by force from the town of Chacao to fulfil the city's new function of main military post in the province. According to the historian Pedro J. Barrientos, the port of San Carlos was the military capital of the province and to all intents and purposes the ordinary residence of the governor. The latter commanded two infantry companies with 160 men, one of which was a dragoon company with 80 posts and the other comprising 130 artillery men to service the cannons at

all the fortresses and batteries on the archipelago. The distribution of the city's population obeys a defence criterion. It was conceived and developed simultaneously in two places: the military area near the fort and a civilian area around the main square, used for accommodating the people transferred from Chacao. The two areas were linked by the present-day Baquedano Street.

The first fortified site to be constructed was **Fort Royal or Fort St Charles of Ancud** ⁸⁰, very close to where the magazine, the only remaining element of the Spanish fortifications, still stands. A few years

after its construction it was abandoned, lacking the defence conditions demanded by the Spanish Crown. This initial site served to articulate the remainder of the emerging city. The royal church, governor's house and soldiers' dwellings were erected within a 250-yard radius of the fort. The remainder of the population lived in the other sector of the city, south of the fort, where the Tertiary Order church has stood since 1778.

The urban development of the town was accompanied by the construction of fortifications around the entire Lacuy Peninsula, commissioned by the governor Carlos de Beranguer. During the

El primer sitio fortificado fue el **Fuerte Real o San Carlos de Ancud** ⁸⁰, muy cercano al lugar donde actualmente se ubica el polvorín, único vestigio que queda de la fortificación española. Fue abandonado a los pocos años por no reunir las condiciones defensivas requeridas por la Corona. Este emplazamiento inicial es el que ordena el resto de la distribución de la naciente ciudad. En el sector inmediato al fuerte, y a 250 varas de él, se ubica la capilla real, la casa del gobernador y las viviendas de los soldados. En el otro sector, al sur del fuerte, habitaba el resto de los vecinos y desde 1778 se yergue la iglesia de la Orden Tercera.



Fuerte Real o San Carlos de Ancud **Fort Royal or Fort St Charles of Ancud** ⁸⁰ / 2L

Ubicación:
calle Baquedano s/n
Autor y fecha: Carlos de Beranguer, 1768-1770

El **Fuerte o Castillo San Miguel de Agüi** ⁸¹, ubicado en Punta de Lacuy, jugó un importante papel en la defensa del Archipiélago durante las campañas de anexión de Chiloé. Los trabajos para su construcción comenzaron en 1778, durante el gobierno de don Juan Antonio Garretón (1773-1778), y estuvieron a cargo de los ingenieros Manuel Zorrilla y Lázaro de Ribera. Poseía una planta de extraordinaria simpleza, cercada con estacada de luma y una batería a barbata, a propósito para la máxima movilidad de la artillería y fusil. William Millar, en 1820, se refiere a este fuerte como la defensa principal, artillado con doce piezas de a dieciocho y construido en una altura dominante, bañada por un lado por la mar y por el otro cubierto por un bosque impenetrable. El único acceso al fuerte era una senda estrecha sobre el lado de la costa, empilada por algunas piezas y flanqueada por dos lanchas cañoneras ancladas

Fuerte o Castillo San Miguel de Agüi **Fort Agüi or St Michael's Castle** ⁸¹ / 4B

Ubicación: Punta de Agüi
Autores y fecha: Manuel Zorrilla, Lázaro de Ribera (ingenieros), 1778
Otros: Monumento Histórico Nacional (1991)
Superficie aproximada: 10.000 m²



fuera de tiro de fusil. La guarnición se componía de tres compañías de tropa reglada, dos de milicias y un número proporcionado de artilleros, formando un total de cerca de quinientos hombres. Como puede apreciarse, el Fuerte Agüi era un punto vital en la defensa de la bahía de Ancud y de todo el Archipiélago, por lo que en el periodo de 1820 a 1824 el gobernador Quintanilla reforzó su sistema defensivo. En 1826 el teniente coronel don Juan Manuel Ulloa y sus soldados resistieron valerosamente la última campaña de anexión a Chile. Sin embargo, ante la inevitable ocupación de San Carlos de Ancud y con muy pocas posibilidades de resistir un sitio prolongado, el 16 de enero, iza bandera de capitulación, convirtiéndose, junto con el fuerte San Carlos, en el último sitio fortificado hispánico en América del Sur. Entre 1865 y 1868, período llamado de la Guerra con España, el fuerte fue reforzado con artillería costera



proveniente de Talcahuano y Concepción y aunque no participó en el combate naval que se libró entre Abtao, Chayahue y Huitu, se mantuvo en alerta protegiendo bajo sus fuegos a la flota chileno peruana que estaba en la bahía de Ancud.

El Fuerte Agüi tiene la mayoría de sus cañones perfectamente ubicados, con un perímetro protegido por una muralla de

final decades of the 18th century and the early part of the 19th century, these formed part of a complex defence system made up of Fort Royal or Fort St Charles of Ancud and the Agüi Castle or Fort. These were subsequently complemented by Fort St Anthony and the batteries at Balcacura, Chaicura and Corona, all sited on strategic points of the peninsula to avoid surprise or rearguard attacks. Batteries were also constructed at the wharf and Puquillihue to protect the bay and the south access to the city. The only elements that have survived are Fort St Anthony and Agüi Castle, the latter being the more intact of the two.

Fort Agüi or St Michael's Castle ⁸¹, situated at Lacuy Point, played an important role in defending the archipelago during the Chiloé annexation campaigns. Construction works commenced in 1778 under the rule of Juan Antonio Garretón (1773-1778) and were supervised by the engineers Manuel Zorrilla and Lázaro de Ribera. They were based on an extremely simple ground plan surrounded by a stockade of glanleam gold wood and a battery en barbe to permit maximum mobility for the artillery and rifles. (plan of the fort)
In 1820 William Miller referred to this fort as follows: "the main defence with twelve eighteen-barrel

artillery emplacements, constructed to an imposing height, on one side washed by the sea and on the other protected by an impenetrable forest. The only access to the fort was a narrow path on the coast side, very steep in places and flanked by two cannons placed outside rifle range. The garrison is completed by three companies of regular troops, two militia companies and a considerable number of artillerymen, almost 500 men in total".
Fort Agüi was clearly a crucial part of the defence system for the Bay of Ancud and the entire archipelago, which led governor Quintanilla to build reinforcements during the period 1820 to

1824. At this point the fort was renamed St Michael's Castle. In 1826 Colonel Juan Manuel Ulloa and his soldiers valiently resisted the last Chiloé annexation campaign. However, following the inevitable occupation of San Carlos de Ancud, and with only the slightest chance of withstanding a long siege, the flag of surrender was hoisted on 16 January, turning this and Fort St Charles into the last Hispanic fortified sites in South America.
Between 1865 and 1868, during the period known as the War with Spain, the fort was reinforced along its coastal side with artillery from Talcahuano and Concepción, and although it did not participate

pedra cancagua, material con el que igualmente están contruidos los edificios internos que permanecen en pie, como el polvorín, el calabozo y el área de dormitorios. El muro se conserva en bastante buenas condiciones, excepto el portal principal, el cual se colapsó en el terremoto de 1960. Algunas edificaciones y murallas internas están incompletas a causa de derrumbes. Este complejo militar fue restaurado parcialmente en la década del 60 del siglo XX por la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile.

El **Fuerte San Antonio** ⁸² forma parte de los emplazamientos desplegados por el gobernador Quintanilla y su ubicación se justifica por la necesidad de poder cruzar fuego de artillería con el Fuerte Agüi y así evitar cualquier intento de entrada a la bahía. Fue construido en el año 1820 como una forma de corregir los errores de ubicación del Fuerte Real. Se emplaza mirando hacia la península de Lacuy, sobre una pequeña explanada artificial que corta a pique hacia el mar. En la década del 60 del siglo XX fue reconstruido por la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile, quienes levantaron prácticamente una nueva estructura de muralla, que no corresponde necesariamente con el plano original. De su conformación primitiva sólo se conserva el túnel de cancagua, que conectaba este fuerte con el polvorín. Este paso subterráneo se encuentra tapiado debido a los peligros de derrumbe existentes en su interior. Cuenta con cinco cañones originales instalados sobre cureñas de madera



Fuerte San Antonio Fort St Anthony

⁸² / 2K

Ubicación: calles San Antonio y Lord Cochrane
Autor y fecha: Lázaro de Ribera (ingeniero), 1820
Superficie aproximada: 1.500 m²



recientemente reconstruidas. Todo este complejo defensivo sería finalmente puesto a prueba durante las campañas de anexión de Chiloé a Chile, ocurridas entre 1818 y 1826, y que culminaron con la rendición del entonces gobernador don Antonio de Quintanilla al ser derrotadas las tropas chilotas y españolas por parte de las chilenas en los cerros de Bellavista y Pudeto, lo que pone fin a la era colonial en Sudamérica.

En términos arquitectónicos estas fortificaciones son un importante testimonio de un sistema y técnica constructiva que tuvo en la piedra cancagua su principal materia prima, y que permitió el desarrollo en la península de Lacuy de una tradición de canteros que aún se mantiene vigente en sectores como Yuste y Nal, en los cuales los lugareños extraen esta piedra para confeccionar pisos, estufas y artesanías.

Ancud destaca tempranamente como un puerto de importancia estratégica, primero por razones defensivas y luego como punto de recalada para las embarcaciones europeas que se dirigen o provienen del estrecho de Magallanes. Esta situación y la tradición marinera de sus habitantes permiten que en sus astilleros se construya la mítica goleta *Ancud* que, en el año 1843, comandada por Juan Williams y tripulada por marinos chilotos, logra tomar posesión del estrecho de Magallanes y anexar todo este territorio austral a la República de Chile. Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del

in the naval combat between Abtao, Chayahue and Huitu, it remained on the alert, using its fire to protect the Peruvian-Chilean fleet anchored in the Bay of Ancud.

Most of the cannons at Fort Agüi are perfectly positioned, while its perimeter is protected by a wall of cancagua, or volcanic, stone. This material has also been used for the interior buildings still standing, such as the magazine, dungeons and sleeping quarters. The wall is in a fairly good condition, except for the main gate that collapsed during the earthquake of 1960. Several buildings and interior walls are incomplete, parts of them

having crumbled. This military complex was partially restored during the 1960s by the Quarry School of the University of Chile.

Fort St Anthony ⁸² was one of the defence systems built by Governor Quintanilla and its location is justified by the need to be able to cross artillery fire with Fort Agüi as a means of preventing any attempt to enter the bay. Its construction dates to 1820 and was implemented to correct the erroneous location of Fort Royal.

It overlooks the Lacuy Peninsula and is situated on a small artificial explanada that points out to the sea.

During the 1960s it was reconstructed by the Quarry School of the University of Chile, practically gaining a new wall structure that does not always correspond to the original plan of the fort. The only element remaining from the early complex is the cancagua stone tunnel that connected this fort to the magazine, but this underground passage has now been walled up due to the risk of internal collapse. The fort still displays five of the original cannons on recently reconstructed wooden gun carriages. The entire defence system was finally put to the test during the Chiloé annexation campaigns waged between 1818 and 1826, which culminated

in the surrender of the then governor, Antonio de Quintanilla, following the victory of the Chilean troops over the Chiloé and Spanish troops at Bellavista and Pudeto Hills, bringing an end to the colonial era in South America.

In architectural terms, these fortifications provide an important testimony of a defence and construction system based primarily on cancagua stone. This subsequently gave rise to the development on the Lacuy Peninsula of a quarry tradition that has survived to this day in places such as Yuste and Nal, where the locals extract this stone to produce flooring, stoves and handicrafts.

XX, la situación de puerto de primera importancia se consolida. Esto permitió un impulso importante de la ciudad y el desarrollo de barrios comerciales en las inmediaciones del puerto, dentro de los cuales se distinguieron las calles Prat, Dieciocho, el Mercado y el barrio de palafitos de La Arena, que desapareció con el maremoto de 1960.

Ancud mantuvo su carácter de capital provincial hasta bien entrado el siglo XX. Su particularidad e importancia no sólo radica en el puerto, sino también en el dinamismo de su comercio a fines de siglo XIX y primera mitad XX, la época de esplendor de la ciudad. En este período se transforma en uno de los centros educacionales más importantes del sur de Chile, con colegios como el Seminario Conciliar, el Liceo de Ancud, la Inmaculada Concepción y la Escuela Normal de Preceptores, a los que acudían alumnos de todo el país. Otro elemento importante que le otorgó un sello especial a la ciudad

fue la influencia que ejercieron los colonos europeos, que trajeron industrias manufactureras como cerveceras, peleteras y un mayor desarrollo del comercio y de la producción lechera.

El carácter de sede del Obispado permitió el levantamiento de varias iglesias y edificaciones que dan cuenta de la importancia de la actividad eclesial, educativa y pastoral de la diócesis. De estas podemos mencionar la **Iglesia y Convento Inmaculada Concepción** ⁸³, que conserva ele-

Iglesia y Convento Inmaculada Concepción

Church and Convent of the Immaculate Conception ⁸³ / 3L

Ubicación: calle Eleuterio Ramírez nº 227

Fecha: 1874-1879

Restauración: 2004-2005

Superficie aproximada: 3.200 m²



mentos de la arquitectura chilota y de la influencia de los nuevos colonos europeos, así como también la **Iglesia San Francisco** ⁸⁴, que refleja con mucha propiedad esta fusión cultural.

Iglesia San Francisco

St Francis's Church ⁸⁴ / 4M

Ubicación: calle Errázuriz nº 505

Fecha: 1931

Superficie: 324 m²

En términos arquitectónicos, en el Ancud de principios del siglo XX destacaba su imponente Iglesia Catedral, construida íntegramente de hormigón, una de las obras religiosas más importantes del país en esos años. También tenía en torno a la plaza un grupo de bellas construcciones de madera, además de un conjunto de edificios públicos y casas de estilo neoclásico que otorgaban un aire aristocrático al casco urbano de la ciudad, de las cuales hoy queda muy poco. Aunque retirada del centro, la **Casa Pedersen** ⁸⁵ es una de ellas, hoy convertida en café. Se ubica muy cerca del muelle, al lado de lo que alguna vez fue el edificio de Aduanas de Ancud, hoy desaparecido.

Casa Pedersen

Pedersen House ⁸⁵ / 2K

Ubicación: calle Sargento Aldea nº 20

Fecha: en torno a 1900

Superficie: 180 m²



Ancud was a strategically important port virtually from the outset, initially for defence purposes and then as a port of call for European vessels en route to and from the Magellan Straits. This situation and the seafaring tradition of its inhabitants led to the construction in the local shipyard of the legendary Ancud Schooner, which in 1843, under the command of John Williams with a Chiloé crew, managed to seize control of the Magellan Straits and annex this entire southern territory to the Republic of Chile.

The prime status of the port was consolidated during the second half of the 19th century and early 20th

century, permitting the overall development of the city and in particular the formation of commercial districts around the port. Outstanding among these were the streets Prat and Dieciocho (Eighteen), the market and the Arena (Sand) stilt-house district, the latter destroyed by the seaquake of 1960.

Ancud remained the provincial capital until well into the 20th century. Its uniqueness and importance lie not only in the port but also in the dynamism of trade between the end of the 19th century and the first half of the 20th century, considered to be the city's golden age. During this period it became one of the most important educational centres in Southern



**Conjunto de Hormigón
Plaza de Ancud Ancud Square
Concrete Complex** 86 / 3L

Ubicación: calle Blanco, entre Pudeto y Errázuriz
Remodelación: principios de la década de 1950

El terremoto y maremoto del 60, provocó la gran ruptura de Ancud con este pasado esplendoroso y significó el colapso del rico patrimonio arquitectónico neoclásico. Se inclinó el edificio de la Catedral, desaparecieron los palafitos del barrio La Arena y se fueron al suelo innumerables viviendas. Ancud fue brutalmente golpea-

do por el maremoto. Hoy queda en pie el **Conjunto de Hormigón Plaza de Ancud** 86, que consiste en un grupo de edificios de concreto en el radio de la plaza de Armas, como el Obispado de Ancud, de 1930, el ex edificio del Liceo, hoy Municipalidad, de 1958, y el Cuerpo de Bomberos, de 1963. La Catedral, también de hormigón, no resistió; se ladeó, se trizó y debió ser demolida por el mal estado en que quedó. Hoy sólo se conservan de ella algunas fundaciones y las ruinas del ábside de la iglesia.

Una de las consecuencias posteriores al sismo fue que gran parte de los edificios públicos fueron construidos en hormigón para evitar que se repitieran los efectos devastadores de un evento de esa naturaleza, reforzándose la tendencia iniciada en décadas anteriores. A partir de los años 60 empieza la intervención del Estado con obras de relevancia pública, como el complejo Chilotur, hoy **Museo Regional de Ancud** 87 y la Hostería de Ancud, que incorporan dentro de sus propuestas ideas que buscan en los valores tradicionales de Chile lograr modernidad.

**Museo Regional de Ancud
Regional Museum of Ancud** 87 / 3L

Ubicación: calle Libertad n° 370
Autor y fecha: Néstor Holzzapfel, 1974-1975
Superficie: 2.500 m²



Chile with colleges such as the Council Seminary, the Ancud Secondary School, the Immaculate Conception and the Private Tutors Training College, which attracted students from all over the country. Another important element that served to distinguish the city was the influence exerted by European colonists, who introduced manufacturing industries such as breweries and furriers, as well as boosting dairy production and trade in general.

The nature of the diocese permitted the construction of several churches and buildings, reflecting the importance of ecclesiastical, educational and pastoral

activities. Outstanding among these edifices are the **Church and Convent of the Immaculate Conception** 83, which still displays elements of traditional Chiloé architecture and the influence of the new European colonists, plus **St Francis's Church** 84, which provides an excellent example of this cultural fusion.

In architectural terms, one of the city's most outstanding features at the beginning of the 20th century was the imposing cathedral, built entirely in concrete and, at the time, one of the most important religious works in the country. Located

around the square was a group of handsome wooden constructions, as well as several neoclassical public buildings and private houses, which lent the city centre an aristocratic air. Very few of these have survived. One of the survivors, albeit located outside the centre, is the **Pedersen House** 85, now a café. It is very close to the wharf, next to the site where the Ancud Customs Office once stood.

The earthquake and seaquake of 1960 abruptly terminated this prosperous age and resulted in the collapse of the city's rich neoclassical architectural heritage. The cathedral was left leaning, the Arena

stilt-house district disappeared completely and numerous dwellings fell to the ground. Ancud was brutally hit by the seaquake. Still standing today is the **Ancud Square Concrete Complex** 86, which comprises a group of concrete buildings around the parade ground, such as the 1930 City Diocese, the former 1958 secondary school, now occupied by the city council, and the 1963 fire station. The cathedral, also made of concrete, did not withstand the seaquake but was left leaning, dented and in a generally irreparable condition, finally being demolished. Nowadays the only elements remaining are some of the foundations and the ruined apse of the church.



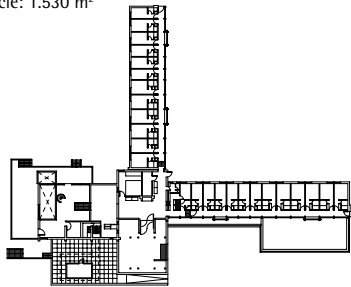
Hostería de Ancud

Ancud Guesthouse ⁸⁸ / 2L

Ubicación: calle San Antonio n° 30

Autor y fecha: Emilio Duhart, 1960

Superficie: 1.530 m²



La **Hostería de Ancud** ⁸⁸ fue encargada al arquitecto Emilio Duhart como parte de un programa de desarrollo regional y extensión turística gestionado por la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). Duhart escoge para la ejecución del proyecto un terreno situado en un alto que mira por sobre el antiguo Fuerte de San Carlos, hacia el océano. Comentó en aquel tiempo: *cuando conocí los pueblos de Chiloé no pretendí imitarlos, más bien recoger su espíritu, que me sedujo profundamente y me inspiró un gran respeto*. Ésta es una de las grandes obras arquitectónicas de Chiloé, un edificio rural en la ciudad, que

materializa en forma magnífica la discusión de los años 50 y 60, donde se buscaba una modernidad nacional; maderas naturales, muros de hormigón armado forrados en piedra de canchagua, techumbre de tejas de alerce —uno de los primeros edificios que las usa en forma culta—, cielos de varas de coigüe, lámparas de cobre de influencia indigenista y del arte latinoamericano de la época, suelo de piedra. Todos, elementos que dan cuenta de la búsqueda de una modernidad nacional, preludio del regionalismo de los años 70 y 80.

A partir de estas décadas se inicia el periodo posmoderno en Ancud que logra expresión en diversas edificaciones que indican una renovación del pensamiento por la irrupción de nuevos arquitectos. Ejemplos claros de este periodo son la **Casa del Obispo** ⁸⁹, que tiene la particularidad de haberse construido sobre los rieles de acero y las ruinas de hormigón de la antigua Iglesia Catedral, quedando estos elementos dentro de la vivienda como un testimonio



Casa del Obispo

Bishop's House ⁸⁹ / 3L

Ubicación: calle Libertad n° 793

Autor y fecha: Nelson González, 1976-1978

Superficie: 210 m²

Casa Puga Puga House ⁹⁰ / 4B

Ubicación: camino a Lechagua, a 5 km de Ancud

Autor y fecha: Nelson González, 1984

Superficie: 200 m²



One of the consequences of the earthquake was the subsequent massive use of concrete to avoid the repetition of the effects of a disaster of this nature, reinforcing a trend initiated decades earlier. From the 1960s onwards, the state began to build important public works such as the Chilotur complex, which now houses the **Regional Museum of Ancud** ⁸⁷ and the Ancud Guesthouse. These incorporate concepts that seek modernity in traditional Chiloé values.

The **Ancud Guesthouse** ⁸⁸ was commissioned from the architect Emilio Duhart as part of a

regional development and tourism programme managed by CORFO, the Production Promotion Corporation. Duhart chose a site on high ground overlooking the old Fort St Charles and the ocean. At the time, he remarked: “when I visited the towns and villages of Chiloé I did not attempt to imitate them, but rather to reflect their spirit, which I found deeply appealing and have enormous respect for”.

This is one of the great architectural works in Chiloé, a rural building in an urban setting, which magnificently and materially expresses the debate of the 1950s and 1960s, the quest for a national

modernity. Natural wood, reinforced concrete walls lined with canchagua stone, a larch shingled roof (in one of the first sophisticated uses of this technique), ceilings with Chilean cherry beams, indigenous-style copper lamps, contemporary Latin American art, and stone floors. All of these elements signify the quest for a national modernity and represent a prelude to the regionalism of the 1970s and 1980s.

These decades marked the beginning of the postmodern period in Ancud. Manifested in several buildings, this was brought about the new

thinking of new architects. An excellent example of this period is the **Bishop's House** ⁸⁹, which has the peculiarity of being constructed on steel rails and the concrete ruins of the old cathedral, these elements forming part of the house as a testimony of the tragedy. The **Puga House** ⁹⁰ from the same period bases its aesthetics on the recovery of traditional elements such as the use of native wood and the traditional Chiloé form of construction. This concept would subsequently give rise to a new architectural trend that became very popular in Chiloé throughout the 1980s and early 1990s.

de la tragedia. La **Casa Puga** ⁹⁰, también de este período, basa su estética en la recuperación de los elementos tradicionales, como el uso de la madera nativa y de una forma constructiva chilota. Este concepto dará lugar a toda una corriente de pensamiento arquitectónico que se instala con fuerza en Chiloé, alcanzando muchos adeptos durante los años 80 y principios de los 90 del siglo XX.

Instituto de Educación Rural (IER)

Rural Institute of Education ⁹¹ / 4B

Ubicación: camino a Lechagua, a 7 km de Ancud
 Autor y fecha: Víctor Gubbins, 1983
 Superficie: 1.200 m²

Escuela de Palomar

Palomar School ⁹² / 4C

Ubicación: sector Palomar
 Autor y fecha: Edward Rojas, 1987-1988
 Superficie: 776 m²



Un segundo período de reflexión y de renovación arquitectónica tiene lugar a fines de los años 80 y se caracteriza por la búsqueda de ideas que traspasan los límites de la arquitectura tradicional, dando más espacio a la imaginación y a los valores universales del oficio. Dentro de esta nueva etapa se identifican obras como el Instituto de Educación Rural ⁹¹ en Lechagua, la Escuela de Palomar ⁹², la Casa del Pescador ⁹³ y la Casa de la Serpiente ⁹⁴.

En esta etapa se obtiene una de las obras clave en la arquitectura de Chiloé, la Capilla San Vicente de Paul, que cierra el período posmoderno y abre una nueva época. Así, también en Ancud se da la paradoja de que se construye una de las primeras casas minimalistas de Chile, la Casa Müller, lo que contribuye a la discusión arquitectónica y le entrega a la ciudad una obra de gran factura internacional.

Casa del Pescador

Fisherman's House

⁹³ / 2K

Ubicación: calle Lord Cochrane s/n
 Autor y fecha: Jorge Lobos, 1985-1986
 Superficie: 90 m²



Casa de la Serpiente

House of the Snake

⁹⁴ / 2L

Ubicación: calle Aldea n° 61
 Autor y fecha: Jorge Lobos, 1985-1986
 Superficie: 70 m²
 Otros: seleccionada en la VIII Bienal de Arquitectura de Chile (1989)



A second period of reflection and architectural revival occurred towards the end of the 1980s and was characterised by the quest for ideas that transcended the boundaries of traditional architecture, giving free rein to the imagination and the universal values of the profession. Works that distinguish this period are the **Rural Institute of Education** ⁹¹ in Lechagua, the **Palomar School** ⁹², the so-called **Fisherman's House** ⁹³ and the **House of the Snake** ⁹⁴.

The same period also produced one of the key architectural works in Chiloé, namely the church of St Vincent de Paul, which concluded the city's

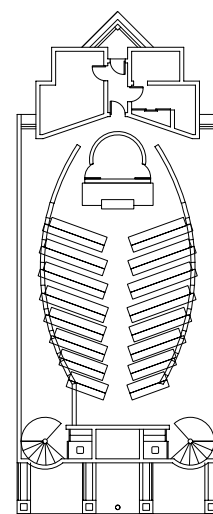
postmodern years and ushered in a new era. The paradox of Ancud is that it was the location of one of the first minimalist houses in Chile, the Müller House, which contributed to the architectural debate and provided the city with a major international work.

The **Church of St Vincent de Paul** ⁹⁵ is part of a social complex containing homes for rural girls with learning difficulties and for the impoverished elderly of rural areas. The complex was erected on the basis of work in exchange for food, with input from the community and funding from the city. The main building is the church.



La Capilla San Vicente de Paul ⁹⁵ es parte de un complejo social que posee hogares para niñas campesinas con deficiencias de aprendizaje y para ancianos pobres de zonas rurales. El conjunto se realizó por la modalidad de «minga», con trabajo comunitario y recolectando apoyo de la ciudad. El principal componente de este grupo es la capilla. El edificio mantiene las proporciones de las antiguas iglesias chilotas e incorpora sus elementos esenciales: pórtico de acceso, torre central, nave principal y dos pasillos laterales. Para este fin

Capilla San Vicente de Paul
Church of St Vincent de Paul ⁹⁵ / 2M
 Ubicación: calle San Vicente de Paul s/n
 Autor y fecha: Jorge Lobos, 1990-1993
 Otros: Premio X Bienal de Arquitectura de Santiago (1995)
 Superficie: iglesia, 200 m²; hogares, 640 m²



This contains the proportions of the old Chiloé churches and incorporates their main elements, namely the entrance portico, central tower, nave and two aisles. The churches of Chonchi and Rilán, two of the most handsome buildings in the archipelago, served as models. The proposal consisted of imbuing each of these traditional elements with a contemporary air, thereby creating a timeless dimension for the church and the Chiloé mould. As such, the sides of the tower are open to accommodate two parallel walls reaching to the sky, while the colonnade separating the nave from the aisles is curved, generating an elliptic interior space



contained within the wooden rectangular box. This spot, which is used for the liturgical ceremonies, is the key feature of the work and provided a model for national architecture conducted during the 1990s. The church is built entirely from cinnamon wood, which holds sacred properties for the Mapuche people. It is devoid of all ornamentation so as not to distract attention from the space. The light bounces off the walls. It is never direct, nor an element of distraction, only of concentration. The initial idea for the floor was to use sand, so that the planes of wood fell on to a soft surface, but finally, for practical reasons, tiny pebbles were used to facilitate walking

and bounce the sound of the footsteps on to the curved wooden walls. This floor lends a strong air of mysticism to the space because the church-goers tend to tread very lightly on the pebbles, so as not to make too much noise, the result being an atmosphere of great peace. The locals have described this space as a "Chiloé boat lying on the sand".

The architectural revival that gained ground during this period clearly reflects a quest that looks to vernacular architecture for inspiration while simultaneously establishing a fluid dialogue with avant-garde architectural trends. Special mention

La renovación arquitectónica implantada en esos años refleja claramente una búsqueda que no sólo tiene como referente la arquitectura vernácula sino que dialoga fluidamente con corrientes arquitectónicas de vanguardia. Una mención especial merece la Casa Müller ⁹⁶, cercana al Fuerte Agüi, cuya propuesta expresa claramente la tendencia a comprender la arquitectura como un objeto o artefacto de diseño que busca armonizar más con el paisaje que con la cultura. Esta vivienda de verano para una familia de Santiago fue construida al borde de un acantilado, en una pequeña meseta triangular delimitada por un tupido bosque de arrayanes y por el mar. La casa está planteada como un paralelepípedo de 7 m de ancho por 25 m de largo y 7 m de alto. El volumen se eleva 40 cm del suelo para lograr una sensación de livianidad. La construcción se afianza al terreno por el uso de la piedra canchagua, que surge como una referencia de la colonización española en la isla. Para el exterior se elige madera de alerce colocada en vertical, separadas con tubos de cobre. Funcionalmente se desarrolla en tres niveles: el primero alberga servicios, juegos, estar y comedor; el segundo, los dormitorios y el tercero, una gran terraza a modo de cubierta. La casa Müller pretende atrapar cierta esencia de las estructuras náuticas en un volumen de gran abstracción formal que seduce por mimesis y contraste. La imitación viene dada por el color y el material; el contraste, por la forma rectangular. La imagen buscada es la de un gran cuerpo encallado en la meseta.



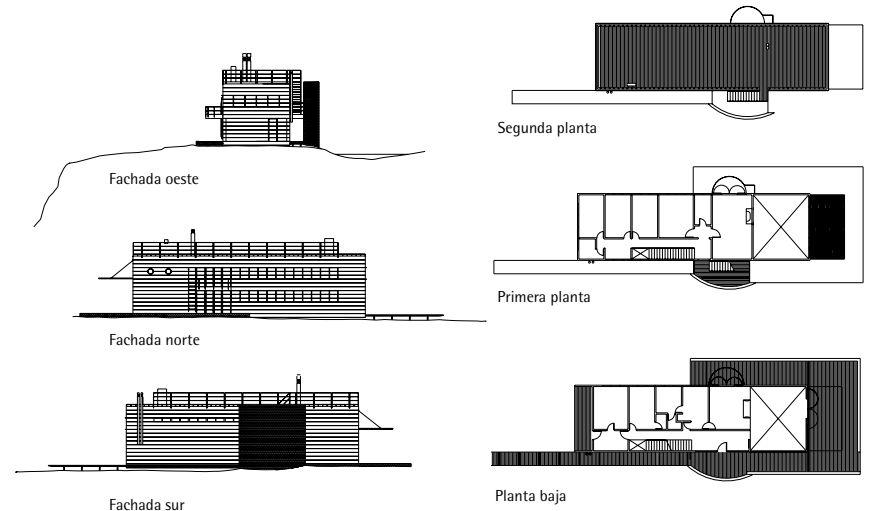
Casa Müller Müller House ⁹⁶ / 4B

Ubicación: sector Agüi, a 30 km de Ancud

Autor y fecha: Mathias Klotz, 1994

Otros: Premio X Biental de Arquitectura de Santiago (1995)

Superficie: 330 m²



in this respect is merited by the Müller House ⁹⁶ near Fort Agüi, which clearly expresses the tendency to interpret architecture as an object or artefact of design that seeks harmony with the landscape rather than with the local culture.

This summer residence for a Santiago family was constructed on the edge of a cliff, on a small triangular plateau delimited by a forest of myrtle trees and the sea. The house adopts the form of a parallelepiped, seven metres wide, twenty-five metres long and seven metres high. The volume is raised forty centimetres from the ground to achieve a sensation of lightness. The construction is secured

to the land by the use of canchagua stone, which emerges as a reference to the Spanish colonisation of the island. Larch wood, positioned vertically and separated by copper pipes, has been chosen for the exterior. The house is articulated around three levels: the ground level is occupied by the service and games areas, plus the living room and the dining room; the second level contains the bedrooms; and the third level serves as a large terrace roof.

The Müller House attempts to catch a certain essence of nautical structures based on a volume of great formal abstraction whose appeal lies in its mimesis and contrast. The former is derived

Al inicio del siglo XXI, Ancud es parte de la corriente ecléctica que se da en el Archipiélago. Y así como Castro construye el Archivo de Chiloé, el Mercado de Ancud ⁹⁷ se materializa en el año 2005. Ambos con financiamiento gubernamental. Este último un proyecto con implicancias urbanas y que hace de la búsqueda formal su soporte conceptual.



Mercado de Ancud Ancud Market

97 / 2L

Ubicación: calle Dieciocho,
esquina Libertad

Autoras y fecha: Paula
Bastías y Marcela Flores,
2005

Superficie: 1.750 m²

from the colour and the material, the latter from the rectangular shape. The image sought is that of a large volume that has a run aground on the plateau.

At the beginning of the 21st century, Ancud has embraced the eclectic trend that is taking hold of the archipelago, and just as Castro built the Chiloé Archive, in 2005 Ancud built its Market ⁹⁷. Both buildings were state funded. The market project had urban implications and conceptually was underpinned by its formal quest.

Subitinerary / Subrecorrido

6a Caulín-Chacao-Manao

Primer poblado de Chiloé First Chiloé village

Bahías y fauna autóctona Bays and autochthonous wildlife

Arquitectura contemporánea Contemporary architecture

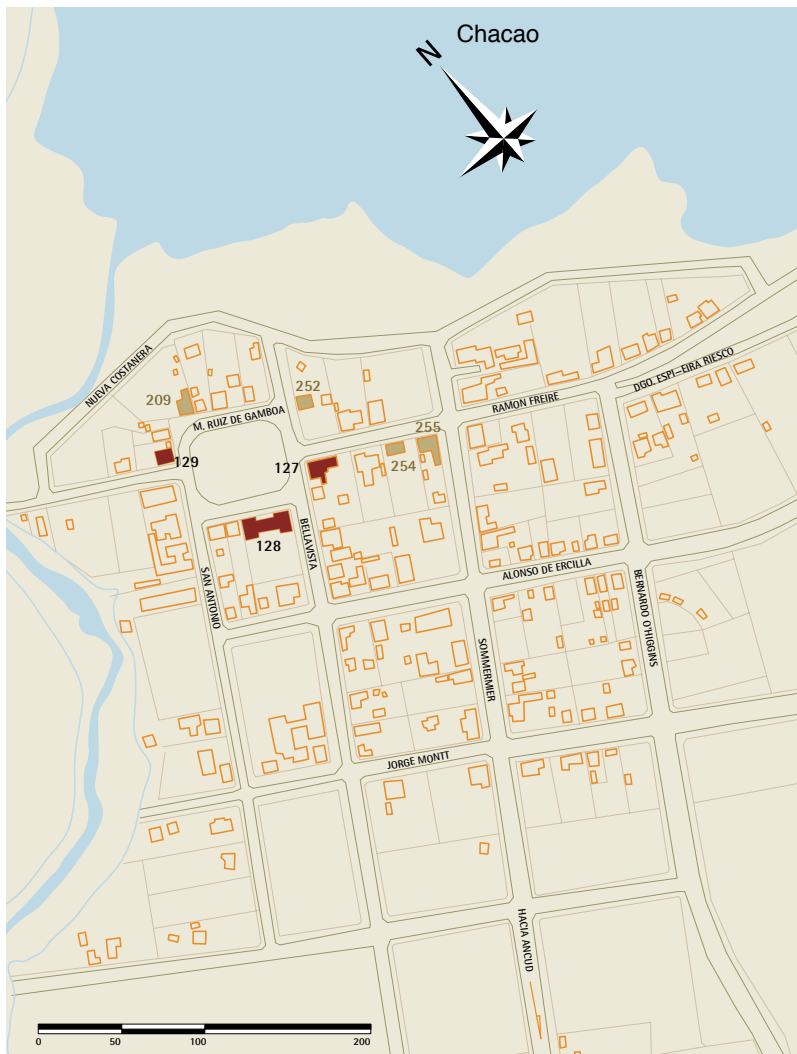
Este subrecorrido comprende el sector nororiente de la comuna de Ancud, abarcando el pueblo de Chacao y varias localidades y villorrios rurales que se encuentran ubicados en las inmediaciones del canal. El paisaje de esta área se caracteriza por el predominio de lomajes suaves de baja altura y por los terrenos planos formados por depósitos fluvio-glaciales. Las actividades preponderantes de la población son la explotación agropecuaria y la extracción de recursos del mar. Su poblamiento se remonta a épocas prehispánicas. Diversos conchales indican la presencia de grupos humanos en las costas, donde el estilo de vida estaba directamente ligado a la extracción de productos del mar. A la llegada de los conquistadores españoles esta zona estaba habitada, al igual que el resto de Chiloé, por huilliches, quienes habían instalado sus asentamientos permanentes en los sectores más propicios de la costa, es decir, en las bahías más abrigadas.

La crónica escrita por un sacerdote jesuita que visita Chiloé durante el siglo XVIII señala: *En el río Caulín hay otro pueblo de indios que tiene su iglesia, como los pasados, y en aquella ensenada de Chacao hay otro que se llama El Estero. El punto principal es Chacao, habitado sólo de españoles. Tiene un triste fuerte que es de palo solamente y tablas con algunos cañones de fierro, que todo se está cayendo. Siguiendo la costa se halla Manao, pueblo de indios, pequeño, con una iglesia proporcionada. Manao tiene una lengua de tierra llamada Chileng, cuya punta no es menos temida que aquella de Cruces. La razón de ello es porque allí se juntan los dos mares en la creciente, esto es el que entra por el canal de Chacao y el que viene por aquella otra parte del sur.*

El poblado de **Chacao** fue el sitio elegido para instalar el primer pueblo y sitio fortificado fundado por los españoles a su llegada al Archipiélago. El nombre *chacao* proviene del término chono compuesto de *traka chaka*, el marisco venus *thaca*, y

This sub-itinerary takes in the north-east section of the municipality of Ancud, comprising the town of Chacao and several rural villages and outposts located near the channel. The landscape in this area is characterised by gently rolling hills and plains formed by fluvial and glacial deposits. The main activities of the population are farming and fishing. The area was populated in prehispanic times. Groups of shells indicate human presence on the coasts, where the lifestyle was directly linked to the extraction of products from the sea. When the Spanish conquistadors arrived, this area, like the remainder of Chiloé, was inhabited by Huilliche

Indians, who had established permanent settlements on the most favourable areas near the coast, namely in the more sheltered bays. A Jesuit priest who visited Chiloé in the 18th century wrote the following: "There is another Indian village on Caulín River, which like the others seen has a church, and in the Bay of Chacao there is another called El Estero (The Estuary). The main centre is Chacao, inhabited only by Spaniards. It has a sad fort, made of just poles and boards, with a few iron cannons. The whole thing is falling down. Further up the coast is Manao, an Indian village with a proportionate church. Manao possesses a long tongue of land called Chileng,



por ao, la caleta protegida, es decir, caleta donde hay tacas. Situado en la orilla sur del canal, la otrora villa San Antonio de Chacao fue fundada en 1567 por Martín Ruiz de Gamboa. Lugar obligado de arribo para quienes llegaban en dicha época hasta Chiloé, fue el epicentro del intercambio comercial con el virreinato del Perú

durante todo el siglo XVII y parte importante del XVIII, ya que allí se celebraba todos los años una feria anual. Este evento comercial, el más importante del Archipiélago, atraía a los insulares de toda la provincia que venían a comprar las mercaderías que traían los navíos del Perú, y aprovechaban de vender los artículos manufacturados



en sus lugares de origen. Se destacó hasta 1768 como una de las poblaciones más importantes de la Isla Grande, fecha en que los habitantes de la antigua villa, junto con la tropa reglada de caballería que allí residía, fueron obligados a trasladarse a la recientemente fundada ciudad de San Carlos de Ancud. En efecto, el entonces gobernador Carlos Beranguer, ante la reticencia de la población al traslado, incendia la iglesia, quedando solamente en el pueblo «cuatro vecinos». Al respecto, algunos fragmentos del romance La Quema de Chacao retratan la situación:

El jueves a medianoche
un padre de buena vida
estando rezando el salve
alzó los ojos y dijo:
¡que se quema nuestra madre!

the tip of which is no less feared than that of Cruces. The reason for this is that two seas meet here at high tide, the one that enters the Chacao Channel and the other that comes from the south”.

The Town of Chacao was the first fortified place founded by the Spaniards on their arrival at the archipelago. The name chacao comes from the Chono compound *traka chaka*, “Venus clam”, and *ao*, meaning “protected cove”, that is, a cove where there are clams.

Situated on the south shore of the channel between the archipelago and the continent is the former

town of San Antonio de Chacao, founded in 1567 by Martín Ruiz de Gamboa. An obligatory port of call at the time for people travelling to Chiloé, it was the epicentre of commercial trade with the Viceroyalty of Peru during the entire 17th century and most of the 18th century, hosting an annual fair. This commercial event, the most important of its type in the archipelago, attracted islanders from the entire province, who would come to buy the goods brought by ship from Peru and sell the articles manufactured in their home towns and villages.

It was one of the most important towns on Main Island until 1768, when the inhabitants and the resident

regular cavalry troop were obliged to move to the recently founded city of San Carlos de Ancud. The then governor, Carlos Beranguer, met the reluctance of the townspeople by burning the church and reducing the town to just a “handful of residents”. A few extracts from the romance “La Quema de Chacao” (“The Burning of Chacao”) record this situation:

At midnight on Thursday
a god-fearing father
while reciting the Hail Mary
raised his eyes and exclaimed:
Our mother is being burned!

Half her cloak was burned
and three rosary beads
the niche was burned,
all except for the scapular.

Our Lord Jesus Christ
was also reached by the flames:
the whips were burned
the stained-glass windows remained intact.

In 1788 the Franciscan missionary Norberto Fernández built a new church based on highly distinctive architectural lines and a circular plan.

Se le quemó medio manto
y tres cuentas del rosario
se le quemó el nicho,
menos el escapulario.

Nuestro señor Jesucristo
también tocó las quemas:
se le quemó los azoes
las vidrieras quedaron buenas.

En 1788, el misionero Franciscano Norberto Fernández construye una nueva iglesia, con líneas arquitectónicas muy particulares y forma de rotonda.

El Fuerte San Antonio de Chacao, del que en la actualidad sólo se conserva la explanada donde fue construido, estaba emplazado en lo que hoy se denomina Chacao Viejo, sobre una terraza desde cuya posición podía protegerse la bahía y que en conjunto con las baterías Punta Remolinos, La Poza y Astilleros, entre otras, ubicadas a una y otra orilla del canal, vigilaban y amenazaban a cualquier nave enemiga que osara cruzarlo. José de Moraleda en su visita al puerto de Chacao en el año 1786 lo describe así: *Erigida sobre un ribazo a la orilla del mar, dominado por el cerro de La Ermita, situado a quinientas varas al oriente; está a la sazón guarnecido por once piezas dispuestas en los baluartes y ocho en la batería o cortina baja que hace frente al puerto; su detalle demuestra la existencia de tres cañones de a 20, dos de a 8, uno de a 5, inútil, y dos de a seis onzas, todos de bronce, los de fierro son dos de a 8, dos de a 4, uno de a 7, siete de a 6, uno de a 5, dos de a 4 y uno de media, casi todos inútiles, excepción hecha de ocho que son los únicos montados. En el interior, tanto en el plano como en la relación, se indican dos construcciones; el Cuerpo de Guardia y el Almacén de Pertrechos; cuenta con su repuesto de pólvora, todo en regular estado, y un foso, como el de San Carlos, cortado en el terreno, sin revestimiento.* En la actualidad, ese lugar está ocupado por una iglesia y una gruta mariana católica. Se calcula que la mitad de la explanada en que estuvo instalado el fuerte desapareció, por el desgaste natural provocado por el viento y el mar, además de los derrumbes provocados por sismos y terremotos. En épocas más recientes el sector de Chacao adquiere nuevamente relevancia por ser la puerta de ingreso a Chiloé. En

The Fort St Anthonyt, of which the only remaining element is the esplanade on which it once stood, was located in the area now known as Old Chacao, on a terrace from which the bay could be protected. Together with the batteries at Remolinos Point, La Poza, Astilleros and others, located on both sides of the channel, it guarded the bay and threatened any enemy vessels attempting to enter it.

On his visit to the Port of Chacao in 1786, José de Moraleda described the fort as follows: "Erected on a steep bank by the sea, overlooked by Shrine Hill, situated five hundred yards to the east; it is currently provided with eleven pieces arranged around the bastions and eight at the battery or lower curtainwall

that sits opposite the port; the inventory demonstrates the existence of three 20-barrel cannons, two 8-barrel cannons, two 4-barrel cannons, one 7-barrel cannon, a defunct 5-barrel cannon and two 6-ounce cannons, all made from bronze; the iron cannons are made up of two 8-barrels, two 4-barrels and one half-barrel, most of which are defunct, except for eight that are the only ones in place. With regard to the interior, both the plans and the inventory indicate two constructions; the Guards Section and the Military Supplies Warehouse; there are back-up supplies of gunpowder, all in a mediocre state, and a moat, like the one at the St Charles Fort, cut into the ground without any cladding". Nowadays this site is occupied



Casa Larga Long House 98

Ubicación: calle Ramón Freire nº 15

Autor y fecha: Luis Guerrero (maestro mayor), 1938-1940

Superficie: 200 m²

Casa Correo Post Office 99

Ubicación: calle Martín

Ruiz de Gamboa nº 20

Autora y fecha:

Sofía Peralta Mucke,
1952-1953

Superficie: 500 m²

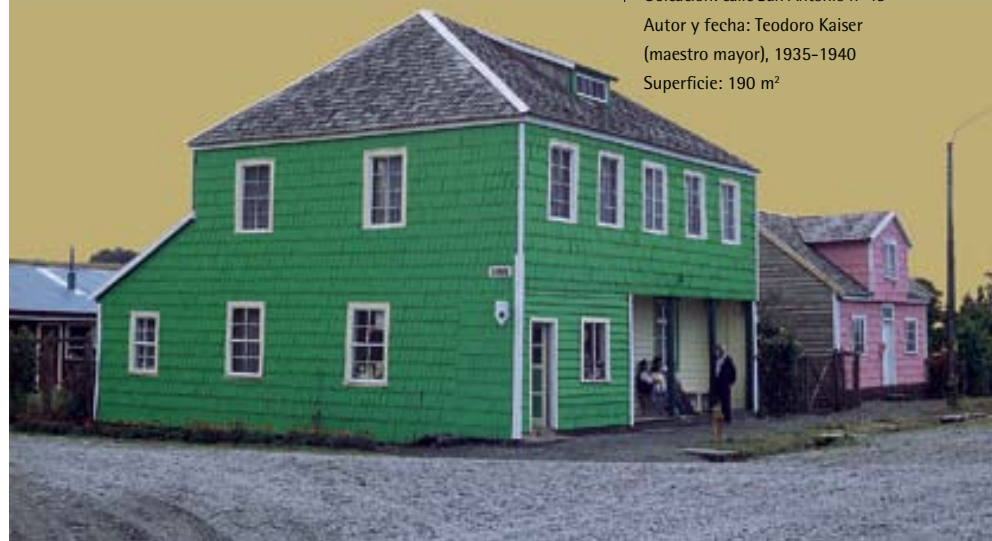


Casa Corredor Veranda House 100

Ubicación: calle San Antonio nº 45

Autor y fecha: Teodoro Kaiser
(maestro mayor), 1935-1940

Superficie: 190 m²



1964 llega el primer barco de transbordo, llamado *Alonso de Ercilla*, muy grande y lento, que hacía el viaje entre Pargua y Chacao en varias horas. Luego se agilizó bastante el sistema con la construcción de rampas para transbordadores más rápidos y pequeños. Esta conexión permite la continuidad de la carretera Panamericana hasta Quellón; sin embargo, esta comunicación no ha provocado un impacto importante en el desarrollo urbano y económico de la villa.

Arquitectónicamente, Chacao conserva algunas edificaciones que reflejan la tradición chilota; la **Casa Larga** ⁹⁸, la **Casa Correo** ⁹⁹ y la **Casa Corredor** ¹⁰⁰ son caserones de dos pisos cubiertos en paredes y techos de tejuela de alerce. Pero también existen algunas viviendas que, enmarcándose dentro de dicho patrón, exhiben influencias europeas, lo cual está asociado con la llegada durante la primera mitad del siglo XX de colonos alemanes. En este sentido es interesante su iglesia de dos torres, construida en 1930, donde la escuela chilota se ve intervenida por los nuevos colonos, lo que se aprecia en los capiteles de las torres, mucho más aguzados que los habituales de Chiloé.

Destaca igualmente, el edificio de la Aduana, que fue construido a principios de los años 70 como parte de las instalaciones de la Zona Franca de Chiloé y que es un curioso ejemplo de arquitectura moderna sobre palafitos.

En los sectores rurales aledaños a la villa, como Caulín, Pulelo, Manao, Punta Chileng, Coñimó y Huelden, a pesar de los cambios propios que ha traído la modernidad, se conserva el sistema de vida rural tradicional, muy similar al de otros lugares ribereños insulares. El cambio principal experimentado en esta zona tiene que ver con la intensificación de la actividad extractiva de productos del mar y sobre todo por la instalación de centros de cultivos de salmones y de moluscos bivalvos, debido a la buena condición de sus bahías y ensenadas.

La bahía de **Caulín** es uno de los lugares más bellos de Chiloé y exhibe un incipiente desarrollo turístico asociado a su espectacular geografía. Tiene una playa de arena en forma de herradura en la que desemboca un río. La bahía se cierra cuando baja la marea por un banco de arena, lo que produce una extensa zona intermareal que favorece la llegada de diversas especies de aves marinas como flamencos rosados, patos, garzas, cisnes de cuello negro y gaviotas, entre otros. Es el único lugar de Chiloé donde se mantiene vigente la tradición cerámica huilliche y reúne a un número importante de artesanas en cestería y lana.



En el caserío mismo a orillas de la playa, la **Iglesia de Caulín** ¹⁰¹ forma parte de la tipología de arquitectura religiosa en madera de Chiloé. Su singularidad es la torre, que se corona con un sombrerete circular, dicen algunos lugareños que para reemplazar a la campana que nunca tuvieron.

Iglesia de Caulín

Church of Caulín ¹⁰¹ / 3B

Fecha: 1895-1900

Restauración: Nelson González, 1993

La bahía de **Manao** y sectores aledaños, ubicada en la vertiente oriental de este recorrido, es otro de los sectores para visitar. Se trata de un conjunto de pequeños villorrios y caseríos costeros que reflejan la vocación marítima de sus habitantes, herederos de los huilliches. La caleta de Manao está envuelta en un hermoso paisaje con ensenadas, bahías y esteros. Es el lugar más importante del inicio del camino de la costa, por donde se puede llegar hasta Castro. Este pequeño villorrio posee una iglesia que, al igual que la de Caulín, es una variante moderna y simplificada de la escuela chilota. Hasta hace un par de décadas la playa de Manao era el lugar de recalada de una cantidad importante de las tradicionales lanchas veleras chilotas, que posteriormente fueron reemplazadas por embarcaciones a motor. Punta Chileng, Coñimó y Huelden, ubicadas inmediatamente al sur de Manao, son localidades rurales que re-

by a church and a religious grotto. It is estimated that the half of the esplanade on which the fort was located disappeared, due to natural wind and sea erosion as well as earthquake damage.

In more recent times the Chacao area gained new importance as the entry port to Chiloé. In 1964 the first ferry arrived, the *Alonso de Ercilla*, which was very large and slow, taking several hours to complete the journey between Pargua and Chacao. The system was subsequently speeded up by the construction of ramps for faster and smaller ferries. This link permitted the continuation of the Panamericana Road to Quellón, although it has not had a great impact on the urban and economic

development of the town.

Architecturally, Chacao still contains several buildings that reflect the Chiloé tradition: the **Long House** ⁹⁸, the **Post Office** ⁹⁹ and the **Veranda House** ¹⁰⁰ are all large two-storey buildings with larch shingled walls and roofs. However, within this same pattern there are a number of dwellings that clearly demonstrate European influences, associated with the arrival of German colonists during the first half of the 20th century. An interesting work in this respect is the two-tower church. Built in 1930, this displays the traditional Chiloé school as interpreted by the new colonists, discernible in the capitals of the towers, which are much more pointed than is usually the case.

Another outstanding building is the Customs Office, which was built in the early 1970s as part of Chiloé's duty-free zone and serves as a curious example of modern architecture on stilts.

Despite the changes ushered in by modernity, the rural areas near the town, such as Caulín, Pulelo, Manao, Chileng Point, Coñimó and Huelden, still thrive on the traditional rural lifestyle, sharing much in common with other seashore locations on the island. The main change that has occurred in this area has been brought about by intensive fishing, and above all by the establishment of salmon and bivalve shellfish farming due to the excellent conditions of the bays and coves.

The Bay of **Caulín** is one of the most picturesque places in Chiloé and displays incipient tourism development associated with its spectacular scenery. It boasts a sandy beach in the shape of a horseshoe on the mouth of a river. The bay is sealed off at low tide by a sandbank, generating a large inter-tidal area with ideal conditions for a wide variety of marine birds, including pink flamingos, ducks, herons, black swans and seagulls. It is the only place in Chiloé where the Huilliche ceramic tradition lives on, and is also famous for basket-weaving and wool crafts. Located in the hamlet by the beach, the **Church of Caulín** ¹⁰¹ is another example of the Chiloé school of wooden religious architecture. Its



Casa Galpón Shed House ¹⁰² / 3B

Ubicación: sector Pulelo
Autor y fecha: Jorge Lobos, 1991
Superficie: 140 m²



saltan por sus tres pequeñas comunidades huilliches recientemente reorganizadas, y aunque su estilo de vida no se diferencia de otros villorrios rurales aledaños, están en proceso de rescate de su herencia e identidad cultural ancestral. Se trata de zonas en la que la subsistencia de sus habitantes depende fundamentalmente de la extracción de recursos del mar.

Este sector, por su cercanía al continente y al aeropuerto, se ha transformado en lugar predilecto para la instalación de viviendas de descanso. Buenos ejemplos son: la Casa Galpón ¹⁰² y la casa Purcell, ambas en Pulelo y la casa de los Arrayanes, en Caulín Alto.

La Casa de los Arrayanes ¹⁰³ pertenece a ese escaso grupo de construcciones que en los últimos años ha sido capaz de sugerir caminos nuevos para la arquitectura contemporánea de Chiloé. Consiste en una vivienda separada en tres cuerpos: el primero para los padres, el segundo, para las visitas, donde se centra el encuentro social y la reunión familiar, y el tercero para los hijos.



El aporte de esta obra es integrarse a un antiguo bosque de arrayanes, con la inclusión de los troncos de estos árboles en el interior de la casa. Esta acción se acomete desde dos perspectivas. Primero, desde una plenitud estética, manteniendo la corteza, rugosidades, texturas e intenso color anaranjado de los arrayanes. Segundo, desde el ámbito de la calidad estructural, donde naturalmente los árboles se comportan como pilares, con múltiples ramas superiores que mejoran ostensiblemente los apoyos con los envigados. Este planteamiento permitió usar los troncos que estrictamente se necesitaban para la estructura, como continuidad del bosque dentro de la casa. El resto de la obra es una caja de madera y cristal que envuelve los árboles y define los límites de la vivienda.

Casa de los Arrayanes Myrtle House ¹⁰³ / 3B

Ubicación: sector Caulín Alto
Autor y fecha: Jorge Lobos, Cristian Gilchrist (colaborador), 2003
Otros: seleccionada para la XIV Bienal de Santiago (2004), finalista en la IV Bienal Iberoamericana, Lima, Perú.
Superficie: 350,20 m²



uniqueness lies in the circular cap that crowns the tower, which according to some locals replaces the bell the tower never had.

The Bay of Manao and nearby areas, located on the eastern section of this itinerary, are well worth a visit. This group of small outposts and coastal hamlets reflects the seafaring tradition of the local inhabitants, descendants of the Huilliches. The bay is surrounded by a stunning landscape of coves and estuaries. The most important place at the beginning of the coastal road leading to Castro, this small outpost has its own church, which, like that of Caulín, is a modern and

simplified version of the Chiloé school. Until a couple of decades ago, Manao Beach served as the landing harbour for a considerable number of traditional Chiloé sailing boats. Nowadays the vessels that cast their anchors here are all motorboats. Chileng Point, Coñimó and Huelden immediately south of Manao are rural locations distinguished by three small recently organised Huilliche communities, and although their lifestyle is no different from that of other nearby rural outposts, they are currently striving to rescue their ancestral cultural legacy and identity. In these areas fishing provides the main source of subsistence for the inhabitants.

Due to its proximity to the continent and the airport, this area has become a prime location for holiday homes. Excellent examples of this typology are the so-called Shed House ¹⁰² and the Purcell House, both in Pulelo, plus the Myrtle House in Upper Caulín. The Myrtle House ¹⁰³ belongs to the tiny group of buildings that in recent years has suggested new paths for contemporary architecture in Chiloé. It consists of a dwelling broken down into three sections: one for the parents, one for visitors and social gatherings, and one for the sons and daughters. The outstanding feature of this work is the way in which it integrates with an ancient forest of myrtle

trees, the trunks of which actually form part of the interior. This has been done for two reasons. Firstly, for aesthetic reasons, maintaining the bark, pitted texture and intense orange colour of the myrtles. Secondly, for structural reasons, whereby the trees serve as natural pillars, their numerous upper branches providing a great improvement on traditional beams. This use of trunks (those strictly necessary for the structure) has generated the continuation of the forest inside the house. The remainder of the work is a wooden and glass box that surrounds the trees and forms the boundaries of the dwelling.



PUERTO MONTT
112, 113

104

105, 106,
107, 108

109

110, 111

Itinerary / Recorrido 7 Maullín - Angelmó



7 Maullín–Angelmó

Arqueología y poblados chilotes Archaeology and Chiloé Towns

EL área comprendida en torno al seno de Reloncaví, es decir, la cuenca del río Maullín y la costa septentrional del canal de Chacao, constituye un territorio conectado cultural e históricamente a Chiloé. En él se podrá encontrar, desde el **Sitio Arqueológico de Monte Verde 104**, que escribió un capítulo importante del proceso de ocupación del planeta, hasta los poblados chilotes del continente.

A partir del siglo XVII, toda el área ubicada al sur de río Maullín pasó a depender administrativa, política y militarmente de las autoridades españolas asentadas en Chiloé. Con la pérdida de Osorno, producto de la rebelión mapuche-huilliche de 1599, se cortó la única ruta terrestre entre Chiloé y el resto del reino de Chile, permaneciendo el Archipiélago aislado pero bajo dominio español. Se fundan así las villas San Miguel de Calbuco, San Francisco Javier de Maullín y San Antonio de Carelmapu, todas pobladas con las pocas familias escapadas del asedio y destrucción de San Mateo de Osorno, fruto de la rebelión indígena de 1599. Estos fortines localizados en el continente juegan un rol importante desde principios del siglo XVII para contener los sucesivos ataques de los nativos juncos o cuncos, protegiendo así el Archipiélago de tales asaltos y resguardar las «malocas» o incursiones punitivas emprendidas por los españoles y sus aliados indígenas contra los propios aborígenes.



Sitio Arqueológico
de Monte Verde

Monte Verde or Green Mountain
Archaeological Site 104 / 2A

Ubicación: 20 km al suroeste de Puerto Montt

THE environs of Reloncaví, namely, the basin of the Maullín River and northern shores of the Chacao Channel, are steeped in Chiloé culture and history. Located here are the **Monte Verde or Green Mountain Archaeological Site 104**, which played an important role in the occupation of the planet, and the continent's Chiloé towns.

In the 17th century the entire area situated south of the Maullín River fell to the political and military administration of the Spanish authorities in Chiloé. The loss of Osorno following the Mapuche-Huilliche uprising in 1599 severed the only land connection between Chiloé and the rest of the Kingdom of Chile, isolating the

archipelago, which nevertheless remained under Spanish rule.

Hence, the same 1599 indigenous uprising also led to the foundation of the towns of San Miguel de Calbuco, San Francisco Javier de Maullín and San Antonio de Carelmapu, all populated with the few families who had escaped the siege and destruction of San Mateo de Osorno. During the 17th century these forts located on the continent were vital to the containment of successive attacks from small Indian vessels, providing defence for the archipelago from such onslaughts as well as shelter from the punitive incursions conducted by the Spaniards and their indigenous allies against the native populations.



El poblado de **Maullín**, al sur del estuario del río, constituyó durante gran parte de los siglos XVII y XVIII el límite norte de la provincia de Chiloé. El río sirvió por muchos años de frontera defensiva natural de las amenazas de los indios cuncos de más al norte. En 1560, el capitán español Pedro Ojeda y Asenjo ordenó construir un pequeño fuerte junto al río, en el lugar que hoy ocupa la ciudad, para protección de los conquistadores. En el año 1602, su defensa fue reforzada para asegurar la frontera norte de Chiloé. El bastión resistió embates de variada índole, hasta que fue abandonado en 1723 y 1766 durante los grandes levantamientos indígenas, pero repoblado definitivamente en 1790 con el nombre de San Francisco Javier de Maullín. Por ley, en el año 1861 pasa a formar parte de la provincia de Llanquihue, sin perder su relación cultural con la isla. Durante la primera mitad del siglo XX Maullín tuvo su época de máximo esplendor y gran actividad comercial. Imperaban allí vapores y naves de gran tonelaje, a los que cargaban con centenares de toneladas de madera; además, transportaban manufacturas desde Europa y se llevaban diversos productos de la zona. Este rápido progreso decae; el estancamiento del río, la llegada del ferrocarril sólo hasta el poblado de Los Muermos y los cambios de itinerario de los vapores de las líneas regionales dejan fuera a Maullín, y producen una decadencia comercial y el aislamiento de la zona. Además, la apertura del canal de Panamá influyó notoriamente en la disminución del tráfico comercial de todo el sur.

Los viajes hacia Puerto Montt se hacían vía canal de Chacao; posteriormente, luego del terremoto de 1960, se logró que el gobierno dispusiera de la vía caminera directa hacia la carretera Panamericana, que queda habilitada hacia 1963, integrando Maullín al camino principal.

La **Iglesia Nuestra Señora del Rosario** ¹⁰⁵ expresa una confluencia de tradiciones, incorporando elementos propios de la arquitectura noreuropea del siglo XIX al tradicional esquema chilote. Los primeros libros de registro parroquial hablan de que en 1824 ya existía la capilla de Maullín, pero no detalla su período de construcción. En 1870 el templo queda severamente deteriorado y en 1882 comienza la gestión para construir uno nuevo. Fue diseñada en estilo neogótico por el padre Juan Lorenzo Elgueta. La primera piedra se colocó el 31 de marzo de 1895 y fue bendecida oficialmente el 6 de enero de 1899. En 1937 se empezó a ver el deterioro del templo producto del tiempo transcurrido y la falta de recursos para una adecuada mantención. Ya en 1952 sufrió los problemas de un incendio vecino,

The town of **Maullín** on the south bank of the river's estuary provided the northern boundary of the province of Chiloé for much of the 17th and 18th centuries. For years the river served as a natural defence against attacks from Indian vessels further north. In 1560 Spanish captain Pedro Ojeda y Asenjo issued instructions for a small fort to be built by the river, on the site now occupied by the town, to protect the conquerors. Reinforcements were added in 1602 to guarantee protection for Chiloé's northern frontier. The bastion held out against a variety of onslaughts but had to be abandoned in 1723 and again in 1766 during the massive indigenous uprisings. By 1790

it had been repopulated and named San Francisco Javier de Maullín. In 1861 it formally became part of the Llanquihue province but retained its cultural relationship with the island. Maullín experienced its golden age as an important trading centre during the first half of the 20th century. It boasted large steamers and vessels for transporting massive loads of timber, as well as products from the region and manufactured goods from Europe. The stagnation of the river, the arrival of the railway only as far as the town of Los Muermos and alterations to the routes of the regional steamers excluded Maullín from the trading circuit,



dañándose parte del techo y la cubierta, principalmente a causa del agua. La reparación en este caso tardó más de dos años. Sin embargo, el terremoto de 1960 marcó el inicio de su último deterioro; la iglesia soportó el desastre que trajo el maremoto y que se llevó a la mitad del poblado.

Iglesia Nuestra Señora del Rosario Church of Our Lady of the Rosary

105 / 3A

Ubicación: calle Gaspar del Río s/n

Autor y fecha: Juan Lorenzo

Elgueta (párroco), 1899

Superficie aproximada: 450 m²



Casa Montealegre Montealegre House

106 / 3A

Ubicación: calle Jaime Montealegre s/n, camino a Pajonal

Autor y fecha: José Pérez (maestro mayor), 1920-1930

Superficie aproximada: 630 m²

Arquitectónicamente, Maullín conserva algunas antiguas casonas de madera de estilo chilote, pero con una creciente influencia de los colonos europeos que llegaron a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Dentro de esta tipología destacan por su calidad y magníficas proporciones la Casa Montealegre 106 y la Casa Almacén 107.

Casa Almacén Warehouse

107 / 3A

Ubicación: calle 21 de Mayo n° 36

Autor y fecha: Teófilo Sosa, Alberto Barria (maestro mayor, colaborador), 1933

Superficie aproximada: 400 m²



bringing progress to a halt and isolating the area. The opening of the Panama Canal, which had a negative impact on trading routes for the entire south, was an additional factor.

Journeys to Puerto Montt were made via the Chacao Channel. Subsequently, following the 1960 earthquake, the government was persuaded to build a land connection to the Pan-American Road, completed in 1963, thereby incorporating Maullín on to the main route.

The Church of Our Lady of the Rosary 105 in Maullín displays a merging of traditions, combining

elements of the 19th-century architecture of Northern Europe with the local Chiloé design. The first parish records provide evidence of a chapel in Maullín by 1824, although no exact date of construction is given. By the year 1870 the church was in an advanced state of decay and in 1882 measures were undertaken to build a new one. Designed by Father Juan Lorenzo Elgueta, the style of the church of Our Lady of the Rosary is neo-gothic. The first stone was laid on 31 March 1895, with the official blessing occurring on 6 January 1899.

The first signs of decay, due to the passage of time and lack of adequate maintenance, were becoming

evident by 1937. In 1952 the edifice was damaged by a fire in a neighbouring building, resulting in the partial loss of the ceiling and roof, mainly by the water used for extinguishing purposes. Repair works lasted for over two years. Unfortunately the 1960 earthquake initiated a period of progressive decay, following damages by the tidal wave that swept away half of the town.

Architecturally, Maullín boasts several examples of large wooden houses in the local Chiloé style but with evidence of the increasing influence exerted by the European settlers who began to arrive during the second half of the 19th century. Two outstanding

examples, in terms of their quality and magnificent proportions, are the Montealegre House 106 and the Casa Almacén or Warehouse 107.

Several works constructed in recent decades also merit attention and point to a revival of the influence of Chiloé architects north of the Chacao Channel. One such in this category is the Maullín Home for the Elderly 108, built to serve as a refuge for the elderly of the increasingly isolated rural outposts. The home was constructed near the centre of the town on a large site near a pine grove, the river and the beach, providing potential for vegetable gardens, a conservatory and a courtyard for outdoor activities



Hogar de Ancianos

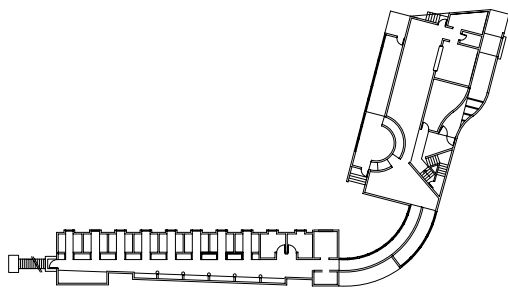
Home for the Elderly 108 / 3A

Ubicación: sector Las Dunas

Autores y fecha: Jorge Lobos, Carlos Lobos, 1996

Otros: seleccionada para la XI Bienal de Arquitectura de Santiago (1997)

Superficie: 700 m²



Algunas obras levantadas en las últimas décadas merecen ser destacadas por su calidad, lo que renueva la influencia de los arquitectos chilotes al norte del canal de Chacao. Dentro de esta categoría se encuentra el **Hogar de Ancianos de Maullín** 108, una obra hecha para ancianos de sectores rurales que van quedando solos en el campo. Se construyó cercano al centro de la ciudad, en un amplio terreno con un bosque de pinos junto al río y la playa. Este sitio permitió posibilidades para huertos, invernadero y patio, facilitando la creación de actividades expansivas y al aire libre, más de acuerdo a la vida rural que tuvieron los ancianos. El edificio plantea la sinuosidad como motivo central de la obra, de acuerdo al análisis que se hizo del movimiento de

los ancianos. El ritmo pausado y ondulante marca sus desplazamientos, en el cual prácticamente no existen las acciones rápidas, bruscas o cortadas. Rampas, curvaturas y pasillos generosos permiten el desplazamiento lento y la calma. Por estas razones y por la topografía del terreno se logra la realización de un edificio en tres medios niveles. Se ingresa en el nivel intermedio, en el que se ubica el área social, comedores y salones. Desde ese lugar se baja medio nivel o se sube medio nivel hacia los dormitorios. Este efecto evita, por una parte, la construcción de un ascensor y por otra, logra una obra que cuesta la mitad del valor habitual en un edificio de este tipo. Estas características contribuyeron a que el edificio se convirtiera en un hito para Maullín.

Las villas San Antonio de Carelmapu y San Francisco Javier de Maullín no alcanzaron gran importancia como centros urbanos durante la Colonia, cumpliendo en esta etapa una significación como plazas defensivas y centros de conectividad marítima y fluvial.

El poblado de **Carelmapu** se origina bajo la misma situación histórica que Calbuco. Su ubicación, en la zona norte del canal de Chacao estuvo definida por criterios defensivos, por la necesidad de contar con un emplazamiento cercano a la boca del canal. Allí se emplaza un pequeño fuerte en cuyo entorno se erige el caserío que, luego de su destrucción a manos de piratas holandeses, ocurrida a mediados del siglo XVII, pierde su importancia inicial para transformarse en un pequeño puerto y villa. La cercanía al extremo norte de Chiloé le permitió mantener un constante vínculo con el Archipiélago. Incorporado tempranamente dentro de la Misión Circular jesuita, Carelmapu, ha mantenido su importancia como centro religioso, siendo epicentro de la fiesta de La Candelaria, que el día 2 de febrero de cada año convoca a miles de fieles que vienen a rendirle homenaje a la Virgen. Esta fiesta, junto a la del Jesús Nazareno de Caguach, es considerada una de las más importantes celebraciones religiosas patronales dentro del área de influencia chilota. Una particularidad de esta festividad es la gran cantidad de embarcaciones que se reúne y engalana para acompañar dicho

more in keeping with the rural life formally led by the residents.

Sinuosity serves as the building's central theme and is directly based on the analysis of the residents' movement patterns. These are marked by an unhurried rhythm and a almost total absence of rapid, abrupt or halted actions. Ramps, bends and generous corridors permit slow tranquil movement. For this purpose, as well as the topography of the terrain, the building is resolved around three mezzanine levels. Entry is via the middle level where the function room, dining rooms and living rooms are located. This level provides access to both the lower mezzanine and to

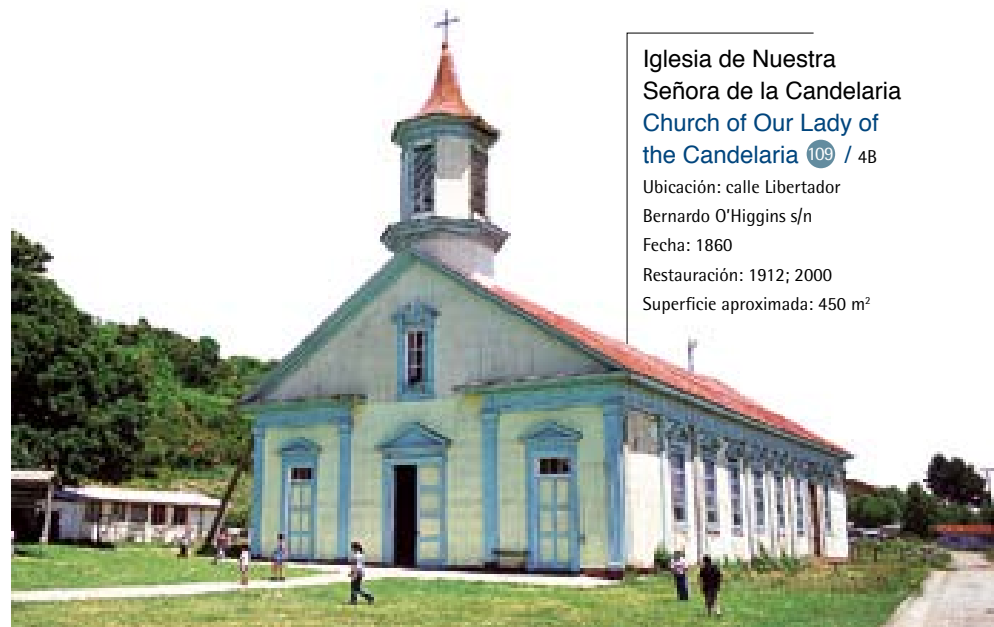
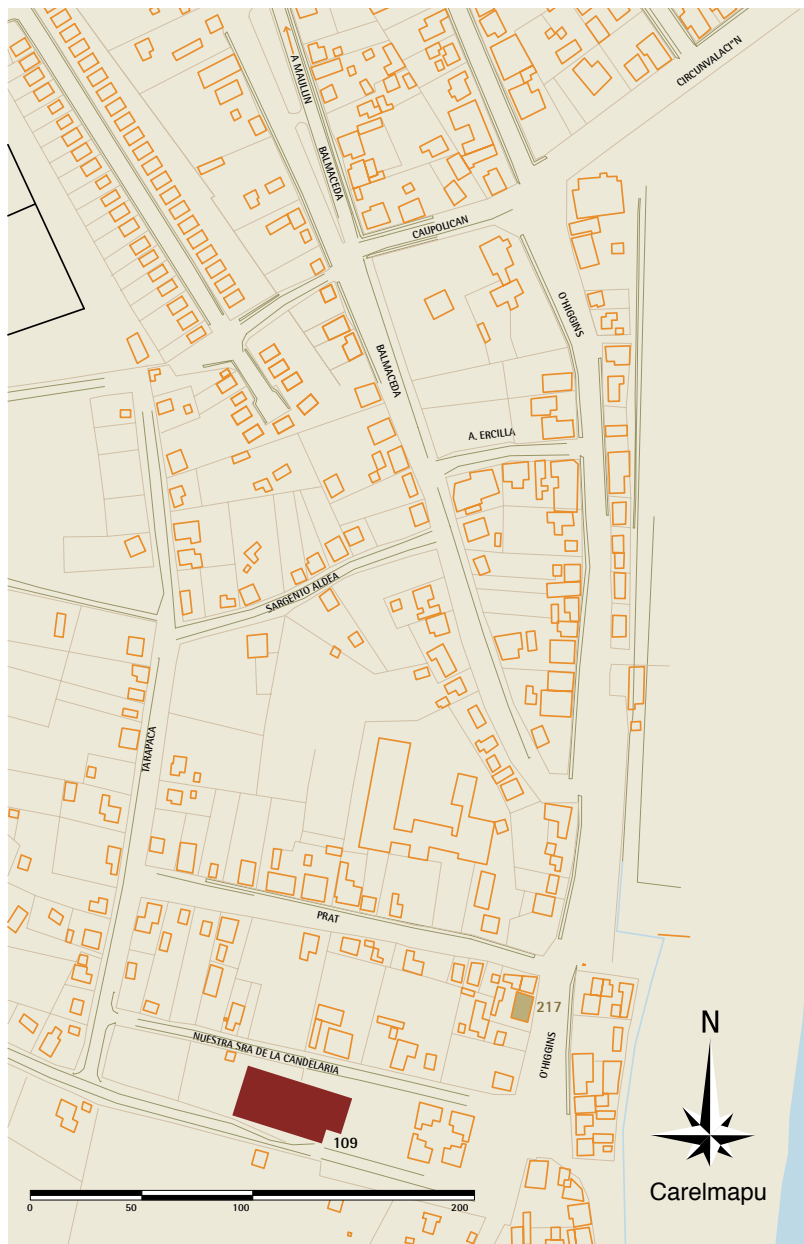
the bedrooms on the upper mezzanine. This effect has obviated the need for a lift while simultaneously halving the habitual cost of a building of this type. These characteristics have made the home a landmark building in Maullín.

Neither San Antonio de Carelmapu nor San Francisco Javier de Maullín achieved significant importance as population centres during the colonial period, serving as defence posts and connection centres by sea and river.

The historical origins of the town of Carelmapu were identical to those of Calbuco. Its location north of the

Chacao Channel was based on defence criteria due to the need for a site near the mouth of the channel. A small fort was erected and around it several houses. However, following its destruction by Dutch pirates in the mid-17th century, it lost its initial importance and was reduced to a small harbour and town. Due to its proximity to the north end of Chiloé it provided a constant link for the archipelago. An early inclusion of the Jesuit's Circular Mission, Carelmapu remains to this day an important religious centre and is particularly famed for the Candelaria festivities held on 2 February, which each year attract thousands of devotees keen to pay homage to Our

Lady. This feast day and that of the Caguach Jesus of Nazareth are considered to be the most important religious festivities held in Chiloé. A unique element of the event is the vast quantity of vessels that gather, decked in all their glory, a sure sign of the religious devotion of the archipelago's fishermen. During the 19th century Carelmapu constituted an important trading outpost, its harbour forming part of the itinerary traced by vessels and sailing boats en route from Maullín to Puerto Montt. Here local products were exchanged for essential goods. Carelmapu still boasts several architectural works that reflect its historical and cultural connections



Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria
Church of Our Lady of the Candelaria 109 / 4B

Ubicación: calle Libertador
 Bernardo O'Higgins s/n
 Fecha: 1860
 Restauración: 1912; 2000
 Superficie aproximada: 450 m²

evento, reflejando la devoción religiosa de los pescadores del Archipiélago.

Durante el siglo XIX, Carelmapu constituía un importante villorrio comercial. Su puerto era parte del itinerario de embarcaciones y veleros venidos desde Maullín hacia Puerto Montt. En el lugar se realizaban los intercambios o trueques de mercancías esenciales por productos de la región.

En la actualidad, la villa de Carelmapu conserva manifestaciones arquitectónicas que reflejan su conexión histórica y cultural con Chiloé, dentro de las cuales está la Iglesia Nuestra Señora de la Candelaria 109, fiel reflejo de la tipología de las iglesias de madera chilotas. Con su torre y fachada de planta hexagonal representa un modelo simplificado del mismo estilo, debido al pórtico en que desaparecen las columnas, tan propias de la escuela chilota.



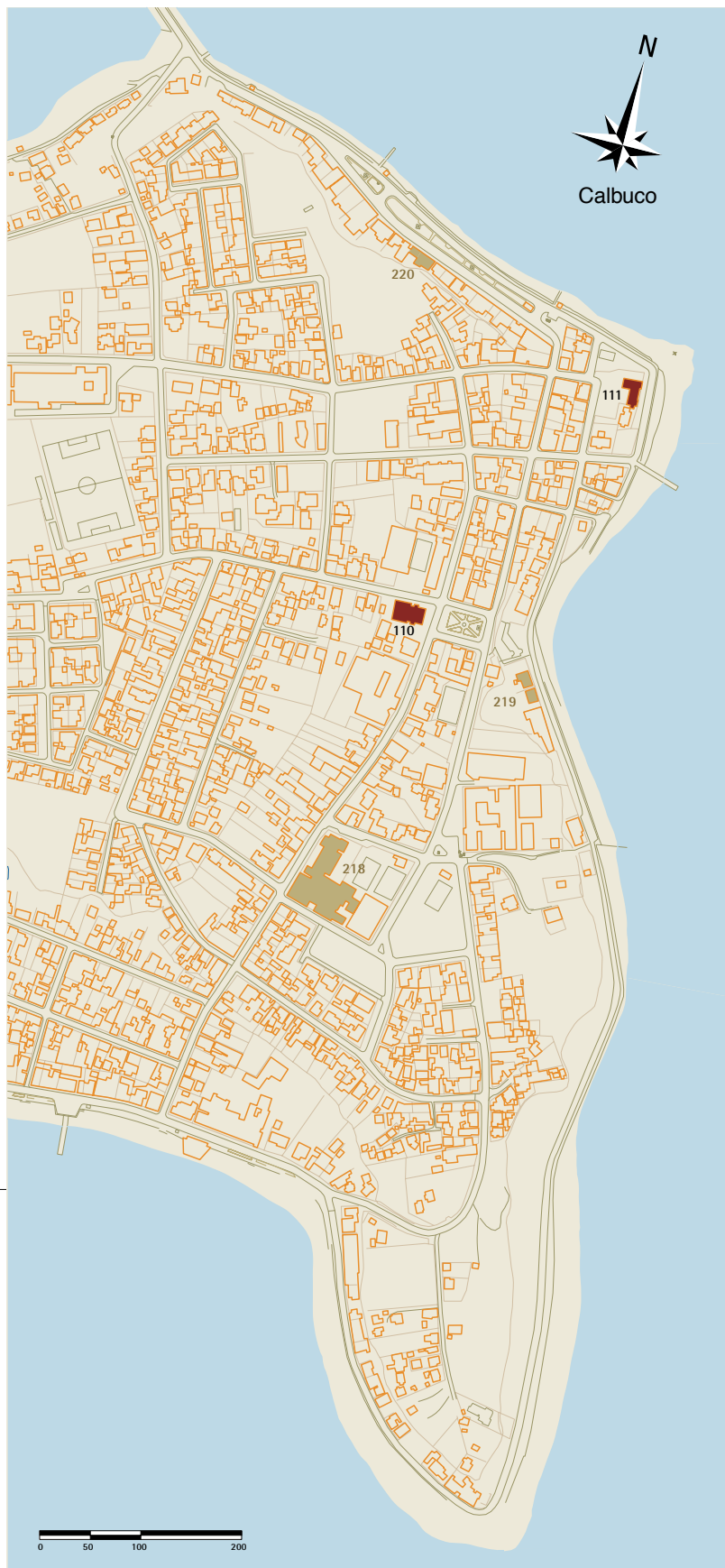
with Chiloé. One such is the **Church of Our Lady of the Candelaria** 109, a fine exponent of the Chiloé wooden church typology. With its tower and hexagonal-plan façade, it represents a simplified version of the style, exemplified by the portal comprising the typical Chiloé columns.

The **Town of Calbuco**, “blue waters” in Mapudungun, was founded in 1602 under the name of San Miguel de Calbuco. Its exact original location is not certain. Brother González de Agüeros recorded the following: “The establishments founded in that area by our Spaniards were Carelmapu and

Calbuco on the island of that name, although there are some who maintain that the first settlement and fort of Calbuco were established on the continent and that following insults from the indigenous peoples that lived between the Bueno River and Chiloé the population was transferred for greater safety to the said island, where to this day it remains”. Originally populated by Indians, the original defence post was a simple palisade with thick stakes made from glanleam gold and cypress trees, plus the odd bastion. From the outset it had a permanent connection to Chiloé and to Chacao in particular. In the 17th century San Miguel de Calbuco was

a small town with an irregular plan and barely populated except for the regular infantry troop permanently based there, all of which reflects the essential defensive nature of the post, the importance of which began to wane during the second half of the 18th century. Years later, in 1861, the town was incorporated as part of the Llanquihue province and therefore politically dependent on the continent. It has nevertheless maintained its cultural relationship with the island, as reflected in an architecture and urban development akin with those of Chiloé: seashore location, steep narrow streets intersected by alleyways lined by

larchwood houses. Indeed, the old town was entirely populated by wooden structures. The streets had no pavements but very muddy cobblestones, leading some of the residents to lay their own paving in front of their houses, as well as verandas with Chilean podocarp flooring and a short flight of steps down to the street for protection from the rain and mud. In terms of connections with the continent, in 1966 an embankment was constructed providing access to the centre of the island of Calbuco. The sale of larchwood served as a key trading activity until the late 19th century, this status subsequently being occupied by the harbour and, later still, the canning



El poblado de **Calbuco**, «aguas azules» en mapudungun, se funda el año 1602 bajo el nombre de San Miguel de Calbuco, y su ubicación original no está muy clara. Fray González de Agüeros señala lo siguiente: *Los establecimientos que por aquella parte hicieron nuestros españoles, fueron de Carelmapu, y el de Calbuco en la isla de este nombre, aunque hay quien asegura que la primera población y fuerte de Calbuco se hicieron en el mismo continente, y que por haber sido insultados por los indios gentiles de la nación (juncos o cuncos), que habitan entre río Bueno y Chiloé, trasladaron la población para mayor seguridad a la dicha isla, donde hasta hoy permanece.*

Poblado originalmente por indios, el emplazamiento defensivo original no era otra cosa que una simple empalizada con un grueso estacado de luma y ciprés y uno que otro baluarte de defensa. Desde un principio mantuvo una conexión permanente con Chiloé, especialmente con Chacao. En el siglo XVII San Miguel de Calbuco era una villa de trazado irregular y escasamente poblada, excepto por la tropa reglada de infantería que tenía allí su residencia permanente, lo cual demuestra el carácter defensivo que tenía esta plaza, importancia que decae a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Años más tarde, en 1861, pasó a pertenecer a la provincia de Llanquihue, dependiendo administrativamente del continente, pero manteniendo su relación cultural con la isla. Esto se ve reflejado en una arquitectura y urbanismo similar al de Chiloé: a orillas del mar, con calles arriba y abajo, angostas e interrumpidas por callejones que separan caserones de alerce. Su casco antiguo era íntegro de madera. Las calles no tenían aceras sino empedrados muy barrocos, por lo que algunos vecinos construyeron sus propios adoquines frente a sus casas, además de corredores con piso de maño y una escalera corta de acceso a la calle para protegerse de la lluvia y el barro.

En relación a la comunicación con el continente, recién en 1966 se construyó el piedraplén, con lo que la movilización llegó hasta el centro de la Isla de Calbuco. La comercialización del alerce fue una importante actividad comercial hasta fines del siglo XIX; tras su desaparición adquirió relevancia el trabajo portuario y, más tarde, el conservero. Actualmente, su economía se basa en la pesca artesanal, el cultivo de salmón y mariscos, en general.

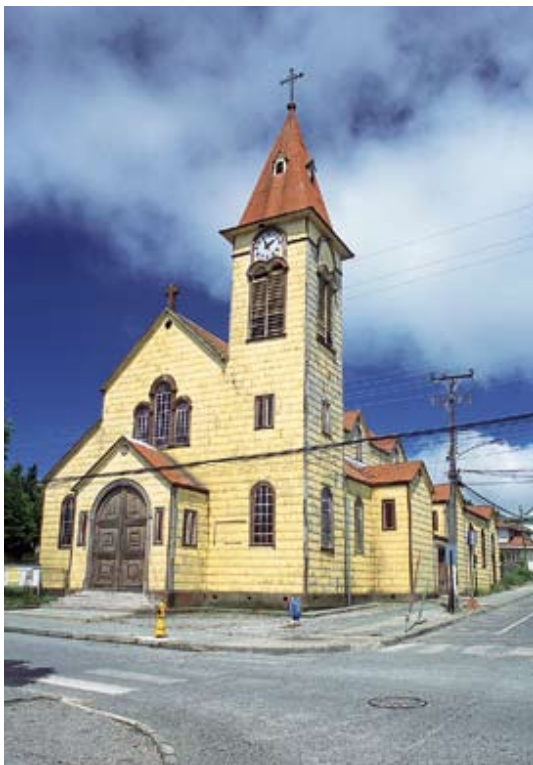
Entre las obras arquitectónicas relevantes está la **Iglesia San Miguel Arcángel** 110. En sus inicios funcionó en el fuerte de la Picuta como capellanía, hasta que en 1710

industry. The local economy is currently based on artisan fishing plus the cultivation of salmon and shellfish in general.

The town's architectural highlights include the **Church of St Michael the Archangel** 110. This devotion initially operated as a chaplaincy out of Fort Picuta, the current site dating to 1710. Restoration works were conducted in 1780, by which time the edifice was a virtual ruin. Its definitive reconstruction took place in 1793, a task that was only completed in 1850. In October 1861 lightning struck the bell-tower, setting the entire edifice on fire and reducing it to ashes. The local residents again set about its

reconstruction with some of the funding being provided by the government of the day. The works commenced in 1873 and terminated in 1897, but despite all the efforts invested the church had to be demolished in 1930 due to its precarious condition. In 1933 works on a new church again came to nothing following a fire. A new parish emerged in 1935, finally being completed ten years later. This is the present-day church, following restorations conducted in the mid-1990s.

The houses of this town reflect their owners' social status. Large larchwood mansions, such as the **Calbuco Mansion** 111, belonged to leading



Iglesia San Miguel Arcángel ¹¹⁰
Church of St Michael the Archangel
 Ubicación: calle Galvarino Riveros nº 17
 Autor y fecha: Edmundo Niklitschek, 1935
 Superficie aproximada: 552 m²

fue edificada como tal. En 1780 debió ser restaurada por encontrarse virtualmente en ruinas. Pero la reconstrucción definitiva se realizó en 1793, en una faena que se prolongó hasta 1850. En octubre de 1861 fue destruida por un rayo que alcanzó su campanario y provocó un incendio que arrasó completamente la edificación. Nuevamente los vecinos pusieron manos a la obra para su reconstrucción, contando con aportes del gobierno de la época. Los trabajos se extendieron desde 1873 hasta 1897. Pese a este esfuerzo, la iglesia debió ser demolida en 1930 por encontrarse en mal estado. En 1933 los trabajos de construcción de un nuevo templo quedaron en nada cuando un incendio destruyó el avance de las obras. Hasta que recién en 1935 se pudo contar con una nueva parroquia, la que quedó completamente terminada diez años después. Este último templo es el que se encuentra actualmente en pie y fue restaurado a mediados de la década pasada.

Las casas de este poblado reflejaban también la clase social. Grandes caserones de alerce, como la **Casona de Calbuco** ¹¹¹, pertenecían a comerciantes mayoristas; las casas de familias de clase media trataban de imitar a las de los más ricos, pero era notoria la diferencia. Los obreros, por su parte, estaban destinados a vivir en conventillos de piezas pequeñas. Hasta 1900 existía una veintena de estos en la ciudad.

Casona de Calbuco Calbuco Mansion ¹¹¹

Ubicación: calle Esmeralda nº 295
 Fecha: 1943
 Superficie aproximada: 870 m²



La historia de **Puerto Montt** es más reciente que la de los poblados de Calbuco, Maullín y Carelmapu, y las circunstancias de su creación están asociadas con las políticas de colonización de tierras del sur de Chile impulsadas por el gobierno a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Recién fundada en el año 1853 por iniciativa de Vicente Pérez Rosales y teniendo como primeros pobladores a inmigrantes alemanes que llegaron a instalarse al área del lago Llanquihue, Puerto Montt se desarrolla a orillas del seno de Reloncaví en el sector denominado Melipulli, que en mapudungun significa «cuatro colinas». Se puede decir que Puerto Montt, desde sus orígenes, se transforma en un área de contacto y de mutua influencia entre dos culturas: la traída por los inmigrantes europeos y la cultura de Chiloé. Por ello, no es extraño encontrar en

tradesmen; the houses of the middle classes attempted to imitate those of the richer classes but fell a long way short. Meanwhile, the working classes were destined to live in small-room tenement blocks, approximately twenty of which existed in the town around 1900.

The history of **Puerto Montt** is more recent than that of the towns of Calbuco, Maullín and Carelmapu, and the circumstances surrounding its creation are associated with the land colonisation policy introduced in the south of Chile by the government during the second half of the 19th century. Founded in 1853 under the initiative of Vicente Pérez Rosales

and counting amongst its earliest inhabitants the German immigrants who came to settle near Lake Llanquihue, Puerto Montt developed on the banks of the Reloncaví Estuary in the area called Melipulli, the Mapudungun word for “four hills”. It is true to say that from the outset Puerto Montt became an area of contact and mutual influence between two cultures: that imported by the European immigrants and the Chiloé culture. This clearly explains why to this day the regional capital comprises districts and places that reflect Chiloé architectural and cultural influences, particularly evident near Angelmó and the district of Chorrillos and Miraflores.

The **Cove of Angelmó** ¹¹² is located at the end of Puerto Montt, opposite Tenglo Island. Settlement of the sector dates to 1857 and was marked by the transfer of thirty indigenous families from the central area to land provided by Doctor Angel Montt. According to certain sources, the name of the cove derives from the poor pronunciation of this name. Around 1920 the harbour was modernised, transforming this cove into a sheltering place for vessels from different points of the Reloncaví Estuary, from the Cabuco Islands and even from Chiloé, all of which arrived daily to exchange their goods. This eventually led to the creation of a trade fair,

which was gradually consolidated and transformed the area into an important market for maritime and farming products. The refurbishment of **Angelmó Market** at the end of the 1990s was aimed at rescuing a key public space in the urban identity of Puerto Montt. The work was approached via a type of architecture with multiple allusions to the vernacular style developed in the archipelago, which although debatable from the historical point of view is nevertheless borne out by the Chiloé origins of Angelmó. Nowadays the building functions as a complex comprising eateries, retail outlets and a craft fair. It extends along several urban blocks and has

de una arquitectura llena de alusiones al vernacular del Archipiélago, lo que desde un punto de vista arquitectónico es discutible, pero puede ser atendible por el origen chilote de Angelmó. En la actualidad es un complejo donde funcionan cocinerías y una feria minorista y artesanal, que se extiende por varias cuadras, transformándose en punto de interés para visitantes. Hoy este lugar convive con la incesante actividad de embarque del puerto que presta servicios a naves de carga mayores y transatlánticos de lujo.

El **Barrio Chorrillos y Miraflores** ¹¹³, cercano al puerto, refleja la influencia que ejerce Chiloé dentro del proceso de desarrollo de la ciudad de Puerto Montt, especialmente durante la primera mitad del siglo XX. En la actualidad, este barrio es uno de los mayores y más interesantes conjuntos de influencia chilota. El trazado de las calles Chorrillos y Miraflores se remonta al año 1886, con la creación de un loteo desarrollado por Víctor Bordali, quien realiza estudios de urbanismo en Francia, lo que en ese momento era una nueva disciplina. Esta parcelación del terreno comienza a desarrollarse recién en el año 1900 con el trazado de calles y construcción del primer paseo peatonal, hoy cerro Miramar. De esta manera se da inicio a lo que posteriormente se conocería como el barrio del puerto. Estas amplias parcelas fueron ideales para acoger, alrededor del año 1930, a las numerosas familias provenientes de Chiloé que llegaban en busca de mejores oportunidades laborales y sociales. Los nuevos pobladores comienzan la construcción de sus casas trayendo la topología chilota que les era natural, como la **Casa Balcón**, la **Casa Esquina** o la **Casa Chilota**. Definen así el actual carácter del barrio, con volúmenes simples de madera que se ubican de acuerdo a la topografía. Puerto Montt, transformada en la ciudad con mayor cre-

cimiento del sur de Chile, no ha logrado alterar la vida de este barrio, que si bien tiene mayor movimiento, sigue con los códigos que establecieron los chilotes en sus inicios. Sólo unos pocos edificios contemporáneos, todos ellos relacionados con la actividad portuaria, se insertan en este barrio en los últimos 50 años: el **Conjunto Período Moderno** (1948-1947), el edificio de la Armada (1960-1970) y el terminal



de pasajeros del puerto (2003-2004). Todas estas obras contribuyen al carácter e identidad del barrio Chorrillos Miraflores. El **Edificio de la Armada**, en la costanera, es un magnífico ejemplo de modernidad en madera de los años 60 y 70 del siglo XX. Corresponde a los aportes que con gran calidad hizo el Estado a la arquitectura de la zona en esos años. Su materialidad y espacialidad tienen un claro sentido de identidad regional mezclado con la funcionalidad institucional que requería. Esto se expresa en un gran techo de tejas de alerce que llega hasta el suelo y en una cumbrera de cristal por donde entra la luz al interior del edificio. Similar postura teórica tienen las **Casas Iris**, un intento por fusionar corrientes arquitectónicas contemporáneas con visiones locales realizado 30 años después del edificio de la Armada. Esta obra incursiona en nuevos usos de los materiales, tanto como en la forma del edificio; por primera vez se ocupa un revestimiento exterior de madera separado unos milímetros entre sí, lo que permite que se ventile y crea una mejor condición térmica para las viviendas. En este conjunto cada casa es distinta en base a un patrón común, logrando unidad, diversidad y adaptabilidad al terreno. Sin embargo, su mayor aporte es haberse instalado en un barrio popular, en el cual no había renovación urbana, a pesar de su cercanía al centro de la ciudad y de la vista hacia el mar y la cordillera; tenía el estigma de zona pobre. Las casas Iris redescubren este viejo territorio, el barrio Chorrillos Miraflores, y apuesta por él como el mejor de la ciudad, creando estas casas que han motivado otros proyectos en el sector chilote de Puerto Montt.

Although Puerto Montt is now the most rapidly expanding city in Southern Chile, the life of this district largely remains intact, and despite greater movement it still boasts the same codes established by the early Chiloé people. Very few contemporary buildings, all associated with the port, have been erected in the district over the last fifty years: the **Modern Period Complex** (1948-1947), the Navy building (1960-1970) and the Passenger Terminal for the port (2003-2004). All of these works contribute to the character and identity of the Chorrillos Miraflores District.

The **Navy Building** along the coast road is a magnificent example of the modern use of wood during the 1960s and 1970s. It also exemplifies the wonderful contribution to the architecture of the area conducted by the state during the said period. Its use of materials and spatial design are clearly rooted in the regional identity combined with the requisite institutional functionality. This is expressed via a vast larch-shingled roof that extends down to the floor and a glass ridge board through which light penetrates the building.

A similar theoretical stance can be observed in the **Iris Houses**. An attempt to merge contemporary architectural trends with the local vision, this work was constructed thirty years after the Navy Building. It experiments with new uses of materials and the shape of the building; for the first time, an exterior cladding displays shingles separated by several millimetres, permitting improved ventilation and insulation for the homes. In this complex each house is different but based on a common pattern, achieving unity, diversity and

adaptability to the terrain. Its greatest contribution, however, is the fact that it is located in a working class district hitherto devoid of all urban revival and which despite the proximity of the town centre and its attractive views over the sea and mountains had the stigma of a poor area. The Iris Houses have regenerated this old territory, the Chorrillos-Miraflores district, seeking in the latter the means for improving the town and creating houses that have since motivated other projects in the Chiloé sector of Puerto Montt.

Casa Balcón
Veranda House ^(113.1)

Ubicación: calle Porvenir n° 66
Autor y fecha: Joaquín Rosalez Droguett (ingeniero), 1929-1930
Superficie: 288 m²



Casa Esquina
Corner House ^(113.2)

Ubicación: calle Pudeto n° 183
Fecha: 1920-1930
Superficie: 238 m²

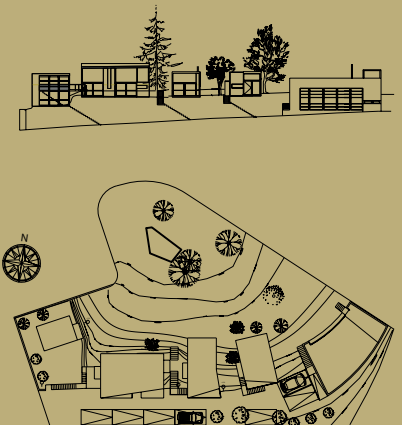
Casa Chilota **Chiloé House** ^(113.3)

Ubicación: calle Chorrillos n° 1.326
Fecha: 1932
Superficie: 182 m²



Casas Iris **Iris Houses** ^(113.5)

Ubicación: calle Bellavista n° 620-B
Autor y fecha: Jorge Lobos, Jonás Retamal y Cristian Gilchrist (colaboradores), 2001-2005
Superficie: 291,75 m²



Conjunto Periodo Moderno
Modern Period Complex ^(113.4)

Ubicación: manzana de Pudeto, Ñuble, Ecuador y Chorrillos
Fecha: 1946-1947
Superficie aproximada: 5.500 m²



Edificio de la Armada
Navy Building ^(113.6)

Ubicación: avenida Diego Portales n° 2.300
Fecha: década de 1960
Superficie aproximada: 500 m²



Los archipiélagos

The archipelagos

El recorrido por los archipiélagos nos llevará al Chiloé profundo, a territorios de difícil acceso donde la vida se ha mantenido sin grandes transformaciones ni intervenciones foráneas. Subsisten precariamente en un sistema rural, conservan una fuerte religiosidad popular y sus medios de transportes siguen siendo las embarcaciones para el mar y los caballos y carretas en las islas. Todo esto nos lleva al Chiloé más antiguo, dirán algunos, o al más prístino e inmaculado, dirán otros. Estas son travesías para viajeros experimentados.

El arribo a estos archipiélagos es por vía marítima y los itinerarios de las lanchas de recorrido están hechos para los pobladores de las islas. Navegan por la mañana hacia las ciudades mayores, como Castro, Achao y Dalcahue, para regresar al atardecer. Esto dificulta el viaje a los visitantes, que deben hacer el recorrido inverso, es decir, llegar a las islas al oscurecer, dormir en ellas y como no existen hoteles, deberán albergarse en casas de pobladores. Los viajeros podrán recorrer las islas al día siguiente, a pie o a caballo, dormir nuevamente en ellas y regresar a la otra mañana, con los demás pobladores que viajan a vender sus productos. Otra modalidad de llegar a estas islas es arrendando una embarcación, con tripulante incluido, viajar en una lancha propia o en avión, pues muchas de estas islas tienen pequeñas pistas de aterrizaje; generalmente son canchas de pasto en las que el piloto debe hacer un vuelo rasante para espantar los animales antes de poder descender.

This itinerary takes us to deep Chiloé, to barely accessible territories where life has largely remained unchanged and untouched by external influences, where the people live a precarious rural existence and fiercely uphold their religious traditions, and where the means of transport are still seafaring vessels and horse-drawn carts on the islands. All of this takes us to what some would call the oldest part of Chiloé and others the most virgin.

These routes are for experienced travellers.

The archipelagos are accessed by sea and the recreational vessels on which the routes are conducted are steered by the islanders, sailing in the morning to the main towns, such as Castro,

Achao and Dalcahue, and returning at dusk. This reverse itinerary is a disadvantage for visitors as the islands are reached at night and as there are no hotels accommodation has to be sought in the homes of the islanders themselves. Travellers can tour the islands the following day, either on foot or horseback, spend another night and then return to the mainland the following morning with the islanders off to sell their products. Other options for visiting these islands are to hire a vessel, with or without a crew, or to travel by air as many of the islands have small runways, usually on pastureland and thereby obliging the pilot to fly low and scare the cattle away before landing.

A1 Islas Quehui y Chelín

Una iglesia patrimonio de la humanidad World Heritage church

Cementerio tradicional Traditional cemetery

Casas de tipología chilota Chiloé houses



Las islas de Quehui y Chelín se encuentran ubicadas al sur de la Isla de Quinchao y administrativamente pertenecen a la comuna de Castro. Su población en conjunto alcanza a cerca de dos mil personas, las que subsisten de actividades agropecuarias de pequeña escala, de la extracción de recursos del mar y, en los últimos años, del trabajo en plantas de cultivo de salmones. Pero a pesar de la incorporación de esta última actividad, estas islas han logrado conservar sin grandes alteraciones muchas

manifestaciones tradicionales del Chiloé rural. Inicialmente pobladas por huilliches, pasaron a formar parte, en la segunda mitad del siglo XVI, de las reparticiones de encomiendas llevadas a cabo por las autoridades hispánicas del Archipiélago, aunque siguieron manteniendo una población mayoritariamente indígena hasta bien entrado el siglo XVIII. El acceso se hace desde Castro, a través de lanchas de recorrido diarias y de embarcaciones particulares. Chelín es la más pequeña y más cercana.

La **Isla de Chelín** tiene aproximadamente 12 km² de superficie y se encuentra entre las islas de Quinchao, Quehui y Lemuy, a 22 millas náuticas de Castro. Al norte de esta isla alargada se encuentra el caserío de Huecho Chelín y en su extremo sur, Chelín Bajo. Su nombre corresponde a la designación del chono *chau, che*, chico, bajo y por *lin* un cerro, un monte. Cerro con un bajo, geónimo que contiene información esencial para un pueblo de nómades marítimos.

The islands of Quehui and Chelín are located south of the Isle of Quinchao and belong to the municipality of Castro. Their joint population is approximately two thousand inhabitants and is dependent on small-scale farming activities, fishing and, in recent years, employment at salmon farms. However, despite the latter incorporation, these islands have managed to preserve almost intact many of the traditional customs of rural Chiloé. Initially populated by Huilliches, the islands were included in the encomienda system (Spanish control over land and Indians) introduced by the Spanish authorities during the second half of the 16th

century, although the population remained largely Indian until well into the 18th century. The islands are accessed from Castro, either by the recreational vessels that depart daily or by private boat. Chelín is the smallest and nearest.

The **Isle of Chelín**, which measures approximately twelve square kilometres, is situated between the islands of Quinchao, Quehui and Lemuy, some twenty-two nautical miles from Castro. Located on the north of this elongated island is the village of Huecho Chelín, with Chelín Bajo occupying the south end. Its name derives from the Chonu

chau, che, meaning “small” or “low”, and lin, meaning “hill” or “small mountain”: hence, a hill with a depression, a geographical description containing essential information for a people of seafaring nomads.

The first records of Chelín date to 1725 when the Spanish authorities granted the land to one Antonio Gómez Moreno. Memoirs by Jesuit priests written in 1735 refer to the place as an Indian village with a small church. In 1734, according to the Chiloé mission records, the village had a total population of 145 inhabitants and was the seventeenth place visited by the Circular Mission. A parish was established in

Chelín Alto in 1888, with a resident priest to attend to the souls of other nearby islands. This church currently enjoys the ecclesiastic status of a chapel. The religious feast days celebrated on the island are those of Our Lady of Lourdes on 11 February and Jesus of Nazareth on 30 August. The **Church of Chelín** ¹¹⁴ is one of the finest, though lesser known, examples of the Chiloé churches. It is outstanding in terms both of its proportions and aesthetic quality. The neoclassical façade has immense harmony and finesse, while the interior displays excellent paintwork fashioned to imitate marble, large thick columns and exquisitely



Noticias escritas sobre Chelín se registran en 1725, cuando en la Real Audiencia se anota una encomienda cedida a don Antonio Gómez Moreno. Hacia 1735, las memorias de los padres jesuitas se refieren a esta población como pueblo de indios con capilla. En el año 1734, según la matrícula de la misión de Chiloé, se contabilizaron en esta localidad un total de 145 habitantes; era el 17º lugar visitado por la Misión Circular. En 1888 se instaura en Chelín Alto una parroquia, con sacerdote en residencia, la que debía atender a las almas de las islas circundantes. Actualmente, esta iglesia tiene el estatus eclesial de capilla. Las fiestas religiosas conmemoradas en la isla son el 11 de febrero, Nuestra Señora de Lourdes y el 30 de agosto, la de Jesús Nazareno.

La **Iglesia de Chelín** ¹¹⁴ es uno de los mejores ejemplos, aunque menos conocidos, de las iglesias chilotas. Es un edificio que sorprende por sus proporciones y calidad estética. La fachada de composición neoclásica tiene gran armonía y fineza. El espacio interior posee una excelente pintura imitación mármol, columnas de gran sección y tamaño y mobiliario litúrgico de delicada carpintería ornamental. Todo en tonos blancos y pastel, sólo el piso de madera permanece sin color; el conjunto brinda un escenario religioso notable. El acceso, señalado por seis columnas dóricas de madera con pórtico recto y entablado con ornamentaciones de grecas, sostiene un frontón compuesto de ventanas rectas y circulares, a modo de rosetones u ojos de fachada.

carved liturgical furniture. With the exception of the bare wooden flooring, the entire interior combines white and pastel shades to produce an outstanding religious setting.

The entrance is embellished by six wooden Doric columns and a straight portal. An entablature adorned with friezes supports a pediment composed of straight and circular windows in the fashion of rosettes or façade portholes. The ceiling is shingle-clad in contrast with the horizontal boards of the lateral walls, all made from larch and cypress wood. During the 1990s minimal repair works were carried out with extreme caution to preserve the historical

and architectural merits of this wonderful building. A path to the rear of the church leads to a cemetery with wooden pantheon-like tombs. It is one of the few cemeteries where this type of small wooden structure has remained intact with its glass windows and doors, painted frames and pilasters, and bare shingles in the tradition of the Chiloé houses. There are also candles and saints, which seem to symbolise the profound religious sentiments of the islanders and project them beyond death itself.

There is also a shipyard that still builds wooden vessels using traditional Chiloé carpentry techniques.

El techo está revestido con tejuelas, a diferencia de los tingsles de muros laterales que presentan tablas horizontales, todo en alerce y ciprés. La iglesia fue intervenida a principio de los años 90, donde se procuró reparar lo justo y necesario para mantener la integridad histórica y arquitectónica de este valioso edificio.

Por un sendero en la parte posterior de la iglesia se llega al cementerio, con tumbas a modo de panteones de madera. Es uno de los pocos que conservan este tipo de casitas de madera, con ventanas y puertas con vidrio, marcos y pilastras pintadas y tejuelas al natural, como es tradicional en las viviendas chilotas. Tampoco faltan las velas y los santos, que parecieran simbolizar el profundo sentido religioso de los isleños y proyectarlo más allá de la muerte.

En esta localidad es posible conocer un astillero en el cual se construyen lanchas también de madera, utilizando para ello las antiguas técnicas de carpintería de ribera de Chiloé.



Iglesia de Chelín Church of Chelín

114 / 3E

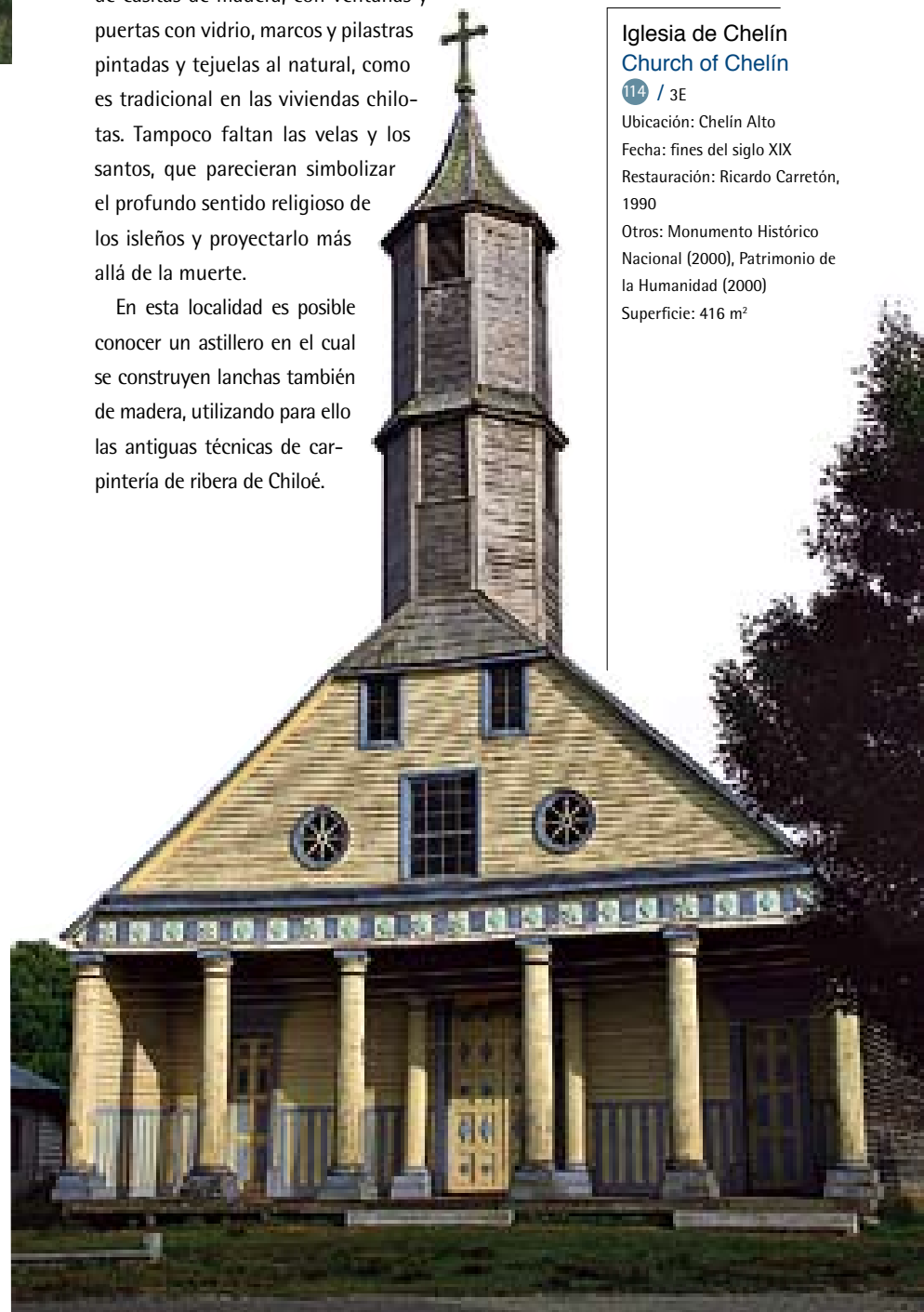
Ubicación: Chelín Alto

Fecha: fines del siglo XIX

Restauración: Ricardo Carretón, 1990

Otros: Monumento Histórico Nacional (2000), Patrimonio de la Humanidad (2000)

Superficie: 416 m²



La **Isla de Quehui**, se caracteriza por su gran bahía interior cerrada, tan amplia que parece un gran lago, a la que denominan estero Pindo. En su interior, en el sector llamado Los Ángeles, se alberga un pequeño puerto y un poblado que se extiende en abanico. Allí se pueden observar aún lanchones chilotes y con bastante frecuencia el uso del caballo como medio de transporte. Además, existen caseríos en los sectores de San Miguel, Camahue y Peldehue, a los cuales se accede mediante caminos interiores en buen estado.

Registros que datan del siglo XVIII, designan a la Isla de Quehui como pueblo de indios con capilla. En 1778 se afirma que el lugar cuenta con buena iglesia. En



1787 era pueblo mixto con 435 indios y 11 españoles. En 1900 falleció en la isla, John Yates, navegante inglés y práctico del Beagle, quien en el año 1834 condujo por la red intrincada de canales sureños a Fitz Roy y a Charles Darwin. Los restos de John Yates se encuentran sepultados en la localidad de Los Ángeles. Actualmente, este marino inglés tiene descendencia directa, los Torres Yates. Esta familia heredó la tradición náutica de su famoso antepasado, sirviendo hoy los recorridos de pasajeros desde Quehui a Castro en embarcaciones a motor. Esta isla y sus pequeños caseríos ofrecen una buena oportunidad de observar distintas variantes de tipología arquitectónica tradicional, con casas de uno y dos pisos de madera forradas en tejuelas de alerce. Aparte de Los Ángeles, que es el villorrio principal, destaca el de San Miguel, algo más pequeño que el anterior.

La **Iglesia de Quehui** ¹¹⁵, en la villa de Los Ángeles, es una de las cerca de ochenta exponentes de la Escuela Chilota que ha logrado mantenerse en buen estado de conservación. Esta iglesia y su entorno están entre los más fieles exponentes del modelo de organización espacial implantado por los jesuitas. En efecto, se construye en base al esquema lineal chilote, que se inicia desde el mar con el embarcadero, sigue con la gran explanada, definida por sencillas edificaciones, y culmina con la iglesia y el cementerio. La iglesia resalta sobre la explanada, imponiendo su perfil en el entorno y en la visión que se tiene del poblado cuando nos aproximamos desde el mar. Posee un pórtico y torre de dos tambores que le dan gran altura. El espacio interior, muy amplio y sencillo, cuidado gracias al trabajo comunitario, se prepara para las fiestas religiosas conmemoradas en la isla; el 27 de enero, a la Virgen del Carmen y el 29 de septiembre, la fiesta de San Miguel.

Iglesia de Quehui Church of Quehui

115 / 3E

Ubicación: sector Los Ángeles de Quehui

Fecha: 1920

Superficie: 373 m²



The Isle of Quehui is characterised by a large interior closed bay resembling a large lake, known as the Pindo Estuary. At its interior, in the sector called Los Ángeles, lie a small harbour and a fan-shaped town, where visitors can still see Chilote barges and horses often provide the main means of transport. There are also small population centres in the districts of San Miguel, Camahue and Peldehue, all accessed by decent roads.

Records from the 18th century refer to the island of Quehui as an Indian village with a small church. In 1778 the site was recorded as having a “good

church”, and ten years later as a mixed village with 435 Indians and 11 Spaniards. In 1900 the island witnessed the death of John Yates, an English mariner and pilot of the Beagle, who in 1834 had steered a course through the intricate network of southern channels for Fitz Roy and Charles Darwin. The remains of John Yates are buried in Los Ángeles. The English mariner’s present-day descendants are the Torres Yates. This family has inherited the nautical tradition from its famous ancestor and nowadays runs a motorboat passenger service between Quehui and Castro.

With its small villages this island offers visitors an excellent opportunity to view several variations of the traditional architecture, including one and two-storey wooden houses clad in larch shingles. In addition to Los Ángeles, which is the largest population centre, San Miguel also merits a visit.

The **Church of Quehui** ¹¹⁵ in the town of Los Ángeles is one of nearly eighty examples of the Chilote school and is well preserved. This church and its environs are amongst the most faithful exponents of the spatial design model imported by the Jesuits. It is built according to the Chilote

linear layout, commencing at the sea with the jetty, extending along a large esplanade defined by simple constructions and culminating with the church and cemetery. The church stands out against the esplanade, imposing its profile on the immediate environment and the view of the town when approached by sea. It displays a portal and a two-drum tower that lends it extraordinary height. Its large simple interior is maintained by the community. The religious feast days celebrated on the island are Our Lady of Carmen on 27 January and St Michael on 29 September.

A2 Archipiélago de Quinchao

Una iglesia patrimonio de la humanidad World Heritage church

La principal fiesta religiosa de Chiloé Chiloe's main religious festivity

Pueblos de bordemar Seashore towns

En el área central del mar interior de Chiloé se encuentra el conjunto de nueve islas que forman el archipiélago de Quinchao: Meulín, Lin lin, Llingua, Quenac, Caguach, Apiao, Alao, Chaulinec y Teuquelin, todas ellas dependientes administrativamente de la comuna de Quinchao. La mayor parte de la población que en ellas habita desarrolla una vida rural en la que subsisten distintos elementos de la cultura tradicional chilota que, sumado a las condiciones geográficas e históricas de aislamiento en el que se desenvuelven, han dado como resultado una identidad particular a cada una. Estas islas forman parte del espacio territorial y cultural de influencias chono y huilliche, siendo esta última la etnia dominante a la llegada de los españoles. De los primeros se conserva la vocación marítima de su población y la toponimia en islas y lugares. A partir de la segunda mitad del siglo XVI varias de estas islas pasan a formar parte del sistema de encomiendas instaurado por los españoles residentes en Chiloé. En algunos casos, dicho contacto se traducirá en la creación de pequeños villorrios habitados por españoles y, en otros, sólo quedará la huella de la influencia religiosa ejercida en estos parajes por las misiones circulares jesuitas.

El relato de un misionero jesuita grafica claramente la situación de estas islas durante el siglo XVIII: *La isla poblada y más cercana a las Chauquis por la parte sur es Meulín, cuyo pueblo todo de indios es muy corto. Al oeste de Meulín está Lin Lin, distante como siete millas. Están en esta isla mezclados indios con españoles, es más fértil que Meulín y tiene una mediana iglesia. A poca distancia por la parte sur está Llingua, isla pequeña, con su iglesia proporcionada, pocos indios y sólo una familia de españoles. Tres leguas y poco más al nordeste está la de Quenac, de quince millas de giro, cuyos habitantes son casi todos españoles. Tiene una buena iglesia y bastante aplicados a las cosas de la devoción, pero al mismo tiempo tienen de algo inclinados al machitún. Detrás esta Caguach, que aunque es pequeña parece un jardín lleno de arrayanes, si bien silvestres y muchos laureles. Al sureste*

Located at the centre of Chiloé's interior sea lie the nine islands that make up the Quinchao archipelago: Meulín, Lin lin, Llingua, Quenac, Caguach, Apiao, Alao, Chaulinec and Teuquelin. All of them belong to the municipality of Quinchao. Most of the archipelago's population lead a rural life based on various elements of the traditional Chiloé culture, which, together with the geographical and historical isolation to which the archipelago has always been subjected, has produced a unique identity for each of the islands. These traditionally formed part of the territory influenced by the Chono and Huilliche Indians, the latter being the dominant race at the

time of the Spaniards' arrival. The Chono Indians have left as their legacy the seafaring vocation of the population and the toponyms of the islands and localities.

During the second half of the 16th century several of the islands were incorporated into the encomienda system (Spanish control of land and Indians) established by the Spaniards resident in Chiloé. In the early stages of colonisation these settled in the area now made up of Castro, the Rilán Peninsula, Dalcahue and the Isle of Quinchao. In certain cases this contact led to the creation of small outposts inhabited by Spaniards; in other cases there is nothing





está Apiao, toda poblada de sólo indios, con buena iglesia. Síguese la de Alao muy pequeña para llegar a la cual se ha de pasar por un canal. Al sueste de Alao se sigue la isla de Chaulinec, cuyos indios se hicieron famosos en los tiempos pasados por las correrías que hacían robando de isla en isla. Últimamente vinieron a reducirse por medio de los jesuitas, y mucho más de una india, que los redujo a mejor vida.

En frente de Achao se encuentra la **Isla de Llingua**, una de las más pequeñas del grupo, y que se ha hecho conocida principalmente por las artesanas que se dedican a la cestería. Cuenta con un pequeño caserío en el que se encuentra la **Iglesia** ¹¹⁶, cuya versión actual data de fines del siglo XIX. Levantada en posición paralela y a pasos de la playa, es el epicentro de la fiesta religiosa de Lourdes que cada año convoca a los habitantes de varias islas vecinas.



Iglesia de Llingua
Church of Llingua ¹¹⁶ / 3D
 Fecha: fines del siglo XIX a 1909
 Superficie: 218 m²



but the trace of the religious influence exerted by the Jesuit circular missions.

The account narrated by a Jesuit missionary provides an excellent illustration of the situation of these islands during the 18th century: "In the south the populated island closest to the Chauquis is Meulín, the entire tiny population of which is Indian. Seven miles west of Meulín lies Lin Lin. Indians mix with Spaniards on this island, which is more fertile than Meulín and has a medium-sized church. Not far away to the south is Llingua, a small island with a proportionate church, a few Indians and just one Spanish family. Three leagues away and a little

further to the north-east lies the island of Quenac, fifteen miles from edge to edge and with a population almost entirely made up of Spaniards. It has a good church and the population is fairly devoted but at the same time somewhat partial to healing ceremonies. Behind lies Caguach, which although small resembles a garden of wild myrtle bushes and lots of laurels. To the south-east is Apiao, entirely populated by Indians and with a good church. This is followed by the tiny island of Alao, which is accessed via a channel. To the south-east of Alao lies the island of Chaulinec, whose Indians earned fame in the past for their raids on the other islands. They have recently

been subdued by the Jesuits, and by the odd Indian woman who has induced them to a better life".

Opposite Achao lies the **Isle of Llingua**, one of the smallest of the group and principally famed for its exquisite basketwork.

The island boasts a small village and the **Church** ¹¹⁶ the present-day version of which dates to the late 19th century. Erected in a parallel position and just a few steps from the beach, it serves as the centre of the celebrations held in honour of Our Lady of Lourdes, attended by the inhabitants of several neighbouring islands.

The **Isle of Lin Lin** measures eight square kilometres. Its name derives from the Chono language and signifies "two hills". It is characterised by two main population centres at Curaco and Los Pinos, each of which has its own wooden church.

Los Pinos boasts the **Church of Lin Lin** ¹¹⁷, a simplified variant on the Chiloé school with no entrance portal but the typical two-drum tower, nave and two aisles.

To the north of the Quinchao Archipelago lie the islands of Meulín, Quenac and Caguach. The **Isle of Meulín**, which measures twelve square kilometres

La **Isla de Lin Lin** tiene 8 km² de superficie. Su nombre en lengua chono significa «dos cerros». Se caracteriza por concentrar su población en los sectores de Curaco y Los Pinos, cada uno de los cuales posee su propia iglesia de madera. En la zona de Los Pinos, se encuentra la **Iglesia de Lin Lin** ¹¹⁷, que constituye una variante local y simplificada de la escuela chilota, en la que se pierde el pórtico de entrada pero se mantiene la torre de dos tambores y las tres naves interiores.



Iglesia de Lin Lin
Church of Lin Lin
Lin ¹¹⁷

Ubicación: sector Los Pinos
Fecha: fines del siglo XIX
Superficie: 239,4 m²

Al norte del archipiélago de Quinchao se ubican las islas de Meulín, Quenac y Caguach. La **Isla de Meulín**, con 12 km² de superficie y forma de V, posee en el centro un área de humedales y de una larga transición intermareal. Esto la convierte en un sitio privilegiado para el arribo de gran diversidad de aves marinas, dentro de las que destaca el flamenco rosado. Este humedal es la línea de separación de los dos sectores identificables de la isla, división que no es sólo geográfica sino también cultural, debido a que en el área sur se concentró históricamente la población española y en el área norte la población indígena. Esta diferenciación se ha ido debilitando con el tiempo, pero aún se expresa a nivel arquitectónico, con casas más grandes y campos más trabajados en el sur. Si bien la población residente se encuentra dispersa, existe en la isla un pequeño villorrio en el que se ubica la iglesia, cementerio, escuela y algunas casas particulares.



Poblado de Quenac
Town of Quenac ¹¹⁸ / 2D

Ubicación: a 8 millas de Achao
Fecha: pueblo de indios en el siglo XVII.
Villa con anterioridad a 1769

les y en el siglo XIX se transformó en un centro importante y paso obligado de las embarcaciones que se desplazaban por el archipiélago. De este modo se convirtió en la principal villa de todas las islas del archipiélago de Quinchao. En la actualidad es una caserío totalmente urbanizado, con plaza y servicios básicos; cuenta con retén de carabineros, bomberos y posta de primeros auxilios. Se distinguen algunas de sus casas de madera, de estilo neoclásico, levantadas entre fines del siglo XIX y principios del XX, que por su diseño y tamaño reflejan un tiempo de esplendor, cuando era un puerto importante y las familias se enriquecían con la explotación y transporte del alerce y otras maderas nativas. Su

and takes the form of the letter V, has wetlands at its centre and a long intertidal area. It is a privileged site for a variety of marine birds, including pink flamingos. These wetlands form the boundary between the island's two identifiable sectors. This division is both geographical and cultural since the south area has traditionally been occupied by Spaniards and the north by indigenous peoples. Although this phenomenon has become weaker with the passage of time, it is nevertheless still evident in the architecture, with the largest houses and better-worked fields being located in the south. The resident population is fairly scattered, although the island possesses a small village

where the church, cemetery, school and a few private houses are located.

A little further south of Meulín are the **Island of Quenac**, the largest urban centre in the Quinchao Archipelago. Quenac is a hybrid word made up of the Mapudungun *quei*, meaning "vessel load", and the Chono *ac*, literally an "unprotected cove": hence a fairly unsafe landing place.

The **Town of Quenac** ¹¹⁸ is located on the northern coast of the island. During the 18th century the island was mainly populated by Spaniards and by the following century had become an important

centre and port of call for all vessels navigating the archipelago. As such it soon became the main town in the entire Quinchao Archipelago. Nowadays it is a genuine urban site with a square and all the basic services, including police and fire departments and a first-aid post. Several of its wooden houses are outstanding. Built in the neoclassical style between the late 19th and early 20th centuries, their design and size are clear indications of a golden age when the town was an important port and families made their fortunes from the exploitation and transportation of larch and other native woods. The present-day church displays a design that is anything

but traditional and was built to replace the original structure that burned down. Quenac is one of the few places in Chiloé which until a few decades ago still staged the so-called Moors and Christians festivity introduced by the missionaries, who used sacred performances as a form of catechisation. The eucharistic dogma was enacted alongside several episodes relating to the expulsion of the Moors from Spain. This festivity was first held on the Iberian Peninsula during the Reconquest. It was last enacted on the island of Quenac in 1952, the previous performance having taken place in 1944. The feast days still celebrated on

iglesia actual tiene un diseño que escapa al tradicional; fue levantada luego de que la original se quemara.

Quenac es uno de los pocos lugares de Chiloé en el que hasta hace pocas décadas se celebraba la «fiesta de moros y cristianos», introducida por los antiguos misioneros, quienes se valieron de representaciones sagradas como medio catequístico. Se escenificaba el dogma eucarístico y algunos episodios relacionados con la expulsión de los moros de España. La dramatización se representó en Quenac por última vez en 1952 y anteriormente se había realizado en 1944. Actualmente, las fiestas religiosas que se celebran en la isla son la de Jesús de Nazareno, el 30 de agosto, y la de San Miguel, el 29 de septiembre.

Al noroeste de Quenac y separada de ésta por un canal se encuentra la **Isla de Caguach**. Tiene aproximadamente 10 km² de superficie, costas rocosas por el norte y el sur y una población cercana a los quinientos habitantes. Caguach es una designación



compuesta por *ca*, otro, y por *wach*, forma apocopada del mapudungun *huachu*, animal sin madre, el abandonado, el huérfano, el solitario, es decir, isla abandonada. Cuenta con un pequeño caserío dentro del cual se destaca imponente su iglesia, donde se celebra la fiesta religiosa más importante de todo Chiloé, la del Nazareno de Caguach. La isla recibe todos los 30 de agosto, durante algunas horas, la visita de miles de peregrinos, que celebran la fiesta oficial del Nazareno. El 15 de enero se vuelve a repetir la misma celebración, destinada a los visitantes del verano. Datos documentales hablan de que antes de 1683 había en Caguach un pueblo de indios encomendado a doña María Collados, y en 1734 ya se cita una capilla. La instalación del Nazareno en Caguach está rodeada de leyenda. La fe, el espíritu misional y riesgosos episodios se mezclan en esta historia, única en su tipo, irreplicable en sus consecuencias. Parte con la llegada del sacerdote franciscano Hilario Martínez, quien vino a Chiloé a continuar con la acción evangelizadora tras la expulsión de los jesuitas en 1767. Fray Hilario se instaló en Tenaún y desde allí recorría el archipiélago de Quinchao llevando consigo un gran número de imágenes. La muerte no explicada de una niña que el padre había adoptado motivó al sacerdote a dejar Tenaún y buscar otro lugar donde establecerse. Después de recorrer el sector, Martínez optó por Caguach, debido a que la isla se encuentra al centro de los cinco pueblos, las islas Apiao, Alao, Chaulinec, Tac y Caguach, que habían acogido su propuesta misional. Para que Caguach se convirtiera en su sede debía sacar las imágenes de Tenaún, lo que fue todo un logro, pues prácticamente hubo que rescatarlas debido al celo con que las cuidaban los indígenas del sector. Con las imágenes en su poder, lo que ahora venía era definir su instalación definitiva. Aquí es donde el padre habría propuesto a los cinco pueblos una competencia, cada uno sería representado por una piragua y la primera que llegara a destino se adjudicaría la ubicación de la imagen y el deber de cuidarla. La forma en que se desarrolló la carrera no está clara y es aquí donde el mito se confunde con los hechos reales. Según consta en algunos escritos, el 10 de mayo de 1778 fray Hilario Martínez y los cinco pueblos consagraron su compromiso de dar culto cada año a la imagen del divino Jesús Nazareno de Caguach. Cada uno de los otros cuatro pueblos se llevó una imagen, la que se convirtió en el patrono de la isla. El Nazareno fue primero instalado en lo que actualmente se denomina capilla antigua y el 2 de enero de 1782 se trasladó a su asiento definitivo hasta el fin de los siglos, según consta en el inventario religioso.

the island are those of Jesus of Nazareth on 30 August and St Michael on 29 September.

To the north-west of Quenac, across a channel, lies the **Isle of Caguach**, which measures ten square kilometres, has rocky mountains in the north and south, and is populated by close on five hundred inhabitants. The name Cahuach is made up of *ca* and *wach*, the shortened form of the Mapudungun *huachu*, meaning “animal without a mother”, “abandoned”, “orphan”, “lonely”: hence, the abandoned island.

It has a small village distinguished an imposing church where the most important religious festivity in

the whole of Chiloé is celebrated: the Caguach Jesus of Nazareth. For a few hours on 30 August every year the island receives thousands of pilgrims to celebrate the official feast day of the Nazarene. The same celebration is repeated on 15 January for the benefit of summer visitors.

Documentary records refer to Caguach existing as an Indian village prior to being granted to one María Collados. The first record of a church dates to 1734. The festivity of Jesus of Nazareth in Caguach is shrouded in legend. Faith, missionary spirit and risky adventures all play a role in this unique story with its fascinating consequences. The story begins with

the arrival of the Franciscan priest Hilario Martínez, who went to Chiloé to continue the evangelisation process following the expulsion of the Jesuits in 1767. Brother Hilario took up residence in Tenaún, from where he toured the entire Quinchao Archipelago accompanied by numerous images. The inexplicable death of a young girl that the priest had adopted caused him to leave Tenaún and seek a new place of residence. Having toured the area, Martínez opted for Caguach due to the island's location at the centre of the five towns, namely the islands of Apiao, Alao, Chaulinec, Tac and Caguach, that had accepted his missionary proposal. In order to turn Caguach

into his headquarters the priest had to transport his images from Tenaún, a major achievement in itself as the local indigenous peoples guarded them jealously. Once he had the images in his power all that remained for the priest to do was to establish his definitive place of residence. At this point he proposed a competition for the five towns whereby each would be represented by a canoe and the first to arrive at the destination would be the granted the honour of becoming the location of the image and the duty of looking after it. The way in which the race was conducted is not clear and it is here that legend merges with fact.



Iglesia de Caguach Church of Caguach ¹¹⁹ / 2D

Fecha: 1919-1925

Otros: Monumento Histórico

Nacional (2000), Patrimonio de la Humanidad (2000)

Superficie: 744 m²



La **Iglesia de Caguach** ¹¹⁹ está ubicada en un distante islote en el confín de los mares, la que debe ser alcanzada por los fieles en sacrificada devoción y navegación, para cumplir las mandas al Nazareno. Por el gran número de visitantes se instala sobre una gran explanada de pasto, plano horizontal que se funde con el mar y que tiene como telón de fondo la cordillera de los Andes. La gran altura del portal de

navigation in order to fulfil the promises made to the Nazarene. Due to the vast number of visitors it receives, it is located on a large flat horizontal esplanade that merges with the sea and has the Andes mountain range as its backdrop. The exceptional height of the portal on the orange-painted façade is deliberately fashioned for the purposes of the celebration. Uniquely for Chiloé, the church displays second-storey windows, which serve to increase the verticality and create the impression of greater height. The figure of Jesus of Nazareth, the most famous and powerful in Chiloé and currently the most copied, is extraordinarily tall. A polychrome wooden figure, it



Procesión de Jesús Nazareno.

la fachada, pintada de color naranja, es a propósito de esta celebración. Se trabaja con ventanas en el segundo nivel, caso único en Chiloé, lo que logra aumentar la sensación de verticalidad y logra un efecto de mayor tamaño. La figura del Jesús Nazareno, la más famosa, poderosa e imitada en la actualidad en Chiloé, posee gran altura. Realizada en madera policromada, es impresionante por su expresión dolorida, sangrante y piadosa. Está vestida con coloridos ropajes lila, que contrastan con el naranja de la fachada de la iglesia, y tiene cabello natural; durante la procesión es llevado en andas y acompañado por el «juego de las banderas», que consiste en una coordinación de movimientos que hacen flamear las banderas chilenas.

El último grupo de islas de este archipiélago, Apiao, Alao y Chaulinec, está ubicado hacia el sureste de Quinchao. Se mantuvieron durante el periodo colonial un poco más alejadas de la influencia hispánica que las islas de Quenac, Caguah y Merlín y se consideraron pueblos de indios hasta bien entrado el siglo XVIII.

La **Isla de Apiao**, palabra del chono compuesto por el lexema indeterminado *api* y por *ao*, la caleta protegida, tiene aproximadamente 13 km² de superficie y 50 m de altitud. Se encuentra ubicada hacia el noroeste del grupo Desertores. Su peculiar configuración, alargada y cortada por una laguna interior navegable, hace de esta isla un bello lugar. El poblado se halla en la costa poniente de la isla. Y es parte de la cofradía de los cinco pueblos. Las fiestas religiosas conmemoradas en la isla son la de Lourdes y el Señor de la Agonía, el 11 de febrero, la de María Inmaculada, el 10 de diciembre, la del Perpetuo Socorro, el 11 de diciembre y la del Niño Dios, el 25 de diciembre.

impresses visitors with its grief-stricken, bleeding and pious expression. Its lilal garments contrast with the orange façade of the church, while its hair is natural. During the procession it is carried on a portable platform to the accompaniment of the so-called flag game, consisting of coordinated movements resulting in the fluttering of the Chilean flags.

The final group of islands in this archipelago, namely Apiao, Alao and Chaulinec, is located south-east of Quinchao. During the colonial period these islands remained relatively more untouched by the Hispanic influence than Quenac, Caguah and Meulín. They

were regarded as Indian villages until well into the 18th century.

The **Isle of Apiao**, a Chono compound of *api* and *ao*, meaning “sheltered cove”, is approximately thirteen square kilometres and sits fifty metres above sea level. It is located north-west of the Desertores group. With its unusual elongated shape, intersected by a navigable interior lake, the island is stunning beautiful. The main town is located on the west coast of the island and is one of the above-mentioned five towns. The religious feast days celebrated on the island are Our Lady of Lourdes and the Agony of Our



Iglesia de Apiao
 Church of Apiao ¹²⁰ / 2D
 Fecha: en torno a 1920



La Iglesia de Apiao ¹²⁰, está en el sector de Metahue, uno de los dos más poblados de la isla. Se ubica en forma solitaria en una lengua de tierra entre una playa y la entrada protegida del canal. Acercarse a ella por mar es más seguro y atractivo. Es una iglesia sencilla construida de madera y de pequeñas pero proporcionadas dimensiones. En esta iglesia existen importantes imágenes en madera policromada de la escuela chilota: el Cristo Crucificado con vestido, San Antonio de Padua, Nuestra Señora de Gracia, Nuestra Señora de Dolores y Nuestra Señora del Rosario.

Una de las actividades que tiene su epicentro en la Isla de Apiao es la denominada preba, uno de los rituales que marca el inicio de los preparativos de la fiesta del Jesús Nazareno de Caguach. El día 23 de agosto viene una delegación en distintas embarcaciones desde Caguach, con su fiscal y otros acompañantes, a retar y dar inicio a una competencia simbólica de remeros. Evoca la competencia inicial que selló la alianza entre los cinco pueblos. La actividad se inicia con una ceremonia conjunta celebrada por los fiscales de las iglesias de Caguach y Apiao, para que después la comunidad saque a los santos, y en una pequeña procesión, entre cánticos y música de pasacalles, los guarden en cajones y los embarquen en las lanchas, botes y chalupas que participarán de la competencia de boga que los conducirán hasta Caguach.

Un elemento que identificó en el pasado a esta isla fue la elaboración de cerámica. Fue uno de los últimos puntos del Archipiélago en que se mantuvo vigente esta tradición de origen indígena de la que prácticamente no quedan exponentes.

La **Isla de Alao**, por su parte, se caracteriza porque predomina aún en la actualidad la población indígena, existiendo algunas comunidades organizadas. Posee una pequeña iglesia de madera que es una variante simplificada de la escuela chilota.

La **Isla de Chaulinec**, con 30 km², es la más grande del grupo. Durante el siglo XVIII hubo un período en que fue lugar de reducción de los indios chonos. En el sector denominado Capilla Antigua existe un pequeño caserío con viviendas de madera de dos pisos que conservan, al igual que su iglesia, los elementos típicos de la arquitectura de Chiloé.

La condición de insularidad ha generado ciertas dinámicas muy propias de este archipiélago que se han venido reforzando histórica y culturalmente. Una de ellas es el permanente intercambio entre la población de las islas y la ciudad de Achao, donde funciona un mercado al que acuden regularmente en sus lanchas y embarcaciones para vender sus productos y a adquirir los bienes e insumos.

Lord on 11 February, the Immaculate Conception on 10 December, Our Lady of Perpetual Succour on 11 December, and the birth of Jesus on 25 December. The Church of Apiao ¹²⁰ is situated in Metahue, one of the two most populated areas of the island. It occupies an isolated site on a tongue of land between a beach and the sheltered mouth of the channel. A sea approach is both safer and more attractive. The church is a simple wooden construction of small but proportionate dimensions. The Isle of Apiao serves as an epicentre for the so-called preba, one of the rituals that marks the beginning of the preparations for the feast day of the Caguach Nazarene.

On 23 August the island is visited by a delegation of vessels from Caguach, including a church official and his companions, who announce a symbolic rowing competition in memory of the first competition that sealed the alliance between the five towns. The event commences with a joint ceremony celebrated by the church officials of Caguach and Apiao. The community then parades the saints to the accompaniment of canticles and street bands, places them in boxes and puts them aboard the vessels, boats and canoes taking part in the competition for transportation to Caguach. This church contains several outstanding polychrome wooden figures of the Chiloé school,

namely a crucifix with a clothed figure of Christ, St Anthony of Padua, Our Lady of Grace, Our Lady of Sorrows and Our Lady of the Rosary. In the past this island was noted for its ceramics and indeed was one of the last areas in the archipelago to preserve this indigenous tradition, which nowadays has all but died out. The Isle of Alao is characterised by its predominant indigenous population, which includes several organised communities. Its small wooden church is a simplified version of the Chiloé school. The Isle of Chaulinec is the largest of the group, measuring thirty square kilometres. During the 18th

century it served for a time as a reservation for Chono Indians. The area known as Capilla Antigua, or Old Chapel, contains a small village with two-storey wooden houses, which, like the church, display typical features of Chiloé architecture. The condition of insularity has generated certain historical and cultural dynamics that have become highly typical of this archipelago. One such is the permanent exchange of the population between the islands and the city of Achao, whose market the islanders frequently visit in their boats and vessels to sell their products and purchase essential goods and consumables.

A3 Archipiélago de las Chauques

Pueblo sobre palafitos Stilt-house town

Islas cercanas e intrincados canales Nearby islands and network channels

Se encuentra al norte del archipiélago de Quinchao y depende administrativamente de la comuna de Quemchi. Conforman una unidad de islas cercanas que generan intrincados canales, ensenadas y bahías de gran belleza paisajística. Dentro de estas islas, denominadas por los huilliches Marichauquis por ser diez en total, destacan por su extensión y cantidad de población las islas de Mechuque, Añihue, Chenaio, Tauculón, Aulín y Butachauques, esta última la más extensa de todas. Están separadas en dos grupos, el de Mechuque, ubicado más cerca de la Isla Grande y el de Butachauques, más alejado.

Históricamente, las islas Chauques estaban habitadas por indios huilliches, desde época prehispánica, quienes se establecieron en casi todas sus bahías y ensenadas abrigadas, desarrollando un sistema de subsistencia basado en la extracción de recursos del mar. El medio de comunicación y transporte era el marítimo, a través de dalcas y piraguas. En tiempos del dominio español se mantuvieron como pueblos de indios y formaron parte de la Misión Circular instaurada por los jesuitas. Un testimonio de un sacerdote jesuita que recorre Chiloé expresa al abordar estas islas lo siguiente: *Navegando de Caucahue al este como 12 millas, están las islas Chauques, que son diez y tienen su gobernador indio para todos los habitantes de ellas. De éstas cinco son pobladas, de las cuales tres tienen su iglesia, que son Añihué, abundante en erizos, Chegniau, pequeña, y Vutachauqui, que es la mayor, la más fértil y la más poblada. Distan poco entre sí todas las diez con tales canales y escondrijos, que suelen ser refugio para los malhechores perseguidos de la justicia. Los habitantes de Chiloé suelen ir a las Chauques a proveerse de mariscos y pescados. Y los mismos Chauquis van en sus piraguas a venderlos a otras islas y los venden por harina de cebada, y tal vez de trigo.* Una particularidad de este grupo de islas e islotes es que varios de

ellos se unen y separan de acuerdo al ciclo de las mareas, debido a la cercanía y puntos de contacto que se establecen entre unos y otros. Se forman bancos de arena y roqueríos que desaparecen cuando sube la marea y que se vuelven a unir cuando está baja, cambiando cíclicamente la configuración del paisaje insular. Esta red de canales, ensenadas, golfetes, istmos y otras formaciones hacen de la navegación interior un desafío que sólo puede asumirse con embarcaciones menores. De hecho, el medio de transporte fundamental entre las islas son botes a motor y las lanchas de recorrido que tres veces a la semana unen las Chauques con Dalcahue.



This archipelago lies north of the Quinchao Archipelago and belongs to the municipality of Quemchi. It comprises a group of fairly tightly packed islands, generating a stunningly scenic network of channels, coves and bays. Of these islands, termed by the Huilliche Indians marichauquis, meaning “ten in total”, the largest and most densely populated are the following: Mechuque, Añihue, Chenaio, Tauculón, Aulín and, the largest of all, Butachauques. They archipelago is divided into two groups: Mechuque, which lies closest to Main Island, and the more distant Butachauques.

Historically, the Chauque Islands had been inhabited Huilliche Indians since prehispanic times. These peoples settled in virtually all the sheltered bays and coves, developing a system of subsistence based on fishing. The means of communication and transport were dalcas, vessels fashioned by the Indians, and canoes. The Indian villages survived under Spanish rule and became part of the Jesuit Circular Mission. A Jesuit priest touring Chiloé noted the following on reaching these islands: “Sailing due east of Caucahue for 12 miles lie the Chauque Islands, ten in total with an Indian governor for the inhabitants of all of them. Of these, five are populated, and of these three have

their own church: Añihué, abundant in hedgehogs, Chegniau, which is small, and Vutachauqui, the largest, most fertile and most densely populated. All ten are fairly close together with channels and recesses, which usually serve as shelter for wanted delinquents. The inhabitants of Chiloé usually visit the Chauques to obtain seafood and fish. Likewise, the Chauquis visit the other islands in their canoes, selling barley and wheat”. A unique characteristic of this group of islands is that, due to their proximity, several of them are united and separated according to the tides. Sand banks and rocky outcrops form and then disappear at high

tide, only to be reunited again at low tide, providing a cyclical transformation of the island landscape. This network of channels, coves, tiny gulfs, isthmuses and other formations provide a challenge for interior navigation, which indeed is only possible in small vessels. The main means of transport between the islands are motor boats and the recreational vessels that cover the route between the Chauques and Dalcahue three times a week.

In terms of heritage, the most interesting are the **Island of Mechuque**, a name derived from the Mapudungun mltrln, meaning “shaken” or

Desde el punto de vista patrimonial se distingue la **Isla de Mechuque**, designación del mapudungun compuesta por *mtrln*, sacudido, golpeado, y por la partícula afirmativa *que*, lugar, lo que significa sitio o lugar sacudido (por el oleaje). La isla tiene aproximadamente 15 km² de superficie y se encuentra separada de la Isla Grande por unas 5 millas. Es el centro administrativo de las islas del grupo Chauques y acceso al fantástico laberinto de canales y estrechos interiores.

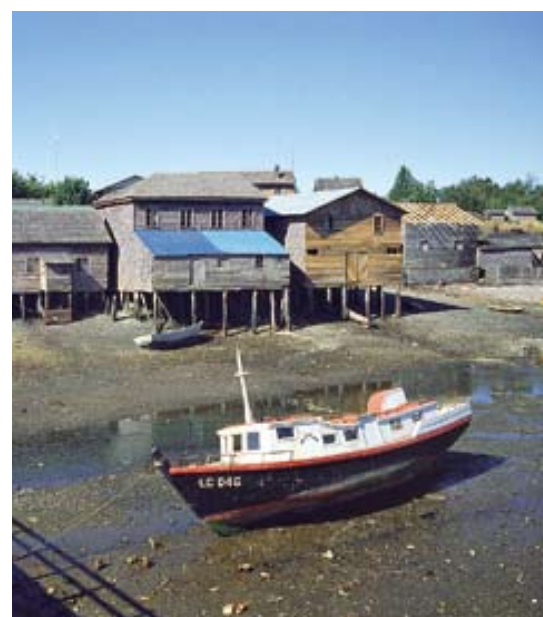
El **Poblado de Mechuque** ¹²¹, pequeño villorrio compuesto por una cincuentena de casas, se distribuye alrededor de una bahía abrigada y de un riachuelo que divide al pueblo en dos. Esta razón hizo necesaria la construcción de un puente de madera que une los dos costados y que es centro de la vida social. Registros escritos del poblado de Mechuque datan de 1754, donde figura como pueblo de indios encomendado a don Francisco de Olavaria. El poblado es de gran calidad estética y cultural al estar construido sobre palafitos, siendo el único pueblo de Chiloé que mantiene esta condición que le otorga la apariencia de un lugar que logró adaptarse al continuo ir y venir de las mareas.



Mechuque tuvo un gran auge maderero en el año 1900, con la explotación del alerce y otras maderas nativas, además, la industria conservera alentó una gran actividad con la navegación hacia el norte y sur austral del archipiélago. De este modo crece el poblado y se construyen grandes casonas, algunas de las cuales se conservan actualmente. En una de estas casas, y por iniciativa de un vecino, funciona un pequeño museo artesanal y espontáneo, llamado Paulino Barrientos, en el que se pueden ver objetos relacionados con la navegación y con la vida cotidiana de Chiloé. Actualmente la isla es ocupada por copiosos centros de cultivos acuícolas. La fiesta religiosa más importante de la villa es la de San Francisco Javier que se celebra los 5 de diciembre.

Saliendo de Mechuque y tomando el camino que atraviesa la isla hacia el norte, después de unos quince minutos de caminata, se llega hasta un mirador natural. Desde este lugar se puede apreciar el paisaje formado por las islas y sus canales.

La **Isla de Añihué** es de forma irregular y está habitada por familias campesinas. Su Iglesia fue desarmada por la comunidad, a principios de los años 90, con la esperanza de construir una nueva y «funcional». Posteriormente se reunieron con arquitectos



Isla y poblado de Mechuque
Isle and Town of Mechuque ¹²¹ / 2D

“struck”, and *que*, meaning “place”: hence, site or place shaken (by the waves). The island measures approximately fifteen square kilometres and lies some five miles off Main Island. It is the administrative centre of the Chauque Islands and the gateway to the fascinating maze of interior channels and straits. The earliest records of the town of Mechuque date to 1754, with reference to an Indian village granted to one Francisco de Olavaria.

The **Town of Mechuque** ¹²¹ is a small settlement comprises fifty or so houses arranged around a sheltered bay and is cleft in two by a stream running through the middle, a circumstance that necessitated

the construction of the wooden bridge that connects the two halves of the town and serves as the centre of the town’s social life. The town has numerous aesthetic and cultural merits, being the only surviving stilt-house population centre in Chiloé, a condition that creates the impression of total integration with the continual movement of the tides.

Mechuque experienced a timber boom in 1900 based on the exploitation of larch and other native woods, while its economy was complemented by a dynamic canning industry thanks to navigation to the north and south of the archipelago. This

led to the town’s expansion and the construction of large houses, several of which can still be seen today. Following the initiative of a local resident, one of these houses now accommodates the small Paulino Barrientos Museum, a primitive and spontaneous space exhibiting objects associated with navigation and daily life in Chiloé. Nowadays the island exploits numerous fish farming centres. The most important religious feast day celebrated by the town is that of St Francis Xavier on 5 December. Leaving Mechuque and following the island’s north road on foot for about fifteen minutes,

visitors arrive at a natural viewing point with stunning vistas of the islands and channels.

The **Isle of Añihué** is irregular in shape and inhabited by peasant families. Its church was dismantled by the community at the beginning of the 1990s in the hope of building a new more “functional” edifice. Architects from the University of Chile subsequently got together and agreed to reconstruct the old structure with the new materials already purchased for the “functional” church. The result is both interesting and highly admirable.

de la Universidad de Chile, con quienes acordaron reconstruir la que tenían, con los nuevos materiales comprados para la iglesia «funcional». El resultado es interesante y muy digno. Las islas de Voigue, Tauculón y Cheniao, conforman una unidad territorial que se une cuando sube la marea. Ubicadas al norte de Mechuque, sus habitantes se asientan en forma dispersa, existiendo dos pequeños villorios: el de Cheniao, que cuenta con iglesia y escuela y el de Voigue, que además tiene una docena de casas emplazadas en una vega. Tauculón, por su parte, es una isla de forma circular que tiene un cerro desde cuya altura se domina todo el archipiélago.

Las **Islas Butachauques** están constituidas por la isla del mismo nombre y otra más pequeña denominada Aulín. La mayoría de la población se concentra en Butachauques, que tiene una gran parte de su superficie cubierta de bosque. En sus playas es posible aún encontrar abundancia de mariscos. Aquí las localidades más importantes son las de Metahue, Nayahué y San José, todas ellas con pequeños caseríos o villorios; el primero cuenta con escuela, posta y servicios básicos.

Existen, además, otros sectores más apartados y con menos población, como Coñeb y Maluco, ubicados en la vertiente oriental de la isla de más difícil acceso. Cada uno de estos sectores tiene una pequeña iglesia que corresponde a variantes simplificadas de la escuela chilota. Todas ellas, construidas en madera, cubiertas de tejas de alerce, algunas pintadas. Carecen del pórtico frontal, que es reemplazado por una puerta, pero conservan la torre de dos tambores.



The islands of Voigue, Tauculón and Cheniao all form a single territory at high tide. Situated north of Mechuque, their populations are somewhat scattered and there are just two small settlements: Cheniao and Voigue, both of which have their own church and school. The latter also boasts a dozen or so houses on a meadow. The Isle of Tauculón is circular with a hill, the top of which provides views over the entire archipelago.

The **Butachauques Islands** are made up of the island of the same name and the smaller Isle of Aulín. Most of the population is concentrated in Butachauque, a large proportion of which is covered

by forest. Its beaches still boast abundant shellfish. The most important population centres are Metahue, Nayahué and San José, all of which display groups of houses or hamlets. Metahue also has a school, first-aid post and the basic services. Situated on the more remote eastern shores of the island are several less populated outposts, such as Coñeb and Maluco. Each of these outposts has its own church, generally simplified versions of the Chiloé school. All of them are wooden structures covered with larch shingles, and several of them are painted. In all cases the front portal has been replaced by a door, although the two-drum tower has been preserved.

Los confines de Chiloé

The outer limits of Chiloé

Archipiélago de Calbuco

Extremo norte de Chiloé The northern tip of Chiloé

Lugar de chonos Chono settlement

Cultura de bordemar Seashore culture

En el sector que se abre el canal de Chacao, hacia el mar interior de Chiloé, se ubica el archipiélago de Calbuco, con un total de catorce islas: Calbuco, Huar, Puluqui, Chidhuapi, Tabón, Mayelhue, Lín, Quenu, Quihua, Huapi Abtao, Chaullín, Caicué, Tautil y Queullín. Descontando Calbuco, que se encuentra unida al continente por un terraplén, el resto de las islas conforma un archipiélago un tanto disperso en el que sobresalen, por su mayor superficie y población, las islas de Puluqui, Huar, Queullín, Quenu y Tabón.

Al arribo de los españoles, durante la segunda mitad del siglo XVI, se identificaron dos grupos aborígenes: los juncos, radicados en la zona de Osorno, y los huilliches, en la zona del mar interior de Llanquihue y Chiloé, sin embargo, es difícil establecer realmente si se trataba de grupos distintos ya que culturalmente eran similares. La toponimia de varias de las islas indica que primero fueron frecuentadas por los indios chonos y que con seguridad hubo un contacto entre ellos y una mutua influencia con los huilliches llegados en época posterior a la zona. El estilo de vida predominante era el de bordemar; usaban dalcas, extraían recursos del mar y cultivaban papas y otras especies.

El poeta español Alonso de Ercilla ha dejado un valioso testimonio de estas primeras expediciones y encuentros en su relato épico *La Araucana*, sobre la expedición encomendada por el gobernador don García Hurtado de Mendoza. El hecho cantado sucedió la mañana del 26 de febrero de 1558:

Al fin una mañana descubrimos
al pie del monte y áspera ladera
Un extendido lago y gran ribera

Era un ancho archipiélago, poblado
De innumerables islas deleitosas,
Cruzando por el uno y otro lado
Góndolas y piraguas presurosas...



Estas *islas deleitosas* serían Guar, Puluqui, Queullín, Quenu, Tabón y otras menores, tras las que se abría el golfo de Ancud. Este primer contacto con los naturales de las islas admiró a los conquistadores, ya que habían recibido un trato siempre hostil de los indígenas de más al norte y, como lo expresa Ercilla, advierte diferencias que le

Situated at the mouth of the Chacao Channel in Chiloé's interior sea lies the Calbuco Archipelago. It comprises fourteen islands: Calbuco, Huar, Puluqui, Chidhuapi, Tabón, Mayelhue, Lín, Quenu, Quihua, Huapi Abtao, Chaullín, Caicué, Tautil and Queullín. With the exception of Calbuco, which is linked to the mainland via an embankment, the islands form a rather scattered archipelago. The largest and most populated of this group of islands are Puluqui, Huar, Queullín, Quenu and Tabón. When the Spaniards arrived in the second half of the 16th century they identified two indigenous groups: the Juncos in the Osorno area, and the

Huilliches in the interior sea area of Llanquihue and Chiloé. However, it is not clear whether they really were two distinct groups as culturally they were very similar. The toponyms of several of the islands suggest that they were first frequented by Chono Indians and that there must have been contact and mutual influence between these and the Huilliches, who arrived at a later date. The predominant lifestyle was the seashore variety, based on the use of the primitive *dalca* vessels, fishing and the cultivation of potatoes and other crops. The Spanish poet Alonso de Ercilla left an invaluable testimony of these first expeditions

and encounters in his epic entitled *La Araucana*, which narrates the expedition launched by Governor García Hurtado de Mendoza. The deed in question took place on the morning of 26 February 1558:

At last, one morning we discovered
at the foot of the mountain and rough slopes
A wide lake and a long bank
It was a large archipelago, populated
by numerous delightful islands,
Crossing from one side to another
hastened gondolas and canoes...

The "delightful islands" must have been Guar, Puluqui, Queullín, Quenu, Tabón and a few smaller ones, beyond which the Gulf of Ancud opened. The first contact with the native peoples of the islands amazed the conquerors, who until then had only met with the hostile reception of the indigenous peoples further north. As recorded by Ercilla, they noted differences that suggested that this nation had nothing in common with the Mapuches. Specifically, the nature of the inhabitants and their clothing seemed to suggest a lack of greed and other virtues. There are hardly any historical references to the islands themselves, except that in 1710 the Isle of Puluqui contained

demuestran hallarse ante una nación con otras características de la mapuche; por la tipología de sus habitantes y su indumentaria, reflexiona sobre la falta de codicia y otras virtudes de ellos. No hay muchas referencias históricas respecto de las islas en sí, salvo que en 1710 existía en Puluqui un puesto de vigías que permitía otear el arribo de posibles barcos enemigos y que en Guar hubo una reducción de familias de chonos.

La **Isla de Guar** es una de las islas más pobladas de este grupo, con una superficie de cerca de 4 km² y 1.387 habitantes. Está constituida por siete localidades, la mayoría de carácter rural. El principal caserío se encuentra en el sector de Alfaro. En el año 1710 llegaron 166 familias de chonos que voluntariamente decidieron someterse a los designios de las autoridades españolas, transformándose en una reducción indígena. Allí fueron atendidos por los padres jesuitas, levantaron sus ranchos y se establecieron con sus familias, bautizándose a la isla con el nombre de San Felipe de Guar en honor al monarca. Esta misión duró poco debido a que los indios no mostraron inclinación a la vida sedentaria, ni aprendieron el cultivo de la tierra, no lográndose los frutos apetecidos, por lo que se hizo infructuosa su fijación. Hacia 1717 los chonos ya no residían en la isla; frecuentaban el canal de Chacao hasta el océano en busca de lobos marinos, deambulaban por el interior del archipiélago recolectando mariscos y solían viajar temporalmente a sus antiguas islas.

Durante el siglo XIX, y de acuerdo a crónicas locales, Guar era conocida como un lugar donde se construían buenas embarcaciones y como un lugar que servía de

refugio para los indios de la nación calbucana, que acudían año tras año a Melipulli, hoy Puerto Montt, y a la región cordillerana de Contao, donde el lahuán o alerce abundaba. La iglesia de Huetrelauquén es la más antigua de la escuela chilota que se conserva en la isla y que demuestra la estrecha relación cultural con Chiloé. Actualmente sus pobladores siguen estando relacionados a la extracción de recursos del mar, pequeña agricultura y a la labor forestal. La conexión con el continente es a través de lanchas de recorrido particulares, muy importantes para la venta de sus productos.

La **Isla de Puluqui** tiene un total de 70 km² y varios sectores tales como San Ramón Puluqui, Máchil, Chauquear, Chope, Chéchil, Perhue, Pollollo. Hay diversos esteros que hacen pequeñas entradas de mar en su interior. Resaltan algunas iglesias de influencia chilota, como la ubicada al interior del estero Chope. Tabón, pequeña isla de cerca de 4 km², se conecta con Mallehue y Lin a través de bancos de arena que afloran con las bajas mareas. En esta isla existe un gran pedrusco frecuentado por lobos marinos y patos liles, que en él hacen sus nidos. Quenu, de alrededor de 3 km², se ubica al suroeste de Calbuco, separada de éste por un canal. Su atractivo más importante son unos antiguos hornos de cal y una pequeña iglesia. Otro lugar interesante, ubicado más hacia la boca del canal de Chacao es la pequeña Isla de Huapi Abtao, lugar donde se encuentra el monumento nacional al combate de Abtao, en el que se enfrentaron las fuerzas chileno peruanas contra la escuadra española en 1866.

a watchtower for keeping a look out for potential enemy boats and the **Isle of Guar** contained a Chono reservation. The latter island is one of the most densely populated of the group. It measures close on four square kilometres and boasts 1,387 inhabitants. It comprises seven settlements, most of them rural. The main one is located in Alfaro. In 1710, a total of 166 Chono families arrived and voluntarily decided to submit to Spanish rule, giving rise to the establishment of an indigenous reservation. Welcomed by the Jesuit priests, they created ranches and settled with their families, naming the island San Felipe de Guar in honour of the Spanish king. The mission was, however, short-lived as the Indians proved ill-adapted

to a sedentary life and failed to learn how to cultivate the land, thereby also failing to obtain the desired fruits and consolidate their permanence in the area. By 1717 the Chonos had abandoned the island. Navigating the Chacao Channel up to the ocean in search of sea dogs, they sailed around the interior of the archipelago collecting shellfish and making seasonal visits to their old islands. According to local reports, during the 19th century the Isle of Guar was famed for its expert construction of vessels and as a refuge for the Calbuco Indians who year after year visited Melipulli, the present-day Puerto Montt, and the mountainous region of Contao, where larch trees grew in abun-

dance. The church of Huetrelauquén is the oldest surviving of the Chiloé school on the island and displays a close cultural relationship with Chiloé. The inhabitants still earn their living from fishing, small-scale farming and forestry exploitation. Connection to the mainland, essential for the sale of the island's products, is via private boat.

The **Isle of Puluqui** measures seventy square kilometres and comprises the following areas: San Ramón Puluqui, Máchil, Chauquear, Chope, Chéchil, Perhue and Pollollo. Several estuaries serve to provide small inlets. There are a few Chiloé-style churches, such as the one located on the Chope Estuary.

Tabón, a small island measuring almost four square kilometres, is connected to Mallehue and Lin via the sand banks that emerge at low tide. This island contains a large rock frequented by sea dogs and the Liles ducks that make their nests there. Quenu, with a surface area of approximately three square kilometres, lies south-west of Calbuco, from which it is separated by a channel. Its main attractions are the old whitewashed kilns and a small church. Another interesting place to visit, not far from the mouth of the Chacao Channel, is the tiny island of Huapi Abtao, which boasts the national monument to the Battle of Abtao, the 1866 confrontation between the Chilean Peruvian forces and the Spanish squadron.

Islas de Tranqui y Archipiélago de Quellón

Extremo austral de Chiloé The southern tip of Chiloé

Cultura de bordemar Seashore culture

Iglesias Churches

Frente a las costas de Queilen se encuentra la Isla de Tranqui y, más al sur, frente a Quellón, las islas de Kaylín, Laitec y Coldita. Éstas constituyen el último grupo insular poblado más austral del Archipiélago. Expuestas a las corrientes del golfo de Corcovado y a un clima agresivo, parecen territorios indómitos y de acceso menos expedito que el resto de las islas del mar interior de Chiloé.

Pertenecientes al territorio denominado «costa de Payos» por los misioneros jesuitas, estas islas se mantuvieron durante gran parte del periodo colonial fuera del área de influencia hispánica directa. La excepción fue la labor evangelizadora de los jesuitas, que tuvo en Kaylín un centro misional temporal, dirigido a reducir y convertir a los indios de los archipiélagos del sur. A diferencia de los nativos ubicados más al norte, en estas islas australes predomina el estilo de vida de los indios canoeros del sur, aunque igual, con cierta influencia de la cultura huilliche. El testimonio de un misionero que realiza un periplo por el archipiélago entre los años 1660 y 1670 indica: *Cuasi tan grande como Lemuy es Tranqui, situada al sur y corre de norte a sur. Siendo tan grande no tiene más que un pueblo de indios, y es la más montuosa de todas las pobladas. En los 43° y 28 minutos está la isla de Kaylín, de 12 millas en giro, donde había una misión, y viven en ella dos padres jesuitas. Se fundó esta misión en el año 1764, no para los indios cristianos, sino para los gentiles que se descubrieron poco antes. Para ir a Kaylín se pasa por el temido Chaihuao, donde, según cuentan los nuevos cristianos vivía un Huecubu o monstruo antes de fundarse la misión, y luego que pasaron allá los misioneros, se aplacó Chaihuao,*

porque se ausentó el Huecubu. Es Kaylín la última población hacia el sur del que propiamente llamamos Archipiélago de Chiloé.

La **Isla de Tranqui**, de forma alargada y angosta, tiene una superficie de 90 km² y una altura máxima de 180 m. La población, que bordea los mil habitantes y es de origen mestizo e indígena, se asienta en forma dispersa cerca de la costa, siendo los sectores más importantes los de San José y Alqui. Gran parte del loma de la isla está cubierta de bosque nativo, aunque en las zonas menos inclinadas existen áreas limpias dedicadas a la agricultura y ganadería. Esta isla no presenta grandes edificios, pero conserva un interesante número de casas chilotas de madera. La vía de comunicación con la Isla Grande se hace principalmente a través de Queilen, mediante el uso de lanchas particulares ya que no existe un recorrido habitual entre este puerto y la Isla.



Opposite the coasts of Queilen lies the Isle of Tranqui, and a little further south, opposite Quellón, the islands of Kaylín, Laitec and Coldita. These constitute the archipelago's southernmost group of populated islands. Exposed to the currents of the Gulf of Corcovado and a harsh climate, these territories have an untamed air about them and are more difficult to access than the other islands in Chiloé's interior sea. Forming part of the territory that the Jesuit missionaries called the "Costa de Payos", for much of the colonial period these islands remained outside the area

of direct Hispanic influence. The exception was the evangelising work of the Jesuits, who set up a seasonal missionary centre in Kaylín to subdue and convert the Indians of the southern archipelagos. Unlike the native peoples further north, the inhabitants of these southern islands pursued a canoe-based lifestyle, albeit with a certain influence from the Huilliche culture. The testimony of one missionary who toured the archipelago between 1660 and 1670 recalls the following: "Almost as large as Lemuy is Tranqui, situated to the south with north-south orientation. Despite being so large it has no more than one Indian village. It is also the most mountainous of the

populated islands. At latitude 43° and 28 minutes lies the Isle of Kaylín, with a 12-mile circumference and where there once existed a mission. Two Jesuit priests still live there. The mission was founded in 1764, not for Christian Indians but for the gentiles who had just been discovered. Access to Kaylín is via the dreaded Chaihuao, where, according to the new Christians, a Huecubu or monster lived prior to the foundation. Once the missionaries arrived, the island alleged to have become much calmer due to the absence of the Huecubu. Kaylín is the last town in the south of what is officially known as the Chiloé Archipelago".

The narrow elongated **Isle of Tranqui** measures ninety square kilometres and at its highest sits 180 metres above sea level. The population, which is close on a thousand inhabitants, is of mixed-blood and indigenous origin and occupies a group of scattered houses near the coast. The main centres are San José and Alqui. A large part of the island's uplands are covered by native forests, although the flatter areas are occupied by crop fields and pasture land. There are no large buildings on island, although quite a few wooden Chiloé houses can still be seen. The means of communication with Main Island is mainly via Queilen, for which private boats are used given the absence of a scheduled line between this



Siguiendo hacia el sur y cruzando la denominada barra de Chaiguao, se encuentra el último grupo de islas, las que corresponden al archipiélago de Quellón. Frente a la bahía de Quellón se halla la **Isla de Kaylín**, con 32 km² de superficie y una altura máxima de 200 m. Tiene una entrada de mar parecida a un golfo que forma una bahía abrigada. Allí se encuentra un pequeño villorrio con una iglesia de madera de apariencia sencilla, que forma parte de la tipología de iglesias chilotas. Fue conocida en tiempos de la Colonia como el último rincón de la cristiandad, debido a que allí se instaló, en el año 1764, una misión jesuita con el objeto de reducir y evangelizar a los indios chonos, caucahues y guaiguenes de los archipiélagos de más al sur. Misión que tiene una vida efímera debido a la expulsión de los jesuitas de los dominios españoles y a que los indios solían escaparse de la misión para volver a sus estilo de vida nómada y marítimo. Interesante es el testimonio dejado por José García, quien entre los

años 1766 y 1767, se aventura hacia el archipiélago Guayaneco, al sur del Golfo de Penas, con el propósito de evangelizar a los indios australes. Acompañado por indios chonos, viajó casi 2.000 km en canoa por los canales patagónicos, cruzando el istmo de Ofqui a través de la laguna San Rafael y atravesando el turbulento golfo de Penas. En las Islas del Guayaneco entabló relaciones con bandas kawéskar, a las que denominó caucahues, taijatafes y calen. Embarcó a varias decenas de ellos hasta Chiloé y estableció una misión en la isla Kaylín, en el extremo sur del archipiélago.

Los jesuitas introdujeron en la isla la agricultura y plantaron manzanos y ciruelos, los que aún pueden verse en las quintas de las casas de los lugareños. En la actualidad, Kaylín posee una población aproximada de seiscientos habitantes, la mayoría de ascendencia indígena, que desarrollan un estilo de vida propio del bordemar chilote. Todavía, al igual que en el remoto pasado, la Isla Kaylín es famosa por la habilidad y conocimiento de sus

port and the island.

Further south, beyond the so-called Chaiguao Bar, lies the final group of islands, namely the Quellón Archipelago.

Situated opposite the Bay of Quellón is the **Isle of Kaylín**, which measures thirty-two square kilometres and has a maximum altitude of two hundred metres. An inlet not unlike a gulf forms a sheltered bay. Located here is a small village with a simple wooden church of the Chiloé school variety. During the colonial period it was known as the last Christian outpost due to the foundation on the spot in 1764 of

a Jesuit mission aimed at subduing and evangelising the Chono, Caucahue and Guaiguen Indians of the southernmost archipelagos. The mission was short-lived due to the expulsion of the Jesuits from Spanish territories and to the fact that the Indians used to escape back to their nomadic seafaring way of life. An interesting testimony was left by one José García, who between the years 1766 and 1767 ventured to the Guayaneco Archipelago south of the so-called Gulf of Pains for the purpose of evangelising the southern Indians. Accompanied by Chono Indians, he travelled almost two thousand kilometres in a canoe along the Patagonian channels, crossing the Isthmus

of Ofqui via Lake St Raphael and traversing the turbulent waters of the Gulf of Pains. Once on the Guayaneco Islands he established relations with the Kaweskar clans, which he called Caucahues, Taijatafes and Calen. He sent dozens of these off to Chiloé and established a mission on the Isle of Kaylín, at the southernmost point of the archipelago. The Jesuits introduced agriculture on to the island and planted the apple and plum trees that can still be seen on the islanders' ranches. Nowadays Kaylín has an approximate population of six hundred inhabitants, mainly of indigenous descent, who pursue the traditional Chiloé seashore lifestyle.

As in the remote past, the Isle of Kaylín remains famous for the skill and expertise of its sailors, who are sought out to work as pilots for navigating the southern seas and channels. According to legend, this island contains the cave that served as the hideout for the famous Chiloé pirate Ñancupel, who fifty years ago ravaged the southern channels. The island nowadays boasts an organised Huilliche community with its own lonko or chief. Its wooden church is of the Chiloé variety.

Laitec takes its name from the Chono language and signifies an island with an "unsheltered bay for

marinos, quienes son buscados como prácticos para navegar en mares y canales del sur. Cuenta la leyenda igualmente que en esta isla se encuentra la cueva en la que se escondía el famoso pirata chilote Ñancupel, que hace más de un siglo asoló los canales australes. En la actualidad existe en la isla una comunidad huilliche organizada que cuenta con lonko o cacique. Su iglesia de madera conserva el estilo de Chiloé.

Laitec, cuyo nombre proviene de la lengua chona, indica que se trata de una isla que tiene una «bahía desprotegida para las embarcaciones». En 1707 fue encomendada como pueblo de indios. De forma alargada, se extiende por unos 5 km de norte a sur. De escasa población y topografía accidentada, no cuenta con vías marítimas de acceso expeditas, salvo para las embarcaciones de los lugareños que acuden a Quellón para abastecerse de bienes y vender los productos que extraen del mar. La fiesta patronal más importante es la de Jesús Nazareno que se celebra el 30 de agosto.

La **Isla de Coldita**, ubicada frente al sector de Trincao, parece estar pegada a la Isla Grande y forma un estrecho canal que exige mucha pericia de los navegantes. Con 30 km² está menos poblada que Kaylín y alberga principalmente población de origen indígena. La fiesta religiosa principal es Nuestra Señora de Lourdes, que se celebra el día 11 de febrero. Ernestina Ñancul Ñancul, nacida en Coldita, cuenta: *Vivíamos descalzos, comíamos papas, Quellón distaba a horas de remo, hasta que en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda (Frente Popular 1938-1941) llegaron zapatos y cuadernos.* Con ellos había llegado la educación pública a los más pobres, sólo que ciento treinta años después de formada la República.

Otros edificios de interés

Other interesting buildings

vessels". In 1707 it was taken over by the Spanish authorities as an Indian village. Elongated in shape, it extends some five kilometres from north to south. With its scant population and uneven topography, it has no easy-access sea routes, except for the vessels of the locals who come to Quellón to purchase provisions and sell their fish. The most important feast day is that of Jesus of Nazareth, celebrated on 30 August.

The Isle of Coldita, located opposite Trincao, gives the impression of being adjacent to Main Island,

forming a narrow channel that demands great navigational expertise. Measuring thirty square kilometres, it has a smaller population than Kaylín and its inhabitants are mainly of indigenous origin. The main religious feast day is that of Our Lady of Lourdes, held on 11 February. Ernestina Ñancul Ñancul, born in Coldita, relates the following: "We went about barefoot, lived on potatoes and Quellón was several hours' rowing distance away until during Pedro Aguirre Cerda's government (Popular Front 1938-1941) shoes and exercise books reached the island." These marked the arrival of state education for the poor, thirty years after the formation of the republic.

Recorrido 1. Castro



(122) Reciclaje galpón.
Castro. 3J



(123) Casa en calle Serrano.
Castro. 3J



(124) Centro médico Ecosur.
Castro. 3J



(125) Edificio Inp.
Castro. 3J



(126) Centro cultural.
Castro. 3J



(127) Casa en calle Thompson.
Castro. 4J



(128) Casa del periodo moderno.
Castro. 4J



(129) Mercado municipal.
Castro. 4K



(130) Restaurant Octavio.
Castro. 3K



(131) Casa Gómez.
Castro. 3J



(132) Casa en calle Aldunate.
Castro. 4J



(133) Casa en calle Los Carrera (esquina).
Castro. 3I



(134) Conjunto plazuela Gamboa.
Castro. 3I



(135) Feria campesina.
Castro. 1-2I



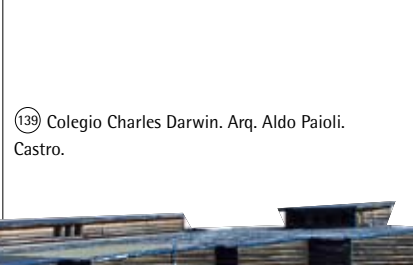
(136) Capilla de San Sebastián.
Castro. 1I



(137) Casa en barrio Gamboa.
Castro.



(138) Casa larga en barrio Gamboa.
Castro.



(139) Colegio Charles Darwin. Arq. Aldo Paioli.
Castro.





140 Casa Maturana. Arq. Nelson González. Castro.



144 Casa Eittel. Arq. Edward Rojas. Chonchi. 3E



149 Casa con visera. Chonchi. 3E



154 Mercado municipal. Chonchi. 3E



141 Casa Diagonal. Arq. G. Villafa—e. Castro.



145 Casa en calle Centenario. Acceso a Chonchi. 3E



150 Casa de lata (esquina). Chonchi. 3E



155 Casa galpón. Chonchi. 3E



142 Casa Galecio. Arq. E. Rojas y J. Retamal. Castro.



146 Casa Plaza. Chonchi. 3E



151 Casa de lata (galería). Chonchi. 3E

Subrecorrido 2a. Chonchi-Queilen



156 Biblioteca municipal. Arq. Rojas y Retamal. Queilen. 2E

Recorrido 2. Chonchi



143 Museo de Chonchi. Chonchi. 3E



147 Casa en calle O'Higgins. Chonchi. 3E



152 Casa con ochavo. Chonchi. 3E



157 Casa dos miradores. Queilen. 2E



148 Casa Comercial. Chonchi. 3E



153 Casa Costanera. Chonchi. 3E



158 Casa tres arcos. Arq. Vivaldi.
Queilen. 2E



159 Casa parroquial. Arq. Rojas y Vivaldi.
Queilen. 2E



160 Casa mirador.
Queilen. 2E



161 Iglesia de Ahoni.
Ahoni. 3E

Subrecorrido 2b. Huillinco-Cucao



162 Casa Teléfono.
Huillinco. 4E



163 Vivienda rural.
Huillinco. 4E



164 Casa torre.
Cucao. 4E

Subrecorrido 2c. Chonchi-Quellón



165 Mercado.
Quellón. 3F



166 Muelle.
Quellón. 3F



167 Casa corredor.
Quellón. 3F



168 Hospedería.
Quellón. 3F

Recorrido 3. Isla de Lemuy



169 Iglesia.
San Agustín. 3E



170 Iglesia.
Puqueldón. 3E



171 Casa rural.
Isla de Lemuy. 3E

Recorrido 4. Dalcahue-Quemchi



172 Casa mirador.
Dalcahue. 3D



173 Municipalidad. Arq. Rojas y Vivaldi.
Dalcahue. 3D

174 Restaurant Palafito. Arq. Rojas.
Dalcahue. 3D





175 Casa rayada.
Tenaún. 3D



176 Casa chiflonera.
Tenaún. 3D



177 Casa Scholtbach.



178 Casa Erica.

Recorrido 5. Isla de Quinchao



179 Iglesia. Arq. Iglesias.
Curaco de Vélez. 3D



180 Liceo. Arq. N. González.
Curaco de Vélez. 3D



181 Casa Lucarna.
Curaco de Vélez. 3D



182 Casa con techo curvo.
Curaco de Vélez. 3D



183 Iglesia.
Chullec.



184 Liceo Ramón Freire.
Achao. 3D



185 Casa esquina plaza
Achao. 3D



186 Cuerpo de bomberos.
Achao. 3D



187 Casa plana.
Achao. 3D



188 Casa ochavada.
Achao. 3D



189 Casa larga.
Achao. 3D



190 Casa cubo.
Achao. 3D



191 Casa dos puertas.
Achao. 3D

Recorrido 6. Ancud-Península de Lacuy



192 Casa collage.
Ancud. 3N



193 Liceo agrícola.
Ancud. 2N



194 Casa corredor.
Ancud. 2N



195 Casa ecléctica.
Ancud. 3N



196 Casa doble mirador.
Ancud. 2L



197 Casa Zapatería.
Ancud. 2L



198 Conjunto en calle Prat.
Ancud. 2L



199 Casa Gabriel Codou.
Ancud. 2L

200 Edificio Transmarchilay.
Ancud. 3L



201 Hotel Galeón azul.
Ancud. 3L



202 Edificio Cobus.
Ancud. 3L



203 Casa barco.
Ancud. 3L



204 Casa mirador central.
Ancud. 3L



205 Casa con patio de acceso.
Ancud. 3L



206 Casa con faldón.
Ancud. 3L



207 Casa ochavada.
Ancud. 3M

Subcorrido 6a. Caulín-Chacao-Manao



208 Casa pórtico.
Chacao. 3B





209 Casa mirador con visera.
Chacao. 3B



210 Casa dos miradores.
Chacao. 3B



211 Casa galpón.
Chacao. 3B



212 Iglesia.
Manao.

Recorrido 7. Maullín-Angelmó



213 Casa pórtico.
Maullín. 3A



214 Casa de lata.
Maullín. 3A



215 Casa mirador.
Maullín. 3A



216 Casona en dos colores.
Maullín. 3A



217 Casa en dos volúmenes.
Carelmapu. 4B



218 Liceo de Calbuco.
Calbuco. 2B



219 Casonas de bordemar.
Calbuco. 2B



220 Biblioteca-Museo.
Calbuco. 2B



221 Casa con escalera.
Puerto Montt. 2A



222 Casa esquina.
Puerto Montt. 2A



223 Pasaje Purísima.
Puerto Montt. 2A



224 Casa mirador central.
Puerto Montt. 2A



225 Casa ochavada.
Puerto Montt. 2A



226 Casa mirador (esquina).
Puerto Montt. 2A



227 Casa cubo y galería.
Puerto Montt. 2A



228 Casa mirador.
Puerto Montt. 2A



229 Casa recortada.
Puerto Montt. 2A



230 Casa con cuatro pisos.
Puerto Montt. 2A



231 Casa con zócalo.
Puerto Montt. 2A



232 Conjunto de hormigón en pasaje Schwerter.
Puerto Montt. 2A



236 Casa curva. Arq. E. Rojas.
Puerto Montt. 2A



233 Terminal portuario. Arq. L. Berg.
Puerto Montt. 2A



234 Casa ecléctica.
Puerto Montt. 2A



235 Casa castillo. Arq. E. Rojas.
Puerto Montt. 2A



237 Conjunto en población Orellana.
Puerto Montt. 2A



238 Conjunto cuatro casas. Arq. A. Wahl.
Puerto Montt. 2A

Bibliografía e índices Bibliography&index

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Ricardo. «Acerca de los corrales de pesca en Chiloé Insular». En: Rev. *Cultura de y desde Chiloé*, (18), 2005.
- ANGUITA; LÓPEZ; MEDIANO; ZECCHETTO. *Seminario «Casas de Chiloé»*. Santiago: Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1980.
- BERANGER, Carlos de. *Mapa o carta geográfica de la Isla de Chiloé y Archipiélago de las Guaitecas*, 1772.
- BERG Costa, Lorenzo. *Restauración Iglesias de Chiloé*. Santiago, Chile, Editorial Universitaria, 2005.
- BOLDRINI P., Gustavo. «Castro y Ancud. Crecimiento e Interpretación Urbana». *Documento de antecedentes históricos para el Plan Regulador de Castro y Ancud*, 1987.
- COLOANE, Francisco. «Un viaje moderno a una tierra antigua». En: *Velero Anclado*. Santiago, Chile: Editorial LOM. Colección Entre Mares.
- COOPER, J. «The Chono». En: *Handbook of South American Indians*. Washington: Smithsonian Institution, Buró of American Entomology. 2 (143): 46-54, 1946. Publicación que otorgó la autorización para su traducción al español y para su publicación en la Rev. *Chiloé*, (9): 19-42, 1988.
- DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Madrid: Biblioteca de Jurisprudencia, Filosofía e Historia, 1899. Tomo II.
- DARWIN, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Edición completa, seleccionada y ordenada por Joaquín Gil. Buenos Aires: Librería Ateneo, 1945.
- DILLEHAY, Tom. *Monte Verde: Un asentamiento humano del pleistoceno tardío en el sur de Chile*. Santiago, Chile: Lom/Universidad Austral, 2004.
- ELIASH, Humberto et MORENO, Manuel. *Arquitectura y Modernidad en Chile 1925-1965*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989.
- FISCHER P., Rodrigo. «El valor patrimonial de Chonchi, en Chiloé». En: Rev. *Chiloé* (8), Septiembre, 1987.
- FOX Trimmling, Hans. «Chiloé: una región patrimonial». En: Rev. *Chiloé* (8), Septiembre, 1987.
- GONZÁLEZ de Agüeros, Fray Pedro. *Descripción de la provincia y Archipiélago de Chiloé en el Reyno de Chile y Obispado de la Concepción*. Madrid: Imprenta de Don Benito Cano, 1791.
- GUARDA, Gabriel. *Flandes Indiano: Las fortificaciones del reino de Chile*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica, 1990.
- JENCKS, Charles. *El Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1981.

Índice onomástico

MARTÍN Salas, Álvaro. *Teoría de la cultura*. Madrid: Síntesis, 1999.

MEDINA, José Toribio. *Cartografía Hispano-Colonial de Chile: Texto con noticias históricas*. Santiago, Chile: Imprenta Universidad, 1924.

MONTIEL, Dante. *Historia de Chiloé 1540-1600 (Siglo XVI)*. Texto inédito.

RIBERA, Lázaro de. *Atlas con cartas geográficas de Chiloé y Valdivia en colores, copiadas del archivo del Ministerio de Guerra en Madrid*. Santiago, Chile: Colección Biblioteca Nacional.

ROJAS, Edward. «El reciclaje insular». En: *Colección Somosur*. Bogotá: Editorial Escala/ Universidad de los Andes, 1996.

ROSALES, Padre Diego de. «Las casas de los chonos». En: *Historia General del Reyno de Chile*. Valparaíso: Imprenta de El Mercurio, 1877. Tomo I.

TEILLIER, Jorge. *El mudo corazón del bosque*. México/Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica, 1997.

ULLOA, Francisco. 1553: «Relación del viaje al estrecho de Magallanes». En: GÓNGORA Marmolejo, Alonso. *Historia del Reino de Chile desde su descubrimiento hasta 1575*. Madrid: Memorial Histórico Español, 1850.

URBINA Burgos, Rodolfo. *La vida en Chiloé en los tiempos del fogón: 1900-1940*. Valparaíso: Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha, 2002.

VIVALDI, Renato. «Arquitectura actual en Chiloé: ni tanto ni tan poco sino...todo lo contrario». En: Rev. CA, (78), 1994.

Aguirre Cerda, presidente Pedro 380
Álvarez, Ciriaco 195
Álvarez, Ricardo 49
Amenábar, Chistian 176
Andrade Oyarzún, Pedro, maestro mayor 201
Arestizábal, Germán 117

Barría, Alberto 331
Barrientos, Paulino 369
Barrientos, Pedro, J. 295
Barrientos Vargas, José 267
Bastías, Paula 314
Beranguer, Carlos de 296, 298, 317
Berg, Lorenzo 129, 156, 165, 176, 180, 193, 206, 235, 237, 245, 254, 260, 263, 395
Boldrini, Gustavo 49, 135, 136
Boff, Leonardo 126
Bordali, Víctor 342
Brower, Enrique 153, 295
Bunster, maestro mayor 162

Calina, José 161
Camargo, Alonso de 56
Cárdenas, Antonio, maestro mayor 198, 259
Carretón, Ricardo 351
Castelblanco, gobernador 133
Collados, María 361
Coloane, Francisco 49, 266
Cooper, J. 133
Cordes, Baltazar de 153, 295
Cordes, Simón de 62
Courard, Paulina 177
Curalaba, cacique mapuche 62

Darwin, Charles 49, 133, 154, 209, 353
Dillehay, Tom 133
Donoso, José 13
Duhart, Emilio 163, 306

Elgueta, Juan Lorenzo 329, 330
Eliash, Humberto 135
Ercilla, Alonso de 372
Eskenazi, Isaac 170
Espinoza, Jorge 165, 215

Fehuerhake, Eduardo 170
Fernández, Manuel 203
Fernández, Norberto 257, 318
Fernández, Teodoro 177
Fischer P., Rodrigo 135
Flores, Marcela 314
Fox Trimmling, Hans 135

García, Christian 197
García, José 378
García, Nolasco 286
García Hurtado de Mendoza, gobernador 372
Garretón, Juan Antonio 298
Gilchrist, Cristián 323, 345
Goles, Ivannia 169
Gómez, Benito, maestro mayor 197
Gómez Moreno, Antonio 350
Góngora Marmolejo 135
González, Nelson 165, 280, 307, 384, 388
González, Pablo 156, 180
González de Agüero, fray Pedro 178, 271
Gubbins, Víctor 308
Guell, Segismundo 282
Guerrero, Luis 319

Hernández, S. 177
Holzapfel, Néstor 305

Ibieta, Loreto 165, 215
Iturra, Jorge 165, 171

Jara, obispo Ramón Ángel 275
Jencks, Charles 136

Kaiser, Teodoro 319
Klotz, Mathias 313,

Langdon, Edwin 267
Le-Bert, Ernesto 203, 245, 263
Lépez, Carla 197
Lienlaf, Lionel 39
Lincomán, Carlos, cacique mayor 218
Lincomán, cacique José Santos 218
Lobos, Carlos 332

Índice toponímico

Lobos, Jorge 124, 165, 176, 237, 309, 310, 322, 323, 332, 345
López, Mariela 165, 215

Martín Salas, Álvaro 136
Martínez, Hilario 361
Martínez y la Espada, Antonio 203
Matte, Ismael Edward 161
Mawromatis, Constantino 193, 254, 260
Mckay, T. 177
Millar, William 298
Montecinos, Hernán 129, 193, 254, 260
Montiel, Dante 135
Montt, Ángel 341
Montt, Pedro 259
Mora, W. 180
Moraleda, José de 318
Moreno, Manuel 133

Niklitschek, Edmundo 338

Ñancul Ñancul, Ernestina 380

Ojeda, Claudia 254
Ojeda y Asenjo, Pedro 329
Olavaria, Francisco de 368
Ortega, Óscar 172

Palladio, Andrea 123
Peralta Mucke, Sofía 319
Pérez, José 331
Provasoli, Eduardo 49, 154, 156

Quintanilla, gobernador Antonio de 299, 300

Radic, Smiljan 177, 198, 237
Retamal, Jonás 265, 345, 384, 385
Ribera, Lázaro de 298, 299, 300
Rojas, Edward 49, 156, 158, 166, 167, 169, 170, 176, 177, 184, 185, 193, 206, 248, 265, 308, 384, 385, 386, 387, 395
Rondizzoni, gobernador 178
Rosales Droguett, Joaquín 344
Rosales, P. Diego 135
Roy, Fitz 353

Ruiz de Gamboa y Avendaño, Martín 151, 256, 316

Salas, Julián 136
Salinas, I. 180
Savater, Fernando 128
Searle, Rodrigo 216
Serpell, Ricardo 177
Sierpe, Salvador 156
Sosa, Teófilo 331
Staroselski, Jaime 164

Teillier, Jorge 49

Ulloa, Juan Manuel 299
Ulloa Ladrilleros, Francisco de 135
Urbina Burgos, Rodolfo 135
Urrutia, A. 215

Valdivia, Alfredo, maestro mayor 176
Valdivia, Pedro de 56
Valtchanova, Bárbara 185
Vera W., César 133
Vivaldi, Renato 136, 248, 386, 387

Williams, Juan 301

Yates, John 353
Ysern, obispo Juan Luis 129
Yurac, Vesna 171

Zorrilla, Manuel 203, 298, 299

Achao 78, 87, 89, 90, 93, 109, 128, 131, 282-288
Aguantao 183
Agüi 124
Alao, Isla. Archipiélago de Quinchao 354, 365
Aldachildo 131, 179, 227, 233-235
Ancud 68, 69, 72, 78, 79, 81, 94, 95, 97, 98, 99, 100, 101, 103, 105, 106, 107, 108, 109, 114, 116, 117, 119, 123, 126, 127, 129, 132, 134, 294-314
Angelmó, Puerto Montt 341
Añihué, Isla. Archipiélago de las Chauques 366, 369-370
Apiao, Isla. Archipiélago de Quinchao 66, 120, 354, 363-365
Astillero, 182
Aucar, Isla 264-266
Auchac 223
Aulín, Isla. Archipiélago de las Chauques 366
Aytuy 208

Biobío, Río 63
Butachauques, Isla. Archipiélago de las Chauques 81, 366, 370

Caguach, Isla. Archipiélago de Quinchao 354, 360-363
Caguach, Poblado de 34, 131
Caicué, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
Caicumeo, Camino de 78
Calbuco, Archipiélago de 372-375
Calbuco, Poblado de 57, 63, 106, 337-339, 372
Calen 255
Carelmapu 60, 333-335
Castro 13, 59, 60, 61, 62, 63, 69, 71, 72, 78, 79, 81, 89, 94, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 114, 115, 116, 117, 119, 120, 122, 124, 125, 128, 130, 134, 151
Caucahué, Isla 13
Caulín, Bahía de 133, 134, 320-321
Chacao 14, 60, 109, 120, 315-320
Chacao, Canal de 14, 28, 60, 63, 96, 111, 112
Chadmo 223
Chaiguao 223

Chanquín 214
Chaulinec, Isla. Archipiélago de Quinchao 354, 365
Chauillín, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
Chauques, Archipiélago de las 366-370
Chelín, Isla 131, 348, 349-351
Chenaio, Isla. Archipiélago de las Chauques 366, 370
Chepu, Río 213
Chequián 282
Chidhuapi, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
Chileng, Punta 321
Chillán 96
Chinchihuapi, Arroyo 52, 54
Chonchi 67, 78, 81, 83, 87, 89, 93, 106, 113, 120, 123, 125, 128, 129, 130, 132, 134, 188-199
Chulchuy 230
Chullec 281
Coinco 223
Coipue, Lago 223
Coldita, Isla. Archipiélago de Quellón 376, 380
Colo 131, 260-261
Compu 67, 90, 219
Concepción 59, 96
Confines de Angol, Los 59
Coñeb 370
Coñimó 321
Corcovado, Golfo 13, 54
Corcovado, Volcán 13
Cucao 212-216
Curaco de Vélez 179, 275-280
Curahue 178, 183, 223

Dalcahue 67, 78, 89, 106, 113, 115, 117, 120, 124, 126, 128, 131, 151, 242-250
Dalcahue, Canal de 21
Detif 93, 227, 236-238

Gamboa, Río 97
Guaitecas, Islas 54, 97
Guar, Isla. Archipiélago de Calbuco 372, 374-375
Guayaneco, Archipiélago 379

Hornos, Cabo de 59
 Huapi Abtao, Isla. Archipiélago de Calbuco 372, 375
 Huelden 321
 Huentemó 212
 Huenuco 133, 134, 185
 Huillinco 209-212
 Huillinco, Lago 209
 Huite 13, 266
 Huyar Alto 273
 Huyar Bajo 273-274

Ichuach 66, 130, 227, 230-233
 Ichuach, Laguna de 19
 Imperial, La 59

Kaylín, Isla. Archipiélago de Quellón 376, 378-380

Lacuy, Península de 72, 295
 Lacuy, Punta de 298
 Laitec, Isla. Archipiélago de Quellón 376, 380
 Lapas, Punta de 220
 Lebún 208
 Lemuy, Canal 202
 Lemuy, Isla 66, 114, 179, 226-239
 Lín, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
 Lin Lin, Isla. Archipiélago de Quinchao 67, 120, 354, 358
 Liucura 114
 Llao Llao 151, 172
 Llauquíl 220
 Llingua, Isla. Archipiélago de Quinchao 93, 354, 356-357

Magallanes, Estrecho de 56, 77, 95
 Maluco 370
 Manao 315, 321-323
 Matao 290-291
 Maullín 63, 329-333
 Maullín, Río 55
 Mayelhue, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
 Mechuque, Isla. Archipiélago de las Chauques 366, 368

Mechuque, Poblado de 81, 368
 Melimollu, Volcán 13
 Melinka, Caleta de 97
 Melipulli 96
 Metahue, Isla Butachauques 370
 Meulín, Isla. Archipiélago de Quinchao 354, 358
 Michimahuida, Volcán 13
 Mocopulli 125
 Monte Verde 28, 51

Nayahué, Isla Butachauques 370
 Nercón 93, 128, 131, 132, 134, 151, 171, 173-177
 Nueva Galicia 29

Osorno 59, 96

Pailad, Estero 208
 Palqui 281
 Pargua 14
 Pirulil 209
 Puchaurán 252
 Puchilco 20, 238-239
 Pudeto, Río 68
 Puente Quilo 53
 Puerto Montt 97, 106, 113, 134, 339-345
 Pulelo 320
 Puluqui, Isla. Archipiélago de Calbuco 372, 375
 Puntra 102
 Puqueldón 229
 Putemún 151
 Putemún, Humedal de 184
 Puyan 183

Quehui, Isla 348, 352, 352-353
 Quehui, Poblado 67
 Queilén 204-207
 Quellón, Archipiélago de 376-380
 Quellón, Ciudad de 97, 106, 220-221
 Quellón Viejo 78, 220
 Quemchi 13, 266-267
 Quenac, Isla. Archipiélago de Quinchao 354, 359-360

Quenac, Poblado de 120, 359
 Quento 183
 Quenu, Isla. Archipiélago de Calbuco 372, 375
 Quetalco 251
 Quetalmahue 53
 Queullín, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
 Quicavi 38, 262-263
 Quihua, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
 Quilo, Río 295
 Quilquico 178, 183
 Quinchao, Archipiélago de 354-365
 Quinchao, Isla 56, 179, 270-291
 Quinchao, Poblado de 56, 87, 89, 90, 130, 288-289
 Quinched 203
 Quiquel 251

Rauco 202
 Rilán 67, 89, 93, 130, 151, 178-181

San Antonio, Lago 223
 San Carlos de Ancud 68, 153
 San Javier 272
 San José, Isla Butachauques 370
 San José, Rilán 183
 San Juan 130, 253-255
 San Pedro, Cordillera de 209
 Santiago 59, 96, 97
 Serena, La 59

Tabón, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
 Talca 96
 Taucó, Punta de 72, 202
 Tauculón, Isla. Archipiélago de las Chauques 366, 370
 Tautil, Isla. Archipiélago de Calbuco 372
 Ten-Ten 183
 Ten-Ten, Puntilla 97
 Tenaún 67, 90, 131, 256-259
 Terao 208
 Teupa 199
 Teuquelin, Isla. Archipiélago de Quinchao 354
 Tey 182-183
 Tongoy, Península de Rilán 83, 184
 Tranqui, Isla. Archipiélago de Quellón 377
 Tres Marias, Lago 223
 Tubildad 266

Valdivia 59
 Villa Rica 59
 Vilupulli 67, 130, 201
 Voigue, Isla. Archipiélago de las Chauques 370

Yaldad, 222-223
 Yaldad, Lago 223
 Yutuy 178, 183

EDICIÓN

Corrección de textos y estilo
Héctor Hidalgo

Fotografía
**Stefan Bartulin, Geno Muñoz,
Fabiola Narváez, autores del trabajo**

Archivos fotográficos
**Biblioteca Nacional, Archivo de Chiloé,
Coordinación Regional de Bibliotecas Públicas
Región de los Lagos, Cactus editorial**

Dirección editorial
**Junta de Andalucía, Consejería de Obras
Públicas y Transportes
Dirección General de Arquitectura y Vivienda**

Coordinación editorial por el Servicio de
Arquitectura
**Magdalena Torres Hidalgo
con la colaboración de
Inmaculada Natera**

Equipo de Cooperación Internacional
**Cristina Valladolid, María Gómez,
María del Mar Caraza**

Traducción
Judith Wilcock

Tratamiento cartográfico del plano
Restisur

Diseño gráfico
Manuel Ortiz

Diseño de navegación del PDF
Viqui R. Gallardo

Fotomecánica
Lucam

Impresión
Escandón

© de los textos y las fotografías, los autores

© de la edición, Junta de Andalucía

ISBN: 84-8095-466-3

Nº de registro: JAOP/AV-23-06

Depósito legal: SE-4494-06

JUNTA DE ANDALUCÍA

Manuel Cháves González
Presidente

Concepción Gutiérrez del Castillo
Consejera de Obras Públicas y Transportes

Luis Manuel García Garrido
Viceconsejero de Obras Públicas y Transportes

José Mellado Benavente
Director General de Arquitectura y Vivienda

Juan Morillo Torres
Subdirector General para la Vivienda

María Dolores Gil Pérez
Jefa del Servicio de Arquitectura

Lina Llorente
Coordinadora de Cooperación con Chile

AUTORIDADES DE CHILE

Claudia Serrano
Subsecretaria de Desarrollo Regional

Jaime Bertin Valenzuela
Intendente Región de los Lagos

Carlos Gómez Miranda
Presidente Asociación de Municipios de
Chiloé

EQUIPO DE TRABAJO

Director
Jorge Lobos, Universidad de Chile

Comité editorial y redacción
**Edward Rojas, Universidad Arcis
Lorenzo Berg, Universidad de Chile y
Universidad de los Lagos
Manuel Ulloa, Asociación de Municipios de
Chiloé**

Colaboradores en la redacción
Alejandro Paredes, Santiago Elmudesy

Trabajo de campo
Universidad Arcis Patagonia

Equipo de dibujo y gráfica
**Jonás Retamal, Universidad de Chile
Francisca Larrain, Universidad de Chile
Alberto Gómez, Universidad de Santiago
Anita de León, Universidad de Chile
Cristian Gilchrist, Universidad de Concepción**

Mapa de Chiloé
**Drago Bartulín, Carlos Pinilla,
Sigfried Griott Bohn**

AGRADECIMIENTOS DE LOS AUTORES

A Lina Llorente inspiradora y autora de la idea de hacer esta Guía del Archipiélago de Chiloé; a Luis González Tamarit, antiguo subdirector de Arquitectura y Vivienda y coordinador de cooperación internacional de este organismo; a Patricio Vallespín ex intendente de la región de Los Lagos en Chile; al alcalde de Ancud, señor Pablo Ossio, ex-presidente de la Asociación de Municipios de Chiloé. Todos ellos apoyaron desde un comienzo esta idea y sin su participación este proyecto no hubiese sido posible.

HACE doce mil quinientos años, un niño de unos diez a doce años dejó su huella plasmada en la arcilla fresca de un fogón. Se trata del primer habitante americano del que se tenga conocimiento. Su pisada llegó hasta nuestros días por los descubrimientos arqueológicos de Monte Verde, sector ubicado algunos kilómetros al norte del canal de Chacao. Luego, diversas comunidades ocuparon las islas y canales de este Archipiélago de madera, fueron nómadas, navegantes y pescadores. Al lugar le llamaron Chiloé. Doce mil años después de estos acontecimientos, otros hombres arriban a esta tierra. Alonso de Ercilla y Zúñiga puntualiza haber sido el primero en llegar a las costas chilotas, y es exacto en señalar la hora y la fecha en el canto XXXVI de su obra *La Araucana*. Los españoles de aquella época bautizan a este lugar como Nueva Galicia, por la similitud que encuentran con el paisaje gallego.

TWELVE and a half thousand years ago, a ten-year-old boy left his print on the fresh clay of a stove house. He is the first known inhabitant of the American continent. His footprint was discovered by archaeologists working at Monte Verde, situated a few kilometres north of the Chacao Channel. Various communities –nomads, mariners and fishermen– subsequently occupied the islands and channels of this wooden archipelago, which they called Chiloé. Twelve thousand years later, others arrived. Alonso de Ercilla y Zúñiga states that he was the first person to reach the Chiloé shores, noting the exact time and date in canto XXXVI of his work *La Araucana*. The Spaniards of that period christened the place Nueva Galicia due to its similarity with the Galician landscape. More than four centuries then went by before other travellers arrived: architects keen to discover the land all over again. They preserved its architecture, disseminated a knowledge of it

Después, pasaron más de cuatro siglos para que llegaran otros viajeros: los arquitectos, quienes vienen a redescubrir esta tierra. Son los responsables de su preservación y difusión arquitectónica en el extranjero, y de lograr que la UNESCO declare dieciséis iglesias de madera de Chiloé, Patrimonio de la Humanidad. El primer bien arquitectónico del país que obtiene este reconocimiento. Un ejemplo magnífico de síntesis cultural y calidad estética. Sus grandes valores, no sólo arquitectónicos sino también paisajísticos y culturales, se recogen en la publicación que hoy presentamos, fruto de un Acuerdo de Colaboración suscrito entre la Asociación de Municipalidades de Chiloé y la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Chiloé se une así, a la relación de territorios de América Latina que disponen de una guía en el marco del Programa de Cooperación Internacional de la Junta de Andalucía, y está pensada para que los viajeros del futuro descubran este Archipiélago azul y verde; una tierra entre mareas.

Concepción Gutiérrez del Castillo
Consejera de Obras Públicas y Transportes,
Junta de Andalucía

Pablo Ossio Muñoz
Alcalde de la Comuna de Ancud,
Provincia de Chiloé

abroad, and gained UNESCO World Heritage status for sixteen wooden churches in Chiloé - the country's first architectural asset to obtain this recognition, as well as a magnificent example of cultural synthesis and aesthetic quality. All of its fine merits – not only architectural but landscape and cultural – are described in this publication, produced within the framework of a co-operation agreement between the Chiloé Association of Municipalities and the Department of Public Works and Transport of the Regional Government of Andalusia. Chiloé is the latest in a series of guides on Latin American territories published as part of Andalusia's International Aid Programme. It is designed to enable future travellers to discover this blue and green archipelago, a land between seas.

Concepción Gutiérrez del Castillo
Minister for Public Works and Transport,
Regional Government of Andalusia

Pablo Ossio Muñoz
Mayor of the Municipality of Ancud,
Province of Chiloé